Caminos Naturales

Camino Natural del Ebro









Unión Europea
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural
Europa invierte en las zonas rurales

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN

Guía de los **CAMINOS NATURALES** de España

datos abiertos

Aviso Legal: los contenidos de esta publicación podrán ser reutilizados, citando la fuente y la fecha, en su caso, de la última actualización.

Título:
Camino Natural del Ebro.

Edita:
© Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones.

Unidad proponente:
Dirección General de Desarrollo Rural, Innovación y Formación Agroalimentaria
Subdirección General de Regadíos, Caminos Naturales e Infraestructuras Rurales.

Diseño y maquetación:
Tragsatec.

NIPO línea: 003-19-026-0

Tienda online:
www.mapa.gob.es
https://servicio.mapa.gob.es/tienda/

e-mail:
centropublicaciones@mapa.es

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado:
https://cpage.mpr.gob.es/

Para contribuir a la protección del medio ambiente, se recomienda imprimir esta publicación únicamente si es estrictamente necesario, ya sea en su totalidad o en parte.

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN
SUBSECRETARÍA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
DIVISIÓN DE ARCHIVOS Y PUBLICACIONES

Caminos Naturales

Camino Natural del Ebro

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN

ÍNDICE

Índice 4

Prólogo 6

Introducción 8

MIDE (Método Información de Excursiones) 16

Recomendaciones 18

Cómo usar esta guía 20

Caminos Naturales 22

Camino Natural del Ebro 24

ETAPA 1: FONTIBRE ➔ MONTES CLAROS 27

ETAPA 2: MONTES CLAROS ➔ VILLANUEVA DE LA NÍA 31

ETAPA 2.1: ALDEA DE EBRO ➔ SAN MARTÍN DE ELINES 35

ETAPA 3: VILLANUEVA DE LA NÍA ➔ POLIENTES 41

ETAPA 4: POLIENTES ➔ ORBANEJA DEL CASTILLO 45

ETAPA 5: ORBANEJA DEL CASTILLO ➔ VALDELATEJA ➔ PESQUERA DE EBRO 49

ETAPA 5.1: ORBANEJA DEL CASTILLO ➔ TURZO ➔ PESQUERA DE EBRO 53

ETAPA 6: PESQUERA DE EBRO ➔ MANZANEDO 57

ETAPA 7: MANZANEDO ➔ PUENTE ARENAS 61

ETAPA 8: PUENTE ARENAS ➔ TRESPADERNE 65

ETAPA 9: TRESPADERNE ➔ QUINTANA MARTÍN GALÍNDEZ 69

ETAPA 9.1: PUENTE DE VALDECASTRO ➔ CILLAPERLATA 73

ETAPA 10: QUINTANA MARTÍN GALÍNDEZ ➔ BAÑOS DE SOBRÓN 79

ETAPA 10.1: BARCINA DE BARCO ➔ SAN MARTÍN DE DON 81

ETAPA 11: BAÑOS DE SOBRÓN ➔ MIRANDA DE EBRO 85

ETAPA 11.1: PUENTALARRÁ/LARRAZUBI ➔ MIRANDA DE EBRO 91

ETAPA 12: MIRANDA DE EBRO ➔ HARO 95

ETAPA 12.1: MIRANDA DE EBRO ➔ PUENTE DE BRIÑAS 99

ETAPA 13: HARO ➔ PUENTE DE BRIÑAS ➔ SAN VICENTE DE LA SONSIERRA 103

ETAPA 13.1: HARO ➔BRIONES ➔ SAN VICENTE DE LA SONSIERRA 107

ETAPA 14: SAN VICENTE DE LA SONSIERRA ➔ ELCIEGO/ELTZIEGO 111

ETAPA 14.1: BAÑOS DE EBRO/MAÑUETA ➔ CENICERO 115

ETAPA 15: ELCIEGO ➔ ELTZIEGO ➔ OYÓN/OION 119

ETAPA 15.1: CENICERO ➔ LOGROÑO 123

ETAPA 16: OYÓN/OION ➔ MENDAVIA 127

ETAPA 16.1: LOGROÑO ➔ AGONCILLO 131

ETAPA 17: MENDAVIA ➔ LODOSA 135

ÍNDICE

ETAPA 17.1: AGONCILLO ➔ ALCANADRE 139

ETAPA 18: SARTAGUDA ➔ SAN ADRIÁN 143

ETAPA 18.1: ALCANADRE ➔ SAN ADRIÁN 147

ETAPA 19: SAN ADRIÁN ➔ MILAGRO 151

ETAPA 19.1: SAN ADRIÁN ➔ RINCÓN DE SOTO 155

ETAPA 19.2: RINCÓN DE SOTO ➔ CASTEJÓN DE EBRO 159

ETAPA 20: MILAGRO ➔ TUDELA 163

ETAPA 21: TUDELA ➔ BUÑUEL 167

ETAPA 22: BUÑUEL ➔ GALLUR 171

ETAPA 23: GALLUR ➔ ALAGÓN 175

ETAPA 24: ALAGÓN ➔ UTEBO 179

ETAPA 25: UTEBO ➔ ZARAGOZA 183

ETAPA 26: ZARAGOZA ➔ EL BURGO DE EBRO 187

ETAPA 27: EL BURGO DE EBRO ➔ PINA DE EBRO 191

ETAPA 28: PINA DE EBRO ➔ VELILLA DE EBRO 195

ETAPA 28.1: PINA DE EBRO ➔ GELSA 199

ETAPA 29: VELILLA DE EBRO ➔ SÁSTAGO 203

ETAPA 29.1: ALBORGE ➔ ERMITA DE MONTLER ➔ SÁSTAGO 207

ETAPA 30: SÁSTAGO ➔ ESCATRÓN 211

ETAPA 31: ESCATRÓN ➔ CHIPRANA 215

ETAPA 32: CHIPRANA ➔ CASPE 219

ETAPA 33: CASPE ➔ MAS DE LA PUNTA 223

ETAPA 34: MAS DE LA PUNTA ➔ VALL DE FREIXES 227

ETAPA 35: VALL DE FREIXES ➔ MEQUINENZA 231

ETAPA 36: MEQUINENZA ➔ ALMATRET 235

ETAPA 36.1: MEQUINENZA ➔ FAYÓN 239

ETAPA 37: ALMATRET ➔ FLIX 243

ETAPA 38: FLIX ➔ MÓRA D'EBRE 247

ETAPA 39: MÓRA D'EBRE ➔ BENIFALLET 251

ETAPA 40: BENIFALLET ➔ TORTOSA 255

ETAPA 41: TORTOSA ➔ AMPOSTA 259

ETAPA 42: AMPOSTA ➔ RIUMAR 263

ETAPA 42.1: DELTEBRE ➔ CAMARLES 267

Información adicional **271**

PRÓLOGO

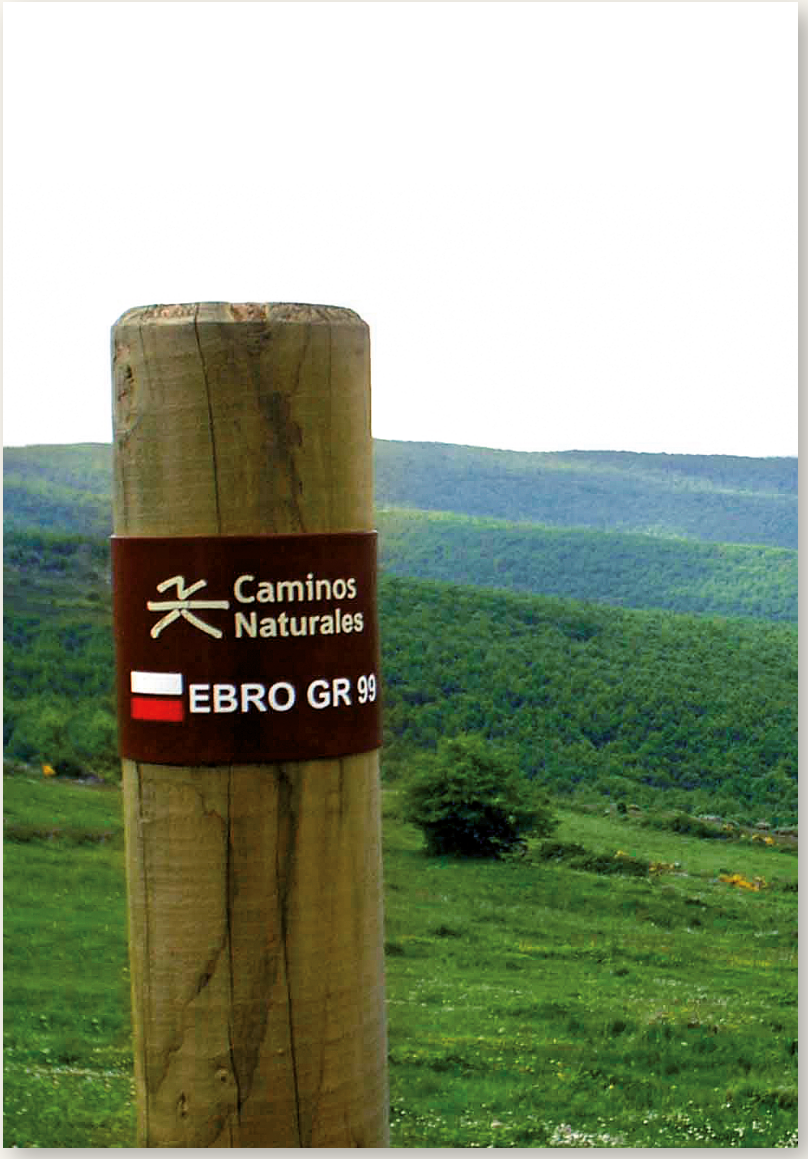
El Programa de Caminos Naturales del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación pretende establecer una Red de Itinerarios Naturales de Interés Nacional, constituida por caminos y senderos de gran longitud que mallen el territorio del Estado. Con este objeto se están aprovechando, preferentemente, los caminos que se encuentran próximos a los ríos, a los canales, las vías pecuarias y otras infraestructuras que ayudan a la consecución del propósito descrito.

El proyecto de Camino Natural del Ebro, es el fruto del esfuerzo del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y la Confederación Hidrográfica del Ebro. Ambos organismos han auspiciado, a propuesta de la Federación Española de Montaña y Escalada (FEDME), la ejecución de este proyecto de senderismo que tiene al río Ebro como referente geográfico, pues sus 930 kilómetros de longitud constituyen un importantísimo eje de comunicación y convivencia, donde coexisten, con notable armonía, lo rural y lo urbano, lo agrario y lo industrial.

Para la ejecución material del camino se ha contado con la colaboración de más de un centenar de ayuntamientos y de siete gobiernos autonómicos (Cantabria, Castilla-León, La Rioja, País Vasco, Navarra, Aragón y Cataluña), que han apoyado desde un principio este proyecto. Su homologación íntegra como sendero de gran recorrido, GR 99, ha sido posible tras la participación y con el acuerdo de las siete federaciones de montañismo regionales implicadas (cántabra, castellano-leonesa, vasca, riojana, navarra, aragonesa y catalana).

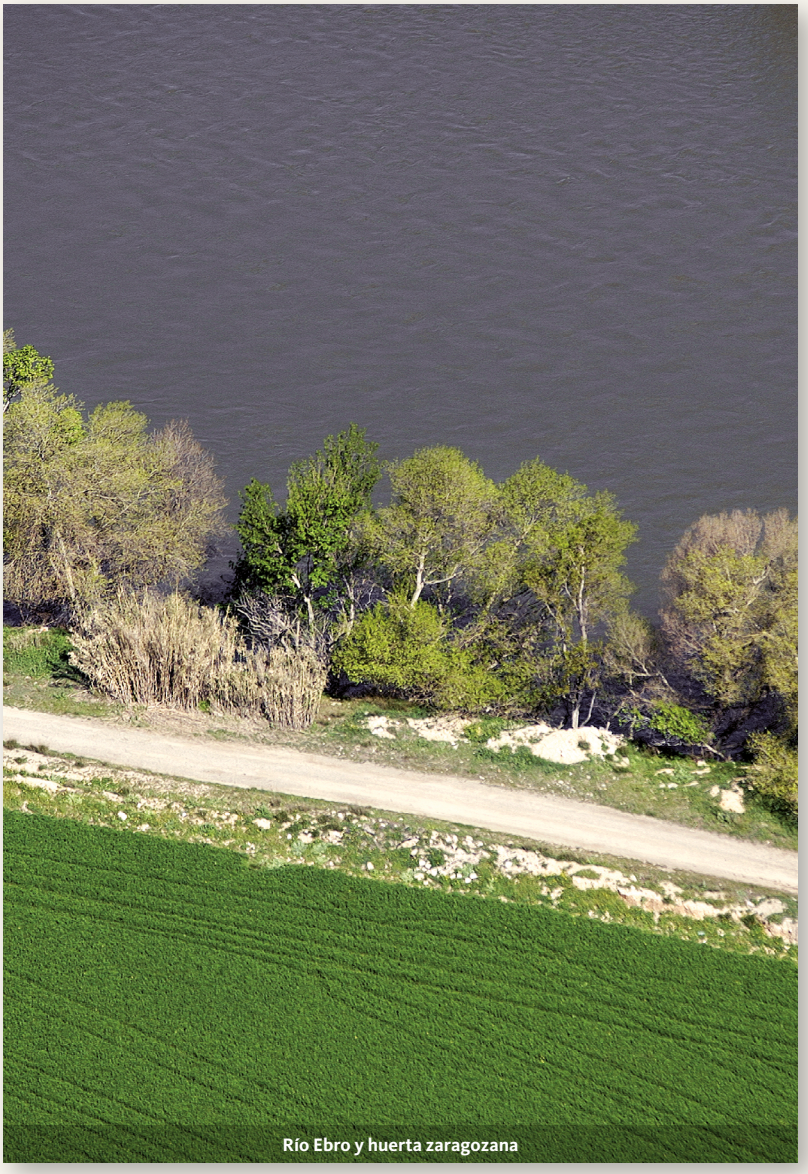
Con la realización de este sendero se ha tratado, en definitiva, de crear una infraestructura apta para el ocio, el turismo sostenible, el deporte y la educación que, por un lado, está marcada por la personalidad propia del eje del Ebro, asentada en unos valores naturales e históricoculturales incomparables y, por otro, permite aproximarse a la riqueza natural y variedad de paisajes que se puede encontrar a lo largo de su extenso recorrido.

Asimismo, el carácter plurirregional del Camino Natural del Ebro constituye un atractivo en sí mismo como reflejo de una variedad de pueblos y tradiciones. Una vez concluido el camino, el Ministerio de Medio Ambiente da a conocer esta infraestructura ambiental mediante la edición de la presente guía que, de una forma transparente y fiable, ofrece a los senderistas una amplia información que haga más seguro su uso. Adicionalmente, todos los ciudadanos, desde sus hogares, podrán acceder a utilizar otras herramientas divulgativas y prácticas que permiten a los usuarios del Camino Natural del Ebro planificar sus rutas, conocer con anterioridad los elementos singulares que se van a encontrar en el recorrido, visualizar imágenes de la zona, tener referencia de los tipos de servicios que pueden encontrarse en el camino, las alternativas y conexiones con otros caminos y senderos; y cualquier otro tipo de información que puedan precisar. Todo ello a través de internet, en la página web del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, dentro del Programa Caminos Naturales, y en la de la Confederación Hidrográfica del Ebro.

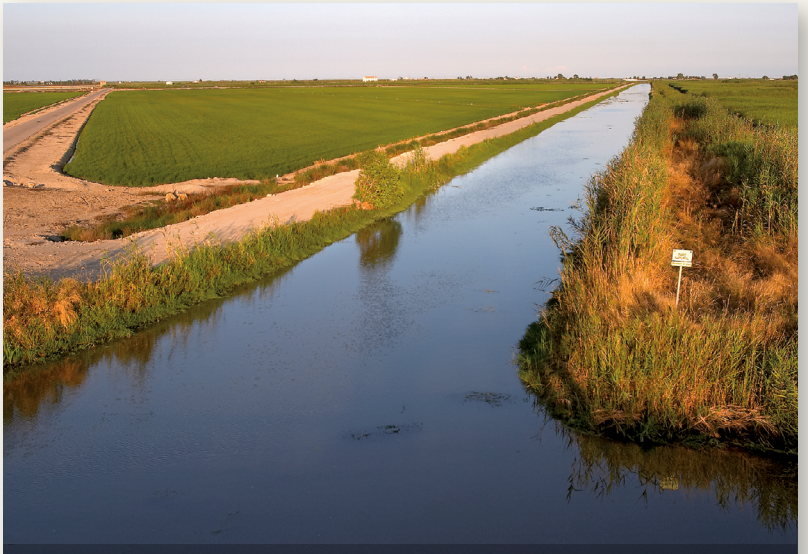

Caminos
Naturales
EBRO GR 99

EBRO, EL RÍO

Ante la imagen de un mapa físico peninsular, el triángulo de la depresión del Ebro destaca —inconfundible para cualquier escolar— sobre la práctica totalidad del cuadrante nororiental. Su ascendiente planea, incluso, sobre toda la costa levantina, pues es la única gran corriente fluvial de la vertiente mediterránea, frente al resto de arterias peninsulares de similar entidad —Tajo, Duero, Guadiana y Guadalquivir— que fluyen hacia el océano. 930 km de recorrido convierten al Ebro en el segundo río más largo de la Península Ibérica, después del Tajo, aunque su disposición en el interior de un valle amplio y bien definido por cadenas montañosas le permite vertebrar más de 85.000 km², constituyendo así la cuenca más compleja, extensa y caudalosa del territorio.



Río Ebro y huerta zaragozana



Canales en el Parque Natural del Delta del Ebro

Esa cuenca triangular está nítidamente enmarcada por los Pirineos, al norte y en dirección oeste-este; el Sistema Ibérico, por la margen derecha, en dirección noroeste-sureste; la cordillera Cantábrica, en el ángulo noroeste; y la cadena Costero Catalana, al este y en paralelo al litoral. Son montañas de relieves enérgicos que elevan la divisoria de aguas hasta la media de los 2.000 m de altitud.

En Fontibre, donde se sitúan las fuentes kársticas del Ebro, afloran las aguas de origen montano que ha recogido previamente el río Híjar. Poco después, en Reinosa, se suma el Izarilla por la margen orográfica derecha. Hasta el desfiladero de las Conchas de Haro, continúa recibiendo los caudales del Rudrón, el Oca y el Oroncillo, por la derecha, y del Nela, el Jerea, el Omecillo, el Bayas y el Zadorra, por la izquierda. Una vez en la depresión central, donde alcanza la madurez e inicia su divagar entre somontanos, muelas y otros valles, los principales aportes descienden del norte: Linares, Ega, Aragón, Arba y Gállego. En la margen derecha se suceden los afluentes Tirón, Najerilla, Daroca, Iregua, Leza, Cidacos, Alhama, Queiles, Huecha, Jalón, Huerva, los modestos Ginel y Lopín y el Aguas Vivas.

Antes de que el Ebro vuelva a encajarse en las últimas sierras prelitorales, recoge aguas del Martín, Regallo, Guadalope y Matarraña, por la derecha, y del sistema Cinca-Segre, por la izquierda. Estos dos afluentes, los más caudalosos de la cuenca, se unen justo antes de llegar al Ebro, en el conocido Aiguabarreig, lugar que mezcla aguas, tierras y culturas. Cerca del mar los cursos fluviales tributarios son de escasa entidad. Las características del reborde montañoso van a determinar también la variabilidad climática de la cuenca, una litología diversa y el complejo régimen hídrico que nutre al gran río, aspectos que, a la postre, condicionan la biodiversidad que acoge en su seno. El clima transita entre las influencias atlántica y mediterránea, si bien el cinturón de montes retiene ambas y potencia valores continentales. Suaves temperaturas y abundancia de lluvias, repartidas durante casi todo el año, provienen



Cencellada o "dorondón" junto al Ebro

del norte oceánico y se extienden por el curso alto del Ebro, alcanzando la parte septentrional de la Ibérica y la mitad oeste de los Pirineos. En este último caso, las altas cumbres imponen el clima de montaña. En el otro extremo, la Cadena Costero Catalana frena también las bondades procedentes del Mediterráneo, sólo interrumpidas por gotas frías y sequías veraniegas. Frente a estos climas templados, el centro de la cubeta sufre un descenso drástico de precipitaciones y el duro contraste entre inviernos rigurosos y canículas estivales. A grandes rasgos, se trata de un clima seco, de tipo mediterráneo continentalizado, en el que la fuerte evotranspiración incide en la aridez del suelo, las nieblas invernales reducen la insolación y aumentan la sensación de frío y la inestabilidad equinoccial se caracteriza por la aparición, desde el norte, del cierzo.

La litología va unida a la historia geológica de la cuenca. Ésta comenzó a gestarse hace unos 65 millones de años —finales del Secundario o Mesozoico y principios del Terciario— como consecuencia de la orogenia Alpina. El choque de las placas africana y europea provocó importantes plegamientos de rocas y la formación de las montañas que acompañan al Ebro. El contrapunto de los Pirineos y del Sistema Ibérico, izados sobre sendas fosas marinas, fue la formación de la cubeta del Ebro. Esa depresión se rellenó con un mar que pronto derivó en un enorme lago salino. La apertura de un pasillo en las sierras costero catalanas produjo su vaciado y el establecimiento de la red fluvial que viene actuando durante el Cuaternario. En ella, fue esencial el papel de las glaciaciones, que acarrearon fuertes oscilaciones en el nivel del mar y, en consecuencia, afectaron al desnivel entre cabeceras y zonas de desagüe. De este modo, el final de la Edad de Hielo produjo la formación del delta.

A causa de esa tectónica y de los posteriores procesos erosivos, afloran variados tipos de rocas. Areniscas, margas, conglomerados, arenas y calizas mesozoicas (fundamentalmente del Cretácico y Jurásico) constituyen la base del tramo alto del Ebro, a veces encajado de forma espectacular. En la depresión terciaria pasa a instalarse sobre un lecho de arcillas, arenas y rocas evaporíticas (yesos, sales sódicas y potásicas), combinadas con capas más resistentes de calizas, areniscas y conglomerados. Los terrenos calcáreos mesozoicos dominan en la Cadena Costero Catalana, tras la que vuelven a aparecer los materiales detríticos del Terciario y Cuaternario. La litología del resto de la cuenca incluye también rocas metamórficas y eruptivas de la Era Primaria o Paleozoico en los diferentes macizos montañosos.

Una disposición morfoestructral de tal complejidad provoca que el régimen hídrico del Ebro sea también el más complejo del conjunto de arterias peninsulares. Sus aportes abarcan un buen número de tipos, desde el nival puro a los diversos regímenes pluviales, tanto mediterráneos como atlánticos, pasando por sus posibles combinaciones. De este modo, pese a su condición de río mediterráneo, su comportamiento en Tortosa es similar a los grandes ríos pirenaicos de la vertiente francesa.

La magnitud de la cuenca descrita permite la sucesión y solapamiento de múltiples ambientes y escenarios naturales (desde la alta montaña al mar, a través de los desiertos de Bardenas y Monegros). Atendiendo sólo al río Ebro, los más de 900 km de cauce principal atrapan una biodiversidad difícil de igualar, pese a las importantes intervenciones humanas que han modificado su estado y dinámica naturales.

Del manto vegetal que acompaña su discurrir, chopos, álamos blancos y sauces constituyen la tríada básica de los sotos o bosques de ribera. En una orla más exterior, olmos y, en primera línea, aneas, espadañas, carrizos, juncos y tamarices, colonizando terrenos encharcados y playas de grava. Fresnos, trepadoras, saúcos, rosales silvestres, zarzamoras o diversos arbustos del género *Salix* acaban definiendo una selva de sentidos. En la actualidad, estos refugios de flora y fauna silvestres



Meandros del río en su tramo medio


Panorámica de la sierra de Cantabria

aparecen aislados a lo largo del Ebro, sombreando orillas, islas y brazos de río abandonados, las características madres o galachos de su tramo medio.

Más allá del albero del río, el valle diversifica su manto, atendiendo a variaciones de clima y suelo. La familia de *Quercus* formada por encinas, quejigos y melojos se reparte montes y laderas del tramo superior, según sean la composición del suelo y los grados de insolación y humedad. También están presentes las hayas y otras caducifolias del bosque mixto (avellanos, álamos temblones, arces, serbales, etc.). Los pinares acompañan el curso del río hacia el Mediterráneo. A las especies de pinos más comunes, silvestres, carrascos y piñoneros, se añaden coscojas, lentiscos, espino negro, romeros, aliagas, gayubas, tomillos, lastones..., incluso enebros y sabinas, plantas, arbustos o árboles de escaso porte que tapizan el monte bajo cuando el bosque ha desaparecido.

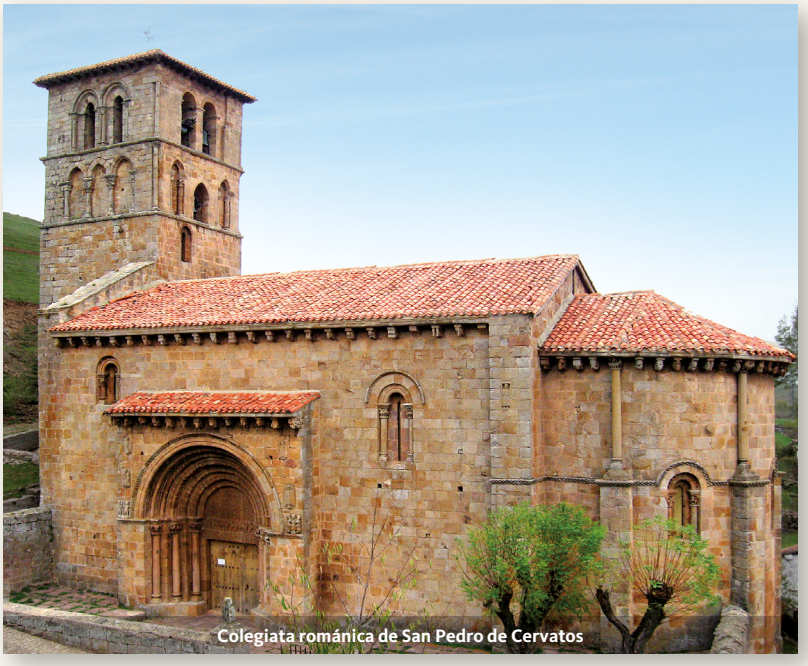

Álamos temblones (*Populus tremula*)

Queda la estepa como tercer gran ecosistema. Sus peculiaridades constituyen uno de los mayores atractivos y tesoros del valle del Ebro. Son tierras yesosas y salitrosas, apenas cubiertas por sisallos, ontinas, retamas, estipas, espartos, asnallos, albadas, efedras y jarillas, entre otras especies, que acogen plantas raras o endemismos como el asprón, el tomillo sanjuanero, la al-arba (*Kraschenninnikovia ceratoides*) o la *Riella helicophylla,* un alga de las saladas. La mayor parte de la fauna ibérica está representada en este corredor con emblemáticas especies de aves y mamíferos, tanto de interior como costeras, y con un excepcional capítulo de invertebrados, sobre todo de ámbito estepario.

EBRO, EL CAMINO NATURAL

La trascendencia paisajística y medioambiental del Ebro, simplemente acariciada en las páginas anteriores, tiene su parangón en la dimensión antropológica que el río ha alcanzado desde tiempos remotos. El Camino Natural trenza ambos mundos, el natural y el cultural, el río y sus biotopos y la experiencia, genuinamente humana, de idear y recorrer un camino.

Ibero o *Hiberus* fue el hidrónimo recogido por los antiguos informadores griegos y romanos, tal vez una trascripción de la palabra indígena "río" que acabó dando nombre a toda una península del occidente europeo y, por extensión, a sus habitantes. Los procesos de aculturación que acarreó la colonización mercantil y la conquista militar señalan un itinerario de remonte, aguas arriba. A cambio, esa exploración del terreno transportó, aguas abajo, un conocimiento útil para acometer nuevas empresas. Por estas fechas (siglos VII a I a. C.) el Ebro era ya un espacio profundamente humanizado. A sus orillas se asomaban pueblos ibéricos (sedetanos, ilergetes e



Colegiata románica de San Pedro de Cervatos



Detalle del mosaico romano de Orfeo. Museo de Zaragoza

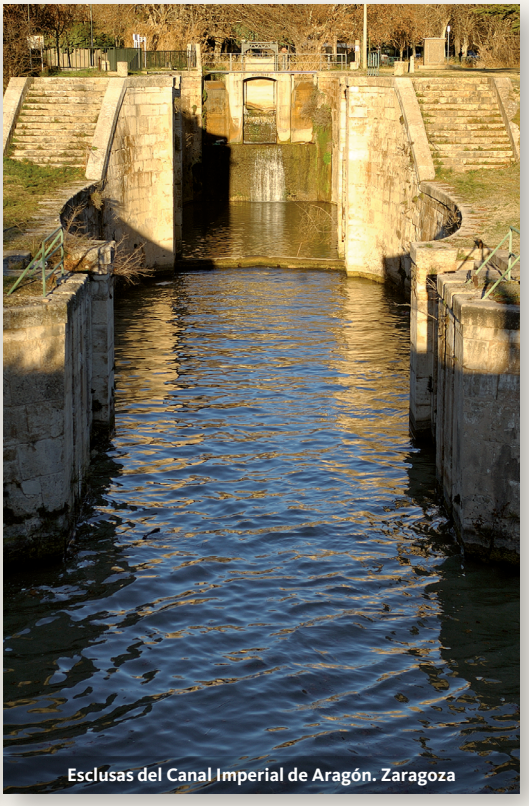
ilercavones), celtas (berones y los propios celtas de iberia o celtíberos) y pueblos de difícil filiación, indoeuropea o no (cántabros, turmogos, autrigones y vascones).

El hallazgo de piezas arqueológicas que parecen personificar a un *Flumen Hiberus* divinizado (fragmento escultórico del siglo II; Museu Nacional Arqueológic de Tarragona) sugieren la consideración del Ebro como lugar antropológico: el río, un espacio dinámico, convertido en referencia de multitud de gentes dentro de una extensa porción de tierra.

Personas, ideas y objetos fluyeron en doble dirección. Gráficamente, la imagen de esta movilidad es la de un Ebro navegable, jalonado por los puertos de Vareia (Logroño), Caesaraugusta (Zaragoza) y Dertosa (Tortosa). El siglo XX todavía ha contemplado el trajín de almadías y otras naves de pesca y transporte. Los últimos representantes de esta navegación tradicional perviven en el delta, mientras que piraguas y embarcaciones de recreo constituyen la réplica contemporánea.

De estos caminos longitudinales parten otros divergentes. La red de calzadas romanas que se adentraban por los valles y se extendían por todos los rincones de *Hispania* son uno de sus reflejos más antiguos. Reutilizaban viejas vías y servirían de base para otras por venir. Los puentes señalan esa misma divergencia —son muchos y de muchas épocas los que cruzan el Ebro— y otro tanto hacen las barcas de paso, de las que aún sobreviven unos pocos ejemplos. Pero quizá sean diques, azudes, cana-





Esclusas del Canal Imperial de Aragón. Zaragoza

lizaciones y presas las infraestructuras que más inciden en la idea de separación, en esta ocasión, entre el comportamiento libre del río y el artificio humano que intenta dirigirlo, reencauzarlo. Estas construcciones han contribuido al desarrollo socioeconómico del valle, haciendo del Ebro uno de los ríos más industriosos de la Península. Molinos, batanes, norias, centrales eléctricas, fábricas, potabilizadoras, depuradoras..., son algunas de las instalaciones artesano-fabriles obligadas a establecer un diálogo permanente con el río. Por último, los caminos son también convergentes: los propios afluentes que descienden abriendo valles; las cabañeras que bajan de la montaña al llano; o todos los ramales del Camino de Santiago que confluyen en el Ebro, para remontar sus aguas y llegar a Compostela y allí donde antiguamente finalizaba el mundo conocido. Este camino espiritual ha generado piezas de patrimonio excepcionales, como el románico que expandió durante su apogeo medieval; y guarda en el Pilar de Zaragoza, a orillas del Ebro, uno de sus mitos fundacionales.

Estos caminos naturales, económicos y espirituales, arcaicos, en cualquier caso, son traducciones de la propia corriente fluvial. El Camino Natural es la versión actual de todos ellos y su heredero.

En su recorrido, además de la hermosa metáfora sobre la vida y la regeneración –la permanencia en el cambio–, que evoca cualquier río, el Camino Natural del Ebro depara el hallazgo de un auténtico demiurgo, el flujo organizador de todo este universo plural y emocionante.

MIDE
MÉTODO DE INFORMACIÓN DE EXCURSIONES

MIDE es un sistema de información que evalúa y cuantifica las exigencias técnicas y físicas de los recorridos. Su objetivo es unificar las apreciaciones sobre las dificultades que ofrecen los distintos trazados para permitir al excursionista la elección más adecuada.

El **MIDE** está compuesto por dos bloques de información:

Valoración de cuatro aspectos de dificultad distintos: severidad del medio natural, orientación en el itinerario, dificultad en el desplazamiento y cantidad de esfuerzo necesario. Estas valoraciones, de 1 a 5 puntos y de menos a más, se elaboran en base a diferentes conceptos que se interpretan en la tabla de la página siguiente.

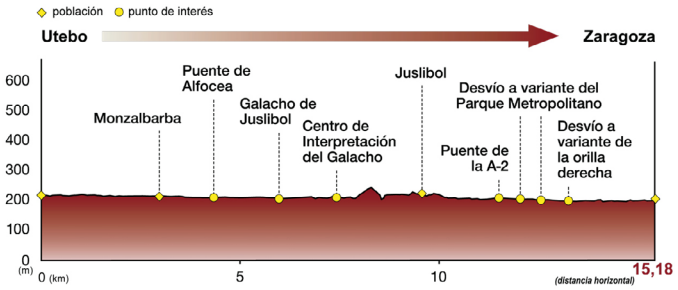
Información básica sobre cada ruta: horario, desnivel positivo acumulado, desnivel negativo acumulado, distancia horizontal recorrida, época anual en la que se efectúa la valoración y tipo de recorrido (ida, vuelta, circular y travesía).

CAMINO NATURAL DEL EBRO

ETAPA 25 UTEBO → ZARAGOZA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	20 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	25 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	15,19 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h



Ejemplo de aplicación del MIDE

Medio
Severidad del medio natural



1. El medio no está exento de riesgos
2. Hay más de un factor de riesgo
3. Varios factores de riesgo
4. Bastantes factores de riesgo
5. Muchos factores de riesgo

Itinerario
Orientación en el itinerario



1. Caminos y cruces bien definidos
2. Sendas o señalización que indica la continuidad
3. Exige la identificación precisa de accidentes geográficos y de puntos cardinales
4. Exige navegación fuera de traza
5. Navegación interrumpida por obstáculos que hay que bordear

Desplazamiento
Dificultad en el desplazamiento



1. Marcha por superficie lisa
2. Marcha por caminos de herradura
3. Marcha por sendas escalonadas o terrenos irregulares
4. Es preciso el uso de las manos o dar saltos para mantener el equilibrio
5. Requiere el uso de las manos para la progresión

Esfuerzo
Cantidad de esfuerzo necesario



1. Hasta 1 h de marcha efectiva
2. Entre 1 h y 3 h de marcha efectiva
3. De 3 h a 6 h de marcha efectiva
4. Entre 6 h y 10 h de marcha efectiva
5. Más de 10 h de marcha efectiva

Calculado según criterios MIDE para un excursionista medio poco cargado

El **MIDE** está recomendado por la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME).

Más información en **www.euromide.info**

MIDE



RECOMENDACIONES

- No abandones ni entierres tu basura en la Naturaleza. Consérvala hasta poder depositarla en un lugar habilitado para su recogida y reciclaje.
- No hagas fuego ni arrojes cigarrillos encendidos.
- Recuerda cerrar siempre tras tu paso, verjas, rejas y cancelas, para evitar que el ganado se escape.
- No pises nunca los sembrados. Utiliza los senderos.
- Respeta los caminos trazados. Los atajos sólo provocan una grave erosión que puede hacer desaparecer el sendero tradicional.
- Lleva siempre atado a tu perro. Evitarás molestias a los animales domésticos y verás más fauna silvestre.
- Respeta y cuida las fuentes y corrientes de agua. El agua es vida.
- No acampes fuera de los lugares habilitados para ese fin.
- Defiende la Naturaleza y recuerda que la extinción de una especie vegetal o animal, es irreversible.

AYUDAR A CONSERVAR ESTOS CAMINOS NATURALES ES MANTENER VIVA NUESTRA HERENCIA CULTURAL

Las etapas del camino natural propuesto en esta Guía resultan independientes entre sí, teniendo como único nexo en común, el constituir una aproximación al hábitat que

Color indicativo del Sector geográfico en que se encuentra

Nombre del Camino Natural

Nombre de la etapa del Camino Natural

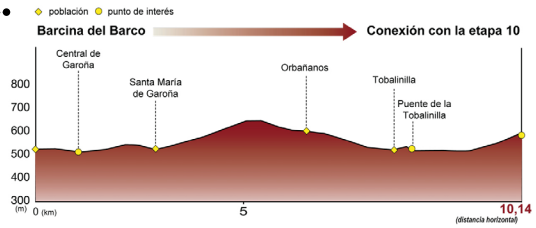
CAMINO NATURAL DEL EBRO

ETAPA 10.1 BARCINA DEL BARCO → SAN MARTÍN DE DON

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	260 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	240 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	10,16 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	3h

Perfil MIDE del Camino Natural indicando diferentes grados de dificultad, desniveles de su trazado, tiempo necesario para su realización, puntos más destacados de la ruta y distancia total de la misma



ANTE LA PRESENCIA DE LA CENTRAL DE GAROÑA

Texto introductorio

Entre Barcina del Barco y San Martín de Don, ambas localidades dentro del trayecto de la etapa 10, el Camino Natural del Ebro propone también un trayecto alternativo por la orilla derecha del Ebro, con su primer hito en la central nuclear de Santa María de Garoña, que resalta no sólo como instalación industrial, sino por el microclima cálido que causa en el río. Tras cruzar los tradicionales núcleos de Santa María y Orbañanos y gozar en el camino de excelentes vistas de los montes Obarenes y el entorno, se llega a Tobalinilla, al comienzo del desfiladero de Sobrón. Se cruza su puente y por la carretera se llega a una pista que lleva a San Martín de Don.

Fotografía de la ruta, trazado, monumentos o aspectos destacados de su naturaleza, con su respectivo pie informativo.



Localidad de Santa María de Garoña

atraviesan y por tanto, ofrecer un acercamiento a la naturaleza, historia, cultura y tradiciones de nuestro país, al tiempo que intentan promover una llamada a su conservación.



Puente de piedra en Zaragoza

Fotografía de la ruta, trazado, monumentos o aspectos destacados de su naturaleza, con su respectivo pie informativo.

LOS PUENTES, SÍMBOLOS DE UNIÓN

La necesidad de comunicación entre las orillas del Ebro ha motivado desde la más remota antigüedad la construcción de distintos sistemas de paso (puentes, pontones y pasarelas) que, a lo largo de la historia, han cambiado su fisonomía y materiales según los estilos arquitectónicos y las modas.

Desde época romana, comenzó a articularse una red de infraestructuras de paso levantadas, como atestigua el puente de piedra de Mantible, en Álava (siglo II).

En la Edad Media cambiaron de estructura y sus usos se diversificaron: circulaban por ellos las vías romanas o las nuevas rutas (Camino de Santiago), ejercían de aduana, y eran un perfecto sistema de defensa; como se muestra en el puente de Frías (Burgos), construcción de finales del siglo XIV y comienzos del XV con una torre en su centro.

Destacan, también, los puentes de San Vicente de la Sonsierra (s.XI) y el de Briñas (s. XIII), en La Rioja (s.XI), los de Villanueva-Rampalay (s. XIII) y Trespaderne (románico del s. XII), ambos en Burgos; o el de Piedra de Zaragoza (levantado en el s. XV sobre otro de factura romana).

En el siglo XVIII la política ilustrada dio a luz nuevos elementos de paso, como los puentes de Carlos III de Miranda de Ebro (Burgos) y Reinosa (Cantabria). Durante las dos siguientes centurias se jugó con la forma clásica de construcción en piedra, como en el puente de Logroño (1884), combinada con el hierro; ejemplos de ello son el puente de las Arcadas de Gallur (Zaragoza), el de Hierro de Zaragoza, el de Tortosa (Tarragona), todos de finales del siglo XIX, y el colgante de Amposta, en Tarragona (1921).

En los últimos años, novedosos y vanguardistas diseños han dado lugar a puentes como el Nuevo de Logroño, el de la autopista a la altura de Castejón de Ebro (Navarra), el de Giménez Abad en Zaragoza o el del Milenio en Tortosa.

Cuadro con información histórica o anecdótica referida a algún aspecto del Camino Natural

CAMINOS NATURALES

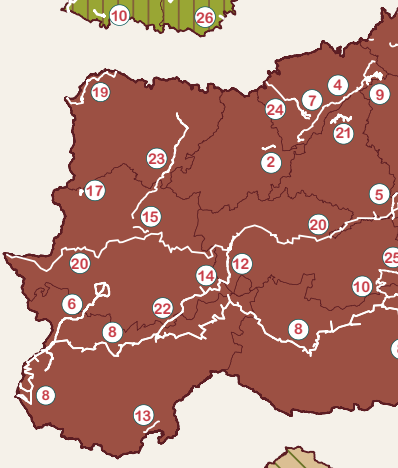
I. SECTOR NOROESTE PENINSULAR

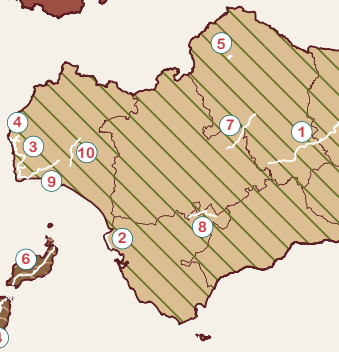
- Cacabelos - Quilós (1)
- Carballeda de Avia (2)
- Dos Arrieiros (3)
- Ebro (4)
- Esla (5)
- Laciana. Tramo Villablino a Villaseca (6)
- Mirada Circular: Ancares leoneses de Guímara a Balboa (7)
- Muñigo - Covadonga (8)
- Pas (9)
- Paisaje agrario Sayagués (10)
- La Ribeira Sacra (11)
- Río Barbantiño (12)
- Río Nalón (Fuso a Tuñón) (13)
- Románico palentino (14)
- Ruta de la Conquista (15)
- Ruta del Cantábrico (16)
- Las rutas ecológicas del río Catoira (17)
- San Rosendo (18)
- Santander - Mediterráneo (19)
- Senda del Duero (20)
- Senda del Oso (21)
- Senda del Pastoreo (22)
- Sendas en Abalo (23)
- Sierra de la Demanda (24)
- Tren Secundario de Castilla (25)
- Valle de Eresma (26)
- Valle de Toranzo (27)
- Vía de la Plata (28)
- Via Nova (29)



VI. SECTOR CENTRO PENINSULAR

- Agua Soriano. Camino Antonino (1)
- Campo Azálvaro (2)
- Canal de Mª Cristina y sus Ramales (3)
- Cañada Real Soriana Occidental (4)
- Cañada Real Soriana Oriental (5)
- Corredor Cáceres-Badajoz (6)
- Eresma (7)
- Guadiana (8)
- Los hayedos y robledales de Riaza (9)
- Humedales de la Mancha (10)
- Júcar (11)
- La Jara (12)
- La Jayona (13)
- Las Villuercas (14)
- Monfragüe (15)
- Renacimiento (16)
- Rivera de Acebo (17)
- Santander-Mediterráneo (18)
- Senda del Duero (19)
- Tajo (20)
- Valle del Lozoya (21)
- Vegas del Guadiana (22)
- Vía de la Plata (23)
- Valle del Eresma (24)
- Villacañas a Quintanar de la Orden o El Trenillo (25)





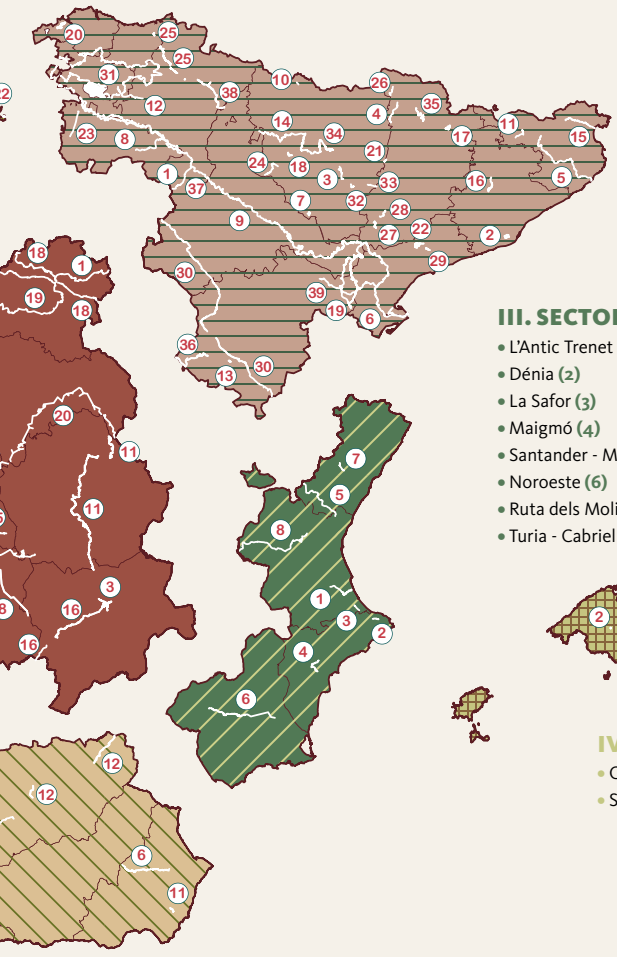


VII. SECTOR CANARIO

- Anaga-Chasna (1)
- Costas de La Gomera (2)
- Cumbres de La Gomera (3)
- Fuerteventura (4)
- La Palma (5)
- Lanzarote (6)
- Senderos tradicionales de El Hierro (7)

II. SECTOR NORESTE PENINSULAR

- Agua Soriano. Camino Antonino (1)
- Anell Verd (2)
- Camí de l'Aigua (4)
- Carrilet (5)
- Carrilet de la Cava (6)
- Castejón de Monegros (7)
- Cidacos (8)
- Ebro (9)
- Embalse de Lanuza (10)
- Ferro i el Carbó (11)
- Ferrocarril Vasco-Navarro (12)
- Guadalaviar (13)
- Hoya de Huesca (14)
- La Muga (15)
- La Séquia (16)
- Les Mines (17)
- Loreto y el Canfranero (18)
- Matarraña - Algars (19)
- Montes de Hierro (20)
- Montfalcó al Congost de Mont-rebei (21)
- Muntanyes de Prades (22)
- Oja (23)
- Pedro Saputo (24)
- Plazaola (25)
- Port de Vielha (26)
- Río Segre y pantano de Utxesa (27)
- Riu (28)
- Ruta del Glorieta (29)
- Santander - Mediterráneo (30)
- Senda del Pastoreo (31)
- Sierra de San Quílez (32)
- Sifón de Albelda (33)
- Somontano de Barbastro (34)
- Sort i la Vall d'Àssua (35)
- Tajo (36)
- Tarazonica (37)
- Val de Zafán (39)



III. SECTOR ESTE PENINSULAR

- L'Antic Trenet (1)
- Dénia (2)
- La Safor (3)
- Maigmó (4)
- Santander - Mediterráneo (5)
- Noroeste (6)
- Ruta dels Molins d'Aigua (7)
- Turia - Cabriel (8)



IV. SECTOR BALEAR

- Camí de Cavalls (1)
- Son Juny (2)

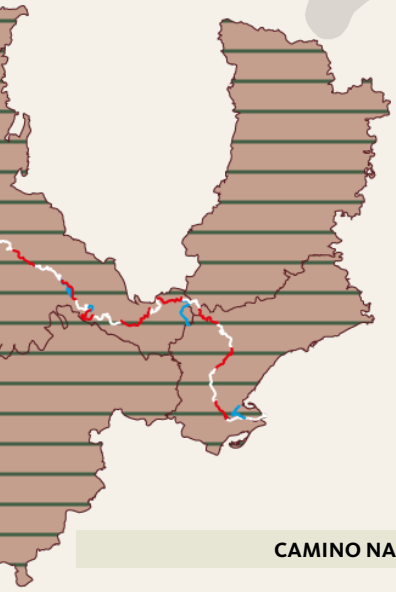
V. SECTOR SUR PENINSULAR

- Aceite (1)
- Entre Ríos (2)
- Guadiana (Camino Natural) (3)
- Vía Verde del Guadiana (4)
- Guadiato (5)
- Guadix-Almendricos (6)
- La Campiña (7)
- La Sierra (8)
- Litoral (9)
- Los Molinos del Agua (10)
- Lucainena de las Torres a Agua Amarga (11)
- Renacimiento (12)



CAMINO NATURAL DEL EBRO	PÁG.
ETAPA 1 • FONTIBRE ➔ MONTES CLAROS	27
ETAPA 2 • MONTES CLAROS ➔ VILLANUEVA DE LA NÍA	31
ETAPA 2.1 • ALDEA DE EBRO ➔ SAN MARTÍN DE ELINES	35
ETAPA 3 • VILLANUEVA DE LA NÍA ➔ POLIENTES	41
ETAPA 4 • POLIENTES ➔ ORBANEJA DEL CASTILLO	45
ETAPA 5 • ORBANEJA DEL CASTILLO ➔ VALDELATEJA ➔ PESQUERA DE EBRO	49
ETAPA 5.1 • ORBANEJA DEL CASTILLO ➔ TURZO-PESQUERA DE EBRO	53
ETAPA 6 • PESQUERA DE EBRO ➔ MANZANEDO	57
ETAPA 7 • MANZANEDO ➔ PUENTE ARENAS	61
ETAPA 8 • PUENTE ARENAS ➔ TRESPADERNE	65
ETAPA 9 • TRESPADERNE ➔ QUINTANA MARTÍN GALÍNDEZ	69
ETAPA 9.1 • PUENTE DE VALDECASTRO ➔ CILLAPERLATA	73
ETAPA 10 • QUINTANA MARTÍN GALÍNDEZ ➔ BAÑOS DE SOBRÓN	77
ETAPA 10.1 • BARCINA DE BARCO ➔ SAN MARTÍN DE DON	81
ETAPA 11 • BAÑOS DE SOBRÓN ➔ MIRANDA DE EBRO	85
ETAPA 11.1 • PUENTALARRÁ/LARRAZUBI ➔ MIRANDA DE EBRO	91
ETAPA 12 • MIRANDA DE EBRO ➔ HARO	95
ETAPA 12.1 • MIRANDA DE EBRO ➔ PUENTE DE BRIÑAS	99
ETAPA 13 • HARO ➔ PUENTE DE BRIÑAS ➔ SAN VICENTE DE LA SONSIERRA	103
ETAPA 13.1 • HARO ➔ BRIONES ➔ SAN VICENTE DE LA SONSIERRA	107
ETAPA 14 • SAN VICENTE DE LA SONSIERRA ➔ ELCIEGO/ELTZIEGO	111
ETAPA 14.1 • BAÑOS DE EBRO ➔ MAÑUETA ➔ CENICERO	115
ETAPA 15 • ELCIEGO ➔ ELTZIEGO ➔ OYÓN/OION	119
ETAPA 15.1 • CENICERO ➔ LOGROÑO	123
ETAPA 16 • OYÓN/OION ➔ MENDAVIA	127
ETAPA 16.1 • LOGROÑO ➔ AGONCILLO	131
ETAPA 17 • MENDAVIA ➔ LODOSA	135
ETAPA 17.1 • AGONCILLO ➔ ALCANADRE	139
ETAPA 18 • SARTAGUDA ➔ SAN ADRIÁN	143
ETAPA 18.1 • ALCANADRE ➔ SAN ADRIÁN	147

CAMINO NATURAL DEL EBRO



CAMINO NATURAL DEL EBRO	PÁG.
ETAPA 19 • SAN ADRIÁN ➔ MILAGRO	151
ETAPA 19.1 • SAN ADRIÁN ➔ RINCÓN DE SOTO	155
ETAPA 19.2 • RINCÓN DE SOTO ➔ CASTEJÓN DE EBRO	159
ETAPA 20 • MILAGRO ➔ TUDELA	163
ETAPA 21 • TUDELA ➔ BUÑUEL	167
ETAPA 22 • BUÑUEL ➔ GALLUR	171
ETAPA 23 • GALLUR ➔ ALAGÓN	175
ETAPA 24 • ALAGÓN ➔ UTEBO	179
ETAPA 25 • UTEBO ➔ ZARAGOZA	183
ETAPA 26 • ZARAGOZA ➔ EL BURGO DE EBRO	187
ETAPA 27 • EL BURGO DE EBRO ➔ PINA DE EBRO	191
ETAPA 28 • PINA DE EBRO ➔ VELILLA DE EBRO	195
ETAPA 28.1 • PINA DE EBRO ➔ GELSA	199
ETAPA 29 • VELILLA DE EBRO ➔ SÁSTAGO	203
ETAPA 29.1 • ALBORGE ➔ ERMITA DE MONTLER ➔ SÁSTAGO	207
ETAPA 30 • SÁSTAGO ➔ ESCATRÓN	211
ETAPA 31 • ESCATRÓN ➔ CHIPRANA	215
ETAPA 32 • CHIPRANA ➔ CASPE	219
ETAPA 33 • CASPE ➔ MAS DE LA PUNTA	223
ETAPA 34 • MAS DE LA PUNTA ➔ VALL DE FREIXES	227
ETAPA 35 • VALL DE FREIXES ➔ MEQUINENZA	231
ETAPA 36 • MEQUINENZA ➔ ALMATRET	235
ETAPA 36.1 • MEQUINENZA ➔ FAYÓN	239
ETAPA 37 • ALMATRET ➔ FLIX	243
ETAPA 38 • FLIX ➔ MÓRA D'EBRE	247
ETAPA 39 • MÓRA D'EBRE ➔ BENIFALLET	251
ETAPA 40 • BENIFALLET ➔ TORTOSA	255
ETAPA 41 • TORTOSA ➔ AMPOSTA	259
ETAPA 42 • AMPOSTA ➔ RIUMAR	263
ETAPA 42.1 • DELTEBRE ➔ CAMARLES	267

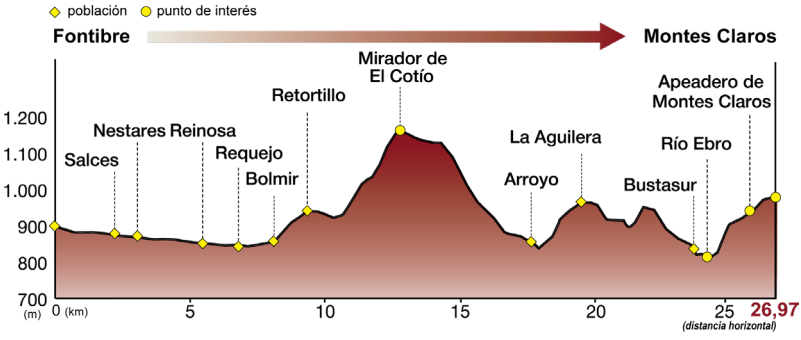


Fuentes del Ebro

ETAPA 1 FONTIBRE → MONTES CLAROS

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	600 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	515 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	27,08 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	7 h 30 min



EL NACIMIENTO DEL *HIBERUS FLUMEN*

Fontibre es la cuna del río. Desde el monumento conmemorativo de su nacimiento, el camino sale del nacimiento del Ebro y su centro de interpretación para atravesar la importante localidad de Reinosa y, tras pasar por poblaciones con interesantes muestras de arte románico (San Ciprián, Santa María, San Julián), se llega al monasterio de Montes Claros; obra del siglo XVII con un curioso museo de mariposas. Los parajes de estos primeros kilómetros son ya impresionantes, con vistas como las que ofrece la cumbre de El Cotío (1.163 m), praderas o el tupido robledal por el que se discurre entre Bustasur y el apeadero de Montes Claros.



El río Ebro a su paso por Reinosa



Foro de la ciudad romana de Julióbriga junto a la iglesia románica de Santa María

Fontibre (*Fontes Iberis*, es decir Fuentes del Ebro), idílico paisaje natural a 885 m y cuna del río más caudaloso de España, se erige en punto de partida del Camino Natural del Ebro que lleva al Mediterráneo.

La salida, junto al punto que se ha considerado tradicionalmente el nacimiento del Ebro, se lleva a cabo ascendiendo por un camino enlosado hasta la CA-183, donde se ha trazado un camino peatonal y para bicicletas que se dirige a Salces y Nestares, 1,4 km después. Se accede entonces a Reinosa, por la residencia de San Francisco. Tras pasar sobre el Ebro por la calle Emilio del Valle, el GR se introduce en un parque que discurre paralelo al río. El recorrido va alternando de una a otra orilla hasta el final de la zona verde, junto al paso de nivel.

Al otro lado, la senda avanza junto al río, pasando bajo los puentes y de la A-67, hasta llegar a Requejo. Tras avanzar rumbo Sur, una vez cruzado el Ebro, se recorre algo más de 1,5 km por el carril bici de la carretera CA-731, desembocando en Bolmir, junto a la iglesia románica de San Ciprián, del siglo XII. El Camino Natural del Ebro cruza en ese momento la carretera que lleva a Arroyo y asciende entre campos hasta Retortillo. En esta localidad se puede visitar la iglesia románica de Santa María, también del XII, y el yacimiento de la ciudad romana de Julióbriga y su centro de visitantes.

Sin adentrarse en el pueblo, es necesario atravesar una cancela y continuar por una pista, dejando a la izquierda el depósito de agua y a la derecha el cementerio, para llegar a El Apartadero y Camporredondo. Desde allí parte, a la izquierda, un camino que asciende por la ladera de la montaña hasta la cumbre de El Cotío y, tras recorrer un kilómetro más, llega a Peña Cutral.

Desde este punto las vistas son impresionantes: Peña Labra, Pico Tres Mares, Reinosa y el embalse y los meandros del Ebro. Al fondo, surgen las montañas pasiegas, con el Castro Valnera y el Picón del Fraile. Al sur se extiende un inmenso espacio, hacia Valderredible y Castilla.

CIUDAD ROMANA DE JULIÓBRIGA

Es la ciudad más citada por los autores latinos y las fuentes epigráficas en el territorio de los cántabros, por lo que es considerada la principal ciudad romana que existió en la antigua Cantabria. Desde que en el siglo XVIII el padre Flórez identificara la ciudad de *Iuliobriga* con las ruinas existentes en Retortillo, numerosos han sido los trabajos arqueológicos que se han desarrollado en este yacimiento, los cuales han dado como resultado el reconocimiento de un área urbana de medianas dimensiones que aún hoy se sigue identificando con la primera ciudad romana de la Cantabria antigua.

Las excavaciones han proporcionado un gran número de materiales entre los que destacan algunas piezas singulares, conservadas en el Museo Regional de Arqueología y Prehistoria de Santander. Además de los restos romanos, en los alrededores de la iglesia románica de Retortillo fue puesta al descubierto una necrópolis medieval, con tumbas cuya cronología pudiera abarcar desde la época visigótica hasta la plena Edad Media.

El camino prosigue por la cordal de la sierra, larga braña de hierba que alcanza el collado de El Arroyo. Superado el lugar de Peñastrosa, se desciende hasta llegar a Arroyo. Se cruza entonces la localidad por la carretera, observando algunas construcciones realizadas en el siglo XIX como la fábrica de vidrio, y XX , el embalse del Ebro.

Rebasada la presa, un camino viejo asciende hasta La Aguilera entre un tupido robledal. Ya fuera de la localidad, se deja atrás la iglesia románica de San Miguel, accediendo a la carretera que viene de Arroyo. Tras las últimas casas, un camino de tierra acerca a una cancela, situada a mano derecha, que da acceso a una finca. Después, hay que descender por pista entre campos de hierba, con vistas a la sierra de Peña Labra y al Ebro).



Vista del embalse del Ebro desde la zona de El Cotío

El camino lleva a un cortafuegos, por el que es preciso bajar para cruzar el arroyo Morgado y volver a ascender. Tras superarlo, se gira a la derecha, en dirección sur, por una pista que desciende entre pastizales y pinos, superando el arroyo de las Tasugueras, a Bustasur. Ya en la carretera, el camino gira a la izquierda para pasar junto a la iglesia románica de San Julián, construcción del siglo XII, y continúa hasta un desvío a la derecha que baja al puente sobre el Ebro.

Es momento entonces de cruzar y tomar la senda que asciende por la parte derecha que, entre un tupido robledal, accede a una pista por la que se llega al apeadero de Montes Claros y, una vez cruzada la vía del tren, un carril asfaltado acerca al aparcamiento y área de descanso junto al monasterio de Montes Claros. Este complejo monacal cuenta con hospedería, que funciona entre los meses de mayo y octubre, bar y un museo con una notable colección de mariposas.

Es posible continuar la ruta hacia la siguiente etapa sin necesidad de ascender hacia el Santuario de Montes Claros mediante un ramal que, desde el puente sobre el Ebro, discurre en paralelo al río hasta alcanzar un cruce con la Etapa 2.

MONASTERIO DE MONTES CLAROS

En Valdeprado del Río, entre bosques y montañas, se emplaza este lugar donde se venera a Nuestra Señora de Montes Claros, cuya romería se celebra el 21 de agosto. La tradición cuenta que un fugitivo cristiano llevó la imagen a una cueva tras la batalla de Alarcos (1195). A principios del XIII, un pastor la encontró, pues siguiendo a un toro vio como éste se arrodillaba en el mismo lugar. La imagen de la Virgen y el Niño se llevó a la iglesia de los Carabeos, pero una y otra vez regresaba a la gruta, por lo que se levantó una capilla. En 1686 Carlos II encargó a los dominicos la construcción del santuario. En 1821 fue suprimido el convento y en 1836 la imagen se llevó a la iglesia parroquial de Barruelo. Por último, el año 1880 supone el retorno de los citados monjes.

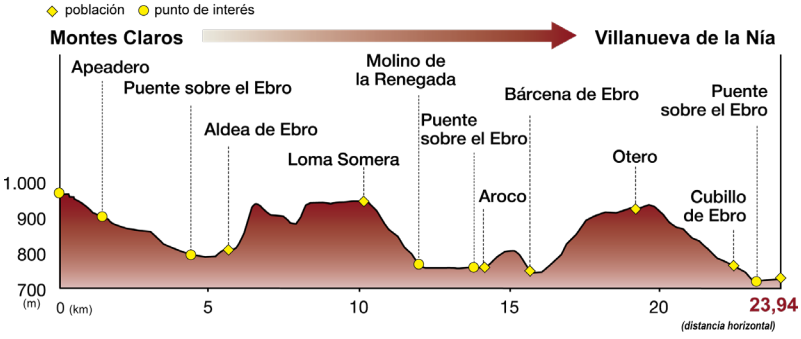


Panorámica del conjunto del monasterio de Montes Claros

ETAPA 2 MONTES CLAROS → VILLANUEVA DE LA NÍA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	415 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	650 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	24,06 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	6 h 30 min



ARTE ROMÁNICO Y ARQUITECTURA MONTAÑESA

Desde el monasterio de Montes Claros, la etapa desciende hasta el apeadero del mismo nombre y sigue por un excepcional tramo de alisos y sauces catalogado en el Inventario Nacional de Hábitats. Después, el camino atraviesa magníficos rebollos y robles para subir a Aldea de Ebro, localidad declarada Conjunto Histórico Rural. Entre campos, pastizales y arboledas, la senda realiza varias subidas y bajadas hasta llegar al puente del arroyo del Molino Mardancho, en Villanueva de la Nía. Todas las localidades que se atraviesan en esta etapa presentan notables monumentos, desde iglesias románicas a palacios de época moderna, así como interesantes ejemplos de arquitectura típica montañesa.



Apeadero de Montes Claros



Casa fuerte en la localidad de Bárcena de Ebro

El punto de partida de esta segunda etapa se sitúa en el monasterio de Montes Claros, desandando el último kilómetro de la Etapa 1. Un carril asfaltado baja al apeadero de Montes Claros y, tras cruzar las vías, continúa por pista, entre pinos, hayas, robles y quiejigos, hasta unirse con otra por la que discurre el ramal de la Etapa 1 que discurre en paralelo al río desde el puente sobre el Ebro en Bustasur.

Desde este punto, el camino avanza sin abandonar la pista a lo largo de un tramo fluvial cuya vegetación de alisedas y saucedas está catalogada en el Inventario Nacional de Hábitats. Una vez bordeada una loma, y tras atravesar Valdeteje y El Hoyo, el camino pasa junto a un grupo de construcciones derruidas. Más adelante surge, en la margen izquierda Baños de Aldea de Ebro (unas instalaciones con balneario y zonas de albergue), rodeado de enormes pinos.

Continúa este recorrido superando el puente de Roblayoso, ya en la margen izquierda del Ebro, para cambiar a un carril asfaltado entre robledales que lleva al puente de Rabiquis, que ayudará al viajero a cruzar el arroyo del Albergue. Es en este punto donde se inicia la subida hasta Aldea de Ebro. Atravesada esta población, se continúa hacia el sur, junto a una fuente con abrevadero, donde arranca el camino viejo a Loma Somera.

Al principio, la ruta va ganando terreno entre fincas, flanqueada por quejigos, con vistas a la carretera y a la ermita de Dondevilla. Pronto el llano deja paso a un repecho que se introduce en el robledal de Los Tricherios y alcanza el punto más elevado, donde merece la pena detenerse para disfrutar de unas buenas panorámicas del Ebro y su entorno. El Camino desciende entre magníficos robles (*Quercus* spp.) y hayas (*Fagus sylvatica*), superando el arroyo de Costeriza., para ascender de nuevo y llegar a una amplia braña con vistas al monte Cabrero. Tras dejarla atrás, la senda penetra en otro robledal, junto a un muro de piedra, que conduce a Loma Somera.

PATRIMONIO

Todas las localidades que se atraviesan en esta etapa presentan interesantes ejemplos de la arquitectura típica montañesa, junto con notables monumentos. Así, en Aldea de Ebro, declarada Conjunto Histórico Rural, destacan sus casas blasonadas, la iglesia de San Juan Bautista con su curiosa espadaña exenta (siglo XIII) y la ermita románica de Dondevilla. También es famoso el caserío de Bárcena de Ebro, con torres fuertes, sistemas defensivos, dos puentes, y su iglesia con espadaña. Hay que citar igualmente las parroquiales de Aroco, del s. XVI, de Cubillo de Ebro, del s. XVII, y de Villanueva de la Nía, del s. XII –con interesantes canecillos–, junto con varios palacios de época moderna.

MOLINO DE LA RENEGADA

Construido para la obtención de harina, luego utilizada a la hora de fabricar el pan y demás productos derivados, fue el molino de las localidades de Lomasomera y Aroco, debido a su ubicación entre ambas. Un molinero se encargaba de poner en funcionamiento la maquinaria y de su cuidado y reparación, pues era muy habitual que se estropease.

Esta fábrica de rodezno horizontal y ortohidráulica, ubicada junto al río Ebro, transportaba el agua desde dicho curso por medio de una acequia hasta una balsa en altura. Desde allí, el líquido elemento penetraba por medio de otra conducción a través de unos cárcavos o entradas y movía el rodezno circular (noria) encajado en un eje vertical (ambos en principio de madera y con el paso del tiempo sustituidos por otros de hierro), y salía a través de otros cárcavos, sitos en el extremo contrario de los anteriores. El rodezno circular movía el eje o árbol y las piedras fijas y volanderas bajo la tolva, recipiente donde se vertía el cereal que se convertía en harina. El alivio se utilizaba para sacar el producto y dosificar su extracción.



Conjunto parroquial románico en Aldea de Ebro: ermita, iglesia y espadaña

Llegados hasta aquí, los viajeros pueden visitar la ermita de San Miguel, antes de abandonar esta aldea por una pista de gravilla junto a la iglesia. El recorrido vuelve a descender por la Isilla hasta la segunda curva a la izquierda, donde nace el antiguo camino de herradura al molino de La Renegada, por el que se desciende entre muros, campos, tramos empedrados y rebollos (*Quercus pyrenaica*). De vuelta al río, se avanza en paralelo a él hacia el sur, entre rebollos, hayas y chopos (*Populus* sp.), hasta alcanzar el puente sobre el Ebro. Una vez atravesado su curso se reconoce la localidad de Aroco.

Sin entrar al pueblo, la ruta prosigue por un camino viejo entre campos, pastizales y ganado vacuno. El quejigal se acompaña de paredones de piedra y tramos empedrados, primero llaneando, luego en ascenso hasta coronar El Colladillo, donde se tienen buenas panorámicas de la población, el Ebro y los montes que lo rodean. En dirección a Bárcena de Ebro, se observa, la carretera que cruza el valle y la localidad de Reocín de los Molinos.

Para llegar a Bárcena se comienza caminando entre quejigos. Tras un pequeño tramo por la carretera a Loma Somera y Bustillo del Monte, mediante la cual se cruza sobre el Ebro, arranca una senda a mano derecha antes de un cruce de carreteras. Este vial asciende nuevamente entre rebollos y pinos de repoblación por el monte La Lechosa, gana altura y alcanza la braña de Las Llanas, con el mismo tipo de bosque. El camino, ahora pista, lleva a Otero del Monte, tras cruzar Campa Llana.

La ruta atraviesa la localidad saliendo por una carretera que deja, a mano derecha, su iglesia románica situada a las afueras. Poco después, un sendero que llega desde la derecha se introduce en un quejigal y llega de nuevo a la carretera, por la que se desciende hasta Cubillo de Ebro, ya con vistas a Villanueva de la Nía. El camino abandona la localidad por la carretera y un pequeño sendero entre quejigos vuelve a la CA-272, que hay que cruzar para llegar al puente viejo del Ebro. Es momento de poner punto y final a esta etapa accediendo a Villanueva de la Nía por la CA-273, alcanzando la meta en el puente del arroyo del Molino Mardancho.

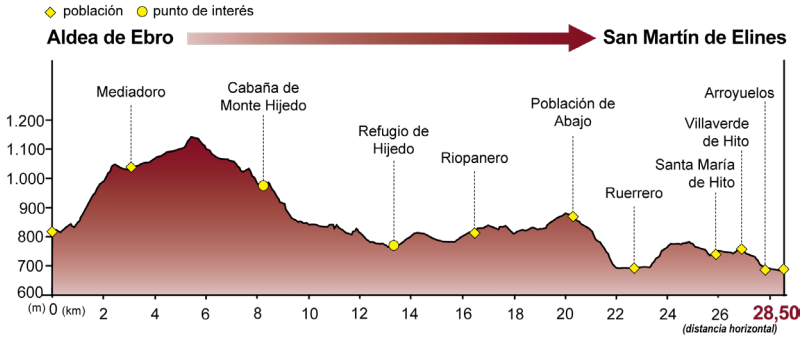


Gallineta común (*Gallinula chloropus*)

ETAPA 2.1 ALDEA DE EBRO → SAN MARTÍN DE ELINES

MIDE

Severidad del medio natural	3	Desnivel subida	1025 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	1465 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	28,62 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	8 h 15 min



RODEANDO EL ROBLEDAL DE MONTE HIJEDO

Esta variante del Camino Natural entre Aldea de Ebro a San Martín de Elines, en un trayecto que ofrece bellas vistas del entorno y acerca a la economía, las formas de vida, la historia y la arquitectura de los pueblos de la montaña cántabra. Sin embargo, el principal hito de la etapa es el robledal de Monte Hijedo, una de las masas forestales más extensas e importantes de Europa; un valioso espacio por su vegetación y fauna, al que acerca el centro de interpretación de Riopanero. Este marco natural se completa con el valioso patrimonio medieval conservado en poblaciones como Ruerrero y San Martín de Elines, punto final de la etapa.



Panorámica de la localidad de Ruerrero



Robledal del Monte Hijedo

El camino parte de Aldea de Ebro, saliendo en dirección este por la carretera a Mediadoro. A unos 700 m parte a mano izquierda un camino viejo entre quejigos que baja al arroyo del Albergue. Posteriormente, la ruta asciende por una pista, primero entre tupido bosque y, tras cruzar la carretera que llega de Aldea de Ebro, por un tramo más despejado, hasta las paredes de los campos de Mediadoro.

Durante todo el recorrido de subida y desde la propia localidad, destacan las vistas de Aldea de Ebro. Al sur, sobresalen sus montañas tapizadas de hayas, quejigos, pinos negros, así como las tierras que se despliegan hacia el embalse del Ebro y la cordillera Cantábrica al norte. Mediadoro cuenta con una interesante arquitectura montañesa y con su parroquial de Santa Bárbara, de época moderna.

Se abandona esta población por el norte a través de una pista de tierra que avanza al este, en dirección a La Bandurrina, amplio espacio alfombrado de vegetación herbácea de alta montaña conocida en el lugar como "tasca" alpina. Es esta zona suele pasta el ganado caballar y vacuno en verano regalando a quien hace este bello recorrido una estampa propia de la economía de montaña.

La pista se abandona tras 2,7 km, para continuar a mano izquierda por una senda que asciende entre pastos ganaderos y algún matorral de montaña. Esta subida culmina junto a una balsa de agua desde la cual es posible contemplar unas magníficas vistas de las dos vertientes del monte. Para continuar, es necesario sortear un cercado mediante una escalera que casi marca el límite entre las comunidades de Cantabria y Castilla y León y, a partir de aquí, la ruta se interna en pleno bosque. Durante los siguientes 4 km el camino, que ha pasado de ser una senda en ocasiones desdibujada por el pasto a un camino de buen ancho, va a discurrir por la provincia de Burgos.

Tras un descenso continuado entre hayas (*Fagus sylvativa*) y robles albares (*Quercus petraea*) se llega hasta un claro y a la pista que sirve de acceso desde el norte al Monte Hijedo. Se ha de tomar hacia la derecha para, en seguida, llegar a la cabaña de Hijedo. Este palacete de principios del siglo XX está formado por una vivienda, una capilla y una granja, articulados en torno a un patio central en donde se yergue un magnífico ejemplar de tejo centenario (*Taxus baccata*).

El camino abandona la pista junto a la verja de entrada a la parcela de la cabaña, tomando un sendero que arranca a mano derecha y se vuelve a internar en el bosque de frondosas. En esta ocasión a las hayas y robles también se unen algunos ejemplares de acebo (*Ilex aquifolium*), avellano (*Corylus avellana*) o cornejo (*Cornus sanguinea*).

El camino experimenta un giro de casi 180 grados y pasa a ser una senda más estrecha que deja a mano izquierda algunas curiosas formaciones en la roca arenisca y sigue descendiendo hasta encontrarse con el arroyo Hijedo

La ruta se pega al cauce del arroyo alternando entre una orilla y la otra. En las primeras cuatro ocasiones esto se hace mediante puentes de madera, pero más tarde hay que vadear el arroyo dos veces, por lo que conviene ser especialmente cauto, aunque en estos puntos el cauce sea estrecho y con poca profundidad.

El sendero en ocasiones se desdibuja del todo, así que hay que fijarse bien y guiarse por los puntos rojos pintados en los árboles. El arbolado acompañante ha pasado a ser de abedules (*Betula pendula*) y alisos (*Alnus glutinosa*), aunque siguen presentes los robles, hayas, acebos y avellanos.

Tras el último vadeo, la ruta alcanza una pista de buen ancho que continúa en paralelo al arroyo, por su margen izquierda, durante casi 3 km. Esta pista termina, tras pasar por una pequeña mancha de abetos (*Abies alba*), en el refugio de Monte Hijedo.

Sin embargo, todavía será necesario cruzar el arroyo Hijedo una vez más por un puente donde arranca una pista asfaltada que asciende en dirección Riopanero. La ruta se aleja de las aguas y, tras un kilómetro, se sale definitivamente del Monte Hijedo junto a un aparcamiento mientras que las vistas se abren al valle de los arroyos Hijedo y de la Breña.

Tras superar una pequeña ermita y las antiguas escuelas que hoy funcionan como albergue, se accede a esta localidad por su parte norte. El camino cambia de dirección posteriormente para abandonar Riopanero por el suroeste, justo antes de un hermoso edificio de origen medieval restaurado que, actualmente, acoge el Centro de Visitantes de Monte Hijedo. Una parada en este lugar permite conocer el patrimonio forestal de la zona, con especial atención al Monte Hijedo.



Centro de Visitantes de Monte Hijedo, en Riopanero

El recorrido entonces se adentra en un pasillo herboso flanqueado por cerezos, muros de campos y monumentales robles que, posteriormente, dan paso a una zona de pastos que llega hasta la localidad de Población de Abajo. La ruta, que no llega a pasar entre sus calles, abandona la villa por un sendero, de nuevo entre pastos, que baja hasta la carretera a Ruerrero, ante la vigilancia de su torre medieval.

Un poco más adelante es momento de cruzar la carretera junto al molino de Riopanero para, posteriormente salvar el arroyo de río Panero por un puente que permite continuar por el antiguo camino al pueblo. Además de la torre medieval anteriormente nombrada, en esta localidad también resaltan su plaza porticada y la

VALDERREDIBLE Y LA ARQUITECTURA RUPESTRE

El municipio cántabro de Valderredible alberga la mayor concentración de iglesias y ermitas rupestres de toda España. Esta particularidad, que convierte la zona en uno de los mejores ejemplos de arquitectura rupestre de nuestro país, ha hecho que, en ocasiones, se denomine a esta zona del municipio como "la Capadocia Ibérica".

Esta arquitectura rupestre en concreto nació por la existencia de roca arenisca en gran parte del territorio. Esta roca es fácil de horadar y mediante la excavación y vaciado de abrigos rocosos o cuevas preexistentes se fueron construyendo estos lugares de culto que servían de refugio a anacoretas y eremitas que se trasladaron a este lugar entre los siglos X y XVIII.

De estas construcciones destacan, dentro del municipio, la iglesia de Cadalso, una construcción sencilla que aún mantiene culto ocasional y que cuenta con una necrópolis al lado; la ermita de Arroyuelos, un edificio monumental con dos plantas y con características mozárabes y la iglesia de Campo de Ebro. A éstas se unen la iglesia de Santa María de Valverde, la más grande del municipio. En ella se sigue celebrando misa de forma regular y cuenta con una necrópolis aneja al lado de la cual se ha instalado el Centro de Interpretación de la Arquitectura Rupestre. No podemos olvidar el complejo eremitorio de El Tobazo, situado sobre la surgencia del mismo nombre, en el inicio del cañón del Ebro.



Ermita rupestre de Arroyuelos

iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, una construcción datada en el siglo XVII. Se recomienda que, antes de dejar atrás villa se deguste uno de sus productos más característicos: el exquisito queso de "Valluco".

Ruerrero se abandona por el este, junto a la carretera que va hacia Cadalso, mientras el camino se desvía a la izquierda junto a unas naves y cruza la carretera hacia Repudio. Al otro lado, arranca una senda que cruza el arroyo de San Roque y asciende bajo el Monte Cadalso. Atrás quedan los paisajes de Valderredible y surge la estampa de Repudio, en la margen opuesta del arroyo. El camino rodea la montaña y penetra en bosques de quejigo.

Convertido en pista, el camino pasa por Santa María de Hito, un pequeño caserío que acoge la bella ermita románica de Santa María, con aditamentos del siglo XVI. Después de cruzar la carretera, una pista entre campos llega, tras un kilómetro, a la carretera de Villaverde de Hito. Esta localidad ofrece bella arquitectura popular en piedra, una iglesia románica del siglo XII y zona de merendero donde tomar aliento. Desde la parte alta nace una pista que ofrece buenas panorámicas del comienzo del cañón del Ebro, al este, y de San Martín de Elines, al sur.

Finalmente, la pista llega hasta Arroyuelos pasando junto a la ermita rupestre de San Acisclo y Santa Victoria y el caserío de Arroyuelos. Después de atravesar esta población, se toma una carretera hacia el sur que conduce hasta el cauce del río. El punto final de la etapa se alcanza tras cruzar el puente sobre el Ebro, en el punto de encuentro con la Etapa 4 que se sitúa en el barrio de Abajo de San Martín de Elines.



Pasarela sobre el arroyo Hijedo

EL ROBLEDAL DE MONTE HIJEDO

El Monte Hijedo es la masa forestal más importante de Cantabria y la segunda de España. Se extiende a lo largo de una superficie aproximada de 100 km², entre los municipios de Valderredible (Cantabria), Arija y Alfoz de Santa Gadea (Burgos).

Por su carácter de transición entre dos ámbitos biogeográficos, cantábrico y mediterráneo, representa una zona de alto valor ecológico que desde hace varias décadas ha centrado diversas actuaciones encaminadas a su protección y conservación. Monte Hijedo es un excelente bosque mixto de roble albar y haya, que además de contener otras especies de roble, como el rebollo (*Quercus pyrenaica*) y quejigo (*Q. faginea*), esconde en su interior magníficos ejemplares de tejos centenarios, acebos e incluso algunas manchas de abetos. En las zonas cercanas a cauces de agua están presentes abedules, avellanos o alisos.

Su alta calidad ambiental le ha convertido en un reducto único para una gran diversidad de especies, tanto de flora como de fauna. Alberga una gran representación de ungulados, entre los que destacan el corzo (*Capreolus capreolus*) y jabalí (*Sus scrofa*) y carnívoros forestales como la marta (*Martes martes*) y el gato montés (*Felis sylvestris*). Pero, ante todo, es un verdadero paraíso para las aves: águila real (*Aquila chrysaetos*), azor (*Accipiter gentilis*), gavilán (*Accipiter nisus*), búho real (*Bubo bubo*) y pájaros carpinteros, alguno como el pito negro (*Dryocopus martius*) en peligro de extinción.

La riqueza de este entorno se completa con un rico patrimonio histórico y cultural caracterizado por la escasa transformación del hábitat natural. Desde tiempos inmemoriales los habitantes de esta comarca han convivido con el monte, explotándolo de la manera tradicional, lo que ha permitido su conservación hasta la actualidad.

Ambos aspectos, ambiental y cultural, han convertido al Monte Hijedo en una pieza clave del legado patrimonial y en un recurso que debemos ayudar a conservar en el futuro. En Riopanero, el Centro de Interpretación Monte Hijedo propone rutas turísticas para conocer este bosque.

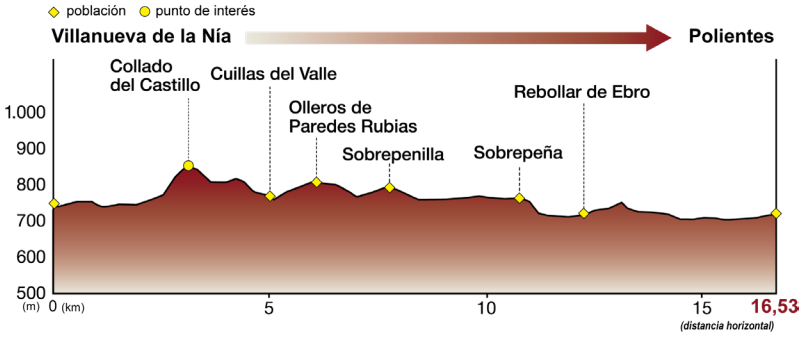


Jabalí acompañado de jabatos

ETAPA 3 VILLANUEVA DE LA NÍA → POLIENTES

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	300 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	315 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	16,57 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h



TERRENOS DE VALDERREDIBLE

El camino abandona el valle del arroyo Mardancho y sube por una pista entre rebollos al monte Casallo; desciende al este por el rebollar del monte del Castillo y prosigue atravesando varias de las pequeñas pero interesantes poblaciones que componen el Ayuntamiento de Valderredible, como Sobrepenilla, que muestra la iglesia románica de San Martín, y Rebollar de Ebro, donde merece la pena desviarse para visitar la ermita de Santa María. Tras cruzar el Ebro por el puente de Rocamundo, se llega finalmente a Polientes, capital de Valderredible, donde destacan sus muestras de arquitectura civil y su museo etnográfico, que permite conocer la historia y tradiciones de la zona.


Paisaje de Valderredible

Antes de abandonar Villanueva de la Nía, merece la pena acercarse a la iglesia románica de San Juan Bautista, con ábside del siglo XII, relacionada con la escuela de Cervatos por sus canecillos con motivos sexuales. Igualmente se recomienda visitar una necrópolis de tumbas antropomórficas, disfrutar de la arquitectura montañesa de portadas en arcos de medio punto y balconadas solaneras o visitar el vía crucis hasta la ermita de la Virgen del Monte.

El camino comienza cruzando sobre el arroyo Mardancho y toma una pista que parte del este del pueblo entre rebollos (*Quercus pyrenaica*) por el monte La Nía, con vistas a Cubillo de Ebro. Tras atravesar una finca donde hay que pasar dos portillas y cruzar el arroyo de Arrocastro, el itinerario se interna durante los próximos 5 km en la provincia de Plasencia. Es tiempo de continuar iniciando la subida al monte el Casallo, desde donde se puede disfrutar de hermosas vistas sobre Berzosilla y la sierra.

Tras coronar el collado de Castillo se desciende hacia el este por el rebollar del monte del Castillo, que lleva a Cuillas del Valle. Dicha localidad se deja atrás siguiendo la carretera en dirección a Olleros de Paredes Rubias, utilizando para ello un antiguo camino de herradura que pasa por una zona de pastos y la fuente Vieja. Los hornos medievales que se conservan y el nombre de Olleros de Paredes Rubias recuerdan la cerámica que allí se elaboraba. Destaca su arquitectura popular y la iglesia gótica de San Juan Bautista.

Sin llegar a entrar a Olleros, el camino toma un desvío hacia el este, primero por terreno llano entre campos y luego entre rebollos, para volver a entrar en Cantabria antes de llegar a Sobrepenilla. Al final de las casas de esta localidad, junto a la iglesia románica de San Martín, del siglo XIII, que destaca por su espadaña, lonja y bellas ventanas en el ábside de plano y el lateral sur, sale una carretera que se abandona en seguida. Lo hace utilizando un camino a la izquierda que, entre rebollos, pastos y cultivos, va hasta Sobrepeña, ofreciendo vistas hacia Montecillo, Quintanilla de An y Campo de Ebro y otros paisajes.



Puente de Rocamundo. Polientes



Ermita románica de Santa María en Rebollar de Ebro

Una vez en Sobrepeña, merece la pena acercaste hasta la iglesia de Santa Juliana que data, según señala su portada, de 1567 y cuenta con lonja y espadaña a los pies desde la que se otean magníficas vistas. Sobresale igualmente el centro de dinamización rural "La Cojura del Ebro".

El recorrido da unos pasos por la carretera y prosigue por el camino viejo a Rebollar de Ebro, que arranca a la derecha entre rebollos. La ruta se reencuentra con la carretera, que hay que cruzar para internarse otra vez en un rebollar y una zona de campos. El sendero llega una explanada herbosa, con el Ebro a la izquierda y al fondo la ermita de Santa María. Un camino a la derecha permite acceder al edificio románico, aunque con añadidos del siglo XIX. El templo cuenta con una nave, ábside plano y pequeña espadaña. Aunque lo más interesante son las tumbas antropomorfas excavadas en la roca. Bajo ella, junto al sendero aparece un santuario rupestre, primera fundación de la ermita.

Es tiempo de volver a la ruta, avanzando junto a la margen derecha del Ebro hasta Rebollar, con su iglesia de San Vicente, del siglo XVI. La construcción, de estilo gótico, consta de espadaña, ábside poligonal, portada de arco apuntado y arquivoltas decoradas con bolas bajo lonja de madera. Tras cruzar el pueblo, se abandona la carretera por una pista a mano izquierda que se dirige a un pinar (*Pinus sylvestris*) de repoblación subiendo hasta un pequeño collado.

Una vez arriba, llega el tiempo de descender hacia el río y el recorrido se va allanando, con la vista de Polientes en la margen derecha del Ebro. El camino alcanza la carretera por la que se puede llegar, a mano derecha, a la ermita de la Velilla y Rocamundo, aunque la ruta continúa hacia la izquierda, llegando hasta el puente de Rocamundo-Polinetes y, tras cruzar el río, al área recreativa de Requejada.

Desde aquí la localidad de Polientes, capital de municipio de Valderrible, queda a menos de 1 km. La localidad ofrece buenos ejemplos de arquitectura civil, donde destacan su ayuntamiento de la década de 1930, la oficina de turismo y el Museo Etnográfico de Valderrebible. Lugar este donde conocer la historia, costumbres y tradiciones de la zona. Su Centro de Educación Ambiental desarrolla programas con escolares, dando a conocer el patrimonio natural y cultural de la zona.

POLIENTES

El topónimo Polientes es de raíz latina, derivando del término *pollens* (fuerte, poderoso). En la parte alta del núcleo actual se ubicaba el asentamiento original (Barrio del Palacio), donde además de una antigua iglesia desaparecida, una necrópolis y las casas de los pobladores originales, parece muy probable que se ubicara un palacio o torre-fuerte. El nombre Polientes significaría por tanto "el lugar fortificado". El núcleo aparece profusamente documentado en época medieval, desde el Cartulario de San Salvador de Oña del año 1011 hasta el Becerro de las Behetrías de 1352.

Capital del municipio de Valderredible, aquí se localiza el edificio de su Ayuntamiento. Cuenta, además, con una interesante iglesia barroca, dedicada a San Cristóbal. Junto a la localidad se levanta una presa, el puente de Rocamundo sobre el Ebro y un molino (actualmente dedicado al turismo rural). En 1992 se puso en marcha un Centro de Educación Ambiental, que pretende fomentar el contacto de los escolares con la zona y su entorno natural. Su museo etnográfico (junto a la oficina de turismo), se encuentra en un antiguo pajar recuperado; la construcción consta de tres plantas: la primera muestra la historia y naturaleza; la segunda los usos cotidianos, y la tercera se dedica a la muerte en Valderredible.

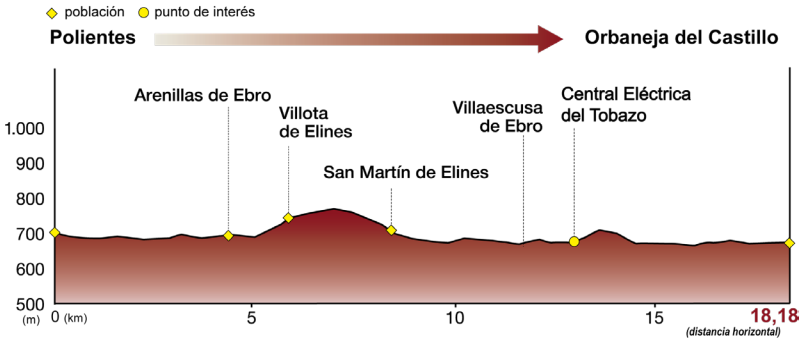


Ayuntamiento de Polientes, capital del municipio de Valderredible

ETAPA 4 POLIENTES → ORBANEJA DEL CASTILLO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	205 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	255 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	18,23 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h



EL EBRO SE ENCAJA EN LOS ROQUEDOS DE EL TOBAZO

Desde Polientes, el Camino Natural del Ebro prosigue hacia Arenillas de Ebro y San Martín de Elines, ambos con bellos templos románicos, y se acerca luego al espectacular cañón del Ebro, en las proximidades de Villaescusa de Ebro, reconocido por su inalterada arquitectura popular. Entre hayas y chopos, el Ebro se estrecha entre los roquedos en Electra del Tobazo, antigua central eléctrica desde donde se accede a la preciosa cascada de El Tobazo y sus grutas. Se continúa, ya en Burgos, hasta Orbaneja, pueblo que combina su atractivo urbanístico con un espectacular paisaje natural, con ejemplos como las caprichosas formaciones rocosas de El Castillo y sus numerosas cuevas.


Bajo peña Camesía se extienden manchas de hayedo

Se realiza la salida partiendo del área de descanso situada junto al puente de Rocamundo. Una vez cruzado el río, se entra en una pista entre campos y quejigos que finaliza en una granja con colmenas, ubicada ya en el monte de La Mata de Arenillas. Cuando comienza a clarear la vegetación, el sendero ofrece vistas de Ruijas, al otro lado del Ebro.

La pista de tierra se convierte en este momento en asfaltada justo a las afueras de Arenillas de Ebro. Después de atravesar al pueblo, se abandona junto a la iglesia románica de Nuestra Señora de la Asunción, del siglo XII. Hay que seguir la carretera que llega hasta Villota de Elines, a 1,5 km. Esta localidad se deja atrás tomando un camino de tierra que arranca junto a su iglesia en dirección a San Martín de Elines, primero entre pastos y cultivos y, posteriormente, entre quejigos.

Si se dispone de tiempo suficiente, en la plaza de esta localidad se puede visitar la colegiata de San Martín de Elines. En origen se trataba de un monasterio benedictino con influencias mozárabes del siglo X. En el s. XII se levantó su iglesia románica y en el s. XVI el claustro, que alberga sarcófagos bellamente labrados del s. XIII. El exterior muestra un carácter señorial: torre circular y un conjunto de maravillosos canecillos.



Colegiata románica de San Martín de Elines



Martín Pescador (*Alcedo atthis*)

El itinerario toma entonces un camino que baja hasta el río y conduce a Barrio de Abajo, con buenas vistas de San Martín de Elines y su colegiata, el páramo de La Lora y Arroyuelos. El Camino Natural continúa de frente, dejando a la izquierda el puente sobre el Ebro que lleva a Arroyuelos, pasando junto a un lavadero. El trayecto se acerca al espectacular cañón del Ebro, cuya presencia se adivina por la estrechez de las paredes que lo delimitan. Desde el sendero es posible apreciar las últimas estribaciones del páramo de La Lora, y los campos con ganado vacuno y caballar. Continuando con la ruta, se entra en un quejigar (*Quercus faginea*) con ejemplares de haya (*Fagus sylvatica*).

La ruta deja tras de sí un edificio religioso abandonado, para llegar a Villaescusa de Ebro y su puente. El lugar se divide en dos barrios próximos comunicados por un camino asfaltado sobre la orilla derecha del Ebro. Su iglesia es de factura sencilla y popular, pero su arquitectura es de las más interesantes e inalteradas de Valderredible. En el segundo barrio se continúa atravesando campos y muros, adentrándose, tras un extenso campo de cultivo, en una zona de quejigos, hayas y chopos (*Populus* sp.) donde el Ebro se estrecha entre los roquedos.

Es esta parte, es posible abandonar momentáneamente el camino para acceder, por un sencillo sendero, a la cascada de El Tobazo. Aparte del salto de agua, el carácter kárstico de estas tierras hace que las aguas saturadas de carbonatos hayan conformado una curiosa formación geológica.

De vuelta al Camino Natural, tras vadear un arroyo por un puente de hormigón, se alcanza la central eléctrica Electra del Tobazo, donde muere la pista. Dejando la instalación a mano izquierda y, tras rodearla, se continúa junto a la margen derecha del Ebro por el camino viejo a Orbaneja, atravesando un paisaje en el que se combinan robles, vegetación ribereña y los roquedos, encargados de delimitar el río.

Tras sortear el torrente de Vertiente de Cabeza de Pedro, la ruta cruza el límite entre Cantabria y Castilla y León, adentrándose en Burgos. Al poco se espesa la vegetación con matas de acebo, robles y un pequeño humedal cercano a un pinar de repoblación con una rica avifauna protegida.

Al finalizar el segundo meandro, un camino de herradura, que proviene del páramo, se une a la senda que se aleja del río y asciende tras dejar atrás unos magníficos robles. Así se acerca a las caprichosas formaciones rocosas de El Castillo, que otorgan apellido a Orbaneja.

El viajero será consciente en este momento de que la vegetación es menos tupida y el paisaje más abierto, teniendo a la vista la localidad que marca el final de la etapa, Orbaneja del Castillo, a cuyo núcleo se llega tras salvar un puente que accede a la carretera. La combinación de sus espectaculares parajes naturales y su sabor popular, configura uno de los enclaves más bellos del norte de España: calles de piedra toba, casas de influencia montañesa, iglesia románic, etc., y el complejo kárstico, con cavidades que se desarrollan en las calizas dolomíticas del Turoniense Medio, como las cuevas del Agua, del Barbancho y del Níspero.

EL TOBAZO

Antes de llegar a Electra del Tobazo arranca un camino que accede a la preciosa **cascada de El Tobazo**. Sube por un campo a su base y de allí a la parte superior. En este afloramiento kárstico de piedra toba, la erosión ha excavado numerosas grutas naturales, y la mano del hombre un conjunto eremítico. En la parte más elevada se encuentra la surgencia donde se represa el agua que desciende por la cascada.

Electra del Tobazo utilizaba la fuerza del agua para iluminar y regar los pueblos de Valderredible. Perdió ese uso hace unos 25 años y hoy es de propiedad privada.

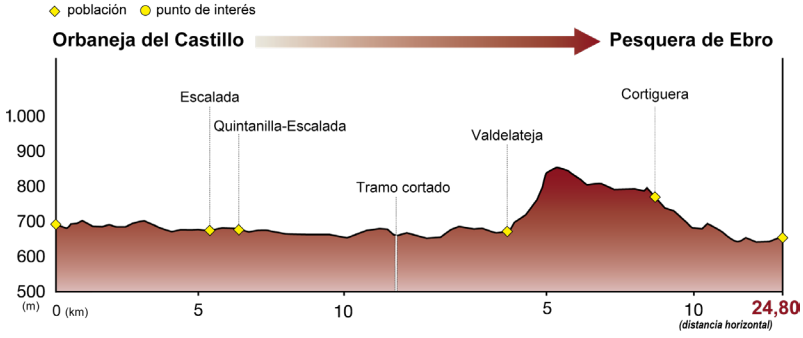


El Tobazo

ETAPA 5 ORBANEJA DEL CASTILLO → VALDELATEJA → PESQUERA DE EBRO

MIDE

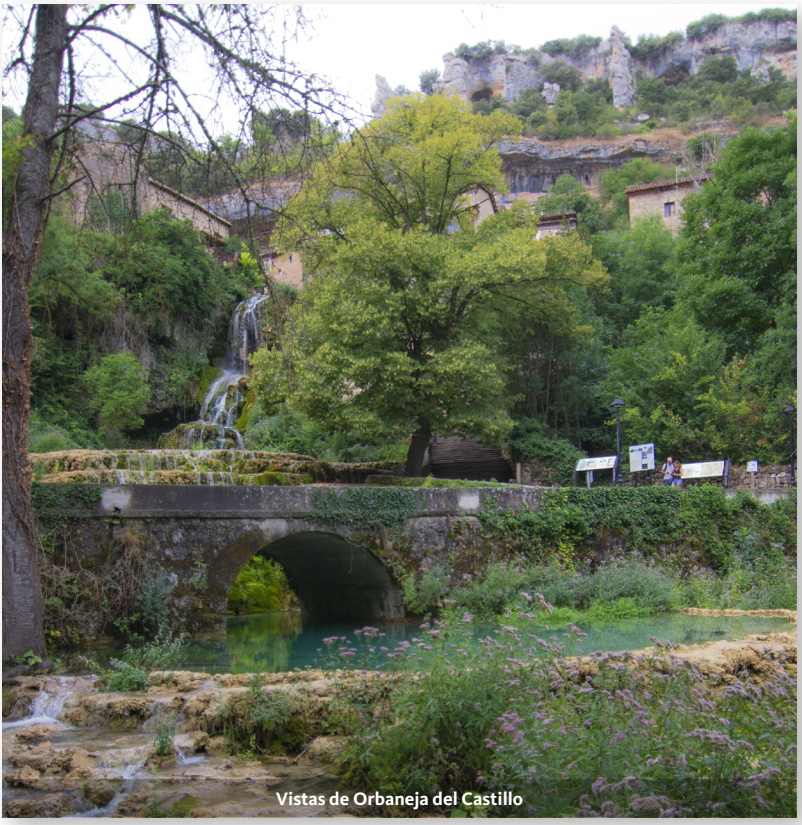
Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	375 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	350 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	24,87 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	6 h 30 min



LAS HOCES DEL ALTO EBRO Y RUDRÓN

El camino se inicia junto a los farallones del cañón del Ebro y los fuertes rocosos de El Castillo y el Arroyón, para entrar en un área de reproducción de aves protegidas, como el águila real. Se pasa luego por Escalada, donde los farallones de Aidal y Espeluca protegen un notable patrimonio artístico. Tras cruzar de orilla en la central hidroeléctrica de El Porvenir, la senda sortea cascadas y roquedos hasta la desembocadura del río Rudrón. El Ebro sigue discurriendo encañonado mientras el GR 99 culmina esta etapa en Pesquera de Ebro, donde las numerosas casas palaciegas y monumentos dan testimonio del esplendor histórico de la población durante las edades Media y Moderna.


Vistas del "Risco de los Camellos" desde las calles de Orbaneja del Castillo



Vistas de Orbaneja del Castillo

Para comenzar este recorrido desde Orbaneja del Castillo es necesario desandar los últimos metros de la etapa 4, bajando hasta el río Ebro, y cruzar por un puente. El Camino Natural se sitúa en la margen derecha, con la vista de Orbaneja del Castillo a la izquierda. Este tramo discurre entre el río y los farallones rocosos del cañón del Ebro, donde encinas (*Quercus ilex*) y quejigos (*Q. faginea*) acompañan su tránsito en paralelo a la carretera que discurre por la otra orilla del río. Tras rodear los fuertes rocosos de El Castillo y el Arroyón, el Ebro, y también el Camino Natural, toma dirección sur, dibujando meandros a lo largo de un área de reproducción de especies protegidas entre las que se encuentran buitres (*Gyps fulvus*), halcones peregrinos (*Falco peregrinus*) o águilas reales (*Aquila chrysaetos*).

Es en uno de estos pronunciados meandros donde se encuentra la fuente de la Torre, de preciadas y medicinales aguas ferruginosas. Este manantial se sitúa junto a un puente por el que se accede a Escalada. El pueblo está protegido por los farallones de Aidal y Espeluca. Sobresalen en el caserío su iglesia románica, del siglo XII, y que puede presumir de una bella portada de doce jambas y arquivoltas labradas y el palacio de los Gallo, del siglo XVII. Esto se complementa con su entramado urbano de estilo montañés.

Desde el puente continúa una pista que lleva a la ermita de San Roque y a Quintanilla-Escalada. Tras cruzar la N-623 se salva el Ebro gracias a una pasarela y, la ruta, pasa a continuar ahora por la margen izquierda, por una pista que sigue el canal de la Fábrica en un área de protección animal. Se repite el paisaje de frondosas y meandros, que dará paso a la ermita de Nuestra Señora de Ebro, donde el primer sábado de junio se celebra una popular romería.

Un poco más adelante, en 700 m, se llega a la central hidroeléctrica de El Porvenir. Antes de alcanzar la central, el camino cruza a la orilla derecha del río Ebro mediante una pasarela.

AVISO IMPORTANTE: ¡LA PASARELA ENTRE LA CENTRAL HIDROELÉCTRICA EL PORVENIR Y LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE EBRO SE ENCUENTRA CORTADA AL TRÁNSITO!

Al otro lado del río, entre encinas, quejigos, hayas (*Fagus sylvatica*), abedules (*Betula pendula*) y vegetación de ribera, la senda continúa su avance en dirección suroeste, sorteando roquedos y cascadas hasta que las aguas del Rudrón se unen con las del Ebro. Se sigue ahora por la margen derecha del Rudrón hasta llegar a la población Valdelateja junto a su iglesia, de posible origen románico. Antes de abandonar esta localidad se puede seguir visitando su caserío, modelo de conservación preñado de construcciones de piedra, cruzando el Rudrón a través de un hermoso puente, y a las afueras de la población se encuentra su balneario, una antigua casa de baños del siglo XIX, hoy transformada en posada de turismo.

Abandonando ya las márgenes del Rudrón, se sale de Valdelateja por una senda entre carrascas que, zigzagueando, va ascendiendo hasta los páramos sobre las hoces del Ebro y el Rudrón. Una vez culminado el ascenso, merece la pena echar la vista atrás para disfrutar de las panorámicas del valle del Rudrón, y de las vistas de Valdelateja o la ermita de las santas Centola y Elena, que se yergue sobre un promontorio en el que también se ubican los restos del despoblado de Siero.

La senda llega hasta el camino de Cortiguera, que desciende por una ladera salpicada de encinas, desde donde se observa el curso encañonado del Ebro. A la derecha, se extiende el barranco del monte El Crucero y se accede a Cortiguera, que hace recapacitar sobre el abandono rural al observar su ruina, especialmente un sólido palacio de sillería del siglo XVIII, que actualmente está siendo restaurado, o su iglesia del siglo XVI, con fuerte torre y bóveda de crucería.



Vistas de Valdelateja

Se pasa por detrás de esta robusta construcción para seguir la senda que discurre entre un carrascal que baja al arroyo Turriente, también conocido como de Molinillos, rodea el barranco y, tras una curva a la izquierda, continúa por un camino que desciende por la Incosturilla al arroyo de Cubillo, cerca de su desembocadura en el Ebro, dejando atrás un puente y dibujando la curva del meandro.

La ruta prosigue en paralelo a la carretera BU-V-5143, que termina alcanzando, por la que continúa hasta Pesquera de Ebro, localidad a la que se accede por su puente medieval, guardado por la ermita barroca de San Antonio.

El primer documento de Pesquera data del año 941, aunque todo parece indicar que la villa estaría ya habitada en el siglo IX. Según indica su nombre, surgió como lugar de pesca y su estructura responde a un caserío semidisperso vertebrado alrededor de un camino principal. Su época más gloriosa fue entre el siglo XVII y XVIII, cuando sus habitantes eran en su mayoría hidalgos. Sus palacios y casonas blasonadas, con magnífica sillería y puertas con arcos, lo convierten en uno de los pueblos con mayor densidad de escudos nobiliarios de Burgos como el que puede distinguirse en la calle de Abajo que reza: "Jesús María. Esta es casa de placer y a la gente da alegría. Ave María. Año 1712". Son notables las muestras de arquitectura popular montañesa, como las chimeneas, su iglesia de San Sebastián, cuyo origen parece ser románico, y el crucero medieval.

ESPACIO NATURAL DE LAS HOCES DEL ALTO EBRO Y RUDRÓN

Miles de años han empleado el caudaloso río Ebro y su afluente el Rudrón para abrir sus cursos en estas tierras burgalesas. Para ello, la feroz fuerza del agua ha desgastado la roca caliza y hoy se puede contemplar su impresionante resultado: hoces, gargantas y cañones que en algunos puntos alcanzan más de 200 m de profundidad. A su lado, contrastan los colores de hayas, encinas, robles, quejigos y exuberantes bosques de ribera.

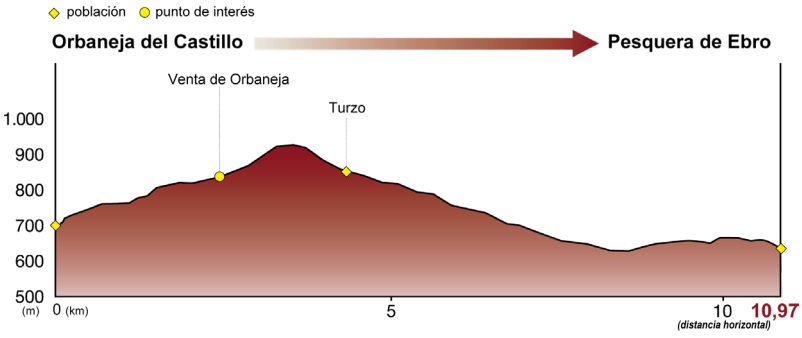


Hoces del Alto Ebro y Rudrón

ETAPA 5.1 ORBANEJA DEL CASTILLO → TURZO → PESQUERA DE EBRO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	295 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	385 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	11,02 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 30 min



SUBIDA AL MONTE LA CERCA ENTRE PASTOS GANADEROS

Ofreciendo una alternativa para llegar de Orbaneja del Castillo a Pesquera de Ebro, el Camino Natural parte en dirección norte, desde donde brinda una formidable panorámica del cañón del Ebro y su entorno. Siguiendo por la cornisa de un roquedo se llega finalmente al páramo de la Horca Menor, donde llaman la atención sus abundantes refugios de pastores. Tras ascender al monte de La Cerca se baja a Turzo, que destaca por su iglesia románica y sus muestras de arquitectura popular. Una pista frente a la primera sigue el barranco que une esta localidad y Pesquera de Ebro; un tramo de recorrido con buenas vistas del estrecho rocoso de Las Calzadas.



Refugio pastoril junto a la antigua venta de Orbaneja



Formaciones rocosas en Orbaneja del Castillo. Burgos

Se ha de comenzar esta etapa extremando la precaución, ya que parte de la confluencia de las etapas 4 y 5 cruzando la carretera BU-643, una vía estrecha y de bastante tráfico al estar situada entre los aparcamientos que dan acceso a la conocida cascada de Orbaneja.

Siguiendo la calle de la Iglesia, se atraviesa Orbaneja del Castillo, pasando junto a la entrada a la Cueva del Agua, donde nace el curso de agua que se convierte en la espectacular cascada, estampa clásica de la población.

Saliendo de la villa por la calle Alta de Orbaneja del Castillo o camino carretero de Mantecoza, se avanza hacia el norte, pasando por distintos enclaves de gran interés, como la ermita de San Vicente y las cuevas de Barbancho, del Níspero o la formidable panorámica del cañón del Ebro. También se puede contemplar la carretera encajada en él y las maravillosas vistas del Castillo, el risco de los Camellos, el río Ebro y Orbaneja.

El camino, que discurre por la cornisa de un roquedo, prosigue hasta cruzar un arroyo y sale en ascenso por otro cauce lateral, en dirección este, dando paso a la plataforma del páramo. Allí se deja un vial a la izquierda que va a Horca Menor y se continúa por pista empedrada, con los buitres (*Gyps fulvus*) señoreando en el cielo, hasta la N-623, donde se encuentra la Venta de Orbaneja. El lugar está arruinado, aunque se mantienen en pie la casa de huéspedes y las cuadras.

Lo más interesante que el viajero puede encontrar por estos lares es la gran cantidad de casetas pastoriles o refugios diseminados a lo largo de los pastos del páramo. Construcciones de piedra circulares y cuadradas, levantadas mediante bóveda de aproximación de hiladas. Un auténtico testimonio de la economía pastoril de antaño.

Tras cruzar la carretera, el camino carretero continúa bien definido entre muros, antiguos campos y carrascas (*Quercus ilex*) muy diseminadas. En este punto se aprecian buenas vistas del cañón del Ebro, la carretera, e incluso la zona de Orbaneja. El recorrido zigzaguea para ascender al monte de La Cerca y bajar hacia Turzo, después de cruzar un pequeño arroyo.

En la localidad de Turzo destaca su iglesia románica, con espadaña y ábside plano, así como su interesante arquitectura popular, especialmente algunas casonas de piedra con portadas en arco de medio punto, grabados de cruces y formas geométricas. Además, también tiene un taller y fábrica artesanal de velas, donde se pueden adquirir algunos recuerdos del paso por la población.

Es tiempo de dejar atrás Turzo y continuar la ruta hacia al este, por un sendero en dirección a Pesquera de Ebro, que discurre entre campos de labor y se orienta al sur. Carrascas y quejigos (*Quercus faginea*) acompañan al camino, que avanza paralelo a un barranco de rocas muy lamidas que presenta cuevas tapizadas de vegetación.

La pista se convierte en camino de herradura, hace fuertes giros de izquierda a derecha y, entre encinas dispersas, desciende al cauce del barranco para proseguir su curso aguas abajo hasta desembocar en la ribera del Ebro.

En su caminar, el recorrido ofrece buenas vistas del estrecho rocoso de Las Calzadas y los molinos eólicos en el cordal de la sierra. Ya junto al Ebro, ceñido a su margen izquierda, se abre a los primeros campos de cultivo de Pesquera, pueblo al que se accede por pista entrando por su barrio occidental. El recorrido termina justo antes de cruzar el puente de Pesquera.



Estrecho de Las Calzadas

ORBANEJA DEL CASTILLO

La combinación de sus espectaculares parajes naturales y una localidad que ha conservado su sabor popular configura uno de los enclaves más bellos del norte de España. Entre sus calles de piedra toba convivieron cristianos, musulmanes y judíos, de cuya aljama queda el nombre de alguna calle. Por aquí pasó un ramal del más antiguo Camino de Santiago y, según la tradición, los caballeros templarios levantaron el hospital y convento de San Albín para dar albergue y protección a los peregrinos. Sus casas de influencia montañesa, en las que destacan solanas de madera bien cuidada, se abren a las calles escalonadas. En la localidad destaca la casa de los Canes, del XIV, que recibe su nombre por los siete canecillos románicos reutilizados en su alero; la casa fuerte que se yergue sobre un espigón rocoso en la plaza Mayor, que pudo pertenecer al marqués de Aguilar; su iglesia parroquial, en origen románica; y el antiguo hospital o casa de los pobres (del siglo XVI al XIX), que estaba administrado por una familia "guardera" que daba posada y comida a los caminantes.

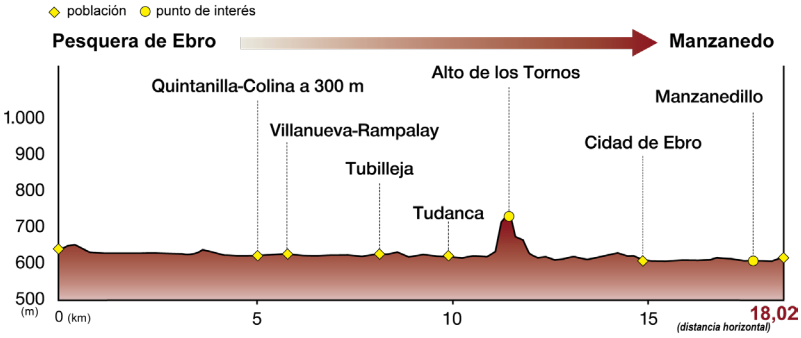


Cascada de Orbaneja del Castillo

ETAPA 6 PESQUERA DE EBRO → MANZANEDO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	300 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	320 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	18,07 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h



DE VALLE EN VALLE ATRAVESANDO DESFILADEROS

Desde Pesquera de Ebro, una senda lleva al caminante hasta el desfiladero de Las Calzadas, que se atraviesa para llegar al valle de Zamanzas. Un puente medieval de nueve ojos da acceso a Villanueva-Rampalay antes de continuar el camino entre el río y la carretea hasta Tubilleja y el paraje de los Molinos del Canto, que destaca por su valor paisajístico. Se llega así a la tradicional localidad de Tudanca, que también resalta por sus bosques de ribera, y por un camino de herradura que conduce después al desfiladero de Los Tornos. El camino sube al portillo del Oso y baja al valle de Manzanedo para alcanzar Cidad del Ebro y acabar en Manzanedo.


El puente de San Antonio y Pesquera de Ebro



Puente medieval de Villanueva-Rampalay

Desde la ermita de San Antonio ha de tomarse una senda situada a la derecha del Ebro, ajustada entre muros de campos yermos y carrascales (*Quercus ilex*) que bordean su escarpe. Más adelante, desciende con vistas al estrecho de Las Calzadas, y penetra en una zona de cultivos, dejando atrás una chopera, varios campos de labor y el sonido acompasado del agua. El vial desemboca en la carretera, pero hay que seguir el antiguo camino ceñido a la margen del río. Entre quejigos, bajo roquedos, se continúa el viaje por una pista a la derecha y se accede a la carretera, en el estrecho de Las Calzadas.

Dicha carretera atraviesa el congosto y se adentra en el valle de Zamanzas, con la vista puesta en Colina y su iglesia románica. Sin acceder al casco urbano, el itinerario continúa por pista entre cultivos y bosques de galería hasta otra que se dirige a Quintanilla-Colina, localidad que atesora iglesia de factura popular y muestras de la arquitectura típica del valle, además de unas impresionantes vistas del entorno.

El camino sigue hasta un carril asfaltado por el que se puede llegar, a mano izquierda, a Villanueva-Rampalay tras cruzar, eso sí, un destacable puente medieval de nueve ojos. Superada esta infraestructura la ruta continúa hacia la derecha para desviarse en seguida por una pista de tierra que parte a la izquierda.

Dejando tras de sí varios campos de labor, el camino vuelve a internarse en la tupida vegetación de la ribera del Ebro durante unos cientos de metros. La vuelta a campos de cultivo anuncia la cercanía de la localidad de Tubilleja.

Allí destacan su parroquial del siglo XVI y algunas casas de piedra de interesante arquitectura tradicional: solaneras, blasones y una ventana gótica.

Para continuar a Tudanca se ha de tomar la carretera aunque pronto se alcanza el paraje de los Molinos del Canto. Se trata de un paraje donde se encuentra un azud y dos molinos, cada uno en una orilla siendo el situado en la margen izquierda parte de un centro de turismo rural. Todo ello forman un enclave de alto valor paisajístico.

La carretera atraviesa entonces un pequeño desfiladero y, casi a la entrada de Tudanca, se une al GR 85 “Ruta de los Sentidos”.

GR 85 "RUTA DE LOS SENTIDOS"

Esta gran ruta atraviesa las merindades de Burgos en un viaje por un mosaico de paisajes castellanos. Sus 165 km recorren caminos tradicionales, valles, bosques y pueblos durante 9 etapas: Villasana, Castrobarto, Quincoces de Yuso, Quintanilla, Frías, Trespaderne, Puente Arenas, Tudanca, Soncillo y Puentedey. La ruta permite sentir la historia (eremitorios, necrópolis, leyendas), la naturaleza (pedreras, escarpes, hayedos y quejigares), el arte (ermitas, iglesias o casonas) y las tradiciones (carboneras, loberas, molinos y colmenares).

Tudanca es una de las aldeas burgalesas que mejor conserva su trazado tradicional de calles estrechas y el sabor de la arquitectura popular. Muchos de los edificios incorporan elementos constructivos y motivos decorativos que sirvieron para elevar el prestigio y categoría social de sus habitantes: piedra, arcos de medio punto, ventanas geminadas y escudos. Destaca su iglesia barroca de la Magdalena, del siglo XVII. Además, posee un privilegiado entorno natural, pues dada su proximidad al Ebro goza de un bosque de ribera con numerosas especies: alisos (*Alnus glutinosa*), sauces (*Salix* spp.), arces (*Acer* spp.), chopos (*Populus nigra*), álamos (*Populus alba*), tilos (*Tilia platyphyllos*), encinas y robles (*Quercus robur*).

Hasta hace unos años se accedía a la aldea bien por un camino, bien por la sierra de Tudanca. Hoy llega hasta aquí una carretera asfaltada. Desde el núcleo se continúa por el camino de herradura que sigue la margen derecha del Ebro entre chopos, dejando atrás el cementerio, el puente y la fuente.

El Ebro y el camino de plataforma de piedra realizan un giro a la derecha, superando los relieves calizos de la sierra de Tudanca. Mientras, el río abre una cortadura formando el desfiladero de los Tornos. El firme de piedra zigzaguea, se encarama al portillo del Oso y desciende al valle de Manzanedo. El ruta de bajada se realiza entre carrascas que conducen a una bifurcación, previa a una zona de cultivos. Continúa el descenso por la traza que se dirige al río , llegando hasta la fuente de la Olla, una vez atravesada un área de reproducción de especies protegidas.

La senda avanza ceñida al río durante 300 m, para posteriormente ensancharse bajo un dosel de alisos y desembocar en una traza más clara. Así continúa para saltar un reguero, donde surge la fuente de la Rosa y alcanzar Cidad de Ebro, a la altura de la ermita románica de la Virgen Blanca.

Esta localidad brinda la oportunidad al viajero de visitar su iglesia de San Román, así como algunas casonas de piedra, blasones y las ruinas de dos molinos. Desde el crucero junto a la iglesia, del siglo XVII, se baja al puente medieval de pilastrones, siguiendo las marcas del GR 85. Allí arranca un camino, a mano derecha, custodiado por robles y nuevas construcciones, que avanza entre frutales y campos hasta La Vega, meandro formado por el Ebro, tapizado de quejigos (*Quercus faginea*), carrascas, cultivos y choperas.

Desde allí el sendero sale durante un pequeño tramo a la carretera V-5741 que va en dirección a Manzanedillo y vuelve a integrarse en el camino de ribera hasta el puente de esta localidad. Destacan que esta población su arruinada iglesia románica, algún ejemplo de casa fuerte con ventana gótica y un crucero barroco del siglo XVIII.

Por último toca cruzar un pontarrón sobre el Ebro, tras el cual el camino sube a la izquierda y accede a Manzanedo. Recomendada es la visita a su iglesia románica de Nuestra Señora de la Asunción, y prestar atención a los demás ejemplos de arquitectura popular con balcones, solanares pintados en azul y verde, pequeñas ventanas y portadas en arcos de medio punto.

EL DESFILADERO DE LOS TORNOS

Se trata de una hoz estrecha y alargada que en su parte más profunda alcanza más de 200 m de desnivel. El desfiladero se ciñe tanto al cauce que apenas permite el tránsito. Los pobladores de la zona picaron en la roca un pequeño y zigzagueante sendero (el paso de los Tornos o del Oso), para no quedar aislados, trocha que asciende entre un espeso bosque de encinas, enebros y sabinas negras, único acceso a Cidad de Ebro y uno de los rincones más salvajes y desconocidos del Ebro. Se oculta entre los apretados pliegues del anticlinal de Tudanca, en la confluencia de los valles de Valdebezana, Manzanedo y la comarca de Los Altos. En lo alto del portillo se contempla una impresionante perspectiva de la profunda garganta y el quebrado paisaje.

Además es un paraíso para las rapaces, pues los inaccesibles nichos y repisas talladas por la erosión en sus verticales cantiles facilitan el refugio de águilas real (*Aquila chrysaetos*) y azor-perdicera (*A. fasciata*), buitre leonado (*Gyps fulvus*), alimoche (*Neophron percnopterus*), halcón peregrino (*Falco peregrinus*) y búho real (*Bubo bubo*).

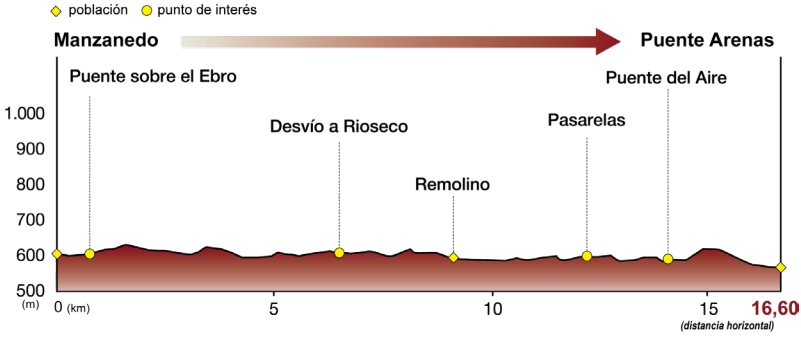


Vista desde el paso de Los Tornos

ETAPA 7 MANZANEDO → PUENTE ARENAS

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	90 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	145 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	16,64 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	4 h 15 min



EL DESFILADERO DE LOS HOCINOS

El trayecto de la etapa 7 del Camino Natural del Ebro discurre por la margen derecha del río dejando en la orilla opuesta la localidad de Rioseco. Se continúa por la gran curva que forma el meandro del Ebro en el despoblado de Remolino y se atraviesa luego la garganta de los Hocinos, gracias a las pasarelas ancladas a la roca. Después, el GR 99 cruza por un bello bosque de quejigos y llega hasta el puente del Aire, donde el sendero gira a la derecha siguiendo una antigua calzada romana, de la que aún quedan trazos, hasta el primer pueblo del valle de Valdivielso, Puente Arenas. Villa de Las Merindades donde se atesoran auténticos tesoros del románico burgalés como la iglesia de San Pedro de Tejada.


Río Ebro en el valle de Manzanedo



El Ebro sale de la garganta de los Hocinos en el puente del Aire

La ruta desanda parte del recorrido de la etapa 6 desde Manzanedo. Para ello es necesario tomar un camino entre campos que accede al puente sobre el Ebro. Una vez superada esta infraestructura, pero sin llegar a Manzanedillo, se continúa por una pista de tierra que sale a mano izquierda. Al otro lado del río, mal levantar la vista, se aprecia la central de Bocarredo, compuesta por una presa y distintos edificios auxiliares y, poco después, el curioso y hermoso eremitorio rupestre de San Pedro, que bien merece una visita.

Continuando el recorrido, el viajero se acerca hasta el puente de Bailera, construcción que permite acceder a la central del mismo nombre, situada unos 600 m más adelante. A su lado, sobresaliendo entre la espesa vegetación, apuntan los vestigios de uno de los cenobios más importante del gótico. Hablamos del Monasterio de Santa María de Rioseco, Bien de Interés Cultural.

DESFILADERO DE LOS HOCINOS

Miles de años han empleado el caudaloso río Ebro y su afluente el Rudrón para abrir en estas tierras sus cursos hacia el Mediterráneo. Formado a lo largo del tiempo por el río Ebro a su entrada en el valle de Valdivielso e histórica vía de comunicación, discurre entre Incinillas y Valdenoceda. La hoz, encajada en las sierras de Tudanca y la Tesla, configura un paisaje singular, gracias a su relieve, riqueza botánica y biológica. No en vano ha sido declarado Zona de Especial Protección para la Aves (ZEPA), y en ella se puede avistar sobrevolando el cielo o aposentadas en sus roquedos, una buena nómina de especies: águilas, buitres y alimoches, entre otras muchas.

El sendero decide adentrarse por la orilla derecha, siguiendo en dirección a Remolino, y dejando en la orilla opuesta la localidad de la que toma su nombre el monasterio para, a continuación, llegar a la central y presa de Congosto. Es en este punto cuando la ruta, aunque continúa paralela al río, tuerce a mano derecha, para seguir acompañando el cauce del río, y llegar así, al despoblado de Remolino, que forma parte de la finca El Hayadal. Un poco más adelante, tras superar la granja Maviso , el camino prosigue, siempre paralelo al cauce, girando en dirección Sur.

En la ontanaza de la orilla izquierda el senderista vislumbra la N-232 y Granja Hocina mientras que, si mira al norte, puede distinguirse Incinillas. La ruta atraviesa entonces la garganta de los Hocinos. Es un paseo corto, pero muy agradable, en el que discurrir a través de dos tramos de pasarelas colgantes sobre el poderoso Ebro. Aquí, si el vértigo lo permite, se recomienda levantar la vista al cielo, donde vigilan atentos los alimoches (*Neophron pernocpterus*), las águilas reales (*Aquila chrysaetos*) y el buitre leonado (*Gyps fulvus*).



Petirrojo (*Erithacus rubecula*)



Antigua calzada entre el puente del Aire y Puente Arenas

Una vez superada esta parte, el recorrido se sumerge en un espeso y bello bosque de encinas (*Quercus ilex*), bojes (*Buxus sempervirens*) y otras variedades de ribera. Los enhiestos roquedos dan la bienvenida y escoltan al senderista hasta el puente del Aire y la derruida caseta de las Ánimas. Al lado de esta compacta construcción de piedra, en la orilla derecha, se descubre una zona de merendero con mesas, fuente y fogón, donde reposar y, por qué no, disfrutar del hermoso paisaje que nos rodea. Es tiempo de subir por la N-232 y llegar al otro lado, donde se debe tomar el primer camino a la derecha.

Poco después, el itinerario encara el camino hacia Puente Arenas. Primero junto al Ebro, a su misma altura; aunque después, se hace más abrupto y zigzagueante, iniciando una subida al portillo de la Labrada que, a unos 625 m, aparece tallado en la roca a lo largo del monte de la Labrada. El viajero está de enhorabuena. Se ha alcanzado el valle de Valdivielso. El descenso a Puente Arenas recorre tramos de la antigua calzada romana que unía esta población con el puente del Aire, ofreciendo un magnífico espectáculo de campos cultivados, poblaciones con enorme legado histórico y artístico y las sierras que los amparan, Tesla y Mazorra.

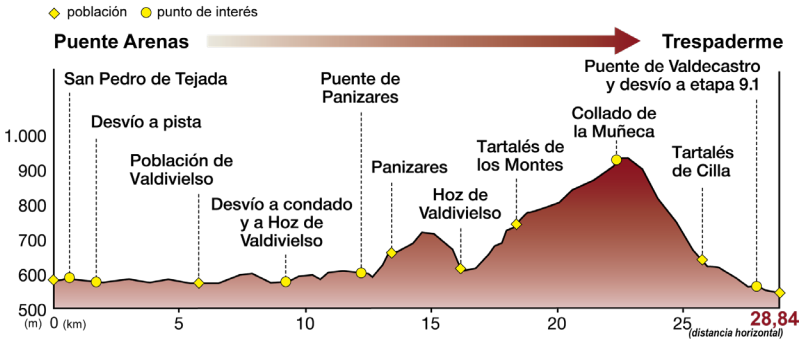
Se entra a la población de Puente Arenas desde su parte alta, a lo largo de un carril hormigonado que pasa bajo la iglesia de Santa María. Junto al río discurre la calle La Tranca, desde donde aún puede observarse el puente, y que marca el final de etapa e inicio de la siguiente.

Puente Arenas se extiende en torno al único puente antiguo de este tramo del Ebro. Hace referencia a dos poblaciones: Puente, situada junto a este paso reconstruido en el año 1885, y Arenas, en cuyo casco antiguo se levantan casonas blasonadas de piedra como el palacio del obispo Pedro Fernández de Tomiño y la casa de la Yedra, ambas del siglo XVII. Recomendada es también la visita a la parroquial de Santa María, plateresca y con restos románicos y góticos.

ETAPA 8 PUENTE ARENAS → TRESPADERNE

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	540 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	575 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	28,92 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	7 h



UNA JOYA DEL ROMÁNICO EN EL VALLE DE VALDIVIESO

A través de esta etapa del Camino Natural que recorre el valle de Valdivieso, el visitante podrá acercarse a magníficas muestras del arte románico. En su recorrido, el itinerario llega hasta el embalse de Cereceda, de gran interés ecológico, y a la localidad de Panizares, donde destaca la curiosa formación de los Cuchillos, afilados monolitos que suelen estar cubiertos de brumas. Después se sube por la sierra de la Tesla, que se atraviesa aprovechando la pequeña garganta de Tartalés de los Montes para luego volver al río en el desfiladero de la Horadada, parte del Espacio Natural de los Montes Obarenes. En la confluencia de los ríos Nela y Ebro se encaja el núcleo de Trespaderne, meta de la jornada.



Cartel de dirección en Camino Natural del Ebro



Ermita románica de San Pedro de Tejada en Puente Arenas

La etapa comienza junto al puente, siguiendo la señal a la ermita de San Pedro de Tejeda, sin duda el elemento patrimonial más destacable de Valdivielso y del románico de las Merindades, situad a unos 900 m del pueblo. Desde este punto se desciende al este por el camino de la Cubilla. La senda enlaza entonces con una pista que viene desde la carretera y sube a la sierra de la Tesla. Entre campos, el sendero se encamina hacia la carretera BU-V-5314 que atraviesa el valle. Tras recorrer unos metros por esta vía arranca, a mano derecha, una pista que, paralela al Ebro, conduce a Población de Valdivielso.

La población se abandona por el sur, atravesando un merendero próximo al río Ebro. El camino continúa su discurrir avanzando paralelo al río hasta encontrarse con el puente de las Ventillas, que comunica con la N-232. Tras cruzar de nuevo la BU-V-5314, se pasea por la margen izquierda hasta una pista que realiza un giro a la izquierda para, inmediatamente después, hacerlo también a la derecha, descendiendo hasta el cauce del río. Por aquí se cruzará un arroyo junto a una zona de merendero, antes de ganar el nuevo puente.

Desde este punto se puede acceder, por la margen derecha del Ebro, a Condado, pero se propone continuar dando un bonito rodeo que lleva al embalse de Cereceda y Panizares. Para ello, desde el puente se sigue a la izquierda por un tramo boscoso hasta el manantial de la Calentura. En este lugar debe cruzarse un puente y avanzar en un continuo sube y baja, que desemboca en la cueva de Fuente Sagrero.

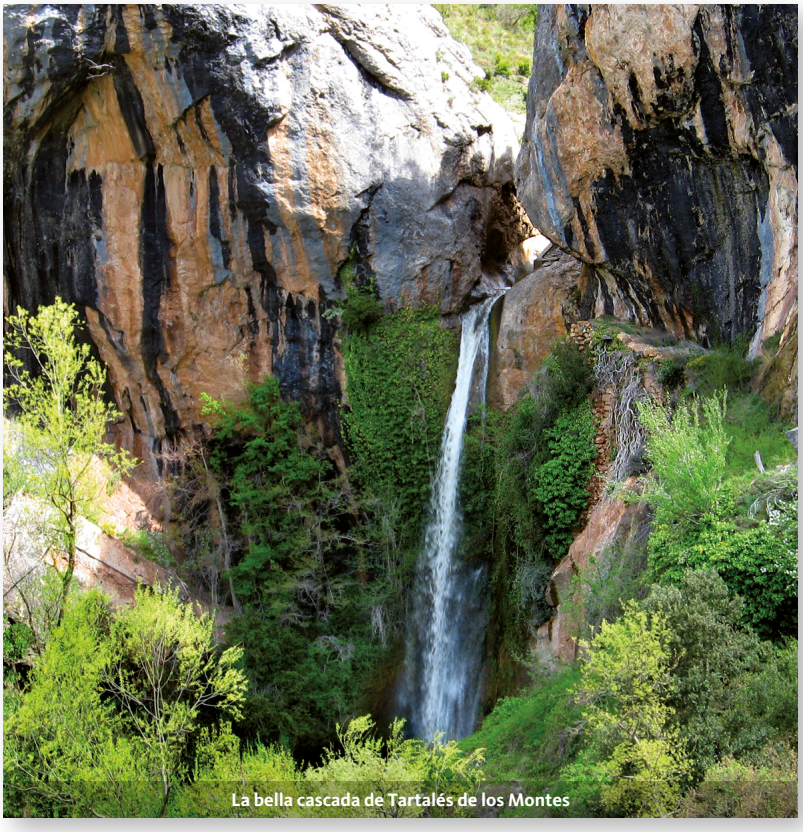
Tras otro pinar se accede a la carretera BUV-5314. En este punto se baja al puente de Panizares que cruza el embalse de Cereceda, un lugar de enorme interés ecológico, con sus laderas tapizadas de vegetación y su variada fauna. Es tiempo entonces para subir a Panizares, siguiendo un tramo de la carretera. No mucho después de cruzar el puente, el senderista se encontrará con una pista a la derecha que le acercará a la localidad, donde destacan los Cuchillos de Panizares, en la vertiente norte de la sierra de la Tesla. Unos curiosos monolitos rocosos muy afilados, a los que brumas y nieblas se agarran a menudo, en una de las estampas más típicas del lugar.

Una vez alcanzada la parte baja del pueblo partirá el viajero por la pista que conduce hacia la Hoz de Valdivielso. Tras un kilómetro termina la pista y el recorrido continúa entre quejigos (*Quercus faginea*), bojes (*Buxus sempervirens*) y pinos (*Pinus pinaster*) junto a una valla que hay que atravesar para descender a la hoz.

Una vez llegados a este punto se debe cruzar el lugar por la calle Real que permitirá salir a la carretera que sube a Tartalés de los Montes, remontando así el arroyo de su mismo nombre. En este enclave una pista forestal arranca en dirección sureste siguiendo la cuenca del barranco de Borcos.

El Camino Natural del Ebro continúa su avance entre campos de pasto rodeados de pinos y quejigos y, tras superar una finca en la Laguna y dejar de lado varios caminos a ambos lados, se alcanza el corral de Pedraco, donde enormes peñascos cierran un redil para ganado. Poco después ha de cruzarse un pequeño arroyo, tras el cual el camino asciende entre pinos al collado de la Muñeca, divisoria entre Tartalés de los Montes y Tartalés de Cilla. Desde este punto es posible contemplar al Norte el mojón de las Siete Cruces, situado a una altura de 1.163 m y el alto de la Tesla que supera los 1.100 m de altitud. En este punto el sendero penetra en el Parque Natural Montes Obarenes-San Zadornil.

Y una vez aquí arriba, el recorrido inicia un descenso hacia la citada localidad de Tartalés de Cilla, adentrándose levemente en el Parque Natural Montes Obarenes-San Zadornil paralelo a la margen izquierda del arroyo de las Torcas y a la Tejada de Cilla. Prosigue por la calle de la iglesia y sale del pueblo, convertido en senda, hacia los



La bella cascada de Tartalés de los Montes

campos asentados en los últimos pasos del desfiladero de la Horadada. En sus doce kilómetros de calizas, tienen su hábitat jabalíes (*Sus scrofa*), corzos (*Capreolus capreolus*), zorros (*Vulpes vulpes*), buitres leonados (*Gyps fulvus*) o gavilanes (*Accipiter nisus*), entre bosques de encinas y pinos resineros.

Se inicia la última parte de la etapa que tras dejar atrás el canal de Cereceda/Trespaderne, baja a la carretera N-629, que conduce a Trespaderne encajada en el desfiladero de la Horadada. Poca falta ya para alcanzar la meta, pero antes se ha de pasar bajo el puente del ferrocarril Santander-Mediterráneo y llegar al puente de Valdecastro, lugar en el que se puede enlazar con la etapa 9.1. El antiguo ferrocarril se ha rehabilitado como parte del Camino Natural Santander Mediterráneo, y se puede acceder a él desde la antigua estación de tren de Trespaderne.

Poco después, el itinerario se introduce en un polígono industrial y se llega al final de la etapa junto al puente medieval y la zona ajardinada que lleva al puente de la N-629.

EL PATRIMONIO DE VALDIVIESO Y TRESPADERNE

Esta etapa comienza cerca de San Pedro de Tejeda, ermita románica de los siglos XI y XII y uno de los mejores ejemplos de este arte en el valle de Valdivieso; a este estilo pertenecen las iglesias parroquiales de Condado y Panizares. En Hoz de Valdivieso resaltan la iglesia de San Cornelio y San Cipriano (siglos XV y XVI), el palacio herreriano de los Huidobro (siglo XVI); y los restos de la ermita románica de Santa María de las Heras, del siglo XI. Tartalés de los Montes cuenta con la parroquial románica de San Miguel, del siglo XII. A la entrada de Tartalés de Cilla (630 m), se encuentra un afloramiento de areniscas al norte del camino, donde se excavó entre los siglos VII y VIII la cueva o eremitorio de San Pedro; la parroquial de esta localidad, de San Martín, data del siglo XII.

En Trespaderne destacan la ermita de la Virgen de Encinillas, la casona del Priorato, el palacio de los Medina Rosales de Cadiñanos, la parroquial de San Vicente o el puente medieval. Fuera del lugar, sobre un mogote, se alza el castillo de Tedeja, sobre las paredes del desfiladero de la Horadada. Desde este conjunto defensivo de los siglos IX y X, se obtienen magníficas panorámicas. A su vez en la carretera, antes de entrar en Trespaderne, se encuentra el eremitorio de los Portugueses, de los siglos VII al X.

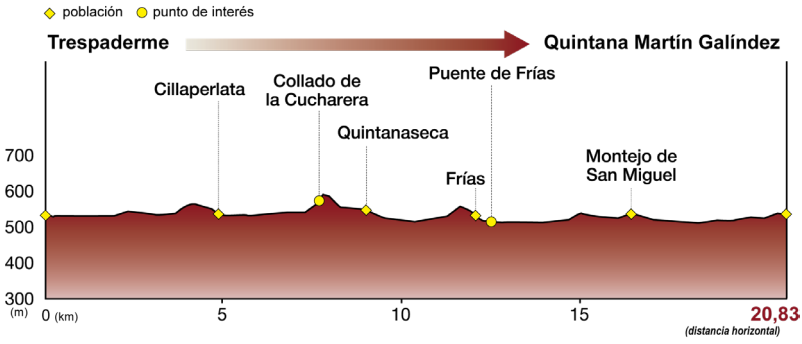


Puente románico de Trespaderne sobre el río Nela

ETAPA 9 TRESPADERNE → QUINTANA MARTÍN GALÍNDEZ

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	180 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	170 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	20,85 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h



ENTRANDO EN EL VALLE DE TOBALINA

En Trespaderne, el Camino Natural del Ebro comienza su recorrido por el valle de Tobalina. Hasta Cillaperlata, situada bajo un peñón rocoso y junto a un remanso del Ebro, lo hace por la margen izquierda. Después, cambia de orilla para alcanzar el enriscado núcleo de Frías, que ha conservado toda su esencia medieval en sus casas sobre la roca y colgadas en las antiguas murallas. Por su puente fortificado se salta de nuevo el cauce y se atraviesa un desfiladero en el que se ha creado una ruta botánica para llegar a Montejo de San Miguel, ejemplo del tradicional urbanismo disperso de la comarca y, finalmente, a Quintana Martín Galíndez, capital del valle.


Panorámica del valle de Tobalina

En Trespaderne, a orillas del río Nela, existe una zona de esparcimiento junto a la que arranca un carril, situado en la margen izquierda, que da acceso al puente sobre el Ebro. Tras cruzar esta infraestructura, el camino se dirige, de frente, por una senda entre campos. A la derecha se extiende la desembocadura del Nela en el Ebro, isla de fresnos (*Fraxinus* spp.) en proceso de conversión a soto.

Poco a poco, el camino de Castrillo se separa del río y rodea el pico de este nombre, situado a unos 584 m de altura. La ruta discurre por un pinar (*Pinus pinaster*) de repoblación, combinado con quejigos (*Q. faginea*)y bosques caducifolios en los montes del entorno. Poco después el viajero llega hasta Cillaperlata por un vial asfaltado junto al puente y la presa donde nace el canal Central de Quintana.

Esta bella localidad se emplaza bajo un peñón rocoso en un remanso del Ebro. Cuenta con la parroquial de Nuestra Señora de Covadonga, donde se guarda una antigua talla de la Virgen, copia de una imagen asturiana anterior al siglo XII. El paso por la villa permite contemplar sus curiosas de casonas, además de dos cuevas eremíticas dignas de mención.

Del lavadero, punto en el que esta etapa se une con el final de la siguiente, parte un carril hacia al sureste. La etapa prosigue de frente por un valle hasta alcanzar el collado de la Cucharera, superando antes el arroyo de los Cantarillos y la Peña de la Dehesa. Después desciende a Quintanaseca, donde sobresalen la iglesia románica de San Martín y sus casonas blasonadas.

El recorrido prosigue por la carretera que lleva a la BU-520 y sube a Frías, y sigue de frente hasta el aparcamiento, desde donde se puede visitar la localidad, cuya historia se retrotrae al siglo IX. Desde aquí, en un leve descenso se llega hasta el magnífico puente medieval de la localidad.



Vista de Frías



Puente medieval de Frías, con la población al fondo

El viajero ha de situarse entonces en el lado izquierdo del puente, desde donde parte un camino paralelo al río. Entre bosque de ribera, chopos, carrascal y alguna mancha de boj, el itinerario se aleja poco a poco de Frías, subiendo a una faja de prados en la que se desecha un carril a la izquierda. Prosigue el viaje hasta una casa de campo, donde la traza continúa por el campo superior y la arboleda del río hasta una senda marcada, ajustada al Ebro y constreñida por la ladera rocosa del monte de San Miguel, coronado por la ermita románica del mismo nombre.

El vial sigue su avance por un desfiladero, por una zona boscosa que atraviesa una ruta botánica cuyas especies se identifican con placas hasta que el sendero desemboca en una pista bajo el azud de Montejo de Cebas, construido a finales del siglo XIX.

EL ARTE DE FRÍAS

Sus barrios (La Muela, San Vitores, San Pedro y San Francisco) encierran un conjunto de casas sobre la roca, que se adosan formando empinadas calles o cuelgan en los pasos de ronda de las murallas. Primer premio del Concurso Provincial de Embellecimiento 1976, Frías se caracteriza por sus solanas y el uso de la toba y la madera. Cuenta también con el castillo de los Velasco, del s. XII; la iglesia de San Vicente; la muralla de la Muela, del s. XIII; el puente medieval del s. XIV; el convento de San Francisco, del s. XIV; la iglesia de San Vítores, del s. XII al XIV; el convento de Santa María de Vadillo; y sus molinos harineros.

El recorrido continúa a la izquierda en ascenso a Montejo de San Miguel, municipio este con un urbanismo disperso de casas tradicionales inmersas en la vegetación exuberante. Un lugar ideal para realizar paseos por las rutas del entorno. Aquí la etapa deja atrás el Parque Natural Montes Obarenes-San Zadornil.

A lo largo de la calle Mayor se prosigue la ruta hasta un área de descanso donde se localizan unas escaleras que bajan a la carretera de Montejo de Cebas. Por aquí ha de continuar de frente el viajero y tomar, a mano derecha, un camino de ribera entre campos, que rebasa la mejana del río y el espacio natural de la Vega de San Sebastián. Por aquí es por donde se debe cruzar el arroyo de San Antonio antes de salir a la carretera de Quintana.

Poco después, tras recorrer apenas 500 m, el camino toma un desvío a la derecha que lleva al puente del canal de la central hidroeléctrica, que da acceso a la localidad, capital, centro administrativo y de servicios del valle de Tobalina. Originaria del siglo XI, ofrece su iglesia gótica de Santo Tomás Apóstol (siglos XVI y XVIII), la torre medieval de los Salazar (del s. XI) y la ermita de San Roque.

PARQUE NATURAL 'MONTES OBARENES-SAN ZADORNIL'

Los Montes Obarenes constituyen las últimas y más meridionales estribaciones de la Cordillera Cantábrica y se alzan como un gran murallón natural sobre las llanas tierras de La Bureba, en Burgos. Presentan un modélico relieve estructural de estilo jurásico y sus máxima altura es el Pan Perdido, con 1.237 metros de altura. Limitado al norte por el río Ebro, en su interior comprende las sierras de Oña, La Llana, Pancorbo, Arcena y los propiamente llamados Montes Obarenes.

Una serie de bellos y profundos desfiladeros son los protagonistas principales de su paisaje. Las hoces excavadas por el Ebro en Sobrón, el angosto desfiladero tallado por el río Oca en las proximidades de Oña y la garganta abierta por el río Purón en la sierra de Arcena son los más bellos ejemplos.

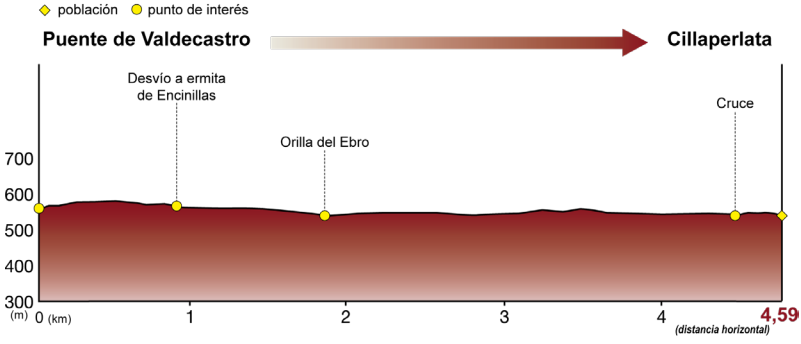
La riqueza de especies arbóreas y arbustivas que crecen en la zona viene dada por su privilegiada situación, a caballo entre las regiones biogeográficas atlántica y mediterránea. En los abundantes cortados rocosos de este paisaje protegido, en especial en la Hoz de Sobrón, tienen instalados sus nidos un gran número de aves rapaces.

Pocos espacios naturales pueden presumir de contener en su interior tanta riqueza cultural como el de los Montes Obarenes. Desde la historia y el arte que atesora la villa de Oña, con su excepcional monasterio medieval de San Salvador, hasta la pintoresca estampa de la ciudad de Frías, presidida por la desafiante silueta de su castillo y con sus casas colgantes y su no menos famoso puente fortificado sobre el río Ebro.

ETAPA 9.1 PUENTE DE VALDECASTRO → CILLAPERLATA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	65 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	60 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	4,60 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	1 h 10 min



POR EL SUR DEL EMBALSE DE CILLAPERLATA

Desde el puente de Valdecastro, en el tramo final del desfiladero de la Horadada y a 1 km de de Trespaderne, donde acaba la etapa 8, nace esta variante del Camino Natural del Ebro, que en sus primeros kilómetros sigue la carretera a Cillaperlata para adentrarse luego en una pista en la que coincide con el sendero de Gran recorrido GR 85. Tras volver al Ebro se aprecia el congosto de la Hoz, frente a Cillaperlata, con su abundante vegetación de ribera. Por un camino que también acerca al embalse homónimo se llega a la citada localidad, en la que se entra por su lavadero, punto de unión con la etapa 9.



El Ebro visto aguas arriba desde el puente de Valdecastro



Paisaje de quejigos y carrascas

Comienza esta etapa en el puente de Valdecastro, por el que se cruza el río Ebro. Tras recorrer un kilómetro por carretera, el recorrido la para adentrarse en una pista a la izquierda que posteriormente gira a la derecha y se convierte en un camino interior, por el que durante todo el trayecto coinciden el GR 99 y el GR 85 en su ruta hacia el municipio de Frías.

Primero se avanza entre pinos (*Pinus* spp.) y algunos quejigos (*Quercus faginea*) y, tras unos cinco minutos, un desvío conduce los pasos del viajero hasta la ermita de Encinillas, edificio popular que se alza entre un agradable pinar, donde hacer una parada para descansar y retomar fuerzas ya que cuenta con varias mesas y hasta un fogón. En este paraje rodeado de pinos y quejigos, se celebra cada tercer sábado de septiembre una romería que parte desde la población Cillaperlata.

De nuevo en la senda, la etapa alcanza una zona de campos de labor, algunos de ellos todavía en uso y otros repoblados de pequeños proyectos de pino, más despejada de vegetación.

De esta manera el itinerario se acerca al cauce del Ebro y discurre paralelo a su cauce, apreciándose ya en todo momento, el congosto de la Hoz frente a Cillaperlata y la abundante vegetación de ribera.

A ambos lados, tapizadas de carrascas, pinos y quejigos se alzan a la derecha, la Peña de la Cruz, de unos 641 m de altura y, a la izquierda, el Castrillo, situado a 584 m. Así la ruta alcanza la curvatura que comienza a acumular el agua del embalse de Cillaperlata.

Continuando a buen paso, bastará apenas una hora para llegar a la carretera, que sube a la localidad y, durante unos treinta metros, se transita por ella hasta que, a mano izquierda, surge un camino, entre campos de labor, que vuelve a reconducir los pasos del senderista hasta la orilla del río y, posteriormente, el embalse. Acompañará el viaje a partir de este momento un bosque de ribera desde el que se aprecia una buena panorámica de la localidad, especialmente con la obra de su presa que da paso al agua del canal Central Quintana.

La llegada a Cillaperlata tiene lugar a la altura de su lavadero, punto de unión con la etapa 9 que une Trespaderne y Quintana Martín Galíndez.

ERMITA DE ENCINILLAS

Este edificio, sencillo y austero, tiene planta rectangular y una única nave. Esta construido en mampostería y presenta sillería en las esquinas, así como en arco de medio punto en el que se sitúa el acceso al templo. Sobre esta curiosa portada, hay una hornacina con una imagen y, a la izquierda, una pequeña vivienda adosada.

Según una leyenda popular muy conocida en estas tierras, durante el periodo de reconquista, en el siglo VIII, aquí tuvo lugar la Batalla del Negro Día, en la que se enfrentaron tropas del ejército de Don Pelayo contra una de las guarniciones árabes. Cuenta la tradición que los soldados cristianos, ante la llegada de la oscuridad de la noche, suplicaron a la Virgen de Encinillas que alarga el día para poder tener ventaja sobre los enemigos de la fe cristiana. La batalla fue ganada por los cristianos quien atribuyeron la victoria a la obra de la Virgen.

El nombre del Negro Día que se dio a esta contienda tiene dos posibles orígenes: el primero atribuido a la cantidad de fallecidos que resultaron del combate cuya sangre tiñó de rojo oscuro el campo de batalla e incluso las aguas del río (Contaba en uno de sus escritos el historiador Gregorio de Argáiz que, en el siglo XVII en esta explanada se contaban más de quinientas sepulturas, cada uno con dos losas. y, el segundo, atribuido a la prolongación de las horas de luz que la Virgen concedió a los cristianos.

Se dice que la Virgen que concedió este milagro fue la hermana de la talla románica de la Virgen de Covadonga que Don Pelayo había traído consigo desde Asturias. Actualmente, ésta se encuentra en la iglesia parroquial de Cillaperlata. También se dice que aquí estaría enterrado el duque Pedro de Cantabria, quien se habría unido con sus tropas a las de Pelayo.



Ermita de Nuestra Señora de Encinillas



Buitre leonado (*Gyps fulvus*)

EL EBRO DE LAS ALTURAS

Antes de formar el gran valle, el Ebro nace como un río de montaña que discurre, a menudo, por vertiginosas gargantas. En el páramo de La Lora, entre Valdelomar y Bricias (Cantabria), las vertientes hacia el Ebro forman un elevado cantil, con surgencias kársticas como la cascada del Tobazo.

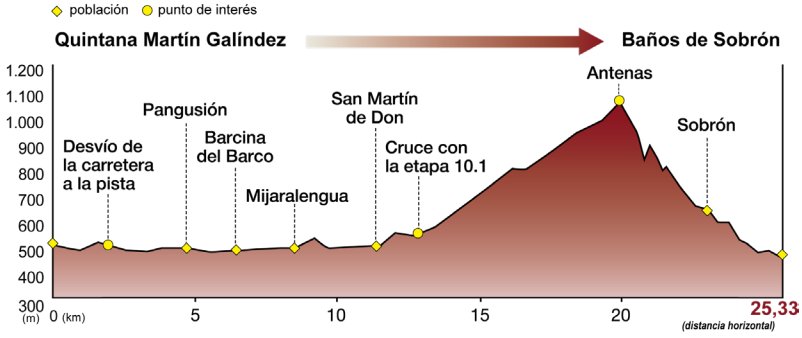
Más adelante, en el Espacio Natural de las Hoces del Alto Ebro y Rudrón, estos cursos fluviales han excavado cañones que alcanzan más de 200 m de profundidad, en donde los colores ocres del terreno contrastan con el verde de la abundante y variada vegetación. También la alargada sierra de la Tesla, que separa Medina de Pomar y el valle de Valdivieso, se halla perforada por el Ebro dos veces: en el desfiladero de los Hocinos y en el congosto de la Horadada. Similar es el caso del Espacio Natural Montes Obarenes, muralón calizo de la Cordillera Cantábrica sobre las tierras de Burgos, con profundos desfiladeros como las hoces excavadas por el Ebro en Sobrón.

Finalmente, al entrar en La Rioja, el río ha labrado un impresionante canal natural que se eleva hasta los 445 m: las Conchas de Haro, sobre los Riscos de Bilibio, que reciben su nombre de la voz latina *bilibium,* que significa dos labios. En este punto el Ebro deja atrás su curso alto y penetra en la depresión, en su tramo medio. Atrás quedan los espacios montañosos y la geografía quebrada.

ETAPA 10 QUINTANA MARTÍN GALÍNDEZ → BAÑOS DE SOBRÓN

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	970 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	1020 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	25,51 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	7 h 30 m



EN PLENO PARQUE NATURAL DE MONTES OBARENES – SAN ZADORNIL

Desde Quintana Martín Galíndez, se desanda 1 km para tomar una pista que lleva a Pangusión y Barcina del Barco, cruzando las últimas laderas meridionales del valle de Tobalina. Se atraviesan luego Mijaralengua y San Martín de Don, antes de penetrar en el desfiladero de Sobrón, en el límite con Álava. El camino sube por espectaculares escollos hasta el pueblo de Sobrón, que destaca por su espectacular ubicación: colgado sobre el desfiladero y rodeado de bosques. Después se desciende de nuevo al río para entrar en Baños de Sobrón, aguas abajo de la presa del mismo nombre, donde junto al antiguo balneario se ha creado el Museo del Agua de Sobrón.



La etapa termina en las inmediaciones del antiguo Balneario de Sobrón

La etapa 10 del Camino Natural del Ebro parte de Quintana Martín Galíndez, localidad desde la que se debe desandar el final de la etapa 9 hasta llegar a la central hidroeléctroca, donde un carril asfaltado conduce a la BU-530. Tras 400 m se toma una pista a la derecha que sale al camino alto del Cañal. Este camino discurre en paralelo al Ebro para posteriormente alejarse del mismo en dirección Pangusión, donde se pueden ver ejemplos de arquitectura tradicional y la iglesia de San Acisclo y Santa Victoria.

El camino sigue hacia el norte en dirección a Barcina del Barco. A unos metros arranca a la derecha de la carretera un camino, que conduce hasta un molino en ruinas. Desde aquí, y una vez superado el arroyo de Aguabuena, la senda prosigue dibujando las curvas del río por un paisaje de ribera y quejigos (*Quercus faginea*). Tras dejar atrás el arroyo de los Chorrillos, el camino se convierte en una pista que sube a la localidad de Barcina del Barco por un carril de asfalto. La población ofrece al visitante arquitectura popular, un lavadero y su iglesia de Santo Tomás, perteneciente al siglo XVI.

La ruta atraviesa el pueblo y llega a la BU-530. Una vez recorridos unos 500 m, aparece una pista a la izquierda por la que se accede a Mijaralengua. En este punto es posible contemplar buenos ejemplos de arquitectura de montaña y un conjunto de monolitos (posibles menhires) de piedra, que se sitúan junto a la carretera.

Prosigue el itinerario regalando al viajero un hermoso paisaje que le acompañará hasta San Martín de Don, donde destaca la variedad vegetal y el denso sotobosque de boj (*Buxus sempervirens*), mezclado con encinas (*Quercus ilex*), quejigos, sabinas (*Juniperus* spp.) o serbales (*Sorbus aria*). El sendero cruza pos-



Panorámica de la sierra de Pancorbo hacia las llanuras de Burgos

teriormente el arroyo Antorquiz y deja a la derecha un camino que desciende a la BU-530, con el desfiladero de Sobrón a lo lejos.

Una vez alcanzado San Martín de Don, es recomendable visitar el monasterio de San Miguel y la iglesia de San Martín, pertenecientes a los siglos XVI-XVII. Pero no son únicas estas construcciones, ya que el casco urbano de la población conserva algunos ejemplos destacados de arquitectura popular en los que destacan algunas casonas con balconadas solaneras y dos fuentes. Desde la calle de la fuente, junto al lavadero, parte una pista que asciende entre acacias y ofrece una buena panorámica del pueblo.

El Camino Natural continúa por la Cascajosa sin perder de vista los Montes Obarenes, girando 90º y avanzando entre campos hasta una curva muy marcada. Aparece un camino a la derecha que desciende a la carretera y por el que sube la etapa 10.1, pero el sendero sigue de frente por un espacio tapizado de bojes, quejigos, encinas y matorrales, que cobija una variada fauna. Desde estas alturas se aprecian, al sur, el valle de Tobalina, el Ebro y sus poblaciones y la sierra de Pancorbo; y al este, el embalse y el desfiladero de Sobrón. Todo ello pertenece al Parque Natural Montes Obarenes-San Zadornil.

Tras unos 7,5 km, la pista, que discurre entre pinos y quejigos, llega al repetidor y las antenas de Los Llanos, situadas a unos 1.095 m de altitud, desde donde se aprecia una magnífica panorámica: al norte, la sierra de Arcena; el surco del desfiladero de Sobrón al este y el circo rocoso de los Montes Obarenes como fondo sur.



Detrás de las antenas nace una senda entre árboles, que desciende en dirección noreste a la Torca Sakana. Al alcanzar su cauce, la vegetación se aclara y el camino avanza al Sur, bajo murallones rocosos. Tras un tramo de curvas, con vistas al desfiladero de Sobrón, la senda alcanza una pista forestal y baja, hacia el norte, hasta Sobrón.

La localidad destaca por sus construcciones de arquitectura de montaña y conserva la parroquia de la Inmaculada Concepción, una construcción de época moderna. Aunque, sin duda, el mayor tesoro de eta población es su ubicación, en plena sierra, en una hondonada colgada sobre el desfiladero de Sobrón y sus riscos, rodeada de pinos (*Pinus sylvestris*), quejigos y carrascas.

El descenso a Baños de Sobrón comienza en la zona oriental y busca el camino viejo. Tras pasar bajo la línea de alta tensión, avanza entre pinos, quejigos y bojes, alcanzando un tramo llano, en la zona de Los Corralejos, que conserva elementos del embalse. Desde este punto, una pista de servicio desciende a la carretera y, por ella, tras dejar a un lado la presa del embalse, se desciende por unas escaleras hasta la localidad, compuesta por un conjunto de construcciones levantadas junto al antiguo balneario y actual zona hotelera. Una vez alcanzado el final de esta calle se halla, junto a un puente de hierro sobre el Ebro, el panel informativo que indica el final de la etapa 10 y el comienzo de la etapa 11.

MUSEO DEL AGUA

El Museo del Agua de Sobrón, en el antiguo balneario, es un espacio creado gracias a las aportaciones de la Junta Administrativa de Sobrón, la Cuadrilla de Añana y el Gobierno Vasco. Organizado en una antigua capilla del balneario, se compone de un primer escenario con paneles sobre la Cuadrilla de Añana, que da paso a cincos salas donde se muestra el origen del agua, sus estados, la mitología que ha generado, la importancia de su economía y una parte final donde un cerebro humano intenta ser la conciencia del visitante.

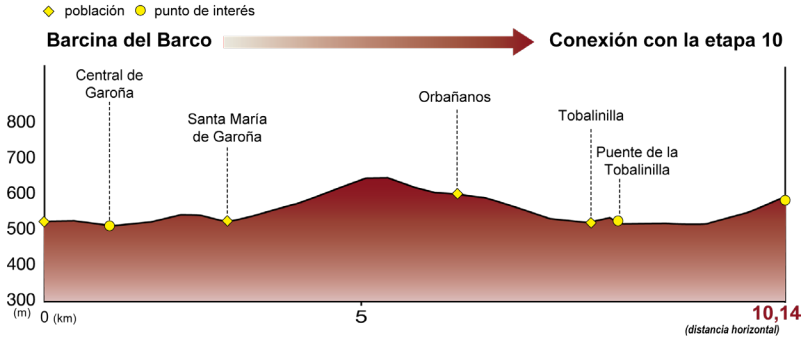


Museo del agua de Sobrón

ETAPA 10.1 BARCINA DEL BARCO → SAN MARTÍN DE DON

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	260 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	240 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	10,16 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	3h



ANTE LA PRESENCIA DE LA CENTRAL DE GAROÑA

Entre Barcina del Barco y San Martín de Don, ambas localidades dentro del trayecto de la etapa 10, el Camino Natural del Ebro propone también un trayecto alternativo por la orilla derecha del Ebro, con su primer hito en la central nuclear de Santa María de Garoña, que resalta no sólo como instalación industrial, sino por el microclima cálido que causa en el río. Tras cruzar los tradicionales núcleos de Santa María y Orbañanos y gozar en el camino de excelentes vistas de los montes Obarenes y el entorno, se llega a Tobalinilla, al comienzo del desfiladero de Sobrón. Se cruza su puente y por la carretera se llega a una pista que lleva a San Martín de Don.


Localidad de Santa María de Garoña



Llegada a San Martín de Don con la sierra de Arcena de fondo

Barcina del Barco representa el comienzo de esta nueva etapa del Camino Natural del Ebro. La localidad atesora una iglesia de época moderna, así como algún buen ejemplo de arquitectura tradicional, representada, principalmente, en las casonas de piedra de buena planta y escudos en las fachadas.

Desde el sur del núcleo, en la zona polideportiva, nace una pista asfaltada que baja hasta el río y conecta con el acceso a la central nuclear de Santa María de Garoña. Junto con la de Ascó, situada en Tarragona, este complejo aprovecha el agua del Ebro para sus circuitos de refrigeración, creando un microclima acuático térmicamente contrastado y generando, a la vez, un paisaje antrópico, cuando menos significativo.

Tras cruzar el puente sobre el Ebro, que en este punto se presenta remansado como cola del embalse de Sobrón, se deja a la izquierda la entrada a la central y se asciende por la carretera en dirección a la aldea de Santa María de Garoña, que se extiende en dos barrios a ambas orillas del arroyo de San Juan. Una villa que traslada al visitante al pasado a través de la contemplación de la torre campanario, su arquitectura popular de piedra y adobe, magníficamente conservada, y los corrales bajo las rocas que rodean el caserío.

Tras atravesar el caserío desde el barrio oriental, arranca una ancha pista a la derecha entre naves agrícolas, conocido como el camino de Pedrera, que gana altura por la vertiente derecha del arroyo de San Pedro. Al final de su cuenca, en una curva a la derecha, el sendero deja la pista y toma a la izquierda una traza pedregosa que explica el origen del nombre de este camino con forma de herradura que recorre la ladera norte.

Tras rodear el montículo, el camino vuelve a unirse con la pista anterior. Los campos de labor, los pinos (*Pinus sylvestris*), quejigos (*Quercus faginea*) y bojes (*Buxus sempervirens*) se unen a las excelentes panorámicas de los Montes Obarenes al sur,

la sierra de Arcena y la amplia extensión del valle de Tobalina, con las localidades de Mijaralenga y San Martín de Don, al norte, Santa María de Garoña y la central nuclear al oeste. Finalmente, al frente este puede contemplarse el desfiladero y embalse de Sobrón, así como la población de Orbañanos, a la que se accede una vez se cruza el arroyo de Coreo.

Antes de acceder al caserío, el camino deja a la derecha una iglesia en ruinas, y pasa junto a una ermita situada a su izquierda en la que destaca su porche. El camino cruza un puentecillo y accede a la carretera de entrada a la localidad.

En las faldas de los Montes Obarenes, asentado sobre un suave espolón nos recibe la localidad de Orbañanos. Esta población cuenta con buena estructura urbana y arquitectura tradicional. Sin entrar en su núcleo, el vial continua 300 m por la carretera a Tobalinilla, y se desvía a la derecha por un camino carretero. Tras sucesivos giros desciende por el monte Santullán, cruza el arroyo de Vau y alcanza Tobalinilla.

Este pueblo de carácter residencial alarga sus nuevas construcciones al borde de la carretera, muy próxima a las orillas del Ebro. Disfruta de una situación privilegiada al comienzo del desfiladero de Sobrón, un paisaje de interés natural que une Burgos con Álava. Por delante de la iglesia, de factura popular, el sendero sigue la carretera hasta el puente que cruza el embalse de Sobrón, frente a la portada natural que forma la entrada al desfiladero.

Una vez superado el puente de Tobalinilla, es necesario remontar la carretera BU-530 durante un kilómetro, hasta alcanzar el desvío de una pista que arranca a la derecha y asciende entre manchas de pino y boj. A un kilómetro de la carretera se llega a una curva muy pronunciada, que actúa de unión entre las etapas 10 y la 10.1. Unos 750 m más adelante se accede a San Martín de Don.



Desfiladero de Sobrón



Puente de piedra en Zaragoza

LOS PUENTES, SÍMBOLOS DE UNIÓN

La necesidad de comunicación entre las orillas del Ebro ha motivado desde la más remota antigüedad la construcción de distintos sistemas de paso (puentes, pontones y pasarelas) que, a lo largo de la historia, han cambiado su fisonomía y materiales según los estilos arquitectónicos y las modas.

Desde época romana, comenzó a articularse una red de infraestructuras de paso levantadas, como atestigua el puente de piedra de Mantible, en Álava (siglo II).

En la Edad Media cambiaron de estructura y sus usos se diversificaron: circulaban por ellos las vías romanas o las nuevas rutas (Camino de Santiago), ejercían de aduana, y eran un perfecto sistema de defensa; como se muestra en el puente de Frías (Burgos), construcción de finales del siglo XIV y comienzos del XV con una torre en su centro.

Destacan, también, los puentes de San Vicente de la Sonsierra (s.XI) y el de Briñas (s. XIII), en La Rioja (s.XI), los de Villanueva-Rampalay (s.XIII) y Trespaderne (románico del s. XII), ambos en Burgos; o el de Piedra de Zaragoza (levantado en el s. XV sobre otro de factura romana).

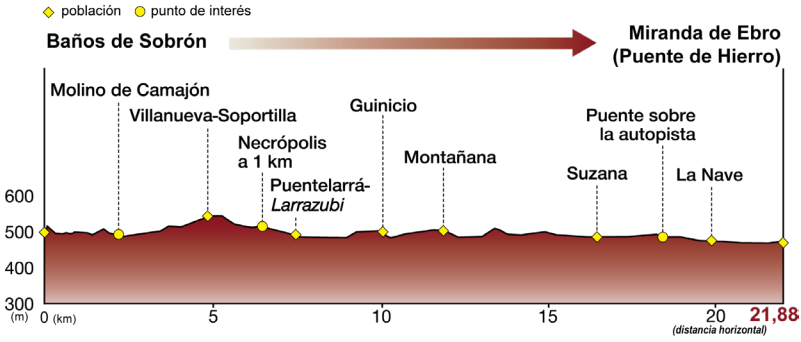
En el siglo XVIII la política ilustrada dio a luz nuevos elementos de paso, como los puentes de Carlos III de Miranda de Ebro (Burgos) y Reinosa (Cantabria). Durante las dos siguientes centurias se jugó con la forma clásica de construcción en piedra, como en el puente de Logroño (1884), combinada con el hierro; ejemplos de ello son el puente de las Arcadas de Gallur (Zaragoza), el de Hierro de Zaragoza, el de Tortosa (Tarragona), todos de finales del siglo XIX, y el colgante de Amposta, en Tarragona (1921).

En los últimos años, novedosos y vanguardistas diseños han dado lugar a puentes como el Nuevo de Logroño, el de la autopista a la altura de Castejón de Ebro (Navarra), el de Giménez Abad en Zaragoza o el del Milenio en Tortosa.

ETAPA 11 BAÑOS DE SOBRÓN → MIRANDA DE EBRO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	195 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	230 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	21,90 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5h



EL DESFILADERO DE SOBRÓN SE ABRE A LA CAMPIÑA MIRANDESA

El sendero recorre el angosto tramo final del desfiladero de Sobrón por la orilla derecha del Ebro, atravesando la impresionante obra en piedra del canal de Fontecha. En el molino de Camajón, cuyo azud está tallado sobre el lecho del río, la senda se abre a la depresión de Miranda, discurre por Villanueva-Soportilla y, pasando cerca de su importante necrópolis altomedieval, se acerca a Puentelarrá. Localidad donde conecta con la etapa 11.1, para llegar a la campiña mirandesa. Allí atraviesa las poblaciones ribereñas de Guinicio, Montañana, Suzana y La Nave, entrando finalmente en Miranda de Ebro. Tras recorrer el paseo fluvial por la margen derecha del Ebro, el camino finaliza junto al puente de Hierro.



Tramo de sendero entre Baños de Sobrón y el molino de Camajón



La etapa comienza junto al puente metálico sobre el Ebro

El recorrido de esta etapa se inicia en el enclave de Baños de Sobrón, en la parte final de la calle de la presa, donde el visitante encontrará un panel informativo y el puente que cruza sobre el Ebro. Tras cruzar el puente, el camino prosigue a la izquierda, pasando junto a la cueva del Agua y la Fuente de la Salud, una conocida surgencia de aguas medicinales para, posteriormente, ceñirse a la orilla derecha del río y avanzar entre frondosa vegetación compuesta principalmente por encinas (*Quercus ilex*), nogales (*Juglans regia*), tilos (*Tilia platyphyllos*), avellanos (*Corylus avellana*), alisos (*Alnus glutinosa*) y sauces (*Salix* spp.).

En esta parte del recorrido el senderista también se cruzará en su camino con numerosas pozas y rápidos en el cauce y, con un poco de suerte, es posible avistar algún ejemplar de nutria (*Lutra lutra*) y visón europeo (*Mustela lutreola*), especies ambas presentes en la zona. El recorrido llega hasta el canal de Fontecha, una impresionante obra de piedra que conduce a la fuente de Covarana.

Tras bordear el enorme meandro que dibuja el río Ebro, la ruta accede al molino de Camajón por la antigua senda ibérica, superando el último tramo del Espacio Natural de los Montes Obarenes, con sus laderas y murallones de roca pobladas de rebollos (*Quercus pyrenaica*), encinas, hayas (*Fagus sylvatica*), pinos (*Pinus sylvestris*) y bojes (*Buxus sempervirens*). Esta infraestructura aprovecha un azud tallado sobre la roca calcárea del lecho del río. Merece la pena detenerse unos instantes en este punto para observar los restos que aún se conservan de la casa que, antiguamente, acogía la maquinaria del molino, así como un edificio auxiliar.

Tras este pequeño inciso, el camino asciende hasta una llanada cubierta de campos de cereal y conecta con un carril asfaltado que en dirección sur lleva a Villanueva-Soportilla, población emplazada entre el final del desfiladero de Sobrón y el comienzo de la llanura que lleva hasta el conocido municipio de Miranda de Ebro. La localidad recibe al visitante mostrándole una destacada arquitectura popular, en la que destaca, sin duda, su iglesia parroquial del siglo XVI, rodeada de bellos alcornoques (*Quercus suber*).

DESFILADERO DE SOBRÓN

A la salida del pintoresco valle de Tobalina, junto a la sierra de Arcena, este desfiladero kárstico comienza en la provincia de Burgos y se extiende por los primeros pasos de Álava, lindando con el Parque Natural de Valderejo.

Sus 3.496 ha son una zona de gran interés ecológico y paisajístico, formada por la continua acción erosiva del Ebro. Entre su máxima altura, los 1.240 m del monte Recuenco, y la cota más baja, a 640 m, se desarrolla una rica flora compuesta por hayedos, quejigales, carrascales, madroñales (*Arbutus unedo*), pinos albares, y especies protegidas como el helecho real (*Osmunda regalis*).

En cuanto a fauna, constituye el hábitat de águilas reales (*Aquila chrysaetos*), buitres leonados (*Gyps fulvus*), nutrias, visones europeos, corzos (*Capreolus capreolus*), jabalíes (*Sus scrofa*).

Todo esto ha hecho, que haya sido declarado Zona de Especial Conservación (ZEC) y Hábitat de Interés Comunitario.

Aprovechando la diferencia de altitud y estrechez del desfiladero, durante la década de los 50 del siglo XX se construyó una presa cuyas obras terminaron en 1960.

La presa tenía como finalidad la creación de una nueva central hidroeléctrica con capacidad de producir hasta 28 MW, además de proporcionar agua para la refrigeración de la Central Nuclear Santa María de Garoña y dando lugar a un a un embalse de 20,11 hm^3.

El embalse supone uno de los límites provinciales entre Álava (País Vasco) y Burgos (Castilla y León), en la zona baja junto a la presa se encuentra una zona de hoteles que desde comienzos del siglo XX hasta la década de los 80.



Presa del embalse de Sobrón



Tramo del río Ebro entre las poblaciones de Puentelarrá y Guinicio

El Camino Natural del Ebro prosigue por el noreste, en esta ocasión aprovechando una pista que nace a la izquierda y avanza a Puentelarrá-Larrazubi. Es necesario tomar un desvío que llega por la izquierda y que permite llegar, tras poco más de un kilómetro, a la necrópolis altomedieval de Santa Maria de Tejuela. Otro punto que merece especial atención por ser considerado uno de los mayores enterramientos encontrados perteneciente a esta época. El recorrido prosigue hacia adelante tras rodear por el Norte el promontorio de El Castillo, que permite acceder a la carretera CL-625 que lleva a esa población, donde conecta con la etapa 11.1 y abandona el Parque Natural Montes Obarenes-San Zadornil.

La ruta sigue por carretera hasta una pista a la izquierda que serpentea entre campos de cereal, paralela a la orilla derecha del Ebro, y que luego gira a la izquierda y toma el antiguo camino trashumante, entre carrascas y quejigos (*Quercus faginea*), que acerca a Guinicio. Esta población presume de su iglesia parroquial, dedicada a Santa María, y que pertenece a los siglos XVI al XVIII. Una vez en el casco urbano no pueden dejar de visitarse su lavadero, algunas casontas de etilo tradicional y su pino-abeto (*Abies alba*) centenario.

Tomando dirección Este se sale de la villa continuando por un camino asfaltado que baja al arroyo Guinicio y lo cruza sirviéndose de una losa. Desde allí, hay que seguir por la derecha, tomando como guía la margen de un campo que se adentra por una pista que deja a la izquierda unas canteras y pasa delante del cementerio de Montañana, a la que se accede por una pista asfaltada.

Esta localidad cuenta con su iglesia parroquial de San Andrés que según parece fue edificada durante los siglos XIII al XVIII. Aunque no es este su único encanto, ya que en sus cercanías el viajero podrá reposar bajo la sombra de un magnífico fresno o refrescarse en las lagunas artificiales de los Yelsos, formadas en un meandro del Ebro por la explotación de grava.



Se sale del pueblo por la zona situada junto a la iglesia y que encamina los pasos del senderista hacia la vecina localidad de Suzana. Al llegar a las casas más rezagadas de la villa, el camino da un giro al sureste por el camino de Carrasuzana y desemboca en la carretera a Miranda. El recorrido sigue 200 m la carretera y la abandona tomando una pista situada a la izquierda y que prosigue en dirección sur. Tras un kilómetro, se desvía de nuevo a la izquierda desde donde ya se ofrece una panorámica de la localidad y de la loma de El Castillo, para encarar el acceso a la población.

El caserío alberga la iglesia y abadía de Santa María Magdalena, del siglo XVIII y origen románico, y un buen conjunto de casonas de piedra que harán las delicias de los amantes de la arquitectura popular de la zona. Por el extremo sur, la etapa sigue un camino carretero entre salpicado por campos de trigo y canteras y salva la autopista A-I/E-05 gracias a un puente y a la carretera local.

Posteriormente, se ha de tomar un camino que deja la autopista a la izquierda y unas graveras a la derecha y se dirige a La Nave, donde destaca la iglesia de San Antón, templo cristiano construido durante los siglos XIII al XVIII. El edificio destaca por su portada con capitales decorados desde donde es posible contemplar magníficas vistas del entorno de Miranda de Ebro. Continuando por el sendero se alcanza la ciudad.

Una vez en las proximidades de Miranda, se aprecia un crucero realizado en piedra que indica que se debe pasar por la puerta del cementerio para acceder a la ciudad por el inicio de su paseo fluvial, que se encuentra bajo el puente de la N-1.

Este paseo fluvial discurre en paralelo al río hasta dejar atrás el puente del ferrocarril y el puente de Carlos III, una magnífica construcción del siglo XVIII que une los barrios de Aquende y Allende y que durante muchos años supuso un paso estratégico en las comunicaciones en el norte del país. En esta margen del

río se encuentran algunos de los elementos más destacados de la ciudad como su curioso casco histórico, el castillo o las antiguas murallas.

El GR avanza hasta concluir el paseo fluvial y alcanzar el puente de Hierro. En ese momento el camino cruza este puente y gira a la derecha hasta llegar a una zona arbolada, donde se encuentra con el panel que indica el fin de la etapa y la conexión con el fin de la etapa 11.1. En este punto coinciden igualmente los comienzos de las etapas 12 y 12.1.

NECRÓPOLIS DE SANTA MARÍA DE TEJUELA (" LAS TUMBAS")

A 1,5 km de la salida de Villanueva-Soportilla hacia Puentelarrá/Larrazubi parte un camino a la izquierda (fuera del GR 99) que acerca en un kilómetro al importante conjunto eremítico rupestre y necrópolis prerrománica de Santa María de Tejuela, rodeado de un bello escenario natural, con magníficas vistas a la salida del desfiladero de Sobrón.

En este lugar se asentó una comunidad aldeana en la Alta Edad Media (entre los siglos VIII y XI). Su economía se basaba en la agricultura y la ganadería, actuando la religión cristiana como uno de los principales fundamentos de una sociedad basada en la familia.

Son pocos los documentos que nos hablan de este lugar, cuya historia conocemos gracias a la arqueología. Las excavaciones han sacado a la luz una amplia necrópolis con al menos 340 tumbas, situadas en torno a dos edificación -edículo y templo-, habiéndose reconocido también vestigios de algunas viviendas al este y al sur del afloramiento rocoso.

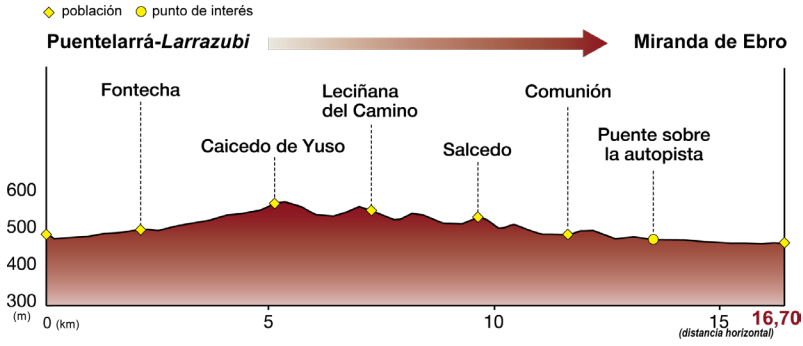


Conjunto eremítico rupestre y necrópolis prerrománica de Las Tumbas

ETAPA 11.1 PUENTELARRÁ/LARRAZUBI → MIRANDA DE EBRO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	170 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	190 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	16,72 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	4 h



LA *CUADRILLA* DE AÑANA

Tras cruzar a la margen izquierda del Ebro por el puente de Puentelarrá la ruta se adentra en la comarca alavesa de La Cuadrilla de Añana, recorriéndola hasta llegar a localidad burgalesa de Miranda de Ebro. Este itinerario coincide con las viejas rutas romanas que conducen hacia la llanura vitoriana y el Camino de Santiago, atravesando varios espacios naturales y localidades antes de emparejarse con el río Ebro, desde Comunión, y entrar en Miranda de Ebro.



Puente de origen romano sobre el río Ebro en Puentelarrá



Dolmen de La Lastra. Salcedo

El punto de partida de esta ruta comienza en un puente por el que antiguamente pasaba la vía romana Burdeos-Astorga y el Camino de Santiago donde, además, el viajero encontrará la conexión con la etapa 11. Desde aquí, el camino atraviesa las fincas de Puentelarrá/Larrazubi y se acerca al carrascal de Fontecha. En esta localidad destacan las impresionantes torres fuertes de Orgaz y del Condestable, así como la iglesia románica de Santiago. El Camino Natural del Ebro cruza el arroyo del Lago, pasa bajo la iglesia y sale de la población por su vega, paralelo al arroyo Caicedo entre campos, chopos (*Populus* sp.) y carrascas (*Quercus ilex*). A partir de este momento une su recorrido con el Camino de Santiago hasta el municipio de Salcedo.

La pista asciende lentamente siguiendo la cuesta Malilla, que acerca al viajero hasta un campo en el que se distribuyen distintos conjuntos de robles, no sin antes dejar atrás un camino de herradura que sigue la ladera del regato, progresa entre robles y encinas y pasa por la arruinada ermita de San Miguel hasta una pista que lleva a Caicedo de Yuso/Kaicedo Behekoa, con su iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción y un bola-toki, conocido juego tradicional alavés de bolos.

El entorno de Caicedo resultará de gran interés ya que en sus proximidades se ubica la necrópolis de la Magdalena. Este conjunto de tumbas antropomorfas pertenecientes al siglo IX, dista apenas 1,5 km de la localidad, y aparece muy cerca de la carretera a Salinas de Añana.

Siguiendo la citada ruta se encuentra el lago de Arreo-Caicedo de Yuso/Caicedo Yusoko Arintzira, uno de los escasos humedales naturales lacustres del País Vasco. En este manantial salino de 136,2 ha, se encuentra una comunidad piscícola estable y entre sus juncales y espadañas pueden avistarse algunos ejemplares de fochas (*Fulica atra*), azulones (*Anas platyrhynchos*), pollas de agua (*Gallinula chloropus*), ranas comunes (*Pelophylax perezi*) y aves migratorias. Además, muy cerca fue construida la ermita

LA NATURALEZA DE AÑANA

La Cuadrilla (denominación de cada una de las comarcas en que se divide la provincia de Álava) de Añana cuenta con bellos paisajes naturales. Uno de ellos es el Área de Interés Naturalístico del Lago de Arreo-Caicedo Yuso o laguna de Aintzira, uno de los escasos humedales naturales lacustres de Euskadi, formado por la disolución de los materiales que conforman el diapiro de Salinas de Añana. En algunos de los cerros circundantes se conservan bosques autóctonos de carrascas, quejigos (*Quercus faginea*) o robles melojos (*Q. pyrenaica*). La presencia de un manantial de aguas salinas permite el desarrollo de rarezas florísticas halófilas y sus 136,2 ha mantienen una comunidad piscícola estable, con barbos y percas. Los juncales y espadañas de sus orillas son el hábitat de fochas, azulones, zampullines, pollas de agua o ranas comunes y de San Antón. Además es testigo del paso de aves migratorias, como porrones y escribanos palustres. Una leyenda cuenta que el lago nació a partir del hundimiento de una venta que negó la limosna a una mendiga con un niño: la Virgen María y el Niño Jesús.

Destaca también el carrascal de Fontecha, asimismo catalogado como Área de Interés Naturalístico y perteneciente a la Red de Corredores Ecológicos de Euskadi. Se trata de un singular y magnífico encinar dispuesto sobre una terraza fluvial del Ebro.

Otros puntos de interés natural de Añana son el carrascal protegido de Comunión (al sur de la localidad) y el Árbol Singular de Lantarón, enorme pino piñonero que se alza a orillas del Ebro, junto al polígono industrial de Zubillaga.

de Nuestra Señora del Lago, vestigio de un antiguo poblamiento. Continuando unos 10 km sin abandonar el sendero se encuentra el paisaje que conforma el valle Salado de Salinas de Añana, donde se aprecian las eras de sal, plataformas sostenidas por pilares de madera y muros de piedra, ordenadas en "granjas", con uno o dos depósitos "terrazos". Unas infraestructuras que comenzaron a usarse en la Edad Media.



Lirio azul (*Iris latifolia*)

La salida de Caicedo se realiza tomando la calle Real, por la que se accede a la A-4323. Siguiendo esta vía durante unos metros, se debe girar al Este en el primer carril asfaltado para buscar un collado que desciende a Leciñana del Camino/Leziñana. Esta población pertenece a la Ruta de la Sal que descendía de Salinas de Añana al Ebro, y en ella, como muestra del paso de la ruta jacobea de ubica la iglesia parroquial de Santiago. No se debe abandonar la zona si contemplar uno de los monumentos más importantes de esta localidad: el dolmen de la Mora, situado en el camino a Molinilla.

Desde el Sur de la población, la ruta discurre por un camino que asciende entre fajas de cultivo por las partidas de Mediavilla, San Andrés y Las Paulejas y gana un pequeño collado que regala impresionantes vistas de Salcedo/Saratxu. Antes de descender, conviene acercarse al dolmen de La Lastra, otro ejemplo del patrimonio histórico de la zona que fue colocado en un campo junto a una pista perpendicular al Camino Natural del Ebro.

Una vez en Salcedo, el viajero podrá visitar algunos de sus tesoros más destacados como la ermita de San Pedro y su necrópolis, la iglesia de San Esteban y la torre del reloj. Cabe mencionar que en época romana el lugar fue paso de la Vía Aquitana que discurría en dirección a Cabriana y de la que todavía se conserva algún tramo de calzada.

El final de la etapa está próximo ya, pero antes se accede a Comunión/Komunioi por la A-4321. Esta localidad cuenta con una iglesia románica bajo la advocación de San Cornelio y San Cipriano y un bola-toki que puede resultar de interés visitar. Posteriormente, la etapa abandona la población en dirección al carrascal protegido de Comunión, un enclave que se encuentra en el descenso a la ribera del Ebro que conduce a Miranda.

Tras acceder a la A-2122/BU-535, la ruta cruza por encima de la autopista A-I/E-05 y avanza por una pista que guiará al visitante hasta llegar a la central eléctrica de Cabriana para después girar a la izquierda pasados unos 300 m. Es tiempo de atravesar una chopera y una zona de huerta para entrar en Miranda por la izquierda del río Ebro.

Caminando siempre junto al río se alcanza el final de la etapa 11.1, una vez superado el puente de Carlos III y el parque junto al puente del inglés, también llamado puente de hierro, donde se encuentra con las etapas 11, 12 y 12.1.

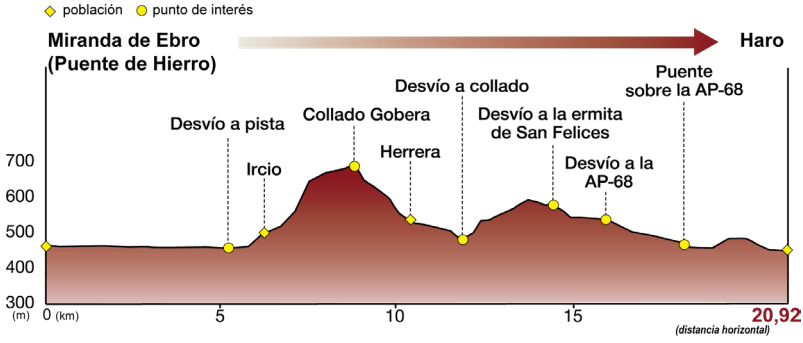


Panorámica de Miranda de Ebro desde el puente de hierro

ETAPA 12 MIRANDA DE EBRO → HARO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	460 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	475 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	20,96 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h 10 min



ÚLTIMOS PASOS POR EL CURSO ALTO DEL EBRO

En esta etapa se abandona el curso alto del Ebro para entrar en el medio. Este cambio geográfico se realiza en el desfiladero de las Conchas de Haro. Antes, se recorre la llanada de Miranda de Ebro a Ircio y el collado Gobera, dos puntos que destacan por las panorámicas que ofrecen. Posteriormente se desciende a Herrera, pasando por unas interesantes salinas que pertenecieron al emblemático monasterio de Santa María la Real. Paralela al Ebro se encuentra una pista llevará al viajero hasta las proximidades de la ermita de San Felices, y que permite salvar las Conchas de Haro, adentrándose en La Rioja y en sus paisajes de viñedos, siendo la monumental ciudad de Haro la primera parada.


La ermita de San Felices sobre los Riscos de Bilibio



Vistas del Ebro y la sierra de Toloño desde Ircio

La etapa 12 parte del parque fluvial de Miranda de Ebro, situado en la margen izquierda del río, una vez cruzado el conocido puente de Hierro. El camino inicia su recorrido a lo largo de la margen derecha aprovechando un paseo arbolado que discurre hasta alcanzar una pista de tierra que, dirigiéndose hacia el este, deja el cauce a la izquierda. El Camino Natural se adapta entonces a las sinuosidades del río, cuyo cauce poblado de alisos (*Alnus glutinosa*), fresnos (*Fraxinus* spp.) y chopos (*Populus* sp.) en esta zona recibe, por su margen izquierda, las aguas de los ríos Bayas y Zadorra. A partir de ese punto, avanza en dirección sur por una pista entre cultivos y conecta primero con un carril de tierra y luego con otro de asfalto.

El sendero pasa junto a este carril bajo el puente y también junto a la vía del ferrocarril, llegando poco después a un ensanche del terreno acotado por una serie de huertas. El camino, paralelo al nuevo carril de asfalto que lleva al pueblo, sube por una trocha hasta alcanzar el "Balcón de Castilla", un mirador que regala una preciosa panorámica de la localidad de Ircio y sus alrededores, a la que se entra a través de su plaza Mayor. Desde esta población se aprecian unas excelentes vistas también desde la zona de la iglesia barroca de San Pedro, levantada entre los siglos XV y XVIII.

En Ircio el Camino Natural cruza la carretera y sigue un sendero de tierra que es el vía crucis del lugar. Tras abandonar este vial, desciende por una senda herbosa al sur, llegando hasta el collado Gobera gracias a un camino de herradura entre espesa vegetación de carrascas (*Quercus ilex*) y bojes (*Buxus sempervirens*) y, luego, a lo largo de un gasoducto.

El collado ofrece panorámicas del Espacio Natural de los Montes Obarenes, la sierra de Toloño y las Conchas de Haro. El descenso a Herrera se realiza por una pista entre carrascas, bojes y pinos salgareños (*Pinus nigra*), primero en dirección sureste y, después, a la altura de un gran campo flanqueado por coníferas, al sur. De esta manera se continúa por la pista que lleva al monasterio de Santa María la Real de Herrera o de los Camaldulenses, de los siglos XIII al XVIII y sus casas dependientes, que aparecen a la derecha.

Desde el desvío, la ruta sigue a la izquierda y en unos 250 m llega a las salinas de Herrera, que un día pertenecieron al citado monasterio, y de las que se conservan restos de pozos de sal y de agua, la rueda hidráulica para elevar el agua a las balsas y el almacén, todo dispuesto en una continua sucesión de bancales.

MONASTERIO DE SANTA MARÍA (HERRERA)

También llamado Yermo Camaldulense de Herrera es una construcción de los siglos XIII al XVIII. Alfonso VIII de Castilla donó estas tierras fronterizas entre las actuales provincias de Burgos y Logroño a la Orden del Cister en el 1176. En 1178 se establecieron un grupo de monjes benedictinos, quienes lo habitaron hasta la desamortización de Mendizábal de 1835. Tras su ocupación por carmelitas y capuchinas a comienzos del siglo XX, en 1923 se establecieron los calmandulenses. Hoy día en este lugar rige clausura, por lo que sólo se admiten visitas masculinas los martes y sábados de 15:30 a 17:30.

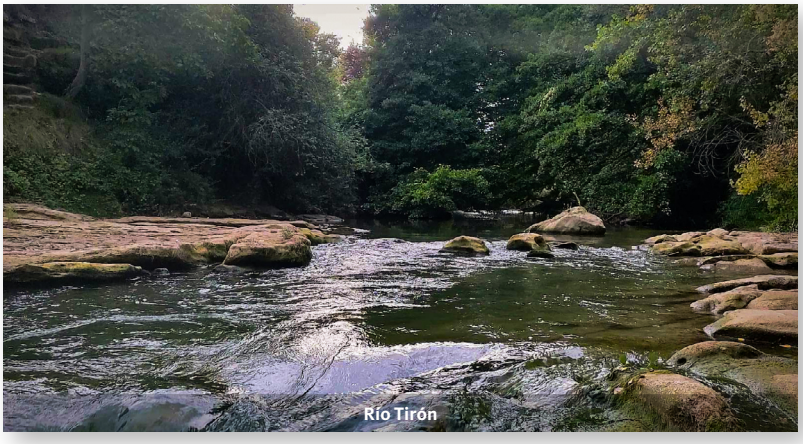
El recorrido prosigue por la pista que ahora remonta un arroyo hasta alcanzar unos campos en los que destacan grandes ejemplares de robles. En este punto, el camino sube a la derecha hasta un pequeño collado y se encaja junto a la AP-68 hasta un puente. Esta infraestructura da acceso a una zona de merendero que precede a la ermita de San Felices y los riscos de Bilibio, situados sobre las Conchas de Haro, un enclave que ofrece magníficas panorámicas de los alrededores.

El viajero continuará su recorrido aprovechando ahora el antiguo trazado de la calzada romana que avanza entre viñedos y campos de cereal, y que coincide con el sendero Oja-Tirón hasta su conexión con un puente que cruza la AP-68 y llega a la LR-306.

Tras cruzar esta carretera el camino da un giro a la derecha y discurre paralelo a ella, a la vía del ferrocarril y los viñedos de Haro para, poco después, cruzar la vía y transcurrir junto a la carretera LR-306 hasta desviarse a la izquierda.

El itinerario continúa por las inmediaciones de numerosas instalaciones bodegueras donde se produce el vino de Denominación de Origen Calificada Rioja que da fama a la ciudad de Haro. La villa ofrece además todo tipo de servicios y un bello casco histórico que es recomendable visitar.

Mientras, la etapa 12 llega a su fin en el barrio de la estación de Haro, junto al puente sobre el río Tirón, donde se enlaza con las etapas 13 y 13.1.



Río Tirón

MIRANDA DE EBRO

Miranda de Ebro ocupa, sin duda, un lugar estratégico. Su vega habitada por berones y autrigones en tiempos prerromanos, continuó siendo una fértil zona de paso y producción agrícola en época romana. Durante el Medioevo, su condición fronteriza entre Castilla, País Vasco y La Rioja, que aún mantiene, le reportó cierto control del comercio interterritorial y, por tanto, una notable prosperidad económica gracias al cobro de tributos por las mercancías que atravesaban su puente sobre el río. Esa bonanza económica se mantuvo en el XVIII, con la instalación de talleres y fábricas. En 1795 los mirandeses impidieron que la Convención Francesa superase el Ebro, lo que forzó la firma del Tratado de Basilea. Más tarde, en la guerra de la Independencia el ejército francés se hizo con un valioso botín y durante las guerras carlistas fue escenario del fusilamiento del general carlista Carnicer. Su despegue industrial se produjo en 1864, con la llegada del ferrocarril, lo que se tradujo en un crecimiento de la población y en un nuevo impulso al comercio. En la década de 1980, las pequeñas y medianas empresas sustituyeron a las grandes. Aun así, continúa siendo un pujante centro industrial y, por supuesto, un importante eje de comunicaciones.

En la ciudad destaca la iglesia románica del Espíritu Santo, del siglo XIII (Monumento Histórico Artístico en 1931); la arquitectura renacentista representada por la iglesia de Santa María, las casas de las Cadenas y de los Urbina y la picota o rollo de la villa, todo ello del siglo XVI; el ayuntamiento y el puente de Carlos III, de época dieciochesca; la isabelina estación de ferrocarril (1862); el parque de Antonio Machado (1915); y el templo de San Nicolás, de influencia racionalista.

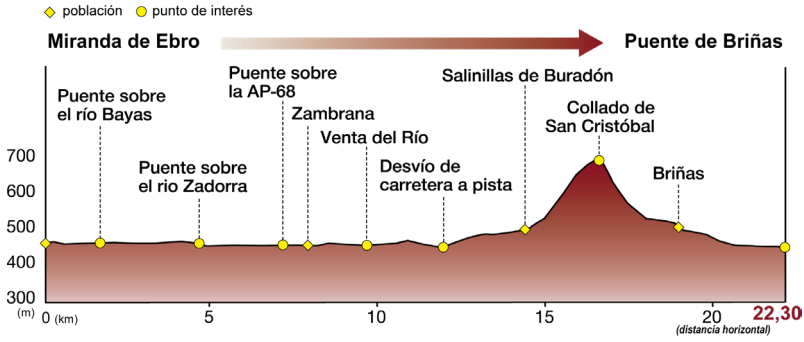


Puente de Carlos III en Miranda de Ebro

ETAPA 12.1 MIRANDA DE EBRO → PUENTE DE BRIÑAS

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	320 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	335 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	22,34 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h 10 min



ABANDONANDO EL ALTO EBRO POR LA VIEJA RUTA JACOBEA

Ruta alternativa hasta Haro, esta variante del Camino Natural sale de Miranda de Ebro y tras cruzar el río Zadorra se dirige a Zambrana por la vieja Ruta jacobea, cuyos vestigios se pueden apreciar durante todo el recorrido. En dirección a Salinillas de Buradón se acede al barranco de Valgorda, desde donde se asciende al collado de San Cristóbal, enclavado en plena sierra de Toloño, catalogada como Espacio Relevante del País Vasco. El descenso al valle del Ebro se realiza por una pista de gran pendiente con vistas a la localidad riojana de Briñas y al desfiladero de las Conchas de Haro. Una vez alcanzados los viñedos, y dejando atrás la localidad de Briñas se alcanza el puente medieval de esta localidad, donde termina la etapa y conecta con la etapa 13, que parte de Haro.


Panorámica de las Conchas de Haro y su entorno



Vista general de la localidad de Salinillas de Buradón

A lo largo del paseo fluvial de Miranda, una bella travesía por la margen izquierda del Ebro, se accede a la zona polideportiva, situada junto al estadio de fútbol de la localidad. A partir de aquí, el recorrido discurre por una zona recientemente urbanizada y paralela al río Bayas, en busca del puente sobre este cauce que gira a la derecha y lleva fuera de la ciudad.

Tras cruzar el río Zadorra, el sendero discurre paralelo a la carretera que accede a la N-124. Pocos metros después, la abandona para seguir, por pista, en dirección sur, a la AP-68, hasta cruzarse con una rotonda que obliga a salvar un puente sobre la autopista. Continúa de frente para encarar Zambrana, utilizando para ello una vieja ruta jacobea que bajaba de La Puebla. Así lo atestiguan dos cruceros, uno, gótico, al Norte y otro al Este, además de los cruceros estacan también su iglesia parroquial de Santa Lucía, construida entre los siglos XVII y XVIII, y su arquitectura popular, con casonas de piedra y blasones en sus fachadas.

La salida de Zambrana se realiza por su lado este a lo largo de una pista que discurre entre campos de cultivo y que permite acceder a la carretera N-124, pasando antes por la arruinada venta del Río, uno de los vestigios del paso de la ruta jacobea en eta zona.

SALINILLAS DE BURADÓN

La localidad se ubica junto a uno de los pasos entre la Meseta y las tierras de Álava, una situación estratégica que aprovechó, en 1264, el futuro Sancho IV de León y Castilla, quien fundó la villa actual, otorgándole carta puebla y construyendo su muralla. En esa misma fecha se menciona la venta de sal, aunque las salinas que le dan nombre ya se explotaban desde tiempo de Alfonso VIII (siglo XII). Su importancia fue decayendo con el tiempo y su abandono definitivo data de comienzos del siglo XX. En la segunda mitad del XX, Salinillas de Buradón se integró en Labastida. Los restos del recinto amurallado, el palacio de los Condes de Oñate, del siglo XVI, la iglesia de la Inmaculada, de los siglos XVI y XVII, y casas tradicionales con estructura de madera, ladrillo o adobe son sus mayores atractivos.

Una vez situado de nuevo en la carretera, es necesario caminar unos dos kilómetros aproximadamente por el arcén izquierdo de la misma, extremando la precaución, ya que es una carretera con bastante tráfico.

Tras cruzar el cauce del río Inglares, el viajero utiliza el recorrido que realiza el Camino de Santiago –del que pueden observarse sus mojones– hasta pasar una estación de servicio. El sendero cambia de dirección entonces continuando hacia la izquierda para remontar por una pista de tierra, en dirección a Salinillas de Buradón, cuyo caserío se divisa sobre un promontorio.

El camino realiza una amplia lazada y accede a un área recreativa junto a la muralla. Es precisamente esta muralla de carácter defensivo, la que rodea el bello casco urbano de Salinillas de Buradón, en el que se refugia una destacada arquitectura de piedra y uno de sus edificios más destacados: su iglesia de la Inmaculada Concepción, del siglo XV. Fuera de la población se pueden visitar sus salinas, explotadas entre el siglo XII y comienzos del XX. Desde el panel informativo que se encuentra en este punto, el Camino Natural continúa por la calle que arranca al sureste y deja el cementerio a la derecha, antes de iniciar una fuerte subida.

Tras obviar un desvío a la derecha y otro a la izquierda, la ascensión continúa entre carrascas (*Quercus ilex*), bojs (*Buxus sempervirens*) y pinos carrascos (*Pinus halepensis*) hasta el collado de San Cristóbal, encallado en una roca. Aquí se levanta una caseta de toma de agua en plena sierra de Toloño, catalogada como Espacio Relevante del País Vasco.

Es momento de bajar, realizando un descenso al valle a través de una pista de gran pendiente que lleva hasta los primeros viñedos, desde los que se divisa la localidad de Briñas y las Conchas de Haro. El recorrido, que en este tramo coincide con el Camino de Santiago que viene de Irún y se dirige a San Millán, baja hasta El Crucero, una picota que actúa de frontera entre Álava y La Rioja. Desde aquí, se continúa bajando por una pista que desemboca en la N-124.

La culminación de la etapa se encuentra próxima y el senderista accederá a Briñas por la carretera LR-124. La localidad presume de su iglesia parroquial de estilo barroco dedicada a la Asunción de la Virgen además de las enormes casonas de piedra diseminadas



Nutria (*Lutra lutra*)

por el caserío. Merece la pena detenerse un momento para contemplar las bellas vistas del Ebro, la Sierra de Toloño y los vastos cultivos de viñedo que rodean la villa.

Continúa un poco más el itinerario hasta llegar, desde la zona sur de la población, al puente de Briñas. Esta histórica infraestructura, situada a unos 800 m de la localidad, marca el punto final de esta etapa y ejerce de conexión con la etapa 13, cuyo inicio se encuentra en Haro a 1,2 km en dirección sureste.

PUENTE DE BRIÑAS

Con un origen datado en el último tercio del siglo XIII, aunque hay quien habla del XII, las investigaciones enmarcan su construcción dentro de la política poblacional llevada a cabo por diferentes monarcas castellano-leoneses desde finales del siglo XI, tanto para fijar la población existente como para atraer a nuevos colonos mediante la concesión de fueros y cartas pueblas. Para ello, el mantenimiento y modernización de las redes viales, en las que se incluían estos puentes, era fundamental. Algunos estudiosos opinan que se pudieron reutilizar materiales de un puente desaparecido que unía Dondón con Briñas; otros creen que el material salió de una "calera" (cantera) que se nombra en un documento de 1320, situada a 1,5 km del puente, y que la obra dependió enteramente del Concejo de Haro, pues beneficiaba a vecinos que tenían tierras o las trabajaban en la otra orilla del río. En época de los Reyes Católicos, también sería importante el cobro de peaje. Las reformas y reparaciones (muchas motivadas por las fuertes riadas) realizadas entre los siglos XV y XIX configuran la actual construcción.

La importancia de este puente se explica por ser uno de los pocos que atraviesan el Ebro a su paso por esta provincia, incorporado además al Camino de Santiago y a otras vías entre La Rioja, Álava y Burgos anteriores al Medievo. A ello se une su interés paisajístico, en un amplio vado, a las afueras de Haro. Su figura se divisa desde la N-124, ofreciendo una de las panorámicas más características de estas tierras.

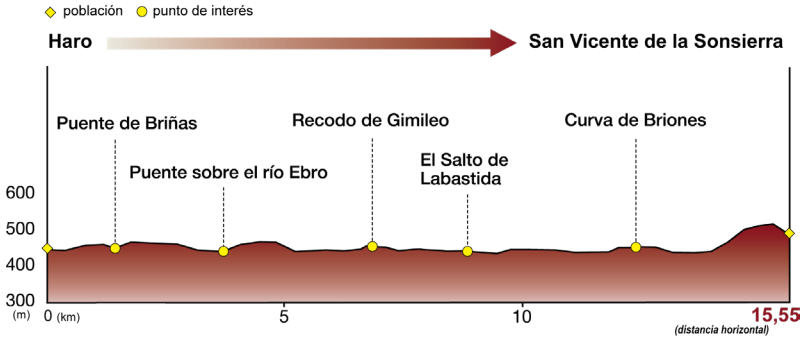


Puente medieval de Briñas

ETAPA 13 HARO → PUENTE DE BRIÑAS → SAN VICENTE DE LA SONSIERRA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	255 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	190 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	15,57 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 30 min



RECORRIENDO EL MEANDRO CURVA DE BRIONES POR EL NORTE

El puente de Haro sobre el Tirón es el inicio de una etapa que tras recorrer el barrio de las bodegas llega al puente de Briñas, enlace con la etapa 12.1. Por la orilla derecha del Ebro el sendero continúa por el meandro hasta cruzar de nuevo el Ebro en puente de Labastida, frontera natural entre La Rioja y Álava, desde allí el camino continúa rodeado de viñedos ajustándose a los meandros del río, pasando junto a la presa de Labastida y al Enclave de Excepcional Vegetación soto de Briones culminando finalmente en la localidad riojana de San Vicente de la Sonsierra.



Viñedos en el término de Labastida. Rioja Alavesa



Haro

Desde la margen izquierda del puente sobre el río Tirón en la localidad de Haro, sita a 445 m (enlace con la etapa 12), el camino avanza por la calle que recorre el barrio de las bodegas. Pasa luego bajo el puente del ferrocarril, junto a la bodega Muga, y continúa atravesando dichas bodegas hasta un camino que sale a la izquierda de la carretera que da acceso al puente de Briñas a 1,2 km del inicio. Aquí encontramos un panel informativo que nos indica el fin de la etapa 12.1 procedente de Miranda de Ebro.

El sendero prosigue por el meandro del Ebro a lo largo de una pista por la orilla derecha del Ebro y sube a una plana tapizada de viñedos, desde donde se divisa Briñas, tras dejar un ramal que desciende a la orilla del río. El recorrido desecha dos viales a la izquierda y

HARO

Asentado al sur de los Montes Obarenes (que culminan en los riscos de Bilibio), su relieve muestra un rápido descenso al valle. Ebro y Tirón bañan el municipio, creando un paisaje de sotos, choperas y viñedos. Fundada en el siglo X, a lo largo del XIX se vio envuelta en numerosos conflictos, y no fue hasta 1841 cuando recibió el título de ciudad.

En la localidad se pueden visitar la basílica barroca de Nuestra Señora de la Vega, construida en distintas fases entre los siglos X-XIV, con una reforma en el XVIII; Santo Tomás (del XVI); su ayuntamiento neoclásico; los palacios de Salazar y de Tejada (del XVIII); el palacio de Beldaña o casa Paternina, obra plateresca del XVI; y el de los Condestables, con picota y reloj de sol. Destacan también las puertas de San Bernardo y Santa Bárbara; el puente de Santo Domingo, o de Briñas; y la ermita de San Felices, sobre los riscos de Bilibio.

gira a la derecha dejando una de Haro y su entorno. Poco después el camino continúa durante unos 800 metros por la carretera LR-212 o A-3202 volviendo a cruzar el río Ebro, esta vez por el puente de Labastida, frontera natural entre La Rioja y Álava.

Al otro lado del puente, el sendero se desvía a la derecha por un carril asfaltado junto a una bodega y luego una gravera, con vistas de Haro al sureste y Labastida al noroeste. El asfalto inicia un suave descenso acercándose al río, en este tramo el asfalto pasa a ser una pista de zahorra. El Camino Natural del Ebro prosigue por una estrecha franja entre el cerro de Mendigurina y el cauce.

Tras superar dos desvíos a la izquierda, desecha otro más a la derecha, que sigue fiel a la orilla ataja por el acceso una pequeña presa conocida como el Salto de Labastida, donde forma un embalse muy colmatado por los arrastres del río, con presencia de barbos (*Barbus barbus*), carpas (*Cyprinus carpio*), percas (*Perca fluviatilis*), visones europeos (*Mustela lutreola*) y nutrias (*Lutra lutra*). En este tramo se aprecia con facilidad el Soto de Briones (Zona de Interés Naturalista Preferente del País Vasco), un enclave ubicado en la margen izquierda del Ebro con vegetación de ribera que ofrece un manto vegetal de chopos (*Populus* spp.), sauces (*Salix* spp.), alisos (*Alnus glutinosa*) y olmos (*Ulmus minos*). Este paisaje se complementa con las tierras ocupadas por viñedos, en las que se mueve una gran cantidad de fauna, destacando conejos (*Oryctolagus cuniculus*), perdices (*Alectoris rufa*) o aves rapaces como el alimoche (*Neophron percnopterus*).

Unos metros más adelante el camino gira a la izquierda para adentrarse entre los viñedos por una pista agrícola que se une de nuevo a la orilla y sigue un tramo largo ajustado a la ribera. Un tramo después la senda gira al norte y desemboca en otro carril asfaltado que avanza a la derecha y sube a una plana cultivada y ataja en la llamada curva de Briones (Enclave de Excepcional Vegetación), otro espacio de vegetación riparia de gran interés medioambiental, que acoge una Huerta Tradicional (HT-1), dentro del PEPMAN (Plan Especial de Protección del Medio Ambiente Natural) de La Rioja.

Por la derecha se le une el camino del Bosque y, a los pocos metros, surge un chozo con cúpula de piedra. A partir de este momento se obtienen espectaculares vistas sobre las islas y sotos que cubren este juego de curvas fluviales.



Averío de ocas (*Anser anser domesticus*) bajo el puente de Briñas

Tras cruzar el barranco de Valseca, conecta con la angulada e inclinada carretera de acceso a San Vicente de la Sonsierra, ascendiendo a través de su casco urbano que se eleva sobre una alargada loma. Culminando en una plaza a las afueras de la localidad donde se conectan las etapas 13.1 y 14 y desde la que se aprecian las murallas de su castillo y la iglesia de Santa María la Mayor.

SAN VICENTE DE LA SONSIERRA

San Vicente de la Sonsierra es una localidad y villa que constituye la comarca riojana de la Rioja Alta, ubicada sobre un cerro a orillas del río Ebro. Le dieron el nombre de Sonsierra dado que estaba bajo sierra del Toloño.

La historia de la localidad se remonta al siglo X cuando el reino de Navarra estableció sobre el Ebro una la línea fronteriza fortificada. En 1462 la villa pasó a formar parte del reino de Castilla debido a las disputas entre el rey Juan de Aragón y su hijo Carlos de Navarra, estas disputas finalizaron en 1512 con la anexión de los reinos de Navarra y Aragón llevada a cabo por Fernando el Católico.

La villa se desarrolló social y económicamente en paz hasta la llegada de las tropas francesas que la ocuparon entre 1807 y 1813. El siglo XIX no fue nada tranquilo para la villa ya que sufrió las consecuencias de las Guerras Carlistas desde 1833 cuando el general Zurbano tomó la villa como cuartel general hasta el fin de la contienda en 1876.

El casco urbano de San Vicente de la Sonsierra está considerado Conjunto Monumental, este se desarrolla alrededor de las murallas y castillo del siglo XI en origen. En interior de las murallas se encuentran entre otros edificios, los restos del castillo, la ermita de la Vera Cruz finalizada en 1385 y la iglesia parroquial de Santa María la Mayor (XVI) considerara Monumento Nacional desde 1933. Fuera de los muros se encuentra la plaza mayor donde se ubica la casa constitucional del siglo XVIII y algunas casonas blasonadas. En la parte baja de la villa se ubica sobre el río Ebro conectando con Briones un puente del siglo XI que ha perdurado hasta nuestros días y desde donde se pueden divisar la villa y su conjunto monumental.

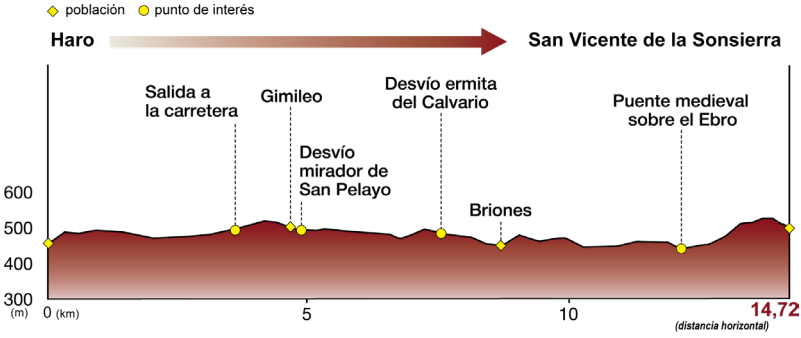
Actualmente la villa tiene una economía basada en la agricultura especialmente la viticultura y en los servicios asociados a esta. Por lo que es común encontrar en la localidad bodegas y locales especializados en la venta de vinos con Denominación de Origen Calificada Rioja.

En San Vicente de Sonsierra se vive la semana Santa de una manera bastante especial pues son estas fechas son conocidas por los Picaos o disciplinantes de la cofradía de la Vera Cruz. Estos son penitentes que durante las procesiones del Jueves y Viernes Santo hacen ofrendas y se golpean la espalda con madejas. Además, la localidad celebra en mayo la Cruz de Mayo próximo al día 3 de este mes y San Isidro, así como las fiestas de la virgen de los Remedios en septiembre.

ETAPA 13.1 HARO → BRIONES → SAN VICENTE DE LA SONSIERRA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	290 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	245 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	14,74 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 30 min



RECORRIENDO EL MEANDRO CURVA DE BRIONES POR EL SUR

El recorrido parte de la localidad de Haro, cruza la N-124 y por una derivación de la carretera accede a Gimileo, donde asombran las magníficas panorámicas sobre el Ebro desde el mirador de San Pelayo. Atravesando la Huerta Tradicional de San Millán se llega a Briones, donde el Ebro dibuja el gran meandro llamado Curva de Briones; también resaltan aquí las vistas desde el torreón del castillo del pueblo. Fuera de la población, el camino prosigue por una pista entre graveras. Tras salir a la carretera, el Camino Natural del Ebro se dirige al puente medieval de San Vicente de la Sonsierra, localidad en la que termina la jornada, conectando con las etapas 13 y 14.


Panorámica de San Vicente de la Sonsierra



La curva de Briones

La etapa parte del puente sobre el río Tirón, cruzándolo para acceder a Haro y atravesando su casco urbano.

Haro dispone de todo tipo de servicios, afamadas bodegas y un patrimonio artístico de primer orden, como la basílica barroca de Nuestra Señora de la Vega (s. XVIII); la iglesia gótica de Santo Tomás (s. XVI), con la primera torre barroca realizada en La Rioja, en 1671; el ayuntamiento neoclásico, del siglo XVIII, obra de Ventura Rodríguez; y numerosos palacios: el plateresco de Beldaña o casa Paternita (s. XVI); de Tejada (s. XVIII); de los Condes de Haro (s. XVI-XVII); y de Salazar (s. XVIII). Además, sobresalen dos arcos de entrada: la puerta de San Bernardo y la de Santa Bárbara; y en el camino a Briñas el puente de Santo Domingo.

Tras salir de la villa de Haro por la Avenida Logroño la epata 13 deja atrás el cementerio de Haro y sale, tras dos kilómetros, a la carretera N-124. Una vez la cruza, prosigue por un carril alternativo al principal y alcanza Gimileo, población que cuenta con varios servicios, así como con su parroquial de San Martín, del siglo XVI. Prosiguiendo el camino natural nos encontramos con varios miradores desde donde se dividan unas magníficas panorámicas sobre el Ebro: un paisaje que se repite hasta San Vicente de la Sonsierra, conformando una secuencia de meandros encajados plenos de islas, sotos, viñedos, huertas tradicionales y una variada flora y fauna.

Tras cruzar la población se continúa por el camino del Calvario, una pista acompañada de viñedos, emplazada sobre la terraza superior del Ebro. En su avance deja atrás, en lo alto, la ermita del Calvario (513 m) por su ladera norte, y vadea el arroyo del Pozo. A la izquierda se extiende en dirección al río la partida de San Millán, zona de vega catalogada como Huerta Tradicional (HT-1 del Plan Especial de Protección del Medio Ambiente del Gobierno de La Rioja).

BRIONES, CONJUNTO HISTÓRICO

Su elevada posición sobre una ladera de aproximadamente 80 m limitada al norte por el río Ebro permitió que la villa de Briones fuera un importante elemento defensivo durante los conflictos entre los reinos de Castilla y Navarra, de esta época han quedado los restos de la muralla del siglo XIII, momento en el que el monarca castellano Fernando III, el Santo, se creó el primer señorío de Briones. Esta ubicación permite que desde Briones de pueda divisar una excelente panorámica del valle del Ebro, la sierra de la Demanda y las localidades cercanas.

Briones cuenta con muchos ejemplos de la arquitectura medieval y de la arquitectura tradicional riojana, construidos en sillería de piedra. Entre los muchos atractivos con los que cuenta su casco antiguo, pueden destacarse algunos ejemplos como la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción (siglo XVI) y sus capillas y retablos barrocos; la iglesia-ermita de San Juan o del Santo Cristo, (siglo XVIII); el palacio del Marqués de San Nicolás y actual ayuntamiento (siglo XVIII); el palacio de Quincoces, (siglo XVI); el palacio de los Gadea (siglo XVIII); la puerta de la Villa (con el escudo de Briones); y los numerosos blasones en las fachadas. Este abundante patrimonio artístico hizo que se la proclamara Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto Histórico en 1974.

La principal actividad económica de la localidad es la agricultura, en concreto la viticultura y los servicios asociados a la elaboración de vinos. En la comarca se encuentran algunas de las bodegas más conocidas con Denominación de Origen Calificada Rioja, lo que ha favorecido el auge del turismo.

Aunque sus fiestas patronales se celebran el tercer fin de semana de septiembre en honor al Cristo de los Remedios, son más las Jornadas Medievales, que se celebran durante el sábado y domingo de la tercera semana de junio. En estas jornadas, catalogadas desde 2012 de Interés Turístico Nacional, los vecinos de Briones regresan al siglo XIV, mostrando los oficios, diversiones, momentos históricos y conflictos más destacados de la alta edad media.



Lagarto ocelado (*Timon lepidus*)

Recorridos 4 km la etapa 13 llega a Briones cuyo conjunto monumental destaca por su iglesia de la Asunción, del siglo XVI; sus palacios y casonas del siglo XVIII; las cuevas o bodegas rupestres; y sus ermitas del Calvario, Santa Lucía, de la Concepción, San Bartolomé y San Andrés. Además, desde el montículo donde se sitúan las ruinas de su castillo musulmán se obtienen maravillosas panorámicas del soto-isla del Ebro, San Vicente y la Sonsierra, piedemonte de los montes de Toloño.

El Camino Natural del Ebro gira a la izquierda para cruzar bajo la vía férrea por el camino del Valle acercándonos de nuevo a la orilla del Ebro donde nos encontramos una zona de descanso, obviando la entrada occidental a Briones.

El Camino avanza bajo la muralla de la localidad, dejando a la derecha la línea del tren Castejón-Bilbao y a la izquierda la orilla del Ebro; en este tramo destacan las vistas de la curva de Briones, con sus sotos, mejanas y huertas tradicionales (también HT-1 del Plan Especial de Protección del Medio Ambiente del Gobierno de La Rioja).

Enseguida se sale a la carretera LR-210, la cual se cruza para continuar por una zona de graveras. En dirección noreste, entre cereal y viña, una bajada da acceso de nuevo a la carretera, que lleva a una curva a la izquierda y conduce al puente medieval de piedra. Tras cruzar a la orilla izquierda se asciende a la monumental localidad de San Vicente de la Sonsierra, donde se conecta con la etapa 13.

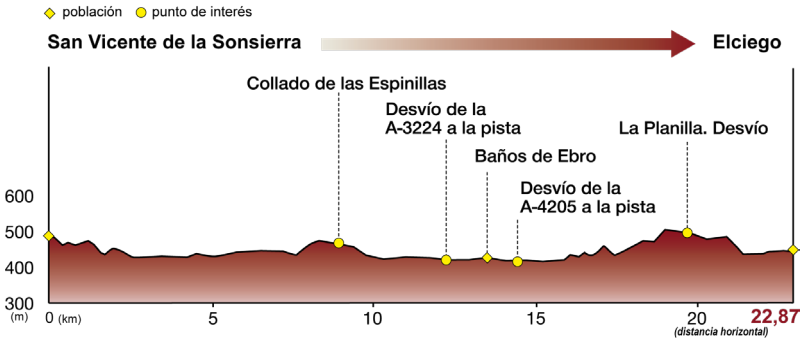


Sotos y meandros del Ebro desde San Vicente de la Sonsierra

ETAPA 14 SAN VICENTE DE LA SONSIERRA → ELCIEGO/ELTZIEGO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	300 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	365 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	22,90 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h 20 min



LOS VIÑEDOS DE LA RIOJA ALAVESA

Desde de San Vicente de la Sonsierra, el Camino Natural del Ebro sigue su recorrido en la etapa 14 mediante el llamado camino de la Salmuera, vadea el barranco Riera y cruza el arroyo Hondo para ajustarse a la ribera del Ebro, siempre en medio de un vasto paisaje de viñedos. Pasado el collado de las Espinillas, se sigue por una pista de tierra hasta Baños del Ebro, conexión con la etapa 14.1. Tras atravesar el pueblo y sus sotos, declarados Zona de Interés Natural Preferente del País Vasco, se asciende al monte de San Quiles y, siempre entre vides, se llega a Elciego, municipio que conjuga su tradición viticultora y su patrimonio artístico en la innovadora bodega de Marqués de Riscal, diseñada por Frank O. Gehry.


Chozo o guardaviñas



Vista de la localidad de Baños de Ebro y sus viñedos

Desde el barrio de San Juan de San Vicente de la Sonsierra, el sendero se dirige a la confluencia de la carretera de Briones que sube desde el río y toma el carril asfaltado que baja al barranco Riera; tras vadearlo sube a una pequeña llanura, desciende para cruzar el arroyo Hondo y, finalmente, se ajusta a la ribera del Ebro; todo ello con buenas vistas de San Vicente y de su conjunto histórico, entre un vasto paisaje de viñas.

La etapa 14 avanza por el camino de la Salmuera encajado entre el cerro Mindiarte y el Ebro. Un tramo más adelante, bajo el castillo de Davalillo (situado en un altozano), discurre pegado al río bajo los campos de viñas, para poco después recuperar el asfalto. El curso del río dibuja un gran meandro, ornado por vegetación de ribera y viñedos que aprovechan esta fértil tierra.

Prosigue el recorrido para alcanzar el chozo del Montecillo, un guardaviñas de piedra con cúpula recientemente restaurado y herencia de las seculares estructuras agrícolas de estos pagos.

En su ascenso, el camino ofrece magníficas vistas de la vega, tanto de San Vicente como de Baños de Ebro/Mañueta, cuyo caserío se aprecia entre la ladera, el río y la venta de San Asensio, en la orilla sur sobre unos cortados. Es un intenso paisaje agrícola que muestra distintas texturas, cromatismo y actividad humana a lo largo del año. A unos 100 m del collado de las Espinillas, se alza el chozo de la Veguilla y, poco después, la pista desemboca en la carretera LR-318/A- 3224. Tras poco más de un kilómetro, el recorrido gira a la derecha y paralelo al Ebro, por un camino de tierra entre arbolado de ribera, pasa bajo el puente de Baños y se adentra en la localidad.

La ruta continúa hasta la iglesia parroquial barroca de Nuestra Señora de la Antigua (s. XVI al XVIII), desde donde se puede acceder a la etapa 14.1. En la población destaca también la ermita de San Cristóbal, del siglo XVI, y sus bodegas familiares, donde cada cosechero elabora vinos jóvenes y de crianza.

Se sale de la localidad por detrás de la iglesia, en dirección a la báscula y la carretera A-4205, que se deja a la derecha tras unos metros para atravesar los sotos de Baños de Ebro, Zona de Interés Natural Preferente del País Vasco, con una destacada representación de vegetación riparia de alisos (*Alnus glutinosa*), álamos blancos (*Populus alba*), fresnos (*Fraxinus* spp.), sauces (*Salix* spp.) y sotobosque. Más adelante la pista asciende por el lado sur del monte de San Quiles, donde se conservan los restos de un poblado de la Edad del Hierro.

El recorrido se separa del Ebro y avanza entre viñedos, con vistas de la desembocadura del Najerilla en la orilla opuesta. El sendero supera los Barrancos, cuyo relieve ondulante aprovechan las nuevas plantaciones de viñedo. Tras otra subida se dejan a izquierda y derecha varios desvíos y se vadea un arroyo. Desde La Planilla se accede a la carretera A-3210.

Tras girar a la derecha se llega a Elciego/Eltziego, enlace con la etapa 15. La localidad, asentada en ambas vertientes del río Mayor, ofrece un conjunto arquitectónico con casonas y palacios blasonados; su iglesia parroquial de San Andrés, y la basílica de Nuestra Señora de la Virgen de la Plaza. Su tradición viticultora le viene de tiempo atrás. Así, en la actualidad, cuenta con el atractivo e innovación de la bodega y hotel de Marqués de Riscal, diseñado por Frank O. Gehry



Monte de San Quiles

ELCIEGO/ELTZIEGO

Su primer testimonio escrito se remonta a 1067, con el cartulario de San Millán de la Cogolla, en el que se le denomina Zieko. En el siglo XVIII, la localidad comienza a cobrar auge y, en el XIX, gracias a Camilo Hurtado de Amézaga, marqués de Riscal, se convierte en pionera de la industrialización vitivinícola.

Elciego tiene un destacado centro histórico que cuenta con un desarrollo urbanístico y arquitectónico similar al del resto de las localidades de la comarca, basado en edificaciones de sillería en piedra de arenisca. Destaca su plaza Mayor donde se pueden encontrar casas palacio construidas entre los siglos XVI y XVII, como los palacios barrocos de Ramírez de la Piscina (declarado Bien Cultural Calificado), de Zárate Nabar o la casa de los Hierros. También en la plaza mayor se encuentran el ayuntamiento del siglo XVIII y la ermita de la patrona de Elciego, la Virgen de la Plaza, construida en el mismo siglo en estilo barroco.

Cerca del margen del río al sur de la localidad se encuentra la imponente iglesia se San Andrés construida durante el siglo XVI en sillería de piedra cuyo estilo fue el gótico en origen. Son características sus torres cuyo tienen terminaciones diferentes, en el interior el estilo predominante es renacentista, aunque el retablo mayor es barroco, del siglo XVII, y cuenta con un impresionante órgano de estilo clásico instalado en el siglo XVIII.

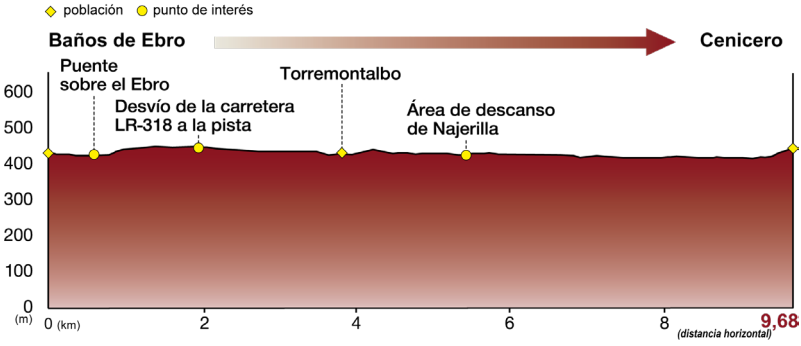


Iglesia parroquial de San Andrés

ETAPA 14.1 BAÑOS DE EBRO → MAÑUETA → CENICERO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	70 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	55 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	9,67 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 5 min



LA VEGA DEL RÍO NAJERILLA

Esta opción se separa de la Etapa 14 en Baños de Ebro, frontera entre Euskadi y La Rioja, y, primero por la carretera LR-318 y enseguida por un camino vecinal, lleva a Torremontalbo. En este tramo, el Camino Natural del Ebro discurre por un frondoso bosque de galería protegido como Espacio de Vegetación Singular y entre huertas tradicionales regadas por una completa red de acequias. Siguiendo las vegas del Najerilla y el Ebro, se llega a la población bodeguera de Cenicero, que destaca también por sus distintos monumentos, principalmente del siglo XVI.



El río Najerilla poco antes de desembocar en el Ebro



Torre atalaya medieval de Torremontalbo

La etapa se inicia en la localidad alavesa de Baños de Ebro/Mañueta, dirigiendose por carretera hasta el puente sobre el Ebro, frontera entre el País Vasco y La Rioja. El camino prosigue un kilómetro por el arcén de la LR-318 hasta un desvío a la izquierda que, por pista agrícola, lleva entre extensos viñedos al paso del ferrocarril Castejón-Bilbao y la señal de Torremontalbo, cuyo caserío se ubica a ambos lados de la N-232.

Posible punto de paso de la calzada romana entre Vareia (Logroño) y Briones, su edificio más sobresaliente es su torre atalaya gótica, fechada entre los siglos XIV y XV. Destacan también sus caserones con blasones, sus fincas agropecuarias y el paso del Najerilla, a escasa distancia de su desembocadura. Se accede a la localidad para alcanzar la carretera N-322, que sale de Torremontalbo hacia la izquierda. Tras un corto tramo en compañía de la carretera durante el cual se cruza el río Najerilla, hay que cruzarla para tomar un camino que parte a mano derecha. Discurriendo en paralelo al río, el camino desciende hasta pasar bajo las vías del ferrocarril y alcanzar el área de descanso del río Najerilla.

Entre Torremontalbo y la desembocadura del río surge un enclave catalogado en el Plan Especial de Protección del Medio Ambiente (PEPMAN) de La Rioja como Espacio de Vegetación Singular. Es una buena formación de bosque de galería que cubre el entorno con su frondosa y variada vegetación riparia, entre la que se mueven la nutri (*Lutra lutra*) a o el visón europeo (*Mustela lutreola*). Acompañando a estos sotos y mejanas (*rehoyos, hundidos*) se extiende gran cantidad de huertas tradicionales.

El Camino Natural del Ebro acompaña a la acequia del Regadío, ceñida al escarpe de una terraza superior del sistema Najerilla-Ebro. Obviando el ramal que lleva a la desembocadura del Najerilla, rodeado de árboles de ribera y recoletas playas fluviales, se gana un lugar donde se abandona el camino paralelo a la acequia y se desciende por un carril (a la izquierda), a la orilla del Ebro.

El enclave corresponde a una zona catalogada como Huerta Tradicional en el PEPMAN. Son las Huertas del Najerilla (HT-6), de 12,25 ha, un amplio espacio de vegas y regadíos de gran productividad y calidad paisajística. Tras atravesar la acequia del Regadío, el camino se dirige a la derecha, paralelo a la ribera del Ebro, y ya a la vista de Cenicero.

Tras un tramo junto al río, se accede a un camino asfaltado que penetra en la localidad, una vez superada la vía férrea. Así se inicia el ascenso por una calle paralela a la vía del tren y al Ebro. La etapa termina a la entrada de Cenicero, junto a un parque que sirve como magnífico mirador de los paisajes de La Rioja Alta: la sierra de Francia; la Sonsierra; los diáfanos espacios, amplios meandros, sotos y mejanas del valle del Ebro; o los campos de viñedo, regadío y secano.

Cenicero es un populoso núcleo de unos 2.400 habitantes, emplazado sobre un amplio meandro y aupado en las terrazas que vierten al Najerilla y Ebro. Su dedicación primordial es la vitivinicultura (aquí se afincan numerosas y afamadas bodegas), que se complementa con cultivos de regadío y secano. Además, cuenta con un destacado patrimonio: la parroquia de San Martín (s. XVI), la ermita de la Virgen del Valle (s. XVI), un crucero del siglo XVI, y sus casas-bodega, utilizadas en las fiestas de Santa Daría para servir zurracapote (bebida popular con vino, limón y azúcar).



Ophrys riojana

EL RÍO NAJERILLA

El río Najerilla, el curso fluvial más importante de la Comunidad Autónoma de La Rioja, nace en la vertiente sur de la sierra de la Demanda, a 1.640 metros de altitud. Este cauce configura un abrupto valle, muy encajonado, profundo y de singular belleza, atravesando poblaciones como Canales de la Sierra y Tabladas, hasta alcanzar Anguiano. Desde ese punto se abre generoso entre viñas y choperas hasta desembocar en el Ebro, a la altura de la localidad de Torremontalbo, dejando atrás Bobadilla, Baños de Río Tobía, Nájera (que da nombre al río) y Hormilleja. Además de sus atractivos paisajísticos y monumentales, el Najerilla ofrece su importante coto truchero, el embalse de Mansilla y el canal del Najerilla, dos creaciones orientadas al regadío de la afamada huerta de su entorno.

BAÑOS DE EBRO

Su origen se remonta a la época tardorromana, como atestigua el hallazgo de un grupo de lápidas. Desde siempre ha sido uno de los pasos más utilizados para atravesar el Ebro, primero en barca y luego gracias a su puente. Tras pertenecer a Laguardia alcanzó su actual estatus municipal en 1666 y en 1997 adoptó su actual denominación bilingüe de Baños de Ebro/Mañueta. La localidad presenta uno de los índices más altos de población dedicada a la agricultura en el País Vasco. El cultivo de la vid ocupa casi el 75% y, no en vano, cuenta con catorce bodegas que producen vino de D. O. Rioja, caldos obtenidos de la variedad de uva tempranillo, sometidos a cuidadosos procesos de selección en grandes cubas de fermentación o en barricas de envejecimiento.

De su patrimonio histórico-artístico, destaca la iglesia parroquial barroca de Nuestra Señora de la Antigua (siglos XVI y XVIII); la ermita de San Cristóbal, del XVI, que es un magnífico mirador de la población y sus alrededores; y en el cercano monte San Quiles, los restos de un importante poblado fortificado de la Edad de Hierro.

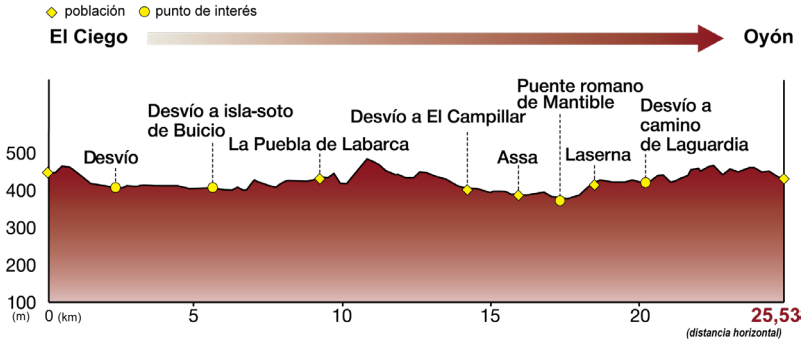


Puente sobre el Ebro a la salida de Baños de Ebro

ETAPA 15 ELCIEGO/ELTZIEGO → OYÓN/OION

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	305 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	310 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	25,56 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	6h



LA PUEBLA DE LABARCA, BALCÓN DEL EBRO

Desde Elciego/Eltziego el Camino Natural del Ebro va a descender a la vega del río, discurriendo junto a la isla-soto de Buicio, una de las mejores muestras de sotobosque de ribera. Después, encajado entre taludes y meandros, sube a Lapuebla de Labarca, auténtico balcón del Ebro. El sendero se adentra luego por los altos de los Cerillos hasta llegar a Assa. Un desvío en la carretera A-124 permite continuar hasta los restos del puente romano de Mantible y a la localidad de Laserna. Entonces la ruta avanza hacia el noreste y, tras cruzar de nuevo la carretera A-124, sigue de frente hasta del camino de Laguardia, por el que se accede a Oyón, en el límite con Navarra.



Meandros del Ebro bajo los taludes de La Puebla de Labarca



Garza real (*Ardea cinerea*)

Se sale de Elciego/Eltziego desde el panel informativo de su parte meridional, por la carretera A-4208, junto a la bodega Marqués de Riscal. A los pocos metros el sendero se desvía por una pista que en dirección sureste busca el Ebro y sus sotos, tapizados de viñedos. Poco después, el camino se encaja entre el cauce fluvial y los escarpes junto al río, es la zona de El Encinal.

El Camino Natural del Ebro busca la orilla del curso fluvial y accede al área recreativa de Buicio junto a un azud, con sotos e islas de especial valor ecológico.

La isla-soto de Buicio es un sotobosque de ribera sobre un islote en un amplio meandro. Se originó con la construcción del azud de Buicio y la naturaleza ha realizado aquí una magnífica obra: una frondosa isla catalogada como Enclave de Excepcional Vegetación por su formación riparia e incluida en el PEPMAN de La Rioja y en la Red de Espacios de Interés Naturalístico del País Vasco.

Desde este punto arranca un carril asfaltado, en dirección norte, rodeado de viñedos que pronto se encaja entre los taludes y meandros de Lapuebla de Labarca (Espacio de Interés Naturalístico del País Vasco), con excelente combinación de vegetación riparia, escarpes arcillosos e inmejorable hábitat de martinetes, garzas, truchas, nutrias y visones europeos.

La entrada a Lapuebla de Labarca, se lleva a cabo por el suroeste. El lugar contaba con el antiguo paso de la barca de Laguardia (conservada junto al Ebro), que comunicaba con Fuenmayor y Navarrete, donde conectaba con la vía romana entre

Tarragona y Astorga. En el pueblo, auténtico balcón del Ebro, destacan la iglesia de Santa María, casonas, palacios y sus bodegas familiares.

Se continúa por un carril en dirección noreste que cruza al arroyo del Valle y la acequia de la Rad con vistas a la sierra de Francia y la Sonsierra. Todo el paisaje se rodea de viñedos y cuenta con varios chozos junto al camino.

Tras alcanzar un pequeño collado, sigue un tramo llano hasta una zona de canteras, entre las que desciende el barranco Morales que se cruza para conectar con la A-124 que conduce a las localidades de El Campillar y Assa.

El Camino Natural prosigue por la A-124 unos 2 km, momento en el que desvía a la derecha en dirección a los restos del puente romano de Mantible, al que se accede por una pista de tierra. El camino avanza a Laserna, rodeada de viñedos y ubicada en las terrazas fluviales del Ebro (Espacio de Interés Naturalístico del País Vasco). El pueblo se compone de un grupo de casas de piedra y conserva restos de un castillo, cuyo origen se relaciona con el arruinado puente de Mantible, emplazado en las antiguas terrazas del río. En sus cercanías se encuentra la finca de San Rafael, donde se producen los vinos Contino.

Laserna se deja por el norte, a lo largo de la A-4203; se cruza la A-124 y se continúa por pista hasta conectar perpendicularmente con otra junto a las parideras de Vergara (coincidente con el GR 38). Este camino de Laguardia conduce a Oyón/Oion (430 m), al que se accede por su lado oeste y termina en el parque Río Grande. Oyón cuenta con la iglesia de Santa María de la Asunción (siglo XVIII) y su torre, llamada "la Giralda", así como la ermita de la Virgen de las Viñas, desde donde se obtienen magníficas vistas del entorno.



Viñedos de la Rioja Alavesa. Al fondo la sierra de Cantabria

PUENTE DE MANTIBLE

Situado en las cercanías de Assa y Laserna, el puente de Mantible se remonta a la primera mitad del siglo II d. C., en plena época imperial romana. Su construcción sobre el Ebro aprovechó una zona donde el cauce forma un pronunciado meandro que, en la actualidad, ejerce de línea divisoria entre provincia de Álava y La Rioja. Sus 164 metros de longitud y 5 de anchura lo convirtieron antaño en uno de los puentes más largos y en una de las obras de ingeniería civil de mayor envergadura de Hispania.

Estaba formado por siete arcos de medio punto que poseían diferente luz y que también arrancaban a diferente altura desde los seis pilares que los sostenían. Esto le daba cierto aire de desequilibrio, pues las cargas y los empujes de la estructura se distribuían de manera desigual.

Hoy sólo se conservan dos de esos siete arcos originales, pero en ellos se puede apreciar la excelente piedra de cantería, con bloques bien escuadrados, que se empleó. Destruido en el siglo XV, entre este puente y la localidad riojana de Nájera aún permanecen los restos de un antiguo camino que discurre por el paraje de Buicio, en Fuenmayor, y Huércanos.

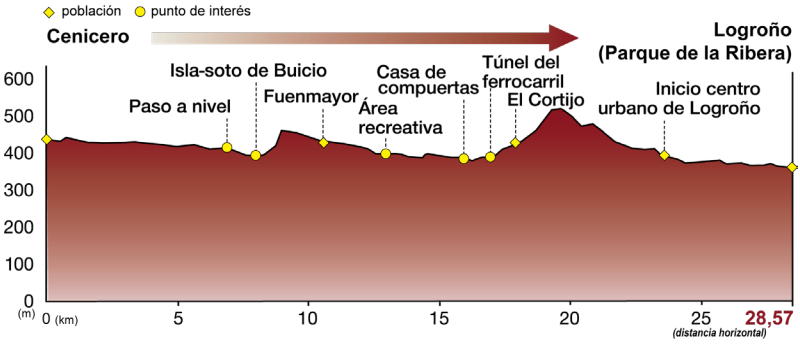


Los dos arcos supervivientes del puente romano de Mantible

ETAPA 15.1 CENICERO → LOGROÑO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	215 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	310 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	28,60 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	6 h 15 min



DE CAMINO A LOGROÑO, CAPITAL DE LA RIOJA

Esta alternativa recorre en Cenicero la terraza superior del Ebro hasta bajar al polígono industrial de El Tejar. Posteriormente entra en la ribera, dirigiéndose al valioso enclave de isla-soto de Buicio. Se separa después del río para saltar un collado y llegar a Fuenmayor; pero vuelve a acercarse a la ribera y llega a la presa de El Cortijo. Desde esta población, barrio rural de la capital, asciende por la cuesta de la isla y desciende hacia el núcleo urbano. Siguiendo el paseo fluvial de la ciudad, la etapa termina junto a la zona deportiva de la capital riojana, que ofrece un rico patrimonio artístico, desde iglesias románicas al ayuntamiento diseñado por Rafael Moneo.



Vistas hacia el casco antiguo de Logroño desde el puente de Piedra



El río Ebro atraviesa un paisaje de vega al penetrar en Logroño

Partiendo del parque donde terminó la etapa 14.1, se continúa paralelo al río Ebro, disfrutando de unas espectaculares vistas, hasta girar a la derecha de camino a la plaza de la iglesia. Se cruza el puente y se gira a la izquierda por la primera calle, en la que se ubican algunas bodegas. Al final de la misma, se alcanza la estación de ferrocarril y el camino prosigue paralelo a la vía. Vastas extensiones de viñedo acompañan el recorrido, dejando a la izquierda dos pasos a nivel. Cenicero se aprecia a lo lejos (oeste), al igual que Elciego/Eltziego (norte).

El camino de tierra se convierte en asfalto y se dirige al polígono "El Tejar", próximo a la N-232. En la parte posterior de unas bodegas, el sendero se dirige a la izquierda para cruzar un paso a nivel. La pista de tierra cruza la acequia de Buicio y llega a la isla-soto de Buicio y su azud.

En la isla-soto de Buicio, se puede disfrutar de un sotobosque de ribera en el curso medio del Ebro, sobre un islote nacido en uno de sus meandros. Tiene una superficie de 30 ha y está protegida bajo la calificación de Reserva Integral.

En esta Reserva se encuentra el hábitat de una importante comunidad vegetal, y su fauna incluye insectos, anfibios, peces, reptiles y varias especies de aves. No lejos, junto al azud, se extiende una zona ajardinada entre el canal y su central eléctrica, a la que se accede por un camino de tierra a la izquierda.

El Camino Natural del Ebro sigue de frente, cruza un paso a nivel y, por un carril asfaltado, asciende un pequeño collado. En la bajada, tras dos desvíos a la izquierda y el cruce de la vega llega a Fuenmayor.

Fuenmayor se extiende en una estrecha vega formada por el arroyo Mayor antes de desembocar en el Ebro. Además de sus bodegas, cuenta con palacetes de los siglos XVI y XVII, su iglesia parroquial de Santa María (del s. XVI), las ermitas del Carmen y del Cristo, o la capilla de las Hijas de la Cruz.

Tras atravesar la población se avanza por una calle paralela a la carretera de La Puebla de Labarca (LR-251), que conduce fuera del lugar por una pista agrícola entre viñedos y fincas. Obviando los distintos desvíos, incluida la "Pasada de La Puebla",

LOGROÑO, CAPITAL DE LA RIOJA

Logroño, con casi 150.000 habitantes, acoge a la mitad de la población de La Rioja. Alfonso VI le otorgó fuero en 1095; en 1431, Juan II de Castilla el título de ciudad; y en 1444 los de "Muy Noble" y "Muy Leal". Desde 1982 es la capital de La Rioja.

Además de su casco antiguo, parques, polígonos industriales, y numerosos servicios y posibilidades de ocio y tiempo libre, cuenta con un interesante patrimonio. Destacan la concatedral de Santa María la Redonda y las iglesias de Santa María de Palacio (s. XII-XVIII); Santiago El Real (s. XVI) y San Bartolomé (s. XIII al XVI); el palacio de los Chapiteles; el Museo de La Rioja (casa de Espartero), del siglo XVIII; la puerta del Revellín (s. XVI); los parques del Ebro y la Ribera; el puente de Piedra (1884); el Espolón (s. XVIII al XX); el ayuntamiento, diseñado por Rafael Moneo, etc.

Logroño cuenta con una fuerte economía basada en la fuerza agrícola de la comunidad autónoma centrada en la producción de vinos, pues cuenta con varias bodegas. Además, es el centro industrial de la misma, contando con dos polígonos industriales asociado principalmente al sector servicios que se ha ido afianzando desde mediados del siglo XX.

se alcanza un desvío frente a una bodega, que se toma a la derecha, en dirección al Ebro, recorriendo la curva de 360º que realiza en la vaguada del arroyo Mayor, para pasar bajo el puente del ferrocarril y acceder al área recreativa del Remolino. En la otra orilla se aprecia La Puebla de Labarca, sobre los escarpes.

El camino paralelo a la orilla del Ebro conduce por asfalto, entre viñas y el ferrocarril, a la presa y casa de compuertas de El Cortijo. Tras superarla, gira a la derecha y, tras pasar un túnel del ferrocarril, emprende la subida a El Cortijo, localidad a la que se accede por la calle Egido hasta su iglesia del siglo XVI.

Este barrio de Logroño fija su caserío sobre una hombrera de la sierra del Castillo, colgado sobre el Ebro que, en ese punto, termina el lóbulo del meandro de Assa. Tras excavar el escarpe donde se afirma la población, el río entra en un tramo de meandros libres, que se prolongan más abajo de Velilla de Ebro (Zaragoza).

Desde El Cortijo parte un camino asfaltado que se inicia detrás de la biblioteca. El vial recorre los escarpes del Ebro hasta una pista que arranca a la izquierda, supera los depósitos de agua y alcanza el vertedero de Logroño: la cuesta de la Isla, con El Castillo a la derecha. Este tramo ofrece panorámicas de los meandros del Ebro y del entorno de la ciudad.

El descenso se realiza rodeando el vertedero y descendiendo entre campos de cultivo a la carretera de acceso a la capital, junto a la ermita del Cristo. El recorrido busca el parque del Ebro, por el que sigue hasta los puentes de Hierro y Piedra. El camino natural continúa a lo largo del paseo de la Florida hasta el parque de la Ribera, donde termina esta etapa, junto al complejo científico de la Universidad de La Rioja.

LAS BARCAS DE PASO

Hasta el último tercio del siglo XX las barcas de paso fueron el único medio de transporte que permitía a los pobladores ribereños cruzar el río con sus animales, aperos y vehículos, sin olvidar a comerciantes, tropas, viajeros y peregrinos. La figura del barquero era muy valorada, pues su lucha con el duro clima fue fundamental antes de la construcción de los modernos puentes. El origen de estas barcas se remonta a tiempos inmemoriales y habitualmente se instalaban en lugares de vigilancia o de fácil defensa.

La barca Virgen del Rosario

Durante siglos el único paso de Pradilla de Ebro a Boquiñeni (Zaragoza) a través del río fue la barca de sirga que cruzó el cauce hasta 1964. Desde la Edad Media correspondió a los señores templarios de Pradilla el derecho privativo y prohibitivo de tener barca en el río entre ambos términos y cobrar por cruzar en ella. En 2001 se creó la asociación cultural Amigos de la Barca de Boquiñeni, que construyó una nueva para uso recreativo.

La barca de El Castellar

Antaño utilizada para cruzar a los montes de El Castellar (Zaragoza), ahora pertenece al Ayuntamiento de Torres de Berrellén. Aunque no hay barquero que la lleve, la manejan voluntarios en las romerías a la ermita de la Virgen de El Castellar (8 de mayo y último domingo de septiembre).

Las barcas de Candespina y Gelsa

Todavía hoy barcas particulares son el único medio para acceder las fincas de La Mejana, en Gelsa (Zaragoza), y el soto de Candespina, en Sobradiel (Zaragoza); esta última se ha adaptado a los tiempos y utiliza motor.

Los pasos de barca de Flix y Miravet

Se trata de los dos únicos conservados en el Ebro con el sistema tradicional de plataforma de madera sobre dos llaüts o almadías, unidas a una sirga que cruza el río. De los dos pasos que había en Flix (Tarragona) queda uno en funcionamiento, utilizado todavía por los agricultores. En Miravet (Tarragona) el manejo de dos timones permite aprovechar la fuerza del agua para empujar la embarcación. El origen del paso se remonta al siglo XII, cuando lo realizaba un solo llaüt y ha llegado a nuestros días sin apenas modificaciones.

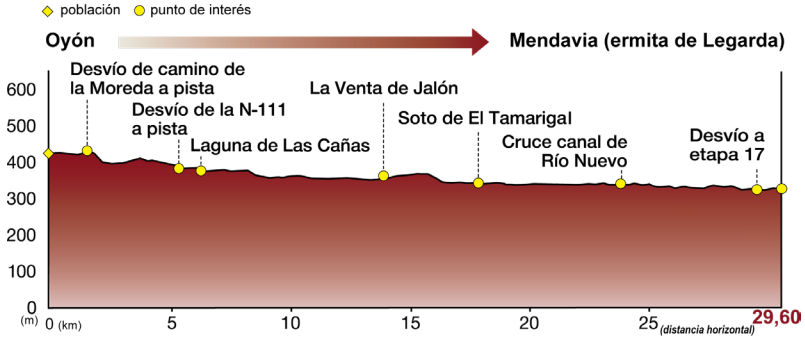


Barca de Miravet, una de las barcas de paso que aún se conservan

ETAPA 16 OYÓN/OION → MENDAVIA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	250 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	340 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	29,61 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	7 h 30 m



SOTOS EN COMPAÑÍA DEL CANAL DE MENDAVIA

Esta etapa parte del parque Río Grande de Oyón y se conecta con el trazado del Camino de Santiago poco antes de acceder a la Reserva Natural del Embalse de las Cañas, enclave que acoge a unas 20 especies de aves invernantes y que cuenta con un observatorio y rutas de PR para recorrerlas. En dirección este se llega al canal de Mendavia, una zona de interesantes sotos (La Sabuquera, los Americanos, Galindo, el Tamarigal, la Veguilla...). Se sigue el curso del río durante un tramo, pero el final de la etapa se separa de nuevo para llegar al enlace con la etapa 17, la ermita de Legarda (siglo XIII), y culminar en la localidad de Mendavia.



El río Ebro a su paso por Mendavía



Ermita de la Virgen de Legarda. Mendavia

La etapa se inicia en el parque Río Grande de Oyón/Oion (430 m) y avanza por la A-2126 hasta el desvío a la izquierda por la calle Santa Lucía, que conduce por una zona industrial y conecta con el nacimiento de una pista agrícola en dirección este. Este vial se une con el camino viejo de Moreda, que sigue a la izquierda, pero a los pocos metros continúa a la derecha por una pista de tierra que desciende una vaguada, dejando un chozo a la derecha.

Poco después, en terreno yermo, gira a la izquierda y asciende a una depresión donde desecha un ramal a la izquierda y gira al sur por otra pista que baja a la N-111, por donde se circula hasta una empresa papelera (trazado coincidente con el Camino de Santiago). Allí se cruza esta vía y, por un camino de tierra, se accede a la Reserva Natural del Embalse de las Cañas, cuyo origen se encuentra en una laguna endorreica ampliada hace 30 años mediante diques.

La Reserva acoge en invierno unas veinte especies de aves: ánade real (*Anas platyrhynchos*), cerceta (*Anas crecca*), porrón común (*Aythya ferina*), focha (*Fulica atra*), garza real (*Ardea cinerea*) o somormujo lavanco (*Podiceps cristatus*). En 1987 fue declarada Reserva Natural y también es LIC (Lugar de Importancia Comunitaria), ZEC (Zona Especial de Conservación), ZEPA (Zona Especial de Protección

EMBALSE DE LAS CAÑAS O DEL SALOBRE

La laguna de Las Cañas tiene su origen en una pequeña laguna endorreica que hace unos treinta años fue ampliada mediante diques por el Ayuntamiento de Viana –en cuyo término municipal se halla este espacio– con el fin de utilizar sus aguas para el riego. Durante el invierno acoge entre 18 y 20 especies de aves acuáticas, siendo las más numerosas el ánade real, la cerceta y el porrón común, la focha, la garza real y el somormujo lavanco.

En 1987 la laguna fue declarada Reserva Natural y, desde entonces, existe una regulación de las actividades cinegéticas y piscícolas. Además también está declarada Lugar de Importancia Comunitaria (LIC), Zona de Especial de Protección para las Aves (ZEPA) y Humedal de Importancia Comunitaria dentro del Convenio RAMSAR. La laguna de Las Cañas es un magnífico lugar para avistar aves. No en vano, cuenta con el observatorio de El Bordón, cuya entrada es gratuita.

para las Aves) y Humedal de Interés Comunitario, dentro del convenio RAMSAR. Este rincón cuenta con el observatorio de El Bordón y la ruta SL-NA 182 A, que rodea la laguna y permite visitarla en todo su conjunto.

El sendero avanza bajo el observatorio de la laguna en dirección este, entre paisajes cultivados, hasta el camino de las Cuevas, que al norte conduce a Viana y al sur a la NA-134. Junto a unas viviendas cruza la carretera en dirección al Ebro, en busca del canal de Mendavia, que nace en el soto de la Sabuquera, donde se sitúan la presa, el azud y las esclusas.



Laguna de Las Cañas. Viana

Esta zona poblada de chopos (*Populus* sp.) deja paso a un frondoso enclave, el soto de la Sabuquera y el de los Americanos, donde el río forma un gran meandro. Tras pasar bajo una autopista (LO-20) y después de unos tres kilómetros, cerca de la central de Cárcar y el meandro de Recajo (en la orilla opuesta), el Camino Natural del Ebro gira al norte y, entre viñedos, se dirige a la Venta de Jalón y la bodega Vega.

Tras pasar la bodega, avanza hacia una fábrica de maderas y continúa hacia el Ebro en dirección este, hasta la central del canal de Mendavia. La ruta avanza por una pista paralela al río, atraviesa el soto de Galindo, El Chopal y accede al soto y central de El Tamarigal. De allí un camino desciende por la izquierda del canal y atraviesa el soto del Tamarigal, del que apenas queda una mancha de tamarices (*Tamarix* sp.).

El camino penetra unos metros en La Rioja, donde se encuentra el Centro de Investigaciones Agrarias de Valdegón, junto a un meandro del Ebro. De nuevo en Navarra, el sendero salva un cauce por una pasarela de reciente creación, sube a una escollera y, tras unos metros, desciende a la izquierda, cruza una chopera y accede a una pista asfaltada que baja a la ribera; donde se ciñe al canal de Río Nuevo, junto a sus esclusas, la Vuelta del Ebro y el soto de La Veguilla.

La etapa 16 discurre por una terraza aluvial, desciende a una zona de chopos sotos y alcanza la huerta vieja de Mendavia, donde gira al sur. La vegetación riparia conduce a una pista que enlaza con la etapa 17 (y accede a la ermita de Legarda, del siglo XIII).

Por el ramal 16.2 que transita por un kilómetro hacia el norte se puede acceder a Mendavia, donde se pueden visitar la Iglesia parroquial de San Juan Bautista; su muralla y sus casas blasonadas.

MENDAVIA

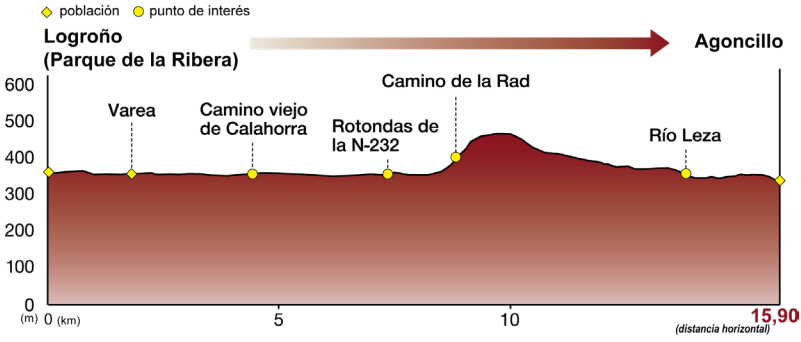
Los testimonios de sus primeros poblamientos corresponden al yacimiento de El Castillar (Edades de Bronce y de Hierro) y al del Cogote Hueco (posiblemente ibero). Sancho Garcés I conquistó la población hacia 910 y la convirtió en una importante plaza de armas. En la década de 1920 disfrutaba de una eficiente industria transformadora de productos del campo, y hoy cuenta con más de 3.000 ha de regadío, donde se obtienen productos, cuya alta calidad está reconocida por la Denominación de Origen Pimiento del Piquillo de Lodosa, la Denominación Específica Espárrago de Navarra o la Denominación de Origen Calificada Vino de Rioja.

En la localidad destacan el yacimiento de El Castillar, que abarca de la Edad del Bronce a la del Hierro II; la iglesia parroquial de San Juan Bautista, del XIII al XVIII; la muralla, y casas blasonadas con galería de arquillos y escudos, del XVII y XVIII. Fuera de Mendavia, Granja de Imaz (antiguo monasterio y actual explotación agropecuaria) conforma un conjunto de edificaciones del XVII.

ETAPA 16.1 LOGROÑO → AGONCILLO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	80 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	170 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	16,51 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	3 h 30 min



SORTEANDO SOTOS, HUERTAS Y AUTOPISTAS

La etapa comienza en Logroño en el parque del Ebro junto al puente de la carretera de la circunvalación A-13, continúa hacia el este y cruza el río Iregua para acceder a Varea, barrio rural de Logroño que conserva restos de una villa romana. Desde allí, la etapa 16.1 avanza entre huertas y sotos hasta la N-232 (LO-20), que abandona en Recajo para cruzar la AP-68, ascender por el camino de La Rad, descender por el camino de Agoncillo y terminar cruzando de nuevo la AP-68. Más adelante se vadea el río Leza y el camino discurre por la orilla de este cauce antes de entrar en Agoncillo y finalizar en su centro urbano, junto al Monumento Histórico Nacional del castillo de Aguas Mansas.



Vistas del valle del Ebro desde la subida al monte de la Rad



Pasarela peatonal sobre el río Iregua, antes de llegar a Varea

La etapa 16.1 parte desde el parque del Ebro a las afueras de Logroño, próxima a la circunvalación de la ciudad (A- 13). La etapa pasa bajo el puente de la circunvalación y gira a la izquierda para entrar al barrio de Varea, tras pasar una pasarela que salva el río Iregua. El recorrido sigue a la izquierda por una zona recreativa acondicionada, junto a la desembocadura del Iregua en el Ebro.

La ruta se dirige por un camino asfaltado al desvío de Varea, con su iglesia parroquial del siglo XVI. Este barrio rural de Logroño fue el puerto fluvial romano de la antigua Varaia, de la que se conservan restos (bajo el colegio público Varia) de una villa, en la que se aprecian sus dependencias, canales de agua, pozos o depósitos; así como trazos de la calzada romana entre *Tarraco* (Tarragona) y *Asturica Augusta* (Astorga), a la entrada del lugar desde la N-232.

El Camino Natural del Ebro prosigue por la margen derecha del Ebro, en un carril asfaltado rodeado de cultivos y huertas, llamado camino de la Posada del Chivero. La ruta se aleja poco a poco de la ribera adentrándose por las huertas, saltando la acequia conocida como el río del Batán y, en un cruce, se dirige a la derecha a unos viveros. El recorrido conecta con el camino del Espinal y, tras una amplia curva, se introduce en el camino Viejo de Calahorra, siempre por carril asfaltado y entre huertas, pasando bajo la autopista LO-20 en dos ocasiones. Al sur se aprecia el trazado de la N-232 y la AP- 68.

Continuando por el camino de Calahorra se aprecian junto a la orilla del Ebro tres sotos de gran interés medioambiental: El Mediano, La Sabuquera, y las 145 ha protegidas en el PEPMAN (Plan Especial de Protección de Medio Ambiente Natural) de Los Americanos. Tras pasar una finca agrícola, se llega a la carretera que accede al cuartel militar de Recajo, punto en el que el camino gira a la derecha para cruzar la N-232, para ello la etapa se dirige a las dos nuevas rotondas que salvan la carretera.

Las rotondas dan salida a la carretera, por la que se circula por el arcén, dejando atrás una gasolinera y varias viviendas militares antes de girar de nuevo a la derecha a la altura de una fábrica de ladrillos. El camino se adentra en por una pista

VAREA

Varea es un barrio del municipio de Logroño, situado al este del mismo, junto al río Iregua. Poblada desde la Edad Antigua, la primera mención de su nombre apareció en unas monedas escritas en alfabeto ibérico en el siglo II a. C. Bajo la dominación romana se convirtió en el puerto fluvial del Ebro más cercano a su nacimiento, como narra Plinio el Viejo en su Naturalis Historia, o Avieno en su Oda Maritima. Así, hasta este centro portuario llegaban las embarcaciones procedentes de Tortosa, que recalaban en otros fondeaderos, como Caesaraugusta (Zaragoza). En la actualidad conserva restos de aquella época, ejemplo de ello es un tramo de la calzada que unía Tarraco (Tarragona) y Asturica Augusta (Astorga). Otros historiadores hacen referencia al hoy barrio de Logroño: Tito Livio o Ptolomeo la consideran una de las tres ciudades más importantes de los berones, junto con Tritium Magallum (Tricio) y Calagurris Iulia Nassica (Calahorra). En la actualidad, sus pobladores combinan las actividades agrícolas y secundarias, debido a la cercanía del casco urbano de Logroño y sus polígonos industriales.

Los restos romanos conservados en Varea ofrecen la posibilidad de contemplar una interesante villa, en la que se aprecia gran cantidad de sus antiguas dependencias, concretamente bajo el colegio Varia, en el parque de los Artesanos, así como en dos lonjas de propiedad municipal.

pavimentada hasta proseguir hasta el paso bajo la AP-68 por un túnel (se deben extremar especialmente las precauciones en este tramo).

La ruta asciende un barranco que da acceso a unas canteras desde donde se divisan magníficas vistas de los sotos y meandros extendidos al norte, Recajo, y al oeste Logroño. Tras un kilómetro de subida, el camino accede a un carril asfaltado en la puerta de la cantera.



El río Leza desemboca en el Ebro en el término de Agoncillo

El recorrido desciende al sureste y gira al noreste para desembocar en los corrales de Valdeviguera. El camino marcha a la derecha y discurre paralelo a la AP-68 hasta el puente de la autopista, sobre el río Leza. Tras subir a la N-232 es necesario cruzarla y bajar al cauce del Leza que se supera por un paso de pivotes de hormigón.

Tras cruzar el Leza, el camino discurre en paralelo a la orilla del río hasta cruzar el túnel del ferrocarril, que accede a un carril asfaltado que con vistas del aeropuerto de Logroño-Agoncillo, penetra en esta última localidad junto a la ermita de los Dolores y alcanza el centro de la población de Agoncillo a la altura del castillo y la iglesia.

Agoncillo se asienta en un entorno de terrazas que forman niveles escalonados. Su actividad tradicional ha sido la agricultura, de regadío y secano: vid, olivo, espárrago, patata y cereal; aunque el polígono El Sequero ha generado importantes cambios económicos, sociales y demográficos. En cuanto a su patrimonio, sobresale la iglesia de Nuestra Señora la Blanca (siglos XVI al XVIII); el castillo de Aguas Mansas (Monumento Histórico Artístico Nacional, siglos XIII y XIV), hoy ayuntamiento; la ermita de Nuestra Señora de los Dolores (del s. XVIII); el yacimiento de Velilla de Aracanta; y el aeropuerto de Logroño-Agoncillo, inaugurado en 2003.

HUERTAS TRADICIONALES

El Camino Natural del Ebro discurre por algunas de las mejores tierras de La Rioja, vegas y regadíos tradicionales de enorme productividad y calidad paisajística, en las que se obtienen distintas variedades de frutas y hortalizas. Su excelente conservación ha impulsado la catalogación como Espacios de interés Natural, dentro de la categoría de Huerta Tradicional: 335 ha en Varea y 820 entre Agoncillo y Arrúbal.

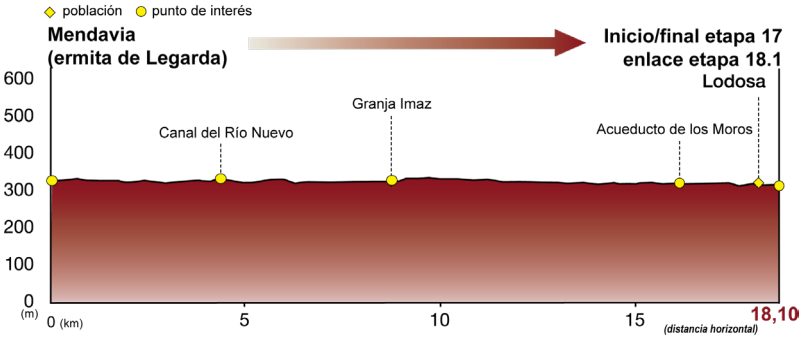


Huertas en Varea

ETAPA 17 MENDAVIA → LODOSA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	221 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	239 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	18,15 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 35 min



DEL CANAL DE MENDAVIA AL CANAL DE LODOSA

Partiendo de la ermita de Legarda, esta etapa conecta en el soto de Urzagal con la ribera del Ebro, que ya no abandonará durante toda la jornada salvo un tramo a la altura del antiguo monasterio de Granja Imaz, donde retorna el ambiente ripario. Se cruza junto al puente o acueducto de los Moros, obra romana del siglo II de la que se conservan varios arcos, y por la presa de Los Mártires, inicio del canal de Lodosa. Después, una senda de pescadores lleva al parque de los Álamos, con árboles protegidos como Monumento Natural, y da entrada a Lodosa, localidad muy unida tradicionalmente con el Ebro a través de su fértil huerta.


Campos de cultivo en Granja Imaz



Puente de los Moros, los restos de un acueducto romano

Desde la ermita de Legarda el camino natural se dirige hacia el cruce del soto del Urzagal y continuar a la izquierda (este) entre tierras de labor, viendo al sur el Ebro y los escarpes riojanos de Aradón, donde se sitúa la ermita del mismo nombre. El Camino Natural del Ebro da una amplia revuelta y vuelve a recuperar la línea del río a lo largo de la partida de caza de Regadío de lmas y El Soto, que acercan a Granja Imaz, antiguo monasterio y actual explotación agropecuaria, rodeada de viñedos, que muestra un conjunto de edificaciones del siglo XVII.

A unos 800 m a la derecha se introduce en la carretera NA-134, por cuyo arcén se avanza en torno a 1,2 km hasta un desvío a la derecha (frontera entre Navarra y La Rioja) a la altura de la Escuela Familiar Agraria. Por el terreno riojano de El Campillo, paralelo al río Ebro, se alcanza una zona de soto con una pequeña central eléctrica y el azud de Alcanadre, que desvía el agua a la finca de El Plantío. En este punto, con vistas a la citada localidad de Alcanadre, existía antaño una barca de paso que utilizaban los vecinos para cruzar a cultivar sus tierras, que en este lugar eran muy extensas.

Poco después la ruta transcurre por un tramo de camino erosionado, que se conjuga con una frondosa vegetación. Así se accede al acueducto o puente de los Moros, obra de ingeniería romana levantada en el siglo II, y al inicio del canal de Lodosa, donde se encuentran una central eléctrica y la presa de los Mártires. El camino baja por un pequeño sendero hasta la escollera del canal, que gana terreno dejando atrás tamarices (*Tamarix* sp.), dos pequeños barrancos y una zona de canteras.



Así se alcanza una arbolada con mesas de merendero. Poco después se penetra en la localidad de Lodosa, siempre en paralelo al Ebro, y se accede al Monumento Natural Álamos de Lodosa y a esta población.

PUENTE DE LOS MOROS

Este acueducto romano, conocido en la comarca como "Puente de los Moros" es una excelente muestra de ingeniería civil romana. Data del siglo II y, posiblemente, se construyó durante los mandatos de los emperadores Trajano y Adriano, muy favorecedores de las obras públicas en Hispania.

Los restos visibles y bien conservados del Puente de los Moros, constan de un tramo del acueducto Alcanadre-Lodosa, encargado de transportar agua hasta la actual localidad riojana de Calahorra (la *Calagurris Iulia* romana), en La Rioja.

En la actualidad, de un trazado que se alargaría unos 30 km, se conservan en buen estado 13 de los más de 100 arcos que lo conformaban, aunque siguiendo su recorrido es posible apreciar más restos del mismo como otros arcos, pilares o cimentación, que se encuentran derruidos o semienterrados.

El acueducto de Alcanadre-Lodosa fue declarado Monumento Histórico-Artístico el 15 de enero de 1970.

Lodosa ha estado desde siempre muy imbricada con el Ebro; así se aprovechan sus aguas y riberas para desarrollar una fértil huerta, en la que se cultiva el afamado pimiento del piquillo y otras hortalizas. Allí destacan su iglesia de San Miguel, de los siglos XVI al XVIII; sus casas blasonadas del siglo XVII y XVIII; y los distintos habitáculos rupestres, de datación desconocida, sitos en los estratos yesosos de sus cerros. La etapa termina, no obstante, una vez abandonada la población, cruzando el puente sobre el Ebro, en la confluencia con la etapa 18.1.

CANAL DE LODOSA

La primera concesión data de 1861, cuando el zaragozano José de Gama presentó un proyecto para crear un canal de obtención de agua del Ebro, con la intención de regar y fertilizar las tierras hasta el Jalón. Aunque esta concesión caducó en 1881, la idea de crear un canal perduró hasta 1903, cuando la Dirección General de Obras Públicas incluyó el estudio del canal de Lodosa en el Plan General de Canales y Pantanos.

En 1907 Cornelio Arellano redactó el proyecto, que fue aprobado en 1910. Así, las obras se iniciaron en 1915 con la denominación de canal de Victoria-Alfonso. En 1935 el canal de Lodosa era una realidad. Este canal toma sus aguas del río Ebro, en el azud o presa de los Mártires de Lodosa (junto al "puente de los Moros"), y discurre durante 127 km, más o menos paralelo al "gran río", con una capacidad de 19 m³/seg. La superficie regada se encuentra en torno a las 29.000 ha, repartidas entre las comunidades de Navarra, La Rioja y Aragón.

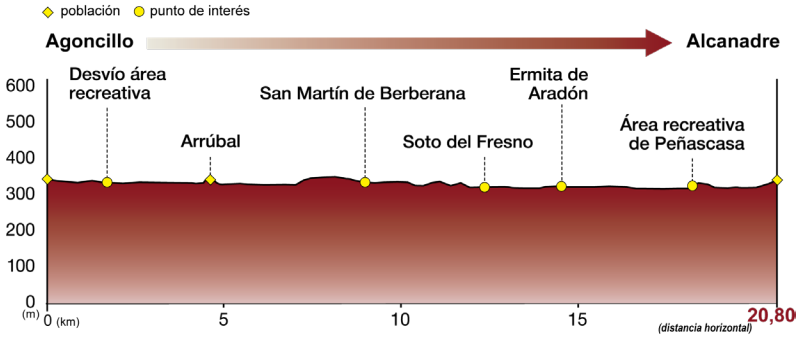


Canal de Lodosa

ETAPA 17.1 AGONCILLO → ALCANADRE

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	210 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	210 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	20,82 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	4 h 35 min



LOS SOTOS Y CORTADOS DEL SENDERO DE ARADÓN

El camino natural avanza por la orilla del río hasta una estación de tratamiento de aguas en la que se desvía entre huertas para subir a Arrúbal, sito en un promontorio. Después desciende de nuevo a la ribera, aunque más adelante, pasada una nueva depuradora, la senda se acaba y es preciso de nuevo ascender a una plana superior y realizar una gran curva para tomar el camino a Alcanadre. Tras pasar por la finca de San Martín de Berberana se vuelve al Ebro, frente al soto de Urzagal y los cortados de Aradón, donde se camina por un espeso bosque de ribera y se pasa bajo la ermita de Nuestra Señora de Aradón, para llegar a la vega de Alcanadre, fin de la etapa.


Castillo de Aguas Mansas, en Agoncillo



Cortados de Aradón

Desde Agoncillo la ruta parte hacia el noreste y se dirige a la orilla del Ebro pasando junto a un área recreativa, ubicada a unos metros del camino. Desde allí avanza paralelo al río hasta una estación de tratamiento de aguas. En ese lugar se gira a la derecha (sur) entre huertas y con la vista al fondo del polígono industrial de El Sequero (términos de Agoncillo y Arrúbal).

Tras cruzar el camino del Plantío, se llega a la acequia del Río Grande, donde se sigue en dirección este hacia Arrúbal, emplazado sobre un promontorio que domina la vega, con cultivos de espárragos y pimientos. Bajo el cerro sobre el que se levanta la localidad, se gira a la izquierda (norte) y se rodea junto a la acequia de Tranquera. Una bifurcación cercana a unos edificios, permite subir, a mano derecha, al conjunto de Arrúbal, donde destaca la iglesia parroquial de El Salvador (siglos XVI y XVII).

De nuevo en el cruce, el camino avanza hacia el río y discurre junto a la ribera durante unos dos kilómetros hasta llegar a una planta depuradora de aguas. El camino de ribera termina, por lo que hay que ascender a una plana superior, retroceder al oeste (realizando una fuerte curva a la izquierda) y tomar el camino de Arrúbal a Alcanadre, por el cual se sigue junto a la vía del ferrocarril, superando los edificios de la finca de San Martín de Berberana, bajo los que discurre el sendero, por el camino de San Martín a Mendavía.

Primero rodea una amplia zona de campos de cereal hasta conectar, de nuevo, con la ribera. En la orilla opuesta (norte) se extiende el soto de Urzagal (término de Mendavia) y, en la derecha (sur), el comienzo de los cortados de Aradón (escarpe de arcillas y areniscas coronadas por pinares y en los que se mueve una variada y rica avifauna).

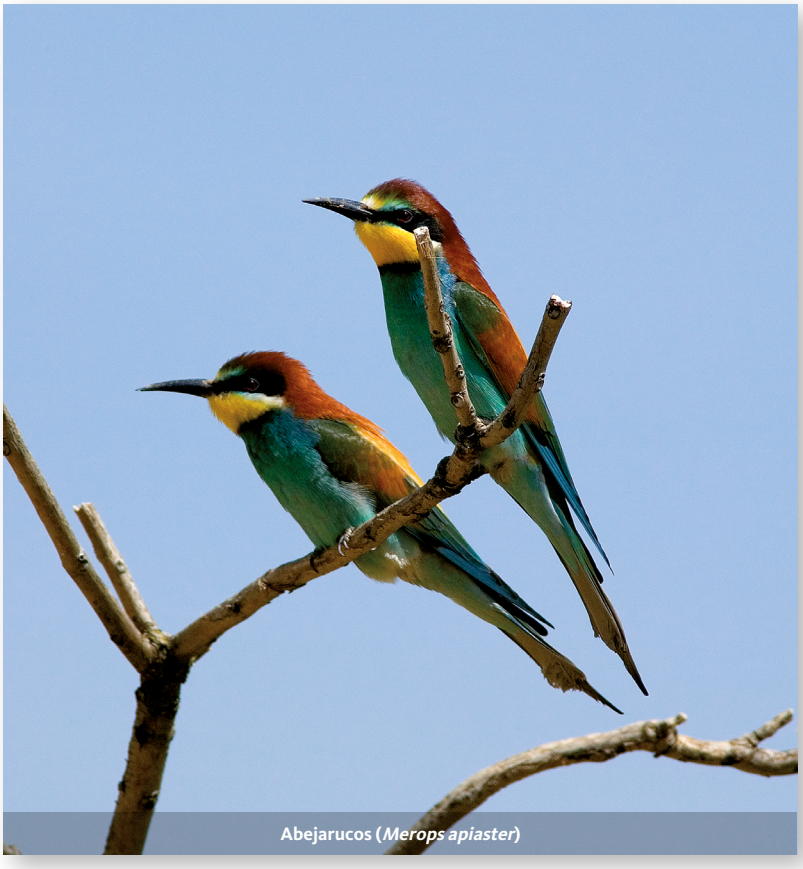
Enseguida la ruta gana un amplio ensanche cultivado en el soto del Fresno, atravesando un espeso bosque de ribera (chopos — *Populus* spp.— y fresnos— *Fraxinus* spp.— principalmente) y una vasta zona de viñedos (además, en la margen opuesta se pueden apreciar los distintos sotos de Mendavia).

ERMITA DE ARADÓN

Este edificio se alza a unos 7 km de la localidad de Alcanadre, en la antigua ubicación de un enclave templario del mismo nombre desaparecido al desbordarse una laguna allí ubicada. Consiste en un pequeño y sencillo edificio, cuyo origen se retrotrae al siglo XII. De aquel entonces ha pervivido la Virgen Sedente de Aradón, joya románica del XII procedente de la ermita, que hoy día se conserva en la iglesia parroquial de Santa María de Alcanadre.

El soto dibuja la curva de un meandro del Ebro y el sendero, tras salir de la espesura, avanza en dirección Suroeste hasta la vía del tren, que se cruza por un paso a nivel, desde donde se prosigue al este pasando bajo la ermita de Nuestra Señora de Aradón y los cortados de su mismo nombre.

Frente a este edificio, se cruza bajo la vía por un paso subterráneo y se prosigue paralelo a ella por su lado izquierdo mediante una estrecha senda, siempre con los cortados de Aradón al sur. Este angosto vial conduce al final de estos escarpes y, en ese punto, se abre una llanura aluvial, la vega de Peñascasa, una amplia zona de cultivo por la que el sendero circunvala una inmensa chopera. Una vez superado este término se ubica un área recreativa.



Abejarucos (*Merops apiaster*)

Tras dejar Peñascasa el recorrido ingresa en la vega de Alcanadre, paralelo a la vía del tren. Poco después pasa junto a su estación de ferrocarril, cruza la vía por un paso a nivel y accede a la localidad de Alcanadre. La población ofrece al visitante varios servicios (comidas, turismo rural…), así como la iglesia parroquial de Santa María (siglos XVI y XVIII), cuyo interior guarda la imagen románica de la Virgen de Aradón, del siglo XII, procedente de la ermita de ese nombre. Además, supone un magnífico mirador desde donde se obtienen panorámicas de las tierras de Mendavia, Lodosa y sus vastas extensiones de cultivos.

ALCANADRE

Esta localidad, tradicionalmente de labradores, se extiende en una llanura de la comarca de Calahorra, lindando al norte y al oeste con Navarra y al sur con La Rioja Baja. Su actividad principal se basa en la agricultura de regadío y el cultivo de olivo, vid, cebada y trigo; así como en la industria conservera. Su proximidad al polígono del Sequero (Agoncillo) no ha frenado el descenso de población desde mediados del siglo XX.

El devenir histórico de Alcanadre ha sido cuando menos azaroso. Vinculada tradicionalmente a los reyes castellanos, en 1147 Alfonso VII entregó Alcanadre a Rodrigo de Azagra por su ayuda en la toma de Baeza. Tiempo después fue propiedad de monjas benedictinas, de los templarios y del obispado de Calahorra. De nuevo en manos de la Corona, Alfonso X la donó al Señorío de Cameros, para regresar a manos de los reyes de Castilla. También perteneció al monasterio de Santa María la Real de las Huelgas (Burgos), y a otros nobles hasta la abolición de los señoríos en el siglo XIX.

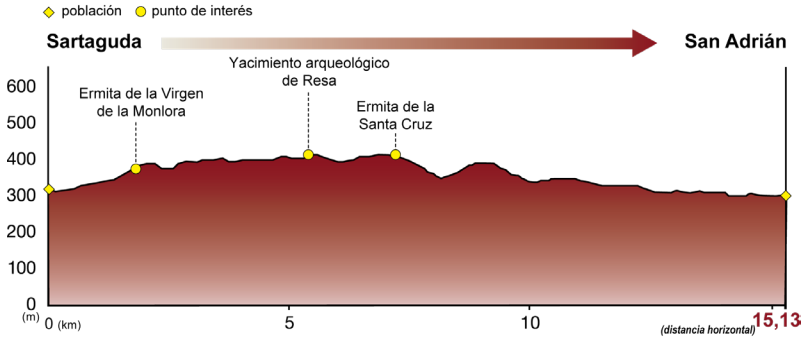


Iglesia de Santa María de Alcanadre

ETAPA 18 SARTAGUDA → SAN ADRIÁN

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	279 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	289 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	15,14 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 35 min



LA ERMITA DE SANTA CRUZ, ESPLÉNDIDO MIRADOR SOBRE EL EBRO

AVISO IMPORTANTE:

DEBIDO A LA PÉRDIDA DEL TRAZADO EN LAS INMEDIACIONES DE LA SUBIDA A LA ERMITA DE LA SANTA CRUZ, LA ETAPA PRESENTA UN CAMBIO EN SU RECORRIDO, ATRAVESANDO LAS CALLES DE SARTAGUDA ANTES DE EMPEZAR EL ASCENSO A LOS ESCARPES YESÍDEROS.

Tras cruzar el puente de Sartaguda, la ruta avanza ascendiendo a través de las calles de la localidad de Sartaguda hasta acceder a los escarpes yesíferos de Santa Cruz, pasando por su ermita: un magnífico mirador no sólo del entorno sino también para avistar aves rapaces. Se desciende luego hacia San Adrián y entre viñedos se vuelve a la ribera del río y el parque municipal junto al que se encuentra el final del trayecto, en el puente viejo, punto de conexión con las etapas 19 y 19.1. Aquí destacan también las curiosas cuevas del Ega, en una pared vertical sobre el río.


Descenso hacia San Adrián



El Ebro avanza entre sotos y farallones rocosos

El recorrido parte desde el puente de Sartaguda (310 m) y, tras cruzarlo, gira a la derecha por la zona baja del casco urbano de Sartaguda ascendiendo hasta alcanzar el cruce que conecta la vega del Ebro con la localidad. Aunque la señalización del camino indica que hay que continuar hacia el sur por el camino que se dirige a la central hidroeléctrica, el camino se encuentra cortado 6 km más adelante. Por esta razón, se debe continuar con el trazado descrito a continuación para llegar hasta la ermita de la Santa Cruz, donde se recupera el trazado original.

En este punto el camino gira hacia la izquierda para ascender hasta la ermita de la Virgen de la Monlora a través de las calles de Sartaguda, localidad que cuenta con diversos servicios. Cerca de este cruce, a mano derecha, se encuentra al área recreativa de La Arboleda donde descansar antes de continuar el recorrido del Camino Natural.

Una vez se alcanza la zona elevada sobre los escarpes yesíferos se puede divisar la extensa vega del Ebro y los elementos que la componen como los islotes poblados con vegetación ripícola generados por el azud de la Ribera o los farallones que ejercen de refugio de garzas (*Ardea cinerea*) y cormoranes (*Phalacrocorax carbo*) en la orilla opuesta.

Continuando el Camino Natural del Ebro por los escarpes de yesos, se pueden apreciar los restos de la villa medieval de Resa ubicados al pie de los mismos, un par de kilómetros antes de llegar al mirador y la ermita de Santa Cruz. La ermita, originaria del siglo XVII y XVIII aunque reconstruida tras un incendio, es un magnífico escenario para avistar aves rapaces, como el buitre leonado (*Gyps fulvus*), el milano negro (*Milvus migrans*) y real (*M. milvus*), el alimoche (Neophron percnopterus), el halcón común (*Falco peregrinus*), el cernícalo (*F. tinnunculus*) o el águila culebrera (*Circaetus gallicus*). Las vistas sobre el Ebro y su dinamismo fluvial de meandros y sotos se combinan con las panorámicas de huertas y cultivos de La Rioja Baja, así como las extensas choperas a los pies de estos escarpes. En este enclave la etapa coincide con el SL-NA 190 "Sendero de Tierra de Estella", homologado por la Federación Navarra de Montañismo.

En el entorno de la ermita, sombrea un bosquete de pino carrasco, que se deja atrás para continuar al norte en descenso a la localidad de San Adrián por una ancha y

bien trazada pista. Los dos primeros kilómetros corresponden al camino de la ermita de Santa Cruz a Andosilla, hasta cruzar una vaguada entre campos de secano. Se remonta entonces la vertiente oriental de este pequeño valle y, tomando un camino a la derecha, se desciende hacia el borde del acantilado.

Entre viñedos, el recorrido del Camino Natural del Ebro gana la zona industrial de San Adrián, superando el Sotillo de la Peña (enclave restaurado y conservado por el ayuntamiento). Una vez en el extremo este del soto, el sendero baja hacia la derecha (sur), hacia la zona deportiva, y paralelo a la orilla del Ebro atraviesa el parque de la ribera y accede al puente viejo, final de la etapa y punto de conexión con las etapas 19 y 19.1.

Del patrimonio de la localidad destaca la iglesia antigua de San Adrián con torre barroca del siglo XVIII. Sin olvidar el desaparecido palacio de Marichalar; su trazado urbano, con restos de edificaciones del castillo; o las cuevas del Ega, sitas en una pared vertical de difícil acceso sobre el río Ebro; éstas pudieron formarse por la erosión de las aguas, e incluso por la mano del hombre, en tiempos de la dominación musulmana o en época celtíbera, según otras teorías.

ERMITA DE LA SANTA CRUZ

Esta sencilla ermita pertenece al término municipal de la vecina localidad navarra de Andosilla. Es en dicha localidad , en la basílica de la Virgen de la Cerca, donde se guarda la imagen de la Santa Cruz que se veneraba en la ermita ya que en los años 70 del siglo XX la ermita se incendió, salvándose la imagen. Este incendio es la causa del estilo modernista del templo actual.

Su espectacular situación permite al visitante disfrutar de una impresionante panorámica del valle del Ebro, además el recinto cuenta con una zona arbolada donde descansar.

El primer sábado de mayo se celebra la romería de la Santa Cruz con más de 200 años de historia, en la que las cuadrillas de vecinos y visitantes llegan a templo en remolques y carretillas decoradas para el evento. Una vez en el templo, y tras los oficios religiosos, tienen lugar espectáculos de música en directo y comidas populares, son muchos los que incluso pasan aquí la noche.



Vistas desde el mirador de la ermita de Santa Cruz

SARTAGUDA

Situada entre los yesos y arcillas de la formación de Lerín (al norte), cuya mayor altura se encuentra a 422 m, y las terrazas meridionales del Ebro (a 320 m), Sartaguda disfruta de un paisaje ideal para los cultivos de cebada, trigo, viñedo, hortalizas y frutales.

En torno al 80% de su población se dedica a la agricultura de regadío: frutales (melocotón principalmente), así como alubias, tomates y pimientos del piquillo; al margen de la ganadería, la industria y el comercio. Los vascones ocuparon esta zona del valle del Ebro desde época prehistórica hasta el siglo II, dedicados a la agricultura y la metalurgia; hablaban vascuense, pero con la romanización se inició un cambio al romance que culminó en el siglo XV. Durante la Edad Media, Sartaguda o Sartacuta formó parte del condado de Lerin; hacia la mitad del XIII perteneció a Sancho VII el Fuerte; y en el XIX pasó a manos del duque del Infantado. A finales del siglo XV, las guerras civiles navarras la asolaron y prácticamente despoblaron, y la Guerra Civil (1936-39) produjo la pérdida de una décima parte de su población; pero durante la segunda mitad del siglo XX la pujanza de su agricultura y su industria conservera la han convertido en una localidad de enorme proyección.

En la parroquia antigua de Nuestra Señora del Rosario destaca su fachada, con una hornacina con la Virgen del Rosario y el Niño, y sobre ella un óculo, la cruz entre pirámides y todo ello coronado por frontón triangular. Su torre campanario de tres plantas está rematada con un chapitel piramidal. En 1969 el culto se trasladó a la parroquia nueva del mismo nombre. El Museo Diocesano de Pamplona guarda un lienzo tenebrista de Cristo despojado de su túnica, de la escuela veneciana, e interesantes piezas de orfebrería del XVII (cálices, cismeros) procedentes de este edificio.

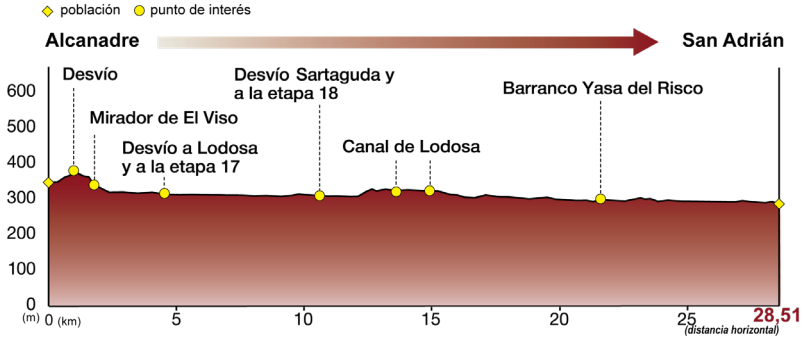


Panorámica de Sartaguda

ETAPA 18.1 ALCANADRE → SAN ADRIÁN

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	350 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	395 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	28,52 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	7 h 50 min



JUNTO AL CANAL DE LODOSA

Este amplio recorrido por la ribera derecha del Ebro parte de Alcanadre y salva el promontorio y mirador de El Viso (que ofrece una magnífica panorámica) para volver a la orilla del río junto al nacimiento del canal de Lodosa. Siempre a la vera del cauce, se dejan atrás las localidades de Lodosa y Sartaguda, donde se conecta con la etapa 18. Se gira luego por el canal de Lodosa para salvar el escarpe del Ramillo, en un tramo que permite apreciar la magnitud de esta obra. De nuevo en la orilla, en la presa de La Ribera, se atraviesan varios meandros y una pista sobre la mota de defensa del Ebro lleva a la meta del puente viejo de San Adrián.



Sartaguda desde la otra orilla del río Ebro



Meandro del río Ebro en el soto de Veguilla

Rodeando el parque de la localidad en dirección este se abandona el núcleo de Alcanadre hacia la LR-260, por la que se remonta la plataforma del anticlinal de Alcanadre. Ya en su parte alta, se abandona la carretera por una amplia pista a la izquierda (justo en el límite de La Rioja y Navarra) que bordea el escarpe en el que se encuentra el mirador de el Viso. Desde allí se aprecia una magnífica panorámica aérea de la cuenca del Ebro, sus cultivos y los paisajes esteparios que lo rodean.

Desde este punto el sendero sigue la línea del escarpe por otra pista de menor entidad, que pronto se mimetiza con los viñedos. A unos 200 m el recorrido continúa por un sendero herboso que baja zigzagueando por la ladera del monte (desde el que se obtienen buenas vistas del acueducto romano o puente de los Moros, la localidad de Lodosa y el inicio del canal de Lodosa) hasta un carril de tierra en la parte baja de la montaña, allí gira a la izquierda (oeste), hasta un paso subterráneo que cruza la vía férrea Castejón-Bilbao.

En este punto el camino deja a un lado la casa de compuertas del canal de Lodosa y la presa de los Mártires, comenzando a discurrir junto al canal y cruzando el mismo unos metros más adelante. Una vez en la orilla izquierda el camino natural prosigue hasta el puente de Lodosa, pasando junto a la ermita de los santos Emeterio y Celedonio, del siglo VII.

Llegados al puente (unión de la NA-6540 y la N-123, y enlace con la etapa 17 del camino natural) se puede visitar Lodosa, que cuenta con gran variedad de servicios; así como con la iglesia de San Miguel Arcángel (s. XVI), la ermita de Nuestra Señora de Montserrat, del siglo XVIII y una buena nómina de casas blasonadas. La población es también conocida por el cultivo de su afamado pimiento del piquillo.

La etapa 18.1 continua de frente (al este), pasando la N-123, por una pista paralela al Ebro: la cañada de los Comuneros. A los 500 metros se abandona por un sendero y tras otros 500 m se vuelve a la cañada, que se deja otra vez un kilómetro después, para continuar

a la izquierda por un carril que discurre paralelo a la orilla, flanqueando el río y las huertas. El camino se dirige a la presa de Sartaguda, un extenso azud que deriva el agua a la margen izquierda mediante el canal de mismo nombre. Tras otro tramo junto al Ebro, se llega junto al canal de Lodosa (a la derecha) y, en su margen opuesta, a la arruinada construcción medieval de la casa Torre de Rada, emplazada sobre un alto.

Paralelo al río, que ofrece a la izquierda un magnífico bosque de ribera, donde se dan cita álamos (*Populus* spp), sauces (*Salix* spp.) y fresnos (*Fraxinus* spp.), y con el canal de Lodosa a la derecha (oeste), se alcanza el puente de la N-6221. Éste se supera por debajo, mediante una pista que deja en la orilla izquierda la localidad de Sartaguda (el puente conecta esta etapa con la 18).

Unos 2,5 km más adelante el Camino Natural del Ebro se separa de la ribera, inicia un ligero ascenso, salva el escarpe del Ramillo y, 1,5 km más adelante, cruza el canal de Lodosa por un puente. El sendero sigue en ascenso, entra en el término de Pradejón (La Rioja) y conecta con un carril asfaltado que vuelve a cruzar el canal, lo que permite apreciar la magnitud de esta obra.

Siguiendo el asfalto en dirección noreste, el carril supera la entrada a una gravera y desciende retomando la orilla en la presa de la Ribera, a la entrada del término de Calahorra. Prosigue la ruta dibujando la curvatura del meandro de La Veguilla, frente al soto del mismo nombre y los riscos y la ermita de la Santa Cruz, en la orilla opuesta navarra. Después, el barranco de la Yasa del Risco se supera por un pequeño puente; de nuevo en la escollera, paralela al Ebro, se dejan atrás varios meandros; y se llega al puente viejo de San Adrián, lugar de conexión con las etapas 18, 19 y 19.1.



Río Ega aguas arriba de San Adrián

SAN ADRIÁN

Asentado en la ribera occidental o alta de Navarra (margen izquierda del Ebro), junto a la frontera con La Rioja Baja, y frente a Calahorra, posee una rica huerta que ha atraído a la industria conservera de espárragos y pimientos del piquillo.

San Adrián evolucionó de otra villa que posiblemente recibió su nombre de un monasterio en honor a este santo, al que se atribuían milagros, y que luego fue iglesia parroquial. Allí se realizó la entrega de las reliquias que Doña Urraca donó al abad por (según la leyenda) recuperar la vista. Los romanos edificaron una ciudadela y formó parte en la Edad Media del Condado de Lerín.

En el siglo XVII, Carlos II creó el marquesado de San Adrián, y en 1802 el marqués, inmortalizado por Goya, se convirtió en Grande de España. El título perdió importancia, aunque su incidencia fue notable hasta el XX. Hoy San Adrián es el complejo industrial más importante de la Navarra media.

En la localidad destaca la iglesia antigua de San Adrián, con torre barroca del XVIII. El edificio fue parroquia hasta 1968, cuando se trasladó el culto a la nueva. Otros espacios de interés son las huellas del palacio de Marichalar y el trazado urbano, con restos de edificaciones del castillo. Además, en una pared vertical de difícil acceso sobre el río, se encuentran las cuevas del Ega, que pudieron formarse por la erosión de las aguas, e incluso por la mano del hombre en tiempos de la dominación musulmana, aunque también se hable de un posible origen celtíbero.

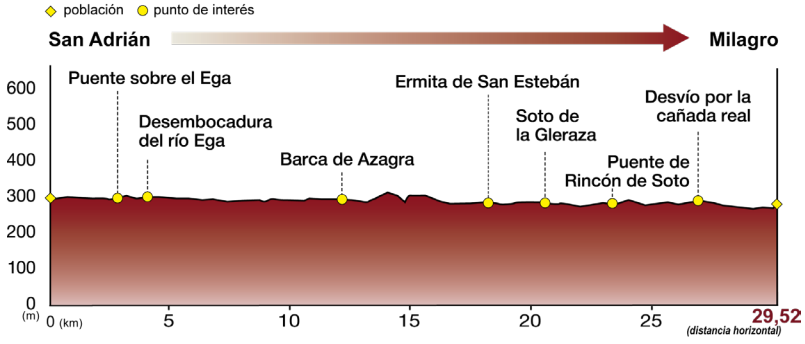


Las torres de la antigua parroquia (siglo XVI, derecha) y la nueva parroquia (siglo XX, izquierda) de San Adrián

ETAPA 19 SAN ADRIÁN → MILAGRO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	150 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	150 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	29,53 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	6 h



DIBUJANDO LA FRONTERA ENTRE NAVARRA Y LA RIOJA

El itinerario de esta etapa discurre por la orilla izquierda del Ebro y remonta la desembocadura del río Ega para cruzarlo por la NA-134. Desciende por la orilla contraria y se sitúa de nuevo junto a la ribera del Ebro, atravesando interesantes lugares como el paraje de la barca de Azagra, el valioso soto de la Voleta, los cortados de Los Forcos, la ermita y presa de San Esteban o la bodega romana de Funes. Tras cruzar el puente de Rincón de Soto – punto donde conecta con las etapas 19.1 y 19.2 – sube a las terrazas altas del Ebro, deja atrás la dehesa de San Juan y, siguiendo por la Cañada Real, baja a la huerta de Milagro, donde finalmente alcanza su casco urbano.


Acequia en las huertas de la ribera navarra



Vegetación de ribera en Camino Natural del Ebro

El parque de la ribera de San Adrián es el punto de partida de esta etapa que se dirige hacia el sureste, para encarar la zona recreativa El Plantío, donde coincide con el SL-NA 200 "Desembocadura del Ega". Ambos senderos circunvalan los sotos de El Plantío, popularmente conocidos como El Soto y El Sotillo, entre bosques de ribera y las huertas de San Adrián, junto a la orilla derecha del río.

Sin abandonar la orilla se llega a un puente que ha de cruzarse para, alcanzar la NA-134, donde poco a poco el sendero va girando a la derecha, en dirección sureste, y se introduce en una pista paralela a la margen izquierda del Ega (SL-NA 201), que acerca a su desembocadura en el Ebro. A partir de este punto, el recorrido prosigue junto a la margen izquierda, pasando primero por la central eléctrica de San Adrián, situada junto a unos escarpes yesosos y, después, por los sotos y partidas de Sotonuevo, La Rota, Paso Barco y la Marina, que brindan espectaculares vistas de los farallones yesíferos antes de proseguir hacia la localidad de Azagra.

Poco después se accede a las instalaciones recreativas de la Barca de Azagra. Tras su desaparición en 1964 a causa de una riada, el enclave ha sido rehabilitado y conserva la casa del barquero —edificio utilizado antaño como punto defensivo en las guerras carlistas y hoy almacén del Ayuntamiento—, mesas de merendero, bar abierto en época estival, espacio arbolado y una playa náutica donde pararse a descansar y disfrutar del entorno. Poco más de un kilómetro separa al viajero de la localidad de Azagra, a la que llegará siguiendo un carril asfaltado.

Tras el área de descanso, el camino sigue ceñido a la orilla, donde crecen varios ejemplares de álamos. A los dos kilómetros se convierte en una mota defensiva que gira a la izquierda, siguiendo dirección norte, dejando a la derecha el remanso de la Voleta de Azagra, uno de los sotos más valiosos del Ebro.

Este lugar se rodea primero por un camino de nueva construcción paralelo a la carretera NA-134, bajo los escarpes de Los Forcos. No será necesario entrar en esta infraestructura ya que el camino toma dirección sur continuando por la derecha entre campos de cultivo y salva una importante alineación de escarpes que caen a pico sobre el Ebro.

Una vez alcanzada la parte superior se toma un carril asfaltado que se adentra en una gravera que es necesario rodear para seguir por un camino ubicado a la derecha que conduce hasta la ermita de San Esteban, bella construcción del siglo XIV que se levanta junto a la ribera del Ebro.

Es momento de continuar por el vial más cercano al río que, tras un pequeño trecho, supera la presa y central hidroeléctrica de Machín, desde donde el camino avanza paralelo a la orilla, entre el soto desforestado de Serrano y otros tapizados de choperas, como la Gleraza o el Puntal, recorridos por el camino del Motarrón y su acequia.

Este vial dibuja la curva del meandro y se separa un pequeño tramo de la orilla. Continúa entre cultivos, paralelo a los meandros, y accede al límite entre Navarra y La Rioja, junto a los restos de la bodega romana de Funes. El viajero puede escoger entre visitar la bodega o tomar un ramal a la altura del puente de Rincón de Soto gracias al cual, tras cruzar un puente y tomar una nueva pista a mano izquierda, se alcanza la etapa 19.2.

LA VOLETA DE AZAGRA

Se trata de un soto formado por un meandro libre del Ebro, cuyo mayor interés reside en su carrizal de alto valor ecológico; sin obviar otras especies como chopos, sauces, fresnos, álamos, olmos y tamarices. Entre esta vegetación se desarrolla una importante colonia de aves ictiófagas (especies que se alimentan de peces), como la garceta común (*Egretta garzetta*), el martinete (*Nycticorax nycticorax*) o la garza (*Ardea cinerea*).



Martinete (*Nycticorax nycticorax*)

Tras cruzar la NA-115, se prosigue en dirección este tomando un carril asfaltado que pronto gira al norte, desechando un desvío a la derecha. Justo antes de llegar a una rotonda en un polígono industrial, la ruta gira a la derecha por pista de tierra entre viñedos y avanza por una zona de cereal y hortalizas. Sin perder su orientación Este, el camino pasa bajo la NA-134 para alcanzar la Cañada Real, por la que se accede gracias a un agradable paseo entre campos de cultivo y una acequia de regadío, a la localidad de Milagro.

Esta población cuenta con una buena nómina de servicios, y también elementos patrimoniales como la basílica de Nuestra Señora del Patrocinio, la iglesia de Nuestra Señora de los Abades, la atalaya medieval del Mirador y el palacio y casa renacentista de los Carrillo. Además, frente a la iglesia se encuentra un mirador desde el que se obtiene una amplia panorámica sobre la desembocadura del río Aragón.

BODEGA ROMANA DE FUNES

Un claro ejemplo de la importancia del vino en *Hispania* y, concretamente en esta zona del valle del Ebro, es este vestigio del siglo I levantado junto al Ebro, junto a la actual N-115. Corresponde a una antigua bodega emplazada en el amplio polígono industrial de San Colombar, en el término municipal de Funes (Navarra), muy posiblemente adscrito a una antigua villa, a juzgar por los restos de viviendas y otros asentamientos aparecidos en distintas localizaciones del municipio.

Este importante patrimonio arqueológico, protegido por el Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra, se encuentra vallado como medida de protección ante posibles agresiones. Su entrada, sin embargo, es libre y gratuita. Así pues, se han excavado varios espacios donde destacan las cisternas realizadas en piedra y argamasa para la contención del vino, así como las calzadas de comunicación entre los distintos compartimentos de la bodega. El Ayuntamiento de Funes tiene la intención de crear en este enclave un espacio museístico para la divulgación de la cultura del vino desde época romana

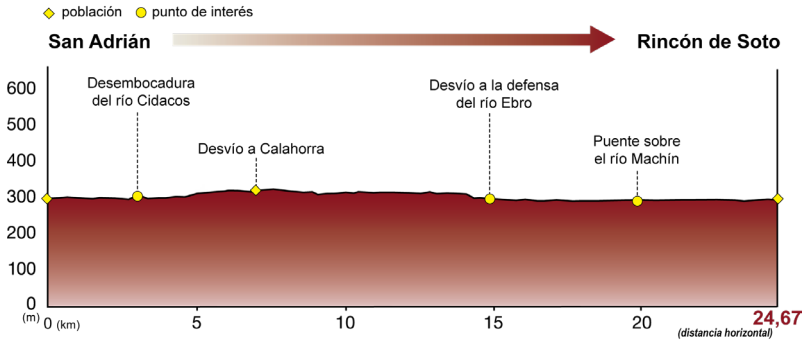


Cisterna para el almacenaje del vino, en la bodega romana de Funes

ETAPA 19.1 SAN ADRIÁN → RINCÓN DE SOTO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	150 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	150 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	24,67 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	5 h 30 min



CALAHORRA, LA *CALAGURRIS* ROMANA

Tras cruzar la carretera LR-134, arranca un camino paralelo al Ebro que lleva junto a la desembocadura del río Cidacos. El sendero supera el canal de Lodosa, avanza junto al ferrocarril y llega a Calahorra, uno de los hitos en el Camino de Santiago. Allí, una pasarela sortea el Cidacos y sale a la carretera, aunque enseguida, desde una curva a la izquierda, ingresa en un camino que atraviesa el canal de Lodosa y se encamina al Ebro, conectando con la defensa del río, hasta el azud junto a la ermita de San Esteban. El camino remonta un tramo el río Machín, cruza la acequia de Berdejo y concluye en Rincón de Soto, donde se une con las variantes 19 y 19.2.


Calahorra desde el parque del Cidacos



Santuario del Carmen desde la pasarela sobre el río Cidacos

La etapa comienza en el puente viejo sobre el Ebro de San Adrián. Tras cruzar la carretera LR-134, arranca a la izquierda una pista de tierra, el camino Viejo de la Barca, paralelo al Ebro, que discurre entre campos, huertas y chopos (*Populus* sp.), que anuncian el comienzo de la partida de la Quebrada (meandro formado por el Ebro cuando abandonó su antiguo cauce). En dirección sureste, el Camino Natural del Ebro lleva cerca de la desembocadura del Cidacos; allí, a la derecha, remonta el citado cauce por su margen izquierda. El sendero avanza hasta el tercer desvío a la derecha para enlazar con el camino de la Quebrada, alcanzando el canal de Lodosa, que se cruza.

Poco después, sigue a la izquierda por un vial paralelo al ferrocarril Castejón-Bilbao, pasando bajo el mismo y siguiendo en dirección sureste a Calahorra, hacia el parque del Cidacos. En lugar de acceder a Calahorra, se cruza el río Cidacos por una pasarela de madera en las inmediaciones del Santuario del Carmen. Sin cruzar el río, continuando por el parque, se puede llegar hasta el Camino Natural Vía Verde de Cidacos, que llega hasta la localidad de Arnedillo.

El camino llega hasta la LR-486 y continúa por ella. A los pocos metros, una curva a la izquierda entra en el camino de la Isla, atravesando de nuevo el canal de Lodosa. Atrás queda Calahorra, ciudad bimilenaria refundada en el 187 a.C. por Roma.

El camino de la Isla deja el cementerio a la derecha y se encamina a la orilla del Ebro entre campos de hortalizas y viñas. Al norte se intuye San Adrián, al suroeste Calahorra. A los nueve kilómetros del inicio, un desvío a la derecha deja el camino de la Isla y, entre viñas, conecta con un camino asfaltado que lleva a la LR-486.

CALAHORRA

Cuna del orador Quintiliano y del pensador judío Abrahan Ben Mair Ben Ezra, presumía de una importante judería desaparecida en 1492. Hito del Camino de Santiago, el visitante puede contemplar ejemplos artísticos de toda su historia.

De época romana datan "La Clínica" (siglo I) o el arco Planillo de San Andrés; entre los medievales, destacan la catedral de Santa María (siglos XIV y XV), la iglesia de San Andrés y el rollo jurisdiccional que anuncia a Calahorra como ciudad libre en 1076; renacentistas son la fachada de la iglesia de Santiago y la casa-palacio de los Deanes, ambas del siglo XVI; barrocos, el santuario del Carmen, del siglo XVII, o la casa de la baronesa de Benasque del siglo XVIII; sin olvidar el modernismo y el neomudéjar de las calles Grande o Mártires, como la casa de antiguos Telégrafos...

Además, Calahorra es centro de primer orden en la distribución de productos hortícolas al norte peninsular; y no hay que dejarla sin probar los buenos caldos de la tierra y su gastronomía: menestra de verduras, espárragos, carnes, pimientos de piquillo; y dulces como "la barrilla" (turrón con guirlache, almendras y anises).



Catedral de Santa María, en Calahorra

A lo largo de la carretera surgen a ambos lados numerosas canteras y se puede apreciar, en la orilla izquierda del Ebro, la barca de Azagra (que se visita en la etapa 19), la citada localidad y los paisajes de cultivos extendidos tras las canteras y el río.

La carretera se convierte en carril de gravilla que acerca a un cruce, atraviesa una pequeña chopera y accede a la defensa paralela al río hasta el azud y la central junto a la ermita de San Esteban (Azagra), en la orilla opuesta. El camino remonta un tramo el río Machín desde su desembocadura, cruza la acequia de Bardeje y gira al este en dirección Rincón de Soto. A la izquierda del camino, discurre el canalizado río Machín y, a su derecha, la vía del ferrocarril Castejón-Bilbao. Así se accede a Rincón de Soto, localidad con múltiples servicios que cuenta con la iglesia barroca de San Miguel Arcángel (s. XVIII), cuya torre ostenta elementos mudéjares; y bellas casonas en la calle Trinitarios, del s. XVII.

RINCÓN DEL SOTO

El nombre de esta localidad riojana de la comarca de Alfaro hace referencia a los sotos que se desarrollan en los meandros que conforma el río Ebro a su paso por la comarca de Alfaro, en ellos se crean pequeños ecosistemas de bosques de ribera llenos de aves y pequeños mamíferos.

Se tiene registro de esta localidad desde tiempos de Alfonso VII de Castilla, aunque su edificio más destacado, la iglesia de San Miguel, se construyó en la primera mitad del siglo XVI, siendo de estilo barroco renacentista.

Esta población es conocida por la industria agroalimentaria, especialmente en el ámbito de las conservas y los frutales, pues son más que conocidas sus mermeladas de fresa o ciruelas, así como el melocotón y la pera en almíbar o el melocotón con vino.

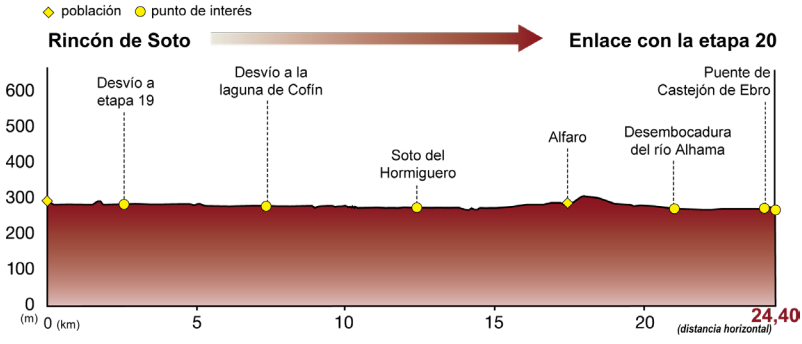


Cultivos frutales en Rincón de Soto

ETAPA 19.2 RINCÓN DE SOTO → CASTEJÓN DE EBRO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	50 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	80 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	24,41 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h 15 min



ENTRE SOTOS PROTEGIDOS Y CAMPOS DE CULTIVO

Desde Rincón de Soto, el Camino Natural del Ebro prosigue entre el soto protegido del Enclave Natural de Granjafría y los cultivos limítrofes. Por los caminos de la Abejera y la Tejada se llega al soto del Hormiguero, parte de la Reserva Natural de los Sotos de Alfaro y a las inmediaciones de la localidad, que acoge la mayor población urbana de cigüeñas blancas de Europa. Vuelve de nuevo a los sotos y conecta con la desembocadura del río Alhama en el Ebro. Allí se ajusta al "gran río" y, tras pasar bajo el puente del ferrocarril y bajo el de la N-121 (conexión con la etapa 20), finaliza junto al polígono industrial de Castejón.



Río Ebro bajo el puente del ferrocarril. Castejón de Ebro



Cigüeñas blancas (*Ciconia ciconia*)

Desde el este de Rincón de Soto arranca un camino entre tierras de labor que accede a la mota del Ebro. La senda avanza paralela al río, a los tres kilómetros atraviesa la ría de la Tuero y gira a la derecha (sureste) en el término de San Juan. Este cambio de sentido evita acceder al Enclave Natural del Soto de Granja Fría, que dibuja un meandro tapizado de sauces (*Salix* spp.), alisos (*Alnus glutinosa*), álamos (*Populus* spp.), olmos (*Ulmus minor*) y tamarices (*Tamarix* sp.); hábitat de garzas imperiales (*Ardea purpurea*) y reales (*A. cinerea*), martinetes (*Nycticorax nycticorax*) y diversas anátidas; así como del visón europeo (*Mustela lutreola*) y la nutria (*Lutra lutra*).

La ruta recorre el camino de la Abejera (sureste) hasta desviarse a la izquierda (noreste), junto a la laguna de Cofín y las ruinas de la venta de Orovín. Después gira a la izquierda (oeste) y luego a la derecha (noreste), hasta el camino de la Tejada, lo recorre unos metros hacia la derecha (este) y lo deja avanzando, de frente, por el término de Navardín hasta la orilla del Ebro.

En paralelo a la mota de defensa, la ruta prosigue a la derecha (este) y se dirige al término navarro de El Ortigoso, tapizado de cultivos frutales y con vistas a Milagro, en la orilla opuesta. Poco después se accede al soto del Hormiguero, integrado en la Reserva Natural de los Sotos de Alfaro (933 ha distribuidas en ambas márgenes del Ebro desde Milagro al puente de ferrocarril de Castejón). El recorrido deja la orilla del río en un giro a la derecha (suroeste), cruza soto del Hormiguero y sale en dirección sureste por el camino de la Nava, que conduce a las instalaciones industriales vinícolas de Alfaro, a un kilómetro del casco urbano.

Tras pasar bajo las vías del ferrocarril el camino se acerca a las primeras casas de la localidad, girando a mano izquierda tan pronto como se cruza el puente sobre el río Alhama.

La ciudad cuenta con numerosos servicios; así como con la colegiata de San Miguel Arcángel, la iglesia de Nuestra Señora del Burgo, la ermita de San Roque, el palacio Abacial (ayuntamiento y casa de cultura), o los restos romanos de Graccurris y el ninfeo junto al Alhama. Sin olvidar la importante colonia de cigüeñas blancas que fijan sus nidos en la colegiata, conformando la mayor agrupación urbana de esta especie en Europa.

Se abandona esta población por la carretera LR-288, por la que discurre durante un kilómetro y medio, antes de abandonarla por una pista que pasa bajo el ferrocarril en dirección a la Escuela de Conservaduría Vegetal.

ALFARO

Su origen se encuentra en el poblado ibérico de *Ilurcis,* que dio paso a la fundación, el año en 179 a. C., de *Graccurris.* Fue, junto a Cervera, la población riojana que más tiempo estuvo en manos musulmanas. En los siglos XVII y XVIII su prosperidad motivó la aparición de familias ilustres. Hasta la creación de la provincia de Logroño (1833), formó parte de Soria.

Para conocer Alfaro hay que recorrer sus calles, preñadas de casonas con blasones; la colegiata de San Miguel Arcángel, (siglo XVII); la iglesia de Nuestra Señora del Burgo (del XVII); la ermita barroca de San Roque (s. XVII); el palacio abacial del s. XVIII (casa de cultura y ayuntamiento), y el edificio del s. XIX que acoge un centro cultural y la oficina de turismo. Sin obviar los restos de *Graccurris* (siglo II a. C.) o el Ninfeo Romano junto al Alhama, conjunto hidráulico con presa y fuente, además de lugar de culto a las ninfas.



Excavaciones de la *Graccurris* romana, en Alfaro

Apenas a un kilómetro de tomar el asfalto, se abandona éste a la izquierda y se desciende a la vega del Alhama y el Ebro, rodeada de huertas y bosque de ribera. Primero en dirección oeste y luego noreste se alcanza la mota de defensa en la desembocadura del Alhama en el Ebro, donde se encuentra un refugio de ribera del Camino Natural del Ebro.

Desde este punto el camino avanza paralelo al Ebro por una pista que sigue la mota. Metros después, el sendero abandona este vial y se introduce a la izquierda para pasar bajo el puente del tren y avanzar por un camino de ribera hasta el puente de Castejón (sobre la NA-113) y el panel, sito pasar bajo el puente. El puente de Castejón sirve de conexión con la etapa 20.

EL MEANDRO DEL ESTAJADO

En el área recreativa de los Sotos de Alfaro se inicia la "Vuelta al Meandro del Estajao", habilitada por el Gobierno de La Rioja. Aquí, álamos, fresnos, olmos, pastizales, tamarizales, carrizos (*Phragmites australis*) y ortigales (*Urtica* spp.), y agricultura tradicional conviven en un vergel protegido, acompañados de amplios meandros, madres, islas y playas de gran belleza. Destaca su riqueza faunística y la vegetación de la zona que, debido al alto grado de humedad, se desarrolla con facilidad. El Camino Natural pasa por este camino, pero sin completar la vuelta.

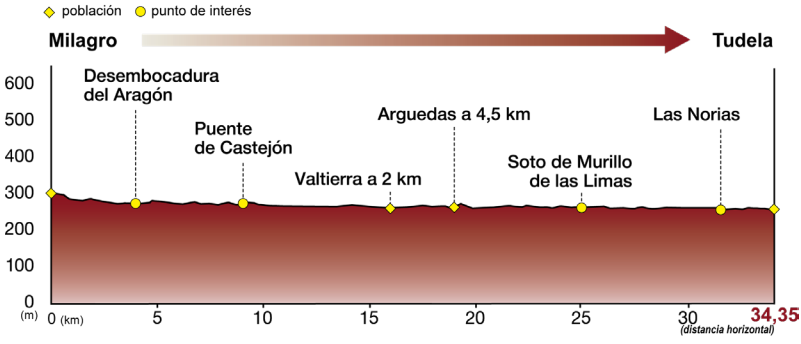


Meandro del Estajado

ETAPA 20 MILAGRO → TUDELA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	55 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	95 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	34,36 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	7 h



POR LOS SOTOS DE ALFARO

El trayecto entre Milagro y Tudela comienza en la orilla izquierda del río Aragón. El primer tramo, de gran interés natural, llega al entorno de su desembocadura en el Ebro. Se cambia entonces a la ribera izquierda del río, y bordea el dique que defiende los cultivos junto a la Reserva Natural de los sotos de Alfaro, otro valioso enclave vegetal. Una vez que deja atrás los puentes de Castejón, el camino sigue avanzando a la sombra de formaciones riparias protegidas en los términos municipales de Arguedas y Valtierra (Navarra). La etapa finaliza en Tudela, en el extremo oeste del parque del Prado, después de pasar el soto de las Norias y tras cruzar el río por su puente altomedieval.



Llegada a Tudela, pasando sobre el puente de Piedra



El río Ebro a la altura de la localidad de Milagro

Aunque esta etapa comienza en la zona más moderna de Milagro, pasa pronto junto a la ermita de Nuestra Señora del Patrocinio y el Ayuntamiento. Avanzando por la NA-134, enseguida alcanza el puente sobre el río Aragón. Al otro lado, toma una pista que nace a la derecha y sigue paralela a la ribera del río, hasta su desembocadura en el Ebro, rodeado de cultivos y con vistas a Villafranca. Es un paraje de sumo interés desde el punto de vista hidrológico, paisajístico y ornitológico.

Desde este punto, el Camino Natural del Ebro avanza hacia la izquierda utilizando una pista sobre el dique de defensa y entra en la Comunidad Autónoma de La Rioja, donde recibe al viajero la Reserva Natural de los Sotos de Alfaro. El recorrido se acompaña durante un trecho de buenos ejemplares de álamos blancos, mientras se dejan atrás varios sotos de la Reserva, caracterizados también por una vegetación riparia en muy buen estado de conservación.

El sendero cruza bajo la vía del ferrocarril Zaragoza-Alsasua y discurre entre una enorme biodiversidad, donde conviven la vegetación natural de los sotos y una fértil vega de esparragueras, frutales y hortalizas. Superado el puente del tren, el trazado toma la ruta de los Regadíos (BTT) y llega al puente de Castejón de Ebro situado sobre la NA-113, donde enlaza con la etapa 19.2.

El recorrido prosigue río abajo, en dirección este, y cruza bajo el puente de la AP-15, que destaca por la audacia de su estructura, pues presenta tirantes de 146 m de largo. Poco después penetra en la Zona Periférica de Protección del Enclave Natural del Soto Alto, comienzo de un conjunto de sotos, entre los que destacan los de Giraldelli, Ramalete, Arguedas, entre otros, integrados en la lista de Espacios Protegidos de Navarra y que se sitúan a lo largo de las dos márgenes del Ebro, escoltando al senderista hasta la frontera con Aragón.

Con el dique de contención como guía, el camino inicia una curva fiel a un antiguo cauce del Ebro, tal y como atestigua un carrizal regado por el propio nivel freático del río. Tras ésta, llega a un desvío a la izquierda que anuncia ya la proximidad de la

TUDELA

Tudela estuvo supeditada a Al Andalus hasta 1119 y fue ejemplo de convivencia entre cristianos, musulmanes y judíos. En 1512, con la pérdida de la independencia del Reino de Navarra, fue la última ciudad fiel a los reyes depuestos. En 1773 se fundó la Real Sociedad Económica de Amigos del País, primera de Navarra y segunda de España. A partir de 1960, comienza la instalación de polígonos industriales y multinacionales.

El puente sobre el Ebro, construido en el siglo IX por los árabes, se establece como su acceso más característico. Tras cruzarlo se llega a la iglesia románica de la Magdalena, del siglo XII. La calle Portal lleva a la catedral gótica de Santa María la Blanca y hasta el Museo. Un buen punto final para el recorrido sería la plaza de los Fueros, construida en 1687 para albergar la plaza de toros.

localidad de Valtierra, situada a dos kilómetros, donde comienza el Parque Natural y Reserva de la Biosfera de las Bardenas Reales. La senda continúa, al este y luego al sur, en busca del Ebro, bordeando el Enclave Natural de Sotos de Sardavilla.

Más adelante, el camino continúa por una gran escollera y, frente a ella, en un meandro del río, se emplaza El Vivero, área de descanso con una zona ajardinada tapizada de árboles exóticos. Pocos metros después, se descubre un ramal reformado que conduce a la localidad de Arguedas, a 4,5 km, por el camino del Soto. Una zona de tamarices (*Tamarix* sp.) y álamos (*Populus* sp.) indica que el recorrido ha llegado al Enclave Natural del Soto de Vergara, donde un panel del Gobierno de Navarra ofrece información.

Tras superar varios carriles a la izquierda, la ruta rodea una caseta de producción eléctrica y avanza paralelo al Ebro hasta el barranco y el Enclave Natural del Soto de Murillo de las Limas, que cuenta con dos islas fluviales de gran riqueza vegetal y faunística.



Torre campanario de la catedral de Tudela

El barranco no se puede cruzar junto a la orilla del Ebro y es necesario girar a la izquierda, tomar la N-121 y girar a la derecha, para seguir, de nuevo, junto a la orilla del río por la que se alcanza Tudela. Pero antes, toca superar el Enclave Natural del Soto de las Norias, junto a la casa y presa de ese nombre, y el Enclave Natural del Soto de Traslapuente, un camino rural ceñido entre cañizos y setos que finaliza en la N-121.

En este punto, tras girar a la derecha, se alza majestuoso el bello puente del Ebro que es necesario cruzar para alcanzar el extremo oeste del parque del Prado, tras la desembocadura del río Queiles en el Ebro.

Tudela muestra su oferta patrimonial, entre la que destacan la iglesia románica de la Magdalena, la catedral gótica de Santa María la Blanca y la plaza de los Fueros. En la población, junto a la estación de tren, es posible acceder al Camino Natural Vía Verde del Tarazonica, que conecta con la localidad zaragozana de Tarazona.

EL RÍO ARAGÓN

Es uno de los grandes afluentes del Ebro, con una cuenca de 8.524 km² y 195 km de longitud. Nacido en el Pirineo de Huesca, en las cristalinas aguas del ibón de Escalar, a 2.092 m, pronto adquiere un carácter torrencial en su descenso al sur por valle del Aragón, hasta Jaca, donde toma dirección oeste, y se encamina a Navarra. Antes, en Puente la Reina de Jaca, recibe al Aragón Subordán.

En la frontera entre Aragón y Navarra sus aguas se concentran en el embalse de Yesa (donde se le une el Esca). Así supera Sangüesa, Cáseda, Carcastillo, Santacara, Caparroso (donde se le une el Cidacos navarro) y Marcilla. Tras pasar esta localidad conecta con el Arga, pasa junto a Milagro y desemboca en el Ebro. Los ríos Estarrún (Huesca), Onsella y Regal (Zaragoza) y Lubierre (Navarra) son otros de sus afluentes.

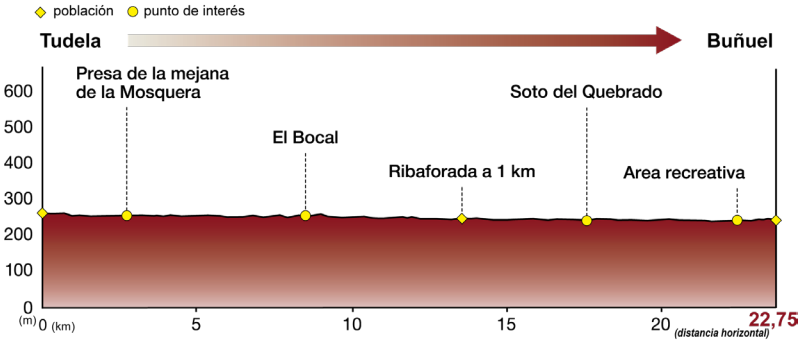
Su cuenca encierra gran diversidad vegetal, con especies de diferentes climas y ambientes: pino negral (*Pinus nigra*) y royo (*P. sylvestris*), carrasca (*Quercus ilex*), quejigo (*Q. faginea*), haya (*Fagus sylvatica*), abeto (*Abies alba*), abedul (*Alnus glutinosa*), arces (*Arces* spp.), álamos (*Populus* spp.), fresnos (*Fraxinus* spp.) , serbales (*Sorbus* spp.), boj (*Buxus sempervirens*), aliaga (*Genista scorpius*) o enebros (*Juniperus* spp.); entre otras muchas.



Río Aragón

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	20 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	30 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	22,75 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h



EL BOCAL DE FONTELLAS Y EL CANAL IMPERIAL DE ARAGÓN

El Camino Natural avanza entre estas dos localidades en pleno contacto con la orilla derecha del río. De Tudela, desciende al azud de la mejana de la Mosquera, origen del canal de Tauste y continúa hasta el soto de El Carrizal, desde donde una senda entre cañaverales lleva al conjunto histórico e hidráulico de El Bocal de Fontellas, inicio del Canal Imperial de Aragón, construido entre los siglos XVI y XIX. Sigue a lo largo de la vega de Ribaforada, siempre sobre la plataforma de defensa del río, para terminar en el parque fluvial de Buñuel, tras atravesar la Reserva Natural del Soto del Quebrado, el Ramillo y la Mejana.


Azud del río Ebro en la mejana de la Mosquera



Esclusas de inicio del Canal Imperial de Aragón

En el extremo oeste del parque del Prado de Tudela, junto a la desembocadura del río Queiles, se inicia esta etapa, que comienza su andadura por este espacio verde. Al final del mismo, a mano derecha, se puede continuar por la calle y cruzar las vías del ferrocarril a través de una pasarela que conecta con el Camino Natural del Agua Soriano Camino Antonino y con el Camino Natural Vía Verde del Tarazonica. Sin embargo, el sendero del Ebro sigue por la ruta de BTT en dirección a la orilla del Ebro, que continúa por el camino del Tamarigal. Por este se llega a la mejana de la Mosquera, origen del canal de Tauste, cuya boquera se emplaza en la orilla opuesta. Junto a su azud han surgido varias mejanas, la mayor de ellas cultivada y separada de tierra firme por un canal de inundación.

El sendero bordea dicho canal y prosigue paralelo al cauce del Ebro. Más adelante, tras salvar el río Tudela, la pista muere en un ensanche, junto al soto de El Carrizal y frente a los sotos de El Raso y Belver, en la margen opuesta.

Desde este punto, una senda flanqueada por cañaverales (*Arundo donax*) conduce a la casa de compuertas del poblado de El Bocal Real, en el término municipal de Fontellas, lugar de nacimiento del Canal Imperial de Aragón. El conjunto se divide en dos partes. La primera se emplaza junto a la actual presa, construida en 1790, y el citado edificio, que data de 1780, realizados ambos por Ramón de Pignatelli. La segunda, es accesible a través de un carril asfaltado. Está formada por el palacio de Carlos V, obra realizada en el siglo XVI por Gil Morlanes y posteriormente reformado en el XIX.

Sería Carlos V el que ordenara su construcción, al igual que hiciese con la presa, actualmente sin uso, y una casa de compuertas destruida por la riada de 1722. En este barrio destaca un majestuoso roble (*Quercus robur*) situado en el jardín del palacio y que fue

designado Monumento Natural de Navarra. Dignos de mención son también un laberinto de setos y una iglesia. El complejo se completa con el poblado en el que antiguamente habitaban los encargados del mantenimiento, un restaurante y un merendero.

Desde la puerta principal de El Bocal la ruta pasa, sin cruzarlo, el puente de Formigales sobre el Canal Imperial de Aragón, sigue de frente y, enseguida, gira a la izquierda, entre campos de cultivo por el soto de Fontellas también conocido como camino del Medio.

Poco después vuelve a girar a la izquierda en dirección a la defensa del río Ebro, punto desde el que se pueden divisar las poblaciones de Cabanillas y Fustiñana. Ya en la orilla opuesta, supera el desvío a la localidad de Ribaforada, que se encuentra a un kilómetro, y continúa en coincidencia con el SL-NA 223, cruzando la NA-5200, que une Ribaforada con Fustiñana.

Por delante, la agradable sombra que ofrece la frondosidad de la vegetación que da la bienvenida a la Reserva Natural del Soto del Quebrado, el Ramillo y la Mejana, que ofrece un paisaje de álamos (*Populus* sp.), olmos (*Ulmus* sp.), tamarices (*Tamarix* sp.), sauces (*Salix* sp.) y otras muchas especies de ribera, ya en el término de Buñuel.

Continuando por la escollera, el siguiente tramo del sendero comparte camino con el SL-NA 224 hasta el final de la etapa, situada en una zona recreativa junto a la localidad de Buñuel, donde conviven una gran variedad de árboles.

Los primeros edificios de la población se alcanzan por el carril de la derecha en unos cuantos metros. La villa ofrece al viajero descanso y alimento tras la marcha además de algunos elementos patrimoniales para el disfrute de los sentidos. Estos son: la iglesia de renacentista de Santa Ana, del siglo XVI; el palacio de los Condes de Altamira, construido en el siglo XVIII y ocupado hasta hace poco tiempo por la orden de San Juan de Jerusalén; la biblioteca y la casa de cultura.



Reserva Natural Soto del Quebrado, el Ramillo y la Mejana. Al fondo, el Parque Natural de las Bardenas Reales



Canal Imperial de Aragón

EL CANAL IMPERIAL DE ARAGÓN

Obra cumbre de la historia del aprovechamiento de las aguas del Ebro y una de las grandes realizaciones hidráulicas europeas, fue iniciada en el siglo XVIII con vocación de convertirse en un canal de riego y navegación hasta el mar. Sin embargo, la idea se retrotrae a Fernando el Católico, quien concedió a las Cortes de Aragón el permiso para su construcción. Pero las obras comenzaron en época de Carlos I, con la recogida de aguas en El Bocal de Fontellas. Esa primera canalización se conoce como Acequia Imperial.

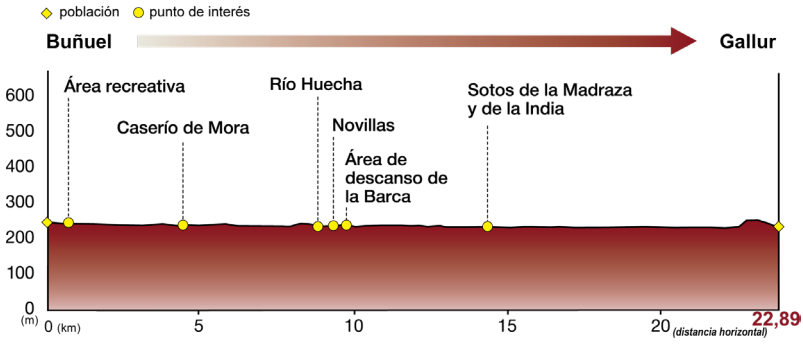
Cuando en 1768 se constituyó la "Compañía del Canal de Aragón" y en 1772 Ramón Pignatelli fue nombrado su protector, se continuó el proyecto. Pignatelli culminó el acueducto del Jalón (1780), principal escollo que había provocado el fracaso de la Acequia Imperial, y en 1786 llegó el agua a Zaragoza. El trabajo de miles de campesinos, presidiarios y militares dio su fruto. En 1826 el descubrimiento de vetas de arcilla, necesaria para revestir la obra, permitió reiniciar los trabajos, que siguieron intermitentes durante el siglo XIX.

Su recorrido lleva por las localidades navarras de Ribaforada, Buñuel y Cortes y se adentra en Aragón, acercándose a Novillas, Mallén, Gallur, Boquiñeni, Luceni, Pedrola, Figueruelas, Grisén, Alagón, Pinseque, Zaragoza, El Burgo y Fuentes de Ebro, donde concluyen sus 110 km, en los que salva un desnivel de 125 m. En el trayecto encauza un caudal de entre 25 y 30 m^3/s y riega casi 27.000 ha. La obra está repleta de muestras de ingeniería hidráulica; elementos arquitectónicos como almenaras de riego, acueductos, sifones y dársenas; y edificios como la presa y palacio de Carlos V o la casa de compuertas de Pignatelli. Administrativamente, depende de la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE).

ETAPA 22 BUÑUEL → GALLUR

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	20 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	25 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	22,89 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h



DE NAVARRA A ARAGÓN, CRUZANDO COMUNIDADES AUTÓNOMAS EN COMPAÑÍA DEL CANAL IMPERIAL

Las defensas artificiales construidas a lo largo de la orilla derecha del Ebro son la vía por la que discurre esta etapa, en la que se pasa de Navarra a Aragón. Tras cruzar el Enclave Natural del soto de Mora, en Buñuel (Navarra), el Camino Natural se desvía para cruzar el río Arba por una pasarela, ya en la localidad zaragozana de Novillas. Tras pasar por el antiguo enclave de la barca de sirga de Novillas y la mejana del Lobo, se salvan después los sotos de la Madraza y de la India. Finalmente la senda se aleja del río y, siguiendo el escorredero del Canal Imperial de Aragón, alcanza la vega de Gallur y su casco urbano, junto al puente férreo.



Campo de cultivo y orla de cipreses en el Enclave Natural Soto de la Mora. Buñuel



El río Ebro a su paso por Novillas

Esta ruta comienza en el área recreativa de Buñuel y, paralela al cauce del Ebro, pasa bajo el puente de la NA-511. Un poco más adelante, continúa a la izquierda por un camino balizado como BTT que se dirige al río. Aquí los tamarices (*Tamarix* sp.) anuncian la llegada al Enclave Natural Soto de la Mora y el sendero se aleja de la orilla del río junto a una hilera de cipreses (*Cupressus sempervirens*) al tiempo que sortea la acequia del Ombo por un puente junto al caserío de Mora.

Desde este enclave, el itinerario prosigue por la margen derecha de la acequia en busca de la orilla del río, obviando varios desvíos que se suceden a la derecha. Paralelo al río, el sendero accede entonces a una zona yerma junto a la desembocadura del Huecha en el Ebro. En este lugar, una pasarela sobre el río nacido en las faldas del Moncayo, da acceso a la zona deportiva y al cruce de Novillas.

Además de una exuberante naturaleza y de impresionantes panorámicas del Pirineo, el Moncayo y el valle del Ebro, en Novillas se encuentran la iglesia románica de Nuestra Señora de la Esperanza, del siglo XII, la casa de la encomienda del Temple, construida en el siglo XVI, un fuerte de fusileros, del siglo XIX, y el Museo Casa del Labrador. Además, su dance de la Virgen del Rosario, celebrado cada 7 de octubre, está considerado como uno de los más antiguos de la ribera del Ebro y de Aragón.

Tras cruzar la pasarela, el camino conduce a una pista-escollera de defensa que da acceso al puente sobre la NA-5221, que ha de cruzarse por debajo. Este espacio, donde hasta hace unos años se emplazaba la barca de paso, está ocupado por el club de piragüismo y un área de descanso. Enseguida el camino cruza la acequia del Bergal y, poco después, abandona el camino de la Mejana para penetrar, a mano izquierda, en una senda vestida de cañas y regalices: la mejana del Lobo. Pronto se alcanza la pista que recorre El Soto y el sendero se dirige a la izquierda.

El camino avanza dejando el río a la izquierda y la vegetación a la derecha y, tras atravesar un terreno desforestado y una zona de antiguos préstamos de gravas, la vegetación se espesa conformando un soto bien conservado.

A los pocos metros se rebasa un tramo cubierto de césped que lleva a una pista-escollera situada en el lóbulo exterior de un meandro, con una isla muy frondosa en el centro del cauce y en la orilla contraria un tupido bosque natural: el soto de la Madraza. Poco después la pista se convierte en senda, en pista-escollera y, finalmente, en camino agrícola que se adentra en la vega por la izquierda. Es el camino de la India, en el soto del mismo nombre. Entre campos de regadío y en dirección norte el sendero avanza junto a una zona de choperas (*Populus* sp.) de producción y llega al límite entre Novillas y Gallur, donde conecta con el camino de los Hondos. Muy pronto, toma un carril a la izquierda que se distingue por su proximidad a una granja, y sale a un camino más amplio que corre a encontrarse con el río. Paralelo al cauce, tras pasar junto a una guardería de perros, llega a un cruce junto a un enorme fresno donde abandona este vial.

El Camino Natural prosigue junto al río hasta una caseta de extracción de aguas y toma un camino al sur que lo aleja de la ribera y conecta con la pista abandonada a la altura del fresno. De esta forma, alcanza el escorredero del Canal Imperial de Aragón y llega a Gallur.

El final de la etapa se sitúa junto al puente de Hierro. En este lugar se disfruta de una privilegiada ubicación junto al Canal Imperial de Aragón, obra hidráulica que desde el siglo XVI, cuando aún era conocido como la Acequia Imperial, convirtió a esta población en centro de transporte fluvial. Gallur cuenta también con la casa del General Ortega, la iglesia neoclásica de San Pedro y el Merendero, área recreativa cercana a la desembocadura del río Arba.



Vista de la localidad de Gallur

EL RÍO ARBA

Su cuenca la forman dos cauces que se unen en Ejea de los Caballeros: el Arba de Biel y el Arba de Luesia, nacidos en la vertiente sur de la sierra de Santo Domingo. El Arba de Biel fluye encajado hasta Luna, donde se abre al entrar en Cinco Villas y, en Erla, gira a Ejea. El Arba de Luesia discurre encajado en dirección suroeste, dejando atrás el Pozo Pigalo; llega a Biota y desde allí alimenta el pantano de San Bartolomé hasta Ejea, desde donde prosigue por una cuenca única hasta Gallur.

EL RÍO HUECHA

El primer afluente aragonés del Ebro por su margen derecha nace al pie del Moncayo, en la confluencia de los barrancos de Morana y Horcajuelo. Pasa por los términos de Bulbuente, Maleján, Borja, Ainzón, Bureta, Alberite de San Juan, Magallón, Bisimbre, Fréscano, Mallén, Cortes (Navarra) y Novillas, donde se une al Ebro tras 51 km de recorrido. La modestia de su caudal ha obligado al desarrollo de una rígida organización, en parte heredada de los árabes, pero pese a ello, dispone de dos aprovechamientos hidroeléctricos enclavados en su curso alto y riega 7.500 ha. Entre su fauna piscícola se encuentran truchas (*Salmo trutta*), barbos (*Barbus barbus*) y madrillas (*Parachondrostoma miegii*).

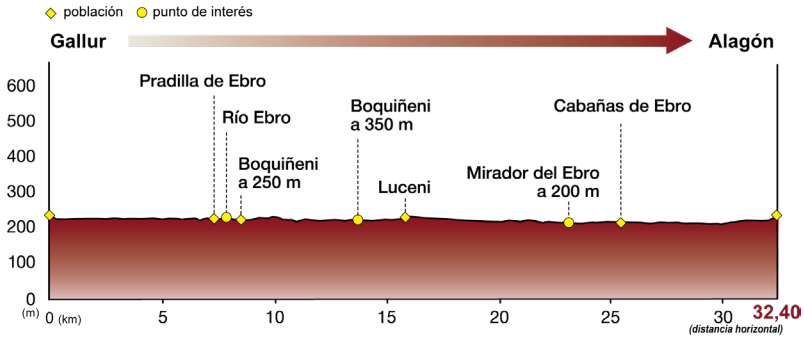


Desembocadura del río Huecha

ETAPA 23 GALLUR → ALAGÓN

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	35 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	40 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	32,40 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	6 h 30 min



EL QUIJOTE JUNTO AL EBRO

El puente de las Arcadas permite cruzar a la margen izquierda del Ebro, por donde el GR 99 avanza siguiendo una pista rural hasta Pradilla de Ebro, que se supera por la defensa del río. Se continúa hasta el puente que une esta localidad con Boquiñeni, pasando antes junto a la antigua barca Virgen del Rosario. Tras cruzar las frondosas riberas del soto de Boquiñeni y el yacimiento musulmán del Calvario, se llega a Luceni y Alcalá de Ebro, dos nombres unidos al Quijote, por suponerse que Cervantes se inspiró en ellos para escribir capítulos tan famosos como los de Sancho gobernando la Ínsula Barataria. De allí, el camino lleva a Cabañas de Ebro y Alagón.



Choperas (*Populus* sp.) de producción en el soto de Boquiñeni



Panorámicas del río desde el Mirador del Ebro

El recorrido de esta nueva etapa parte junto al apabullante puente de Hierro de Gallur y tras cruzarlo avanza al este rodeado de cultivos. Una vez superada la zona de La Vega y sorteado el barranco del Troco, el sendero dibuja la curva de un meandro del Ebro. Tras ella surge la silueta de Pradilla de Ebro y su iglesia de Nuestra Señora del Rosario con su torre mudéjar levemente inclinada.

Una vez superada la localidad, el camino prosigue hacia al este, hasta llegar al puente que comunica en la orilla derecha con la mejana del Soto y la población de Boquiñeni. El viajero dispone en este puno de la oportunidad de visitar el paso de la barca Virgen del Rosario antes de pasar al otro lado. Esta infraestructura era antiguamente utilizada por los vecinos de Pradilla para cruzar a Boquiñeni. Desde el puente, el sendero continúa junto al río Ebro, dejando el pueblo a 250 m. La localidad cuenta con algunos elementos de su patrimonio dignos de mención, como su parroquia de la Virgen de la Asunción y su dance, en honor al Santo Cristo de las Capillas, que tiene lugar cada 25 de mayo.

Ya fuera del casco urbano, el Camino Natural del Ebro avanza por la defensa del río y pasa junto a la barca, utilizada por los vecinos de Boquiñeni para cruzar a sus huertas de la orilla izquierda.

Sin despegarse del río, el camino se dirige al soto de Boquiñeni: tres kilómetros de frondosas riberas que se extienden hasta unas playas de gravas. Enseguida se desvía a la derecha, evitando un vial abrupto y penetra en las parcelas de la localidad. Las choperas y frutales guía el sendero hacia el extremo oriental de la población, atravesando una fábrica de piensos.

Tras dejar atrás la industria, ingresa en el carrizal del Tejar, viejo cauce del Ebro abandonado. Más adelante, sobre un pequeño montículo a la izquierda, es posible visitar los restos del yacimiento musulmán de El Calvario, desde donde poco resta para acceder a Luceni. En su caserío destacan la iglesia de la Purificación de Nuestra Señora, el palacio de los Condes de Fuenclara y actual ayuntamiento; o su dance, que se representa para San Pedro Mártir, el 29 de abril.

CERVANTES Y EL EBRO

Los capítulos XXV al LX de la segunda parte del Quijote tienen como escenario Aragón. Cervantes localizó en el Ebro los episodios más divertidos y rocambolescos de esta entrega. La identificación, a partir del siglo XVIII, de Alcalá de Ebro con la ínsula Barataria y del palacio de los duques con la casa de los Villahermosa en Pedrola, se basa en la estancia de Cervantes en la villa, en 1569, hospedándose en las propiedades de los duques de Villahermosa. Su conocimiento de Alcalá y las localidades cercanas le sirvió para reflejarlas en su obra.

Se sale del lugar por el sureste, siguiendo una cabañera sombreada por una línea de chopos (*Populus* sp.) que accede a una mota de defensa, hasta un gran brazo del río desgajado del canal principal por un frondoso soto, donde las fuentes literarias han querido ver la ínsula Barataria de El Quijote. Prueba de ello es el monumento a Sancho Panza, en su papel de "gobernador", instalado en un malecón que protege a la población de las avenidas del río a la entrada a Alcalá de Ebro.

Tras este pequeño parón literario, continúa el camino hacia el norte, en dirección a Cabañas de Ebro, a lo largo del dique que bordea la ribera. Enseguida gira al este, ingresa en una chopera, rodeada de campos de cultivo, y avanza hacia el sur por el camino de Matillas. Poco después aparece el mirador del Ebro, desde donde se tiene una inmejorable vista del paisaje de islas, brazos y vegetación riparia del río, como los



Escultura de Sancho Panza. Alcalá de Ebro

sotos de Matillas y de la Pulliguera. A unos 2,2 km de aquí se sitúa Cabañas de Ebro, cuya escasa altitud, unos 219 m, ha obligado a construir un malecón de defensa frente a las frecuentes riadas que se producen en el tramo medio del Ebro. Una vez dentro de la localidad el viajero puede visitar la iglesia de San Ildefonso y los interesantes restos de un puerto fluvial romano. Además, cabe destacar que la villa fue cuna de Casta Álvarez, heroína de los Sitios de Zaragoza durante la ocupación napoleónica.

Desde Cabañas se ha de tomar una carretera en dirección sureste hasta una pista que se abandona para seguir la ribera. El sendero continúa su avance entre huertas hasta la A-126, que se supera por un túnel. El GR 99 sigue hacia el este y, tras unirse a la acequia de Alagón, gira al sur en dirección a la AP- 68, que se cruza por un paso elevado.

Ya en el otro lado hay que continuar junto a la vía del tren y desde el puente del ferrocarril se entra en Alagón, punto final del itinerario, cuyo origen se encuentra en la Íbera *Alaun*. Son varias las muestras arquitectónicas religiosas que atesora la localidad como la iglesia de San Juan Bautista, la ermita de Nuestra Señora del Castillo, o la iglesia gótico-mudéjar de San Pedro y su torre octogonal.

LAS AVENIDAS DEL EBRO

Debido a su ubicación junto a la orilla del Ebro, estas localidades han sufrido periódicas inundaciones. Especialmente fuertes fueron las de 1961, cuando se inundó el 90% de la huerta, alcanzando el cauce una anchura de 2,5 km; o la de febrero de 2003, año en el que una riada provocó grandes daños en 37 pueblos de Zaragoza y en la propia capital. En marzo y abril de 2007 el río, de nuevo, mostró su increíble fuerza. En Pradilla, junto al Ebro, se levanta el monumento a las riadas, que pretende recordar la importancia y el peligro que ejerce el cauce en este rincón del centro del valle.

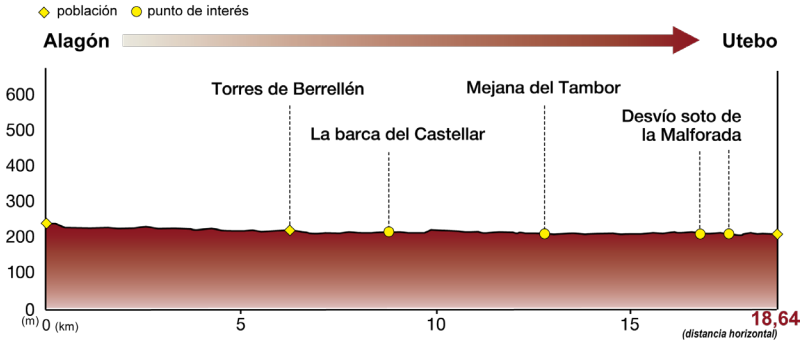


Ermita de Santa Ana y chopera anegada por la riada del río Ebro en 2003. Pradilla de Ebro

ETAPA 24 ALAGÓN → UTEBO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	20 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	40 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	18,64 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	4 h



UTEBO Y ALAGÓN, UNIENDO POBLACIONES CON SIGLOS DE HISTORIA

Desde el barrio de la estación de Alagón, el Camino Natural del Ebro cruza las vías del ferrocarril y la AP-68 para proseguir, paralelo a ella, durante un tramo. Poco después de cruzar la acequia de Orés, gira a la izquierda y atraviesa el Jalón por un puente poco antes de llegar a Torres de Berrellén. Sale de esta localidad bajo los cortados de la ermita del Castellar y aguas abajo penetra en el soto del Rompedizo, continuando por la ribera hasta alcanzar, tras rebasar el cruce de Sobradiel, situado junto a la barca de paso, Utebo. Antes de eso, efectúa un trayecto por el soto de la Alameda y otro, como alternativa al recorrido principal, por el de la Malforada.



Panorámica de la ribera y del río Ebro desde la Huerta del Castellar



Paso de barca del Castellar

Alagón, destacada localidad industrial gracias a la cercana factoría de Opel España, marca el comienzo de esta etapa en la que el Camino Natural del Ebro avanza hacia el puente del ferrocarril de Zaragoza y la autopista AP-68, que el viajero ha de cruzar por encima. Al otro lado, toma un camino de tierra a la derecha, que discurre paralelo a la autopista durante unos 400 m aproximadamente y que, a partir de este punto, se separa de la vía y atraviesa campos de cultivo y choperas (*Populus* sp.) en dirección al río Ebro.

Poco después alcanza el río Jalón y las acequias de regadío de la Huerta del Castellar. Tras dos kilómetros junto al citado curso, avanza al suroeste y cruza un viejo puente peatonal, donde coincide con el circuito de BTT del Ebro. El Jalón, con una cuenca de 9.338 km², nace en Sierra Ministra (Soria), cruza la Cordillera Ibérica, las sierras de Algairén, de la Virgen (Zaragoza) y desemboca en el municipio de Torres, recorriendo 224 km.

La ruta progresa hasta Torres de Berrellén. El origen de esta localidad se encuentra en una agrupación de casas de labor conocidas en la zona como "torres", que los vecinos de El Castellar edificaron en la margen derecha del Ebro allá por el año 1080, cuando Sancho Ramírez levantó su fortificación militar. La población presume de su iglesia parroquial y de la torre gótico-mudéjar de San Andrés, pertenecientes al siglo XVI; del palacio de Villahermosa construido entre los siglos XVII al XIX, actual ayuntamiento, y un edificio neoclásico anexo que alberga servicios municipales.

El camino de la Barca arranca desde las instalaciones de la Cruz Roja buscando el Ebro y sus escarpes, superando la acequia del Plano, así como distintas choperas y frutales, hasta la barca de El Castellar. Desde allí el camino continúa a la derecha, paralelo al río, hasta el soto del Rompedizo y penetra a la izquierda, descartando la pista que sigue de frente.

El sendero sigue su avance entre un tupido bosque de ribera y sale a un dique para, a los pocos metros, bajarse a la defensa de la derecha y atravesar un tramo paralelo a un canal de regadío, una esclusa de la acequia del Plano y un pequeño acueducto. En el camino de la Huerta Baja la ruta prosigue a la mejana del Tambor, pasando antes por la ermita de San Antonio, que pertenece al municipio de Sobradiel, a la que se accede por un ramal que sale a la derecha de la pista por la que discurre el camino.

De la mejana del Tambor, se avanza por el soto de San Antonio y, a la izquierda, se aprecia otra mejana, en este caso la de Candespina. Poco después, se gana el desvío a Sobradiel, separado de la mejana del Tambor por apenas un kilómetro, y que coincide con el circuito de BTT del Ebro. Sobradiel conjuga agricultura e industria, vinculada principalmente a una fábrica de automóviles. Antiguamente el pueblo fue gobernado por diferentes señores y sus pobladores estuvieron arrendados hasta 1945, cuando se hicieron con las tierras. En su núcleo urbano destaca la parroquial barroca de Santiago Apóstol, construida en el siglo XVII, el antiguo palacio de los Condes, que hoy día presta sus instalaciones al ayuntamiento y el nuevo palacio, que data del siglo XIX.

Junto al desvío a Sobradiel se conserva la barca de Candespina, transporte motorizado y único medio para acceder al soto. A partir de allí se continúa sobre la defensa entre choperas y una gravera hasta abandonar el dique e ingresar en el soto de la Alameda de Utebo. Paralelo a El Cequiazo, se accede a una pasarela que enlaza con los cultivos.

El camino del Soto lleva en dos kilómetros a Utebo aunque desde este punto también se puede dar un rodeo por el camino de Gilallar, que se encuentra a la izquierda. Este avanza junto al río, primero al noreste y luego al sur por el conocido camino de la Hortelana, dibujando un recorrido circular que rodea el soto de la Malforada. Una vez se conecta con la salida del camino del Soto el recorrido se dirige a la población, cruzando el túnel de la AP-68. El acceso se realiza por la calle Antonio Machado.

ALAGÓN

Su origen se encuentra en la ciudad ibérica de *Alaun*, época en la que ya era conocido el regadía, como se desprende del Bronce de Contrebia, del 87 a.C., que relata un pleito entre habitantes de *Alaun* y *Salduie* (Zaragoza) por el trazado de una acequia, que sigue en pie y funcionando con el nombre de La Almozara.

Del período musulmán se conservan parte de sus murallas, el alminar de su mezquita (campanario de San Pedro) y abundante toponimia. En la Edad Media fue centro cristiano de una comarca mudéjar, con una poderosa judería. A fines del XVIII el canal Imperial de Aragón salvó en Alagón el mayor escollo que tenía para llegar a Zaragoza, mediante un acueducto sobre el río Jalón.

UTEBO

La población cuenta con una diversificada industria, motor económico junto a los servicios comerciales y financieros. Ligado a la fundación de *Caesaraugusta* (siglo I a. C.), en 1906 consiguió su independencia y comenzó su despegue económico. Su caserío cuenta con la parroquial y torre mudéjar de Santa María, del siglo XVI; edificios y palacios de estilo aragonés del siglo XVI o XVII; y muestras de nuevas arquitecturas: ayuntamiento o Centro Cultural Mariano Mesonada.

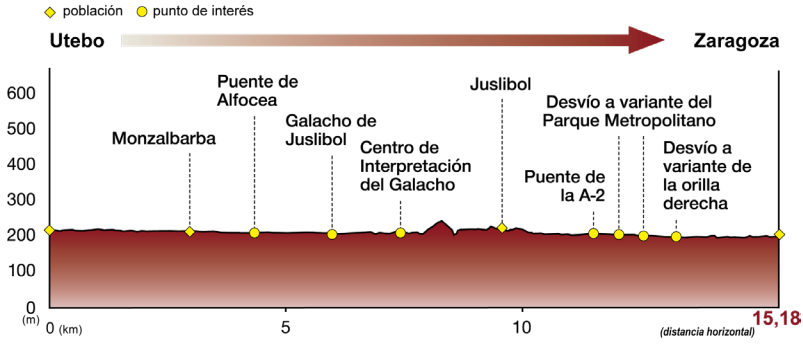


Torre mudéjar de Santa María. Utebo

ETAPA 25 UTEBO → ZARAGOZA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	20 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	25 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	15,19 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h



ZARAGOZA, CIUDAD MILENARIA

La iglesia mudéjar de Utebo señala el inicio de esta etapa, que se dirige a la pedanía zaragozana de Monzalbarba. Tras cruzar a la orilla izquierda del Ebro, a través del puente de Alfocea, se alcanza el galacho de Juslibol. Desde el núcleo urbano de Juslibol se llega, por el camino de Ranillas, a la ciudad de Zaragoza. Aquí se atravesará la avenida de Ranillas, la arboleda de Macanaz y culminaremos la jornada en el emblemático puente de Piedra, en pleno centro de la urbe, junto a la emblemática plaza del Pilar. Volviendo a la avenida de Ranillas, es posible tomar la variante del Parque Metropolitano del Agua, situado junto al recinto de la Expo 2008. Ya en la pasarela de La Almozara, se puede escoger la variante de la margen derecha, que conducirá los pasos del senderista hasta el puente de Piedra.


Vista aérea del Ebro a su paso por Zaragoza



El galacho de Juslibol y, al fondo, la ciudad de Zaragoza

La ruta, que parte de Utebo, sigue dirección este por el camino del Alto de Machín, superando la AP-68 por un paso elevado. Descartando un desvío que lleva hacia la torre del Tiemblo, se ha de tomar el carril de la derecha que salva la acequia del Lugar, desviándose a la derecha y avanzando paralela por su parte superior hasta una bifurcación cerca de una caseta. En este camino, que transita por el carril de la derecha, se pasa junto a una vivienda y enseguida se llega a la carretera asfaltada que accede a Monzalbarba. Un barrio pedáneo de Zaragoza en cuyo casco urbano destaca la torre octogonal mudéjar de San Miguel. Esta construcción, levantada en el siglo XVI, aparece coronada por un gran nido de cigüeñas, símbolo de la localidad. El centro de Monzalbarba discurre por la calle de la Sagrada, que lo cruza por entero antes de girar al final de ella a la izquierda en dirección al puente de Alfocea, una de las infraestructuras que descansan sobre el Ebro.

Una vez alcanzada la orilla opuesta, es necesario girar a la derecha para tomar un carril de tierra, conocido por el nombre de Mota de Faci. Punto este desde el que es posible disfrutar de unas fabulosas vistas de la localidad de Alfocea. Tras recorrer cerca de 1,5 km paralelos al cauce del río, la pista realiza un giro de noventa grados a la izquierda, desechando la primera entrada al galacho de Juslibol, y pone rumbo norte durante unos metros. El camino abandona, al poco tiempo, la mota y baja a la derecha, guiando los pasos del senderista por el enclave boscoso de este galacho. El galacho de Juslibol es un humedal singular, que corresponde a un antiguo meandro abandonado del río Ebro en el término de Zaragoza, a escasos kilómetros del centro de la ciudad.

Por el interior de este espacio, el Camino Natural del Ebro circula por sus caminos señalizados, bordeando varias lagunas; primero siempre al este, para luego girar al norte y salir cruzando un puente sobre del viejo meandro.

Inmediatamente después, el sendero pasa junto al Centro de Interpretación del Galacho, edificio bioclimático donde se da información del lugar, y se toma a la derecha, el camino de Alfocea a Juslibol, al pie del escarpe, que ofrece excelentes vistas sobre la vega y sus huertas.

Una vez se alcanza el barrio rural de Juslibol, se pasa sucesivamente junto al palacio arzobispal, la iglesia barroca de Nuestra Señora de la Asunción y distintas casonas. Superada la plaza Mayor, es hora de descender hacia la derecha, siguiendo hacia el sur, en dirección al camino de Ranillas. Las huertas existentes dan paso a la ribera del Ebro, por cuya orilla se continúa a la izquierda, sobre una pista de defensa que llega a las inmediaciones del puente de la autopista de enlace A-2.

Justo en este punto da comienzo la avenida de Ranillas, por la que se ha de avanzar algunos metros. Llegado hasta aquí, el senderista tiene dos opciones: el sendero principal, que avanza en dirección sureste por la avenida de Ranillas y posteriormente por la de José Atares, y una segunda, tomar una variante de 4,3 km por el Parque Metropolitano del Agua, que se introduce a la derecha por la mota de Ranillas (meandro de Ranillas) y bordea el citado parque y el recinto de la Expo Zaragoza 2008. Desde aquí es posible admirar el puente del Tercer Milenio y el Pabellón Puente, para salir de nuevo en busca del sendero principal por la calle Pablo Ruíz Picasso.

A partir de aquí se avanza en dirección sureste hasta alcanzar la pasarela de La Almozara. En este lugar, de nuevo, se plantea una disyuntiva Se puede continuar por la ruta principal, que continúa por la margen izquierda hasta el puente de La Almozara, pasa por el Centro de Natación y bajo el puente de Santiago, hasta llegar al parque de Macanaz, donde termina la etapa. La alternativa discurre por el margen derecho del río. Esta segunda opción lleva hasta una pasarela peatonal, que se ha de cruzar, y continúa junto al río pasando bajo el puente de La Almozara y el de Santiago, así como frente a la Basílica del Pilar, antes de encontrarse con la etapa 26 en el famoso puente de Piedra.



Zaragoza desde el Parque Metropolitano del Agua

EL GALACHO DE JUSLIBOL

Galacho es una palabra aragonesa que designa a un brazo abandonado por el río tras un cambio de cauce o crecida. El entorno y la ciudad cuentan con un conjunto de paisajes generados por la dinámica fluvial del Ebro: sotos de Alfocea, Torre Alqué, la Almozara, o el meandro y soto de Ranillas. Estos espacios, inscritos en la Reserva Natural Sotos y Galachos del Río Ebro, cuentan con una buena representación de vegetación de ribera: carrizos (*Phragmites australis*), chopos (*Populus* spp.), tamarices (*Tamarix* sp.), sauces (*Salix* spp.) y olmos (*Ulmus* spp.), donde se desarrolla una destacada fauna, como el ánade real (*Anas platyrhynchos*), la garza (*Ardea cinerea*) o el cormorán (*Phalacrocorax carbo*), entre otras especies.

El galacho de Juslibol, formado tras la crecida del Ebro del 2 de enero de 1961 (la mayor del siglo XX), cuando se alcanzaron 4.130 m³/seg de caudal (16 veces su caudal medio), supone un auténtico testigo de lo que fue su dinámica fluvial. Su localización en la confluencia de río, escarpe yesífero y zona esteparia (LIC—Lugar de Importancia comunitaria— y ZEPA— Zona de Especial Protección para las Aves— de El Castellar), le confiere gran singularidad. Las posteriores extracciones de gravas aportaron once pequeñas lagunas en una extensión de 102 ha, que el Ayuntamiento de Zaragoza adquirió para su protección y gestión.

El lugar acoge numerosas especies vegetales de bosque ripario y otras exóticas; así como una destacada avifauna de garzas, martinetes (*Nycticorax nycticorax*), fochas (*Fulica atra*) o somormujos (*Podiceps cristatus*). A sus valores ecológicos se suma la presencia de un poblado íbero (siglo IV a.C.) y el castillo de Miranda (del siglo XI y XII) sobre los escarpes yesíferos que acompañan al galacho.

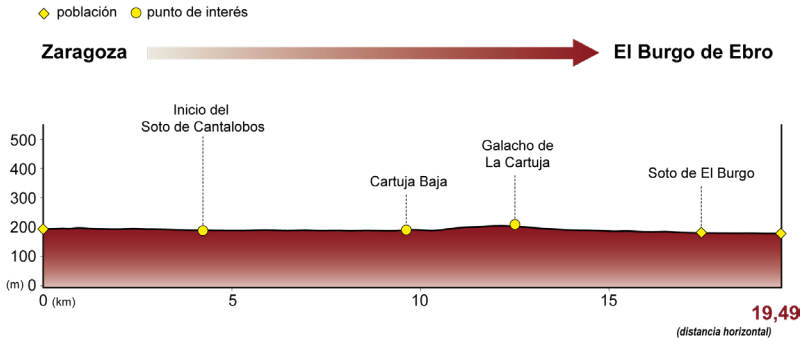


Andarríos chico (*Actitis hypoleucos*)

ETAPA 26 ZARAGOZA → EL BURGO DE EBRO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	35 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	49 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	19,50 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	4 h 15 min



EN LA RESERVA NATURAL DE LOS GALACHOS DEL EBRO

El primer tramo de esta etapa discurre por plena ciudad de Zaragoza, recorriendo la ribera del Ebro por el paseo de Echegaray y Caballero y el parque de la Unión. Tras pasar la desembocadura del Huerva, el itinerario se interna en el soto de Cantalobos y la huerta de Las Fuentes y pasa junto a la curiosa población amurallada de La Cartuja Baja, que antaño fue un monasterio. Más adelante se llega al galacho de La Cartuja, parte de la Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro. Siguiendo este valioso espacio protegido se alcanza el casco urbano de El Burgo de Ebro, final del recorrido.


La Basílica de El Pilar desde el Puente de Piedra



Cisnes (*Cygnus olor*)

El camino arranca desde el parque de Macanaz, tras el cual se alcanza en seguida el puente de Piedra que ayudará a cruzar el río Ebro. Se llega así a su margen derecha y, con ella, el senderista entra en el paseo de Echegaray y Caballero, pasando junto al puente del Pilar o también conocido como puente de Hierro.

Después, la ruta se introduce a la izquierda por el parque de la Unión, donde recibe al senderista su particular arbolado de ribera, para cruzar, poco después, la desembocadura del río Huerva por una pasarela. El recorrido prosigue bajo el puente de la Unión, justo junto a un azud, y continúa bajo los puentes de Giménez Abad y del Ferrocarril, punto de inicio del soto de Cantalobos y de la Reserva Natural de los Sotos y Galachos del Río Ebro. Entonces, el camino bordea la huerta de Las Fuentes, donde el Ebro dibuja una curva y deja, en la orilla opuesta, la desembocadura del río Gállego. Una vez superado el soto, el sendero se introduce en una pista de tierra situada junto a la actual mota de defensa y supera La Cartuja Baja.

Este monasterio barroco, construido entre 1651 y 1767, sería abandonado tras la guerra de la Independencia y la desamortización del Trieno Liberal. Esta construcción, conocida también como Cartuja de Miraflores, fue rehabilitada durante el reinado de Fernando VII, pero finalmente quedaría deshabitada entre 1835 y 1836. Fue entonces cuando surgiría el barrio al que cedió su nombre: barrio de La Cartuja Baja. Curiosamente, el trazado de este histórico barrio coincide con el de las galerías y pasillos de las antiguas construcciones. Hoy se conservan algunas de gran valor: iglesia, procura, hospedería, portería, sacristía, refectorio y claustro (hoy Huerto Frisón).

Dejando atrás esta curiosa población, el trazado se acerca a la Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro. El senderista podrá entonces disfrutar de la belleza de un entorno privilegiado desde el Mirador de La Cartuja, situado en una estratégica y elevada posición. Al mismo tiempo, el trazado se acerca a la autopista A-68, tanto que, entre el galacho y la carretera, se debe avanzar en un momento dado por una pasarela construida al efecto.

El Ebro, con su dinamismo fluvial de grandes avenidas e inundaciones, ha creado un impresionante conjunto de paisajes y ecosistemas ribereños de 775 ha. Así, este galacho es resultado de los cambios de trazado que ocasionaron tanto las crecidas de los años 50 como las acciones humanas posteriores para contrarrestar la furia del río. Un ecosistema fluvial propio del curso medio del río en el que abundan bosques de ribera que suponen pequeñas selvas con gran variedad de especies arraigadas. Esta zona es, además, un importante refugio de aves (catalogado como ZEPA), donde destacan el martinete (*Nycticorax nycticorax*), el cormorán (*Phalacrocorax carbo*), la garza imperial (*Ardea purpurea*), la garceta común (*Egretta garzetta*) y la garcilla bueyera (*Egretta garzetta*), así como las anátidas.

Una vez superado el galacho, el sendero continúa avanzando paralelo a la autopista A-68. El camino se desvía a la izquierda (noreste) y prosiguiendo por la cañada real se acerca al galacho de El Burgo, en un lugar conocido como La Mejana. Con la Torre de Santa Ana a la espalda, la ruta se desvía de nuevo a la izquierda y se separa de la cañada.

A la derecha, después de superar unos pocos metros, el senderista descubrirá una balsa rodeada de vegetación donde se halla un área de descanso. La pista sobrepasa al panel que anuncia la llegada a la localidad de El Burgo de Ebro, que ofrece numerosos servicios y cuyo pasado agrícola de regadío ha dejado espacio a la industria. Una población de larga historia, como así atestigua el yacimiento de La Cabañeta, un campamento militar del siglo II a. C., que, con el paso del tiempo, vio cómo los moriscos convirtieron estas piedras en su hogar.

Posteriormente, el Burgo de Ebro dependería de Zaragoza hasta su constitución en municipio tras la guerra de la Independencia. En su día contó con la parroquia tardogótica de San Pedro, sustituida por otra de fábrica moderna con la misma denominación. Además, destacan las ermitas de San Jorge y la de Nuestra Señora de Zaragoza la Vieja.



El río Ebro a sus paso por la localidad de El Burgo de Ebro



Iglesia y torre mudéjar de Santa María Magdalena de Zaragoza (siglo XIV)

ZARAGOZA

Capital de la Comunidad Autónoma Aragonesa, ubicada a orillas del Ebro, Huerva, Gállego y del Canal Imperial de Aragón, supone un importante nudo de comunicaciones.

Ocupada por un asentamiento celtíbero (*Salduie*), la fundación de *Caesaraugusta* se retrotrae al siglo I a. C., cuando Octavio Augusto concedió tierras a legionarios veteranos. De entonces se conservan tramos de su muralla, el foro, las termas, el puerto fluvial y el teatro.

Con la llegada de los musulmanes surgió en *Saraqusta* un barrio mozárabe, una judería, la mezquita y se levantó el palacio de la Aljafería (siglo XI). Tras la reconquista (1118), la mezquita se convirtió en seo de San Salvador y se construyeron iglesias y torres mudéjares, como San Pablo y la Magdalena (siglo XIV), y el puente de Piedra (XV).

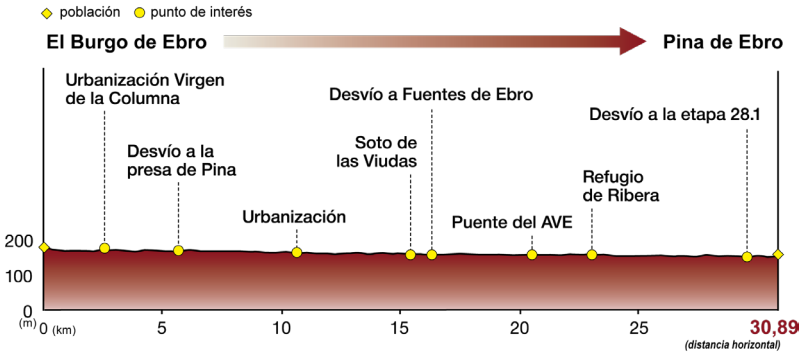
La prosperidad del XVI motivó la construcción de la Lonja, el palacio de los Zaporta o la Universidad; mientras que en el siglo XVII aumentó la devoción pilarista y comenzó la obra barroca del templo, donde pintaron Goya y los hermanos Bayeu. En 1808 y 1809 se vivieron dos sitios frente a las tropas napoleónicas, con gran diezma de la población y destrucción material.

El último tercio del XIX fue decisivo con la llegada del ferrocarril y, a partir de 1908 (con la celebración de la Exposición Hispano-Francesa), se iniciaron grandes cambios urbanísticos, como el desarrollo de la Gran Vía, el paseo de Sagasta y el parque Grande. En los 80 se potenciaron grandes servicios e infraestructuras y, en los últimos tiempos, la Expo 2008 ha servido de escaparate de la modernidad de una ciudad a la que contemplan 20 siglos.

ETAPA 27 EL BURGO DE EBRO → PINA DE EBRO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	10 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	30 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	30,89 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	6 h



LA RIBERA BAJA DEL EBRO

A la salida de El Burgo de Ebro, la ruta se aleja de la ribera para pasar cerca de la urbanización Virgen de la Columna y regresar luego junto al "gran río". Próximo discurre el camino que lleva a la presa de Pina, que se debe obviar para arribar al viejo camino a Fuentes de Ebro. En este punto debe tomarse un ramal que recorre toda la ribera, y que llevará al senderista por parajes de especial valía (como los sotos de la Mejana Baja y Las Viudas o el galacho de Osera). Tras el puente del AVE, frente al soto de Aguilar del Ebro, el camino llega a las inmediaciones del puente de Pina y cruza el Ebro para entrar en esta localidad por su parque fluvial.


Galacho de Osera


Presa de Pina

En el cruce de entrada a El Burgo de Ebro, desde el río, se toma el carril de la ribera, siguiéndolo aguas abajo. Pronto se llega a una curva, donde una pista de menor calidad permite visitar el soto de las Norias, que destaca por su abundante vegetación arbórea. Descartado tal acceso, la pista gira a la derecha y se une a otra bajo el talud de la urbanización Virgen de la Columna.

Tomando esta pista hacia la izquierda, en dirección este, pero sin acceder a la urbanización, la ruta gira de nuevo buscando la orilla del río para recorrerla aguas abajo. A 5,5 km de El Burgo, aparece un camino a la izquierda, fuera de recorrido, que permite acceder a la presa de Pina: inmenso azud que retiene las aguas del río para alimentar las acequias de Pina de Ebro y Quinto. Este azud, construido en el año 1910, riega con sus aguas más de 4.000 ha de ambas márgenes; bajo su dique se han ido formando islas y sotos de cierto interés ecológico. Más allá, a unos 500 m aproximadamente, el carril se incorpora a un camino principal: es el viejo camino de El Burgo a Fuentes de Ebro. Se cree que esta cabañera pudiese ser la calzada romana de *Celsa Lepida* (Velilla de Ebro) a *Caesaraugusta* (Zaragoza).

Continuando hacia el este por la vía que discurre ceñida a la margen derecha de la acequia de Fuentes se vislumbra de frente una planta industrial. Esta se debe cruzar para, 500 m después, ir de nuevo al encuentro del Ebro. La senda discurre por su ribera, sobre el dique de defensa, y el trayecto se alarga custodiado por una franja de grandes sauces hasta alcanzar una zona urbanizada.

Con la urbanización a la espalda, el senderista observa como el Camino Natural se curva y rodea, algo alejado del río, el soto de la Mejana del Marqués, también conocida como Mejana Baja. Al final de la curva, de nuevo en la orilla, la defensa acaba en una caseta y en un cruce de caminos. Sin abandonar la proximidad del Ebro y, 700 m más adelante, se desemboca en una pista principal en mejor estado que lleva hacia adelante siguiendo dirección este y, poco después, noreste. Pronto, la pista vuelve a alejarse de la orilla para bordear uno de los sotos mejor conservados de este sector: el de las Viudas, que se extiende durante 2,5 km con carrizal, y un bosque ripario maduro. Llegando a una encrucijada, se observa un cartel en el km 16,7, que indica la posibilidad de llegar a Fuentes de Ebro, localidad famosa por sus cebollas.

ALGUNOS PUEBLOS DE LA COMARCA RIBERA BAJA DEL EBRO

Pina de Ebro ha sufrido los embates de las crecidas del Ebro en numerosas ocasiones. La riqueza de su huerta y su polígono industrial mantienen una población estable. Ni la barca de paso ni la estación de tren con la que comunicaba mantienen su actividad. Una torre mudéjar y otra barroca adornan la población.

También Gelsa es población ligada a los avatares del río. Sus múltiples azudes eran reacondicionados en verano, cerrando las esclusas que de manera obligada debían abrir el resto del año para la navegación de barcazas y almadías. Su huerta fértil se complementa en la actualidad con varias empresas de elaboración de escayolas a partir de los estratos yesosos de su entorno.

Velilla de Ebro vive protegido de las avenidas por varias islas y barras trenzadas. Detrás de su ermita de San Nicolás, de origen románico, se extienden los restos de la ciudad romana de Celsa. Un puente de piedra citado por Estrabón debió levantarse en algún punto de la ribera, permitiendo el paso de la Vía Augusta (Tarragona-Astorga). Hoy, un museo ilustra aquellas épocas de esplendor.

La localidad de Quinto se alarga a ambos lados de la N-232, a los pies de un promontorio, el Piquete, que es su elemento más emblemático, con la antigua parroquial mudéjar. Dedicado a la agricultura, también abre algunos talleres donde se trabaja la piedra de alabastro, originaria de canteras adyacentes, que, junto con las de varios pueblos vecinos, son únicas en España.

Tras un corto tramo por la orilla, cobijados bajo la sombra de sauces y álamos que separan el camino del cauce, se llega a un cruce en el que se debe tomar el camino de la derecha. Después, algo más adelante, a la izquierda, una franja boscosa señala el inicio del galacho de Osera, brazo alimentado por aguas freáticas, acotado para la cría de ganado. Al poco se divisa el pueblo de Osera en la margen opuesta del río.



Panorámica de Quinto desde el mirador del Piquete

Los pasos del senderista continúan siguiendo el dique de defensa del río tras pasar bajo el puente del AVE, frente al soto de Aguilar de Ebro, sin tomar ningún desvío. Llegando al kilómetro 23, en un tramo recto que destaca por estar flanqueado por álamos (*Populus* spp.) y cañaverales (*Arundo donax*), aparece un refugio de ribera y, más adelante, a la izquierda, un pequeño pero interesante tarayal (*Tamarix* sp.).

Una vez sobrepasada la isla de Pina, en la que habita una importante colonia de avión zapador (*Riparia riparia*), el recorrido se separa de la ribera para alcanzar la carretera CV-605, que a la izquierda cruza el Ebro por el puente de Pina. Tras cruzar el puente y girar a la derecha se accede a la localidad de Pina de Ebro por su parque fluvial y, junto donde este termina, finaliza esta etapa junto al panel interpretativo situado a la izquierda.

LA RESERVA NATURAL DE LOS GALACHOS DE LA ALFRANCA DE PASTRIZ, LA CARTUJA Y EL BURGO DE EBRO

El Ebro, con su dinamismo fluvial de grandes avenidas e inundaciones ha trasmitido un impresionante conjunto de paisajes y ecosistemas ribereños que ha dado lugar a este Espacio Natural Protegido (ENP) y Lugar de Importancia Comunitaria (LIC), de 775 ha. Así estos galachos (denominación aragonesa que designa los meandros abandonados por el cauce del Ebro, resultado de sus cambios de trazado por crecidas o acciones humanas), dieron lugar en los años 50 de la pasada centuria a tres brazos (La Alfranca, La Cartuja Baja y El Burgo), que conforman este espacio, donde reside un ecosistema fluvial propio del curso medio.

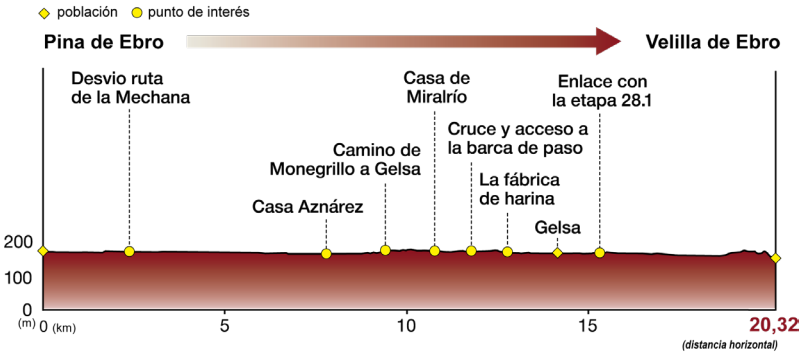
De esta forma, se aprecian distintas formaciones naturales en estos bosques de ribera o sotos, que suponen pequeñas selvas con una gran variedad de especies levantadas sobre suelos fértiles, inundados periódicamente y cuya estructura está influida por las crecidas. Entre otras especies arbóreas –como sauces (*Salix* spp.), álamos o chopos –, el taray constituye un ejemplo relevante, pues se adapta perfectamente a situaciones cambiantes, zonas inestables, crecidas, distintos tipos de suelos y se puede encontrar tanto en zonas limosas como sobre guijarros. Por otro lado, la vegetación palustre bordea hábitats acuáticos y presenta los órganos perdurables sumergidos bajo el agua.

Finalmente el carrizal conforma otro importante grupo, siendo el del galacho de la Alfranca de Pastriz uno de los más extensos de Aragón. La Reserva es un importante refugio de aves (ZEPA, Zona de Especial Protección para las Aves), donde destacan el martinete (*Nycticorax nycticorax*), el cormorán (*Phalacrocorax carbo*), la garza imperial (*Ardea purpurea*), la garceta común (*Egretta garzetta*) y la garcilla bueyera (*Egretta garzetta*). No hay que olvidar las anátidas, que tienen en este enclave un importante lugar de paso e invernada, al igual que los escribanos palustres y trigueros, que utilizan estos lares de dormidero invernal. En el entorno de La Cartuja Baja se encuentran los sotos de Benedicto, de El Francés, de Nis y de La Mejana, y el galacho de La Cartuja.

ETAPA 28 PINA DE EBRO → VELILLA DE EBRO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	10 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	22 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	20,33 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	4 h



GELSA Y VELILLA, HEREDERAS DE LA *LEPIDA CELSA* ROMANA

El sendero parte del parque fluvial de Pina de Ebro. Se acerca al soto e isla de la Mechana y, próximo al cauce del Ebro, llega hasta casa Aznárez, donde recorta el pronunciado meandro de Belloque, para conectar con el camino a Gelsa. Después de rozar la isla de Gelsa, a la que se accede por una de las pocas barcas de sirga aún en activo, se llega a la fábrica de harina, curiosa muestra de cómo ha evolucionado el aprovechamiento del río durante siglos. Desde aquí, se alcanza la población de Gelsa, por un camino huertano y, atravesando su feraz vega, se alcanza Velilla de Ebro, junto al importante yacimiento romano de Lepida Celsa.


Llegada a Velilla de Ebro



Barca de paso cercana a Gelsa

Desde el parque fluvial del Ebro, a las afueras de Pina de Ebro, se continúa siguiendo un camino flanqueado por la ribera y las choperas municipales. Pasada una caseta, puede apreciarse, en medio del río, la isla de la Mechana. Más adelante, la pista gira a la izquierda y se adentra entre los chopos (*Populus* sp.) de cultivo. Aquí, una senda permite visitar, a la derecha, un soto arborescente, con buenas formaciones de carrizal (*Phragmites australis*) y prados, que se alarga hasta la altura de la isla de la Mejana de los Nidos.

Tras un recorrido tierra adentro, se conecta con un ramal que ha de tomarse a la derecha. Se sale así de la chopera —la ruta local gira hacia el pueblo para cerrar el circuito— para acercarse a la orilla del Ebro. Siguiendo por la ribera, el camino evita un vial a la derecha y todos los que se apartan a la izquierda hasta llegar a otra chopera para, más adelante, rebasar el soto-isla de los Arenales.

Se vislumbra entonces un caserío. Junto a él, se toma un camino a la izquierda que abandona la orilla, adentrándose en dirección este y pasa por delante del acceso a casa Aznárez, recortando el larguísimo meandro de Belloque. La ruta continúa en dirección noreste y, esta vez, se debe descartar un ramal situado a la derecha para tomar el siguiente, que en un kilómetro conecta con el camino de Monegrillo a Gelsa.

Los pasos del senderista se encaminan hacia el sur, tomando a la derecha un carril asfaltado y salvando una vaguada para remontar hacia una terraza superior, donde se puede disfrutar de buenas vistas sobre el ápice final del meandro de Belloque. Se evita el acceso al caserío de Miralrío y otro más que aparece antes de vadear el barranco del Agua Salada.

Pasado éste último, se deja el asfalto para tomar un desvío a la derecha que permite entrar a Gelsa por un camino cercano al Ebro. En este punto, merece la pena dejar el Camino Natural y acercarse al río, ya que aquí se encuentra el sistema de paso de barca de sirga utilizado para cruzar a la isla de Gelsa. Este paso, junto con el de Torres de Berrellén y el de Sobradiel, son las únicas barcas operativas que quedan en todo el tramo aragonés, por lo que merece la pena la visita.

VELILLA DE EBRO

De orígenes iberos, esta localidad ha sido conocida antiguamente por el nombre de Celsa, siendo esta una de las colonias romanas más importantes del Valle del Ebro.

Velilla de Ebro también fue hogar de la comunidad mudéjar. Su paso por este municipio quedó reflejado en su iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, de ella llama especial atención su esbelta torre mudéjar, que contrasta con el resto de la construcción, de origen renacentista de la segunda mitad del siglo XVI.

Desde la iglesia se puede acceder ala parte alta del municipio mediante unas escaleras que permiten llegar a la Ermita de San Nicolás. De origen románico, acoge a la famosa «Campana del milagro». Dice la leyenda que esta campana es capaz de replicar sola ante la llegada de sucesos relevantes, como fue el caso de la muerte de Felipe II en 1598 o la muerte de Juan de Austria en 1679.

Junto a esta ermita también se encuentra el Mirador de San Nicolás, desde el que se tienen vistas del Valle Medio del Ebro y se hace patente la diferencia que existe entre el espacio natural ocupado por las mejanas del Ebro, un terreno verde y fértil, y los montes que se alzan en torno a la llanura aluvial, una clara representación del paisaje de secano.

De entre las riquezas que posee Velilla de Ebro, es importante destacar aquella que se esconde en el subsuelo, el alabastro, una piedra ornamental cuya extracción en las canteras de Velilla permitió, entre otras cosas, la construcción del Retablo Mayor del Pilar de Zaragoza.



Chopera de la Mechana

La salida de Gelsa hacia Velilla se efectúa por el camino de los Chopares, por delante de los almacenes de la cooperativa y un grupo de adosados, siempre en dirección sur. Enseguida se encuentra el enlace con la etapa 28.1, proveniente de Quinto.

El itinerario continúa entonces por el camino de los Chopares, que ha de seguirse hacia el sur hasta llegar a las inmediaciones de la carretera de acceso a Velilla. Allí, se toma el camino viejo de Gelsa a Velilla, que permite entrar en su núcleo urbano junto a un parquecillo y uno de los muchos brazos que el Ebro forma en esta zona.

LA OTRA VELILLA, *VICTRIX IULIA LEPIDA*

Junto a las casas de Velilla, sobre el promontorio que rodea el pueblo actual, yacen los restos de una importante colonia romana, *Victrix Iulia Lepida*, posteriormente *Lepida Celsa*. Fundada en el año 44 a.C., Celsa tuvo unos años de importante protagonismo: un puente de piedra cruzaba el Ebro a esta altura del río y por él pasaba la vía romana de *Tarraco* (Tarragona) a *Caesaraugusta* (Zaragoza). La colonia creció hasta alcanzar los 3.500 habitantes y convertirse en ciudad. Su protagonismo fue tanto que llegaron a acuñar su propia moneda, aunque con el auge de *Caesaraugusta*, Celsa acabó abandonándose en el año 68 d. C.

Ls árabes dejaron también una rica herencia en obras hidraúlicas: azudes, acequias y molinos que regaban (y riegan) su huerta. Con la conquista cristiana Velilla y sus tierras fueron donadas a la orden cisterciense del monasterio de Rueda.

El yacimiento fue declarado en 1931 Monumento histórico-artístico que formaba parte del Tesoro Artístico Nacional, con el nombre de Ruinas romanas en Velilla de Ebro. Actualmente, es considerado un bien de interés cultural.

A día de hoy es posible visitar este yacimiento íbero-romano y así como el Museo de Velilla de Ebro que alberga algunas piezas cerámicas de terra sigillata, pinturas de Hércules o monedas, entre otras, que han sido recuperadas a lo largo de los años, pudiendo concertar, a su vez, visitas guiadas para grupos y escolares.

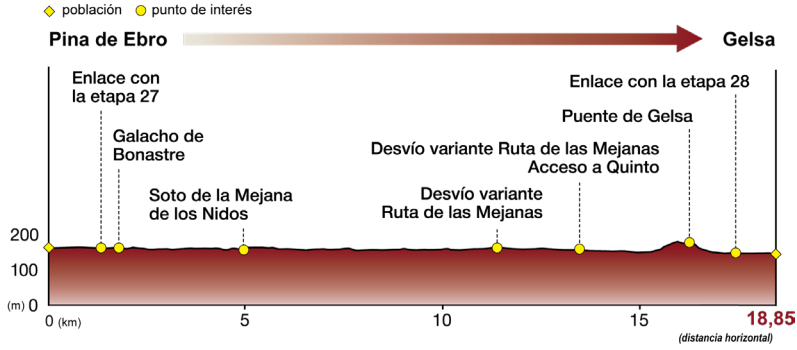


Yacimiento de *Lepida Celsa*. Al fondo, la ermita de San José

ETAPA 28.1 PINA DE EBRO → GELSA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	10 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	14 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	18,86 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 40 min



LA RUTA DE LAS MEJANAS

Cruzando el puente de Pina se puede también continuar el camino por la orilla derecha del Ebro, atravesando los sotos de la Mejana de los Nidos y de Arenales. La ruta permite luego dos opciones: continuar recto por los caminos de la Rambleta y la Mechaneta o bien, seguir por el dique de defensa del río por la ruta de Las Mejanas. Esta segunda opción permite conocer la mejana de Capera, el azud de Puerto y las islas-soto de la Plan. Los dos itinerarios se unen poco antes de llegar a Quinto. Finalmente, siguiendo por una zona de huerta, se llega al puente de Gelsa, que se cruza para alcanzar al camino que conduce a esta localidad.



El Ebro y el puente de Gelsa desde el Camino Natural, justo antes de pasar bajo la A-221



El puente de Gelsa

Dejando la localidad de Pina de Ebro a nuestra espalda la ruta se encamina en dirección norte, en busca de la carretera A-1107, que se toma a mano izquierda para cruzar el puente que toma su nombre de la población.

Tras avanzar unos 300 m una vez sobrepasada la infraestructura, frente a la pista agrícola por la que llega la etapa 27, proveniente de El Burgo de Ebro, se debe girar a la izquierda, abandonando el asfalto. En este punto avanzamos por un carril que discurre paralelo a las aguas del Ebro. El camino se adentra entonces entre campos de cultivo, bordeando el viejo cauce, aún embalsado, del galacho de Bonastre y ciñéndose de manera permanente a la orilla del río.

El senderista se separa unos metros de la ribera, llegando hasta un cruce donde debe girar a la izquierda, tomando como referencia un gran pino carrasco (*Pinus halepensis*), y avanzando a partir de este momento en paralelo a una franja de álamos blancos (*Populus alba*). Enseguida se abre un carril a la izquierda que se pierde en el soto de la Mejana de los Nidos, mientras que el Camino Natural toma un ramal situado a la derecha. Toca ahora un tramo de ribera para, inmediatamente después de pasar junto a una caseta en un cruce de acequias, bordear el soto de los Arenales, un enclave que se encuentra vallado y tiene una gran isla próxima a la orilla contraria. Después, la ruta se adentra por una zona de frutales.

De nuevo, se alza una fila de grandes álamos ribereños sobre el camino, antes de que éste acompañe el giro que lleva a cabo el río, formando el gran meandro de Belloque. En su ápice meridional, el camino se une, muy cerca de la vía del ferrocarril, con otro vial por donde aparecen marcas de la ruta jacobea del Ebro. Una vez vadeado un torrente, se deja atrás un área recreativa y se llega a una bifurcación. Aquí se separan las dos alternativas de la etapa. La primera sigue recto, hacia el sureste, para acceder a la



localidad de Quinto. Lo hará desde la estación de tren, después de cruzar los caminos de la Rambleta y de la Mechaneta y de juntarse con la segunda opción.

La otra alternativa es la Ruta de las Mejanas, cuyo trazado discurre prácticamente junto al río, aprovechando el dique de defensa. Así, desde el cruce se toma el vial de la izquierda y, 500 m después, se alcanza la entrada a la mejana de la Capera. Cultivada en su mayor parte, esta mejana conserva un brazo ciego, cerrado por arriba con un dique artificial que hace de puente de paso a las fincas de la isla, y ofrece buenas vistas sobre el Ebro.

GELSA

Los inicios de Gelsa se remontan a la época, al menos su nombre se sabe que está relacionado con la colonia *Lepida Celsa* (ver etapa 28), en el término de Velilla de Ebro, aunque fueron los árabes en el siglo VIII, principalmente agricultores, los que dieron el impulso a la población tal y como se conoce hoy en día.

De su cultura y tradiciones queda aún en la actualidad una fértil huerta, regada con ingeniosos sistemas hidráulicos que movían el agua del Ebro. Tras la conquista cristiana, los árabes no se fueron, sino que permanecieron en la población como mudéjares. Cuando en 1610 fueron expulsados definitivamente del país, Gelsa quedó prácticamente despoblada.

De su casco urbano resulta imprescindible visitar la iglesia de San Pedro Mártir, barroca, con un interesante retablo, el barrio morisco, de estrechas calles y viviendas cruzadas o el ayuntamiento, antiguo casino del siglo XIX.

Continua este itinerario sin perder de vista la mota, rodeando el lóbulo norte del meandro hasta tomar dirección sur y ponerse a la altura de una espectacular presa. Se trata del azud del Puerto que, partido en dos por el extremo de la isla de Gelsa, desvía aguas hacia el canal que alimenta la antigua noria de dicha población. La pista sigue el borde del conjunto de islas, brazos y sotos que forman La Plana. En la última mancha de soto, se opta por el carril de la derecha para adentrarse en las huertas, camino de Quinto. Antes de llegar a la vía del tren, se encuentra el cruce con la primera alternativa, desde donde se puede acceder a esta localidad salvando la vía por un paso elevado y continuando por la calle de la estación. También se puede optar por seguir camino de Gelsa.

Si el senderista se decide por esta opción, debe continuar por el sendero que se aleja, en dirección sureste, por un carril paralelo a la vía férrea y llega a la altura de una caseta agrícola. Esta es la señal para tomar el vial de la derecha que se ciñe de nuevo a la vía. Pronto se asciende a una importante estación de bombeo y se pasa bajo el puente de la A-221. Cruzando dicha carretera se salva el Ebro sobre un largo puente y se continúa por la carretera A-1105 durante 700 m. Luego, se abandona por un camino a la derecha que, enseguida, en una encrucijada en la que tiene su conexión con la etapa 28, tramo Gelsa-Velilla de Ebro, gira a la izquierda para entrar en la población por el camino de los Chopares.

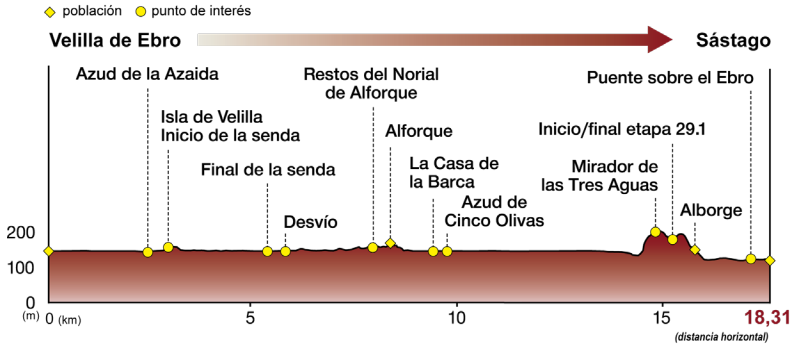


Quinto

ETAPA 29 VELILLA DE EBRO → SÁSTAGO

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	63 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	65 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	18,32 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	4 h



MEANDROS ENCAJADOS

Esta etapa parte de la localidad de Velilla de Ebro, desde la cual se toma un camino que conducirá al senderista por la orilla izquierda del Ebro hacia la pequeña localidad de Alforque. Se rodea la población y se toma una pista que pasa junto a la Casa de la Barca y el azud de Cinco Olivas para continuar por la carretera local que sube al mirador de las Tres Aguas. El viajero se zambulle en el tramo de los meandros encajados del Ebro. Desde aquí, el camino permite disfrutar de una impactante panorámica cuyas únicas protagonistas son las sinuosas curvas que realiza el río. Finalmente, se salva el Ebro cruzando la huerta de Alborge antes de llegar a Sástago, ubicado sobre un escarpe sobre el estrecho istmo que forma el meandro de Montler y considerado como centro de servicios de la comarca.


Vitas desde el mirador de las Tres Aguas



El meandro en que se localiza Alforque, desde el fortín de Sástago

El viajero se despide de la población Velilla de Ebro abandonando el núcleo urbano por su parque infantil. Apenas separan al caminante de los grandes campos un viejo molino harinero y la casa de las norias. Desde aquí se toma el camino de la Barca, por el carril más cercano al río, pasando cerca de lo que en otros tiempos era el conocido paso de barca. Aunque apenas queda hoy una caseta de abrigo que indica el pasado de este lugar, en su época era imprescindible utilizarlo para poder acceder a la estación de tren.

Los pasos del senderista continuarán sin entretenerse siguiendo vega abajo hasta llegar a la altura de la isla de Velilla, donde finalizan los cultivos de la margen izquierda y el Ebro se aprieta contra las laderas calcáreas de la formación de Sástago. Es momento de continuar por la pista girando hacia el norte, lo que sitúa de nuevo al senderista en dirección a Velilla, pero el Camino Natural del Ebro la abandona, subiendo unos metros por una ladera para posteriormente tomar, en dirección sur, una estrecha senda.

Comienza un recorrido por una zona más plana y horizontal, situada unos metros por encima del río, que nos llevará a vadear torrenteras y áreas de derrubios de las canteras de alabastro existentes en la zona y que continúan abiertas en la plataforma más elevada. Más allá, una serie de bancales viejos abren paso a tierras de gran pendiente que acaban en una caseta, introduciendo al viajero en los primeros campos de Alforque.

Es hora de abordar una pista más amplia a través del carril herboso que encontramos en nuestra ruta y que comunica con el altiplano superior, a la izquierda. El viajero no debe desviarse del itinerario, lo que le lleva a bordear, sobre terreno yermo, un campo, y alcanzar una pista definitiva, que se adentra en una arboleda de álamos (*Populus alba*) de cierta edad que darán cobijo al excursionista.

Continuando, se pasa cerca de un azud y de los restos del norial para, finalmente, llegar a Alforque. Despertará la curiosidad del senderista las distintas fechas talladas en los sillares de su iglesia gótico-mudéjar correspondientes a los siglos XVI y

EL AZUD DE CINCO OLIVAS

El azud de Cinco Olivas forma parte de uno de los sistemas hidráulicos mejor conservados que modificaron el primitivo cauce del río en esta zona de la Ribera Baja del Ebro.

Remansa y encauza el agua hacia la margen derecha del Ebro para alimentar una minicentral que antes fue molino de regolfo y norial. Parte del agua también se encauza, a través de un túnel, hacia una de las centrales de Sástago. Completa el conjunto de esta infraestructura un sitema de acequias.

La isla que se forma aguas abajo del azud está colonizada por olmos y tamarices, formando un espeso bosque. Sobre la vertical del azud se levanta el fortín de Sástago, del siglo XIX, en conexión óptica con los baluartes de Mocatero, en Escatrón, o el castillo de la Palma, en Sástago.

XVII. De esta forma se dejó constancia de un hecho fascinante: la Pequeña Edad de Hielo, época en la que las bajas temperaturas generalizadas en el continente llegaron a afectar de forma rigurosa este tramo bajo del Ebro, llegando a helarse el río.

En paralelo a este importante río se rodea el casco urbano de Alforque, pasando bajo la iglesia y su mirador y saliendo hacia el este. 450 m más adelante, se abandona la pista principal y, girando a la derecha, el camino se dirige a la orilla del río y a la casa de la Barca. Hoy día la famosa embarcación, traída en 1960 desde la localidad de Remolinos, se encuentra sumergida a escasos metros de la orilla.

El caminante proseguirá hacia el este, por una zona frondosa y ribereña, por la que se recorre la orilla del Ebro, y que pasará por un extremo del azud de Cinco Olivas. En este momento el camino gira y, tras superar una acequia, continúa, paralelo a la orilla.



Azud de Cinco Olivas

Saludará al viajero a su paso un inmenso y solitario pino negral, desde el que aún se puede atisbar Cinco Olivas y su embarcadero en la otra margen del río, mientras que la pista muere en unos campos que llevan su roturación hasta la misma orilla. Desde aquí, una senda permite, tras un tramo de camino viejo y muy vegetado, acabar en la carretera local que une Alforque y Alborge, junto a la curva septentrional del meandro.

Por la carretera, constreñida entre el río y la ladera, se sube hasta al mirador de las Tres Aguas, situado 2,3 km más arriba; y, siguiéndola tierra adentro, se llega a un cruce en la entrada superior de Alborge donde el camino presenta una encrucijada: mirando hacia la izquierda, se puede seguir por la etapa 29.1, y por la derecha, se alcanza el casco urbano.

Alborge ajusta su callejero al pie de un promontorio culminado por los restos de lo que fue en su día el castillo que dio origen a esta villa que tiene mucho que visitar. Su bien conservado pozo de hielo, los restos de un norial junto a su isla, los componentes de una antigua prensa de aceite y un amplio listado de peirones de vitrina, enriquecen su rico patrimonio cultural.

Siguiendo dirección al río se sale hacia Sástago, por una plazoleta situada bajo la zona deportiva. Al llegar a la orilla, hay que seguir el camino de la izquierda, aunque a la derecha, a pocos metros, se puede visitar el estribo de la sirga del antiguo paso de barca a Cinco Olivas. Por la ribera, el camino sigue recto en dos cruces y desemboca en la carretera, poco antes de cruzar el puente sobre el Ebro. Pasada la infraestructura, se abandona el asfalto, descendiendo a la orilla del río, continuando hasta el parque fluvial, ubicado frente al azud e isla de la Noria y bajo el escarpe sobre el que se asienta el pueblo de Sástago.

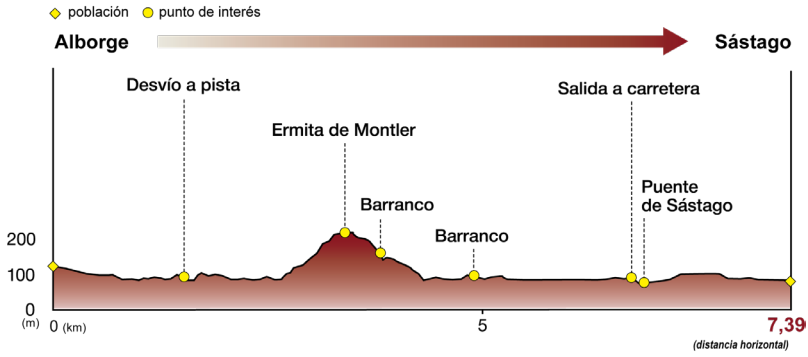


Colirrojo tizón (*Phoenicurus ochruros*)

ETAPA 29.1 ALBORGE → ERMITA DE MONTLER → SÁSTAGO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	120 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	135 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	7,42 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h



RODEANDO EL MEANDRO DE SÁSTAGO

Pequeño itinerario, alternativo al tramo final de la etapa 29, que bordea, por la orilla izquierda, la ribera del Ebro, que en este sector traza un extenso meandro, ajustado a los escarpes calizos de la plataforma monegrina. Primero por carretera y enseguida por pista, se va dando la vuelta al meandro, salvando varios torrentes laterales. Se asciende luego al dominante mirador de la ermita de Montler, edificio del siglo XIII y ampliado en el XVIII en que se celebran tradicionales romerías. De allí, la senda desciende salvando dos barrancos para llegar de nuevo a la ribera y entrar en Sástago por el puente del lado sur.



Vista del río Ebro a su paso por Sástago



Vista sobre el Ebro desde la ermita de Montler

Esta etapa comienza sobre el núcleo de Alborge, en el cruce de carreteras donde la etapa 29 gira para entrar en la población, se toma la carretera de Bujaraloz hacia el noreste durante 1,5 km. En una curva, tras cruzar el barranco de Pozas, la ruta abandona el asfalto para desviarse a la derecha por un carril de tierra que, enseguida, se ajusta al río. Dicha pista va acompañando al meandro que forma el Ebro, salvando a la vez varios torrentes laterales. Para vadear uno de ellos, concretamente el más profundo, conocido como barranco del Pino, se desciende a un campo y por su borde superior se toma de nuevo la pista.

En pocos metros, el vial penetra por un nuevo torrente, aguas arriba, abandonando la ribera. Comienza entonces el ascenso hasta la ermita de Montler, a la que es posible acceder por su parte posterior. Este pequeño templo se alza al borde de una cornisa de la llanada de Monegros, adelantada sobre la depresión central del río. Así, forma un inmenso mirador con un dominio visual incontestable sobre los meandros, la isla formada debajo, la huerta y las poblaciones asentadas en este caprichoso devenir fluvial. Al edificio, del siglo XIII, se adosaron ampliaciones posteriores, en el siglo XVIII. Por toda la explanada se extienden diversas construcciones de abrigo para los días de romería y fiesta campestre. Cabe destacar que, tradicionalmente se ha considerado el lugar como punto de paso en la Ruta Jacobea del Ebro, en dirección a Sástago.

Continúa la ruta tomando un camino ancho, que hace más sencillo el descenso por la ladera, y que se encuentra a escasos metros de la fachada de la ermita, siguiendo por el borde del escarpe. El camino salva un barranco por un espectacular muro-puente de piedra, mientras sigue bajando por la ladera hasta llegar a la ribera del río.

ERMITA DE MONTLER

Cuenta la leyenda que a mediados del siglo XIII un hombre llamado Juan Ler, muy devoto de la virgen, decidió apartarse de sus vecinos y acoger vida de penitente en los crudos montes de Sástago. Allí se construyó una choza con ramas y barro donde guardó una imagen de la Virgen tallada en un tronco de madera por el mismo.

La fama del eremita corrió rápidamente por la zona y empezó a recibir visitas de muchos devotos, llegando incluso a plantearse abandonar el lugar para poder dedicarse en paz a su vida de oración y meditación. Cuando se enteraron de sus intenciones, los condes de Sástago le convencieron de que su ejemplo era bueno para el resto de la comunidad y le ofrecieron, a cambio de no marcharse, construir un templo digno de la Virgen que incluiría un pequeño lugar para que el pudiese alojarse humildemente.

Así fue como con el paso del tiempo, el monte, el santuario y la propia virgen fueron conocidos por el nombre de Montler, haciendo referencia al "monte de Ler". Hoy día se puede visitar este complejo que, como bien prometieron los condes de Sástago, no solo incluye la propia ermita para el culto a la virgen, sino que además consta de varias estancias adosadas al edificio principal utilizadas para atender a los romeros y otros cometidos.

Cada 29 de abril, hasta aquí se desplazan los romeros que participan en la romería en honor de la Virgen de Montler.



Ermita de Montler

Atravesando una nueva barranquera, la pista, entre el río y ladera, mejora y llega a la carretera A-221 y al puente que da acceso a Sástago. Esta localidad, con 1.500 habitantes, ejerce de capital de la zona. Se alarga sobre el estrangulamiento que el Ebro forma en el meandro de Montler. Dos centrales hidroeléctricas, dos azudes, conocidos como la Noria y el Rincón, con islas de frondosa vegetación y el castillo de la Palma son algunos de sus elementos de mayor interés. No se debe olvidar tampoco un fortín del siglo XIX conocido como el Tambor. Esta localidad es también conocida por su artesanía. Mención aparte merece el tradicional trabajo artesanal de cuchillos con cacha de nácar proveniente de la margarita (*Margaritifera auricularia*), la almeja más significativa del Ebro, hoy amenazada, o la fabricación de sombreros aragoneses. En su término municipal, se levanta, además, el monasterio de Rueda, perteneciente a los siglos XI-XVIII, aunque está situado más cerca de Escatrón.

A través de un puente el itinerario desemboca en la calle de San Roque, llegando a la zona escolar donde también termina la etapa 29.

ALBORGE

El nombre de esta localidad, de origen árabe (*al-burj*) significa castillo, y pone en evidencia la estratégica función defensiva de este asentamiento durante la época musulmana. De este período no sólo queda el nombre, aún más valiosa fue la herencia dejada en obras hidráulicas relacionadas con el Ebro: norias, azudes, acequias y molinos que permitieron desarrollar una rica huerta y suminstrar a sus moradores de harina y aceite.

A finales del siglo XII, Alfonso I el Batallador consuiqstó la población, donándola al monasterio de Rueda. En 1610, con la expulsión de los moriscos, la población entró en fuerte decadencia al perder a buena parte de sus pobladores.

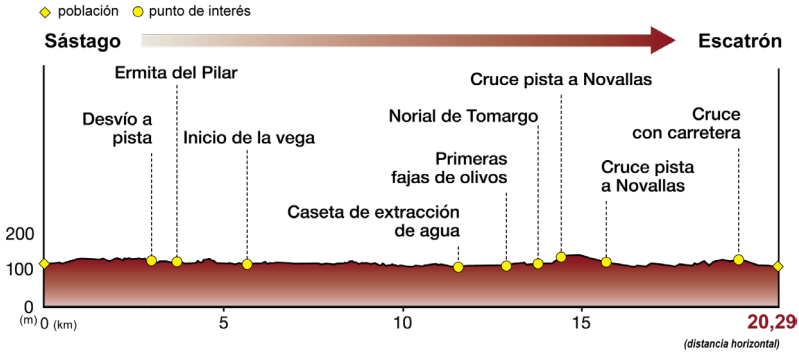


Ruinas del castillo de Alborge

ETAPA 30 SÁSTAGO → ESCATRÓN

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	100 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	120 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	20,31 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	4 h 30 min



EL SENDERO DE LA ROSA, PASEANDO POR LOS MEANDROS DE SÁSTAGO Y ESCATRÓN

Esta etapa recorre el último tramo de los meandros encajados, siguiendo el llamado sendero de la Rosa. Desde Sástago, pasando por debajo del castillo de la Palma, se sigue la orilla derecha del río, acompañándolo en la curva de la vuelta de Menuza, donde se distinguen sotos e islas en las tranquilas aguas. Se atraviesa después la vieja huerta de Tomargo y se llega al ensanche de Escatrón, población a la que se accede por un puente. Enfrente del pueblo y al otro lado del río (aunque en término municipal de Sástago) se alza el impresionante monasterio de Rueda, una de las mejores muestras del arte cisterciense y otro de los símbolos de la relación del hombre con el río.


Sástago


Castillo de la Palma

Se sale de Sástago por la carretera A–221 siguiendo dirección a La Zaida. Atravesado el dilatado casco urbano y tras dejar atrás sus centrales hidroeléctricas (Sástago I y II), se abandona la carretera y se toma el camino que, a la izquierda, se ajusta a la ribera del Ebro aguas abajo. Basta recorrer un kilómetro por este carril para alcanzar el promontorio defendido por los restos del espectacular castillo de la Palma. Esta construcción, de origen musulmán, engloba la ermita del Pilar y un pequeño templo barroco del siglo XVII.

Enseguida se vadea el barranco de Gallipuente, se toma el camino de Alaf, que se une por la derecha, y a los 2,5 km de pista se abre una amplia extensión de vega. El camino la bordea por el exterior hasta su final (la isla del Puerto de la Mejana de Alaf, bajo el azud de Menuza, se ve cercana al otro lado del río). Constreñida ahora entre el escarpe y el soto de la Mejana de Menuza (buen rodal de álamo blanco—*Populus alba*—), la pista aún se prolonga un kilómetro más.

Cuando comienza a ascender, el Camino Natural la abandona para tomar una senda que se abre a la izquierda y que, sin ganar altura, se desliza por la ladera hasta alcanzar una caseta de elevación de aguas.

Tras sobrepasar la construcción se sigue el carril de acceso a la misma hasta la curva de entrada a un barranco. Es en este lugar donde se toma un sendero que baja hacia la izquierda y que, posteriormente cruza un torrente y sigue por la ladera, muy cerca de la orilla. Tras sortear un nuevo y abrupto barranco comienza un tramo de acequia, actualmente abandonada, por la que el sendero gana el camino de Tomargo, donde la vista se pierde en una zona de olivos.

Pasado los campos de cultivo, el camino se estrecha contra la ladera (abajo se divisan los restos del norial de Tomargo) y gira, abandonando la orilla del río para salvar un barranco; tras cruzar su cauce, inicia un ascenso brusco. Arriba, deja a la izquierda el vial que baja a la ribera de Novallas, y continúa hacia el este y sureste, entre rodales de pinos y abundantes fajas de olivos. Más abajo se toma el camino de Novallas, a la derecha, para acercarse de nuevo a la ribera.

Es hora de acometer un nuevo tramo, más estrecho, que discurre aéreo sobre el cauce entre algunas parcelas de cultivos que se hacen sitio entre la angostura. Pasadas varias torrenteras laterales, el camino desemboca en la amplia llanada de Escatrón, alejándose

SÁSTAGO Y SU ARTESANÍA

Situada sobre un pronunciado meandro, Sástago ha sido habitado desde la primera Edad de Hierro, aunque es en época romana cuando se tiene plena certeza de la existencia de su actual asentamiento. Su periodo musulmán dejó de herencia numerosas obras hidraúlicas, y tras la reconquista se fundó en sus tierras el monasterio de Rueda. En el año 1511 la población fue donada por Fernando el Católico a Blasco de Alagón, llegabdo a ser una de los ocho grandes casas de Aragón. Desde principios del siglo XX Sástago es un importante productor de energía hidroeléctrica, contando con dos centrales que contribuyeron a la revialización de la población.

En su casco urbano y las tierras del municipio resulta interesante visitar el monasterio de Rueda (ver etapa 31), el castillo de Palma, la ermita de Montler (excelente mirador y punto de reunión de los vecinos de Sástago), o las torres de vigilancia de las guerras carlistas torre del Tambor y fortín de Sástago.

Desde que fuera habitada por mudéjares, la población ha destacado por su artesanía. Durante época musulmana se fabricó vidrio, y desde el siglo XVIII son conocidos los cuchillos de cachas fabricadas con conchas de nácar (extraído de la margaritona—*Margaritifera auricularia*—un bivalvo del Ebro en peligro de extinción) y los sombreros sastaguinos, que forman parte del, hoy prácticamente desaparecido, traje tradicional aragonés.

de la ribera, que más abajo queda enmarcada por el complejo de la central térmica de Escatrón (construida en 1946 y tradicional fuente de empleo para los vecinos).

El camino de Novallas va a morir en la carretera A–221, que se toma a la izquierda hasta el puente de Escatrón. No es necesario cruzarlo para alcanzar, girando a la derecha, el albergue y embarcadero de la población, donde termina esta etapa. Desde aquí, dejando atrás el camino, un carril asfaltado de apenas 200 m, llevará al senderista hasta el casco urbano del pueblo.



Cormorán grande (*Phalacrocorax carbo*)



Norial de Tomargo

NORIAL DE TOMARGO

De este complejo hidráulico apenas se conserva la caja de la noria y el comienzo del acueducto, los cuales se estima que fueron construidos entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX.

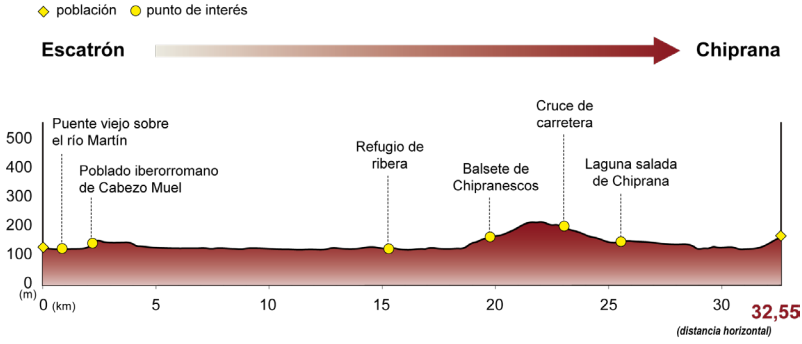
Se cree que el norial tenía como finalidad regar el paraje aledaño de Novallas, así como de suministrar un flujo de agua inniterrumpido a las tierras aledañas al río Marrín cuando éste bajase seco. Sin embargo, el que no exista azud ni acequias en las proximidades del conjunto hace suponer que el proyecto nunca llegó a finalizarse. Existen dos teorías que pueden explicar este abandono. Por una parte, la oposición directa del monasterio de Rueda, que ya había impedido en otra ocasión la apertura de una acequia que cruzase sus tierras, por otra, es posible que se dejase a medio terminar ante la aparición de nuevos avances tecnológicos.

De la tosca estructura del norial se conservan las cuatro pilas de 8 metros, un tramo de 10 m del acueducto con piezas de mampostería de gran tamaño, y la bancada y el canalizo que se encuentran enterrados. Pese a que el inicio de la obra es posterior al de otros noriales similares en la zona, como los de Rueda y Gertusa, quien estuviera al cargo del proyecto quiso que el norial de Tomargo se pareciese a las mencionadas estructuras en diseño y aspecto.

ETAPA 31 ESCATRÓN → CHIPRANA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	228 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	193 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	32,60 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	7 h 40 min



BUSCANDO LA SALADA DE CHIPRANA, DEJANDO EL RÍO PARA ADENTRARSE EN LA ESTEPA

Este tramo del sendero del Ebro discurre por dos sectores bien diferenciados, pues de la ribera del río se pasa a las estepas que lo circundan para acercarse al valioso enclave de la salada de Chiprana. Así, los primeros kilómetros acompañan al Ebro, que ya se presenta embalsado, aprovechando la antigua acequia de Gotor y pistas agrícolas. Después, se cruza la carretera de Escatrón a Caspe y, por la vía pecuaria de Piarroyos, se llega a la Reserva Natural de la Salada de Chiprana. Un espacio natural único en el mundo por sus características geológicas y la flora y fauna que acoge. Siguiendo la cabañera se vuelve a la vera del río para entrar por fin en Chiprana.



Panorámica de los sotos. Chiprana



El puente sobre el viejo cauce del río Martín

En la orilla derecha del Ebro, junto al embarcadero y albergue de Escatrón, se sigue por el parque fluvial, que guiará los pasos del senderista por el extremo del azud de Rueda. A los 600 m, la vista se topa con los almacenes que la Real Compañía de Canalización del Ebro construyera en 1958 para sus líneas de navegación entre Tortosa y Escatrón.

Un poco más adelante, se deja la pista cuando ésta gira a la derecha para acceder al casco urbano, mientras que, continuando de frente (este) por un carril frondoso, se llega a la desembocadura del río Martín. Es preciso continuar remontando su cauce fósil (el funcional discurre unos metros más adelante) hasta un puente iberorromano, obra en ladrillo y piedra, con dos ojos y un tajamar.

Poco más de 250 m serán necesarios para alcanzar la vieja carretera de Caspe, pasando bajo ella el camino vuelve a subir y cruza el río Martín. Será al otro lado del puente donde se sitúa una pista, a la izquierda (norte), que desciende paralela al río. El Camino Natural la toma y, en apenas 40 m, se desvía de ella a la derecha para entrar entre dos parcelas y tomar un viejo camino que, en ascenso, lleva al poblado iberorromano de Cabezo Muel. Desde el collado donde se ubica, baja un carril que conecta con otro mayor y que, en unos 700 m, llega a un cruce con isleta en medio. Los pasos del senderista seguirán de frente, atajando el meandro de Gotor, hasta una caseta de extracción de agua, a orillas de Ebro.

A partir de este punto, bien por senda o bien por pistas, se rodea la Vuelta de Valero. Siempre sin perder de vista el Ebro, a veces bajo escarpes de arenisca, en compañía de pinos y salvando varios barrancos. Finalmente, se alcanzan unas naves ganaderas, conocidas en la zona como los mases de Torjué, en la Vuelta de Moros. Poco después, se superan las casetas de la Cerollera y el camino gira al suroeste buscando una pista principal.

Tras entrar en una vaguada que se aleja del curso del Ebro, se toma un desvío a la izquierda que lleva directamente a un resalte sobre las aguas del embalse, con una caseta de captación de agua, un refugio de ribera y un buen mirador sobre la amplia curva del río, lugar muy frecuentado por los pescadores. Partiendo entonces desde el tubo de captación, se sigue por un escalón en la roca que, a los 100 m, se convierte en senda y gira adentrándose en el barranco de los Cados. Habrá que cruzar su cauce, cerca de un acueducto de bella ejecución, que destaca por la pérdida de su ojo central y único. Al otro lado, la senda vuelve a la vertiente del río y, por ladera muy abrupta, llega hasta la antigua huerta de Bacón, hoy ocupada por un tarayal (*Tamarix* sp.).

MONASTERIO DE RUEDA

A pesar de encontrarse en el término municipal de Sástago, desde el mirador de Escatrón se tienen unas espectaculares vistas del conjunto monumental del monasterio de Rueda, al otro lado del Ebro. Llamado así por la noria (rueda) que servía para su abastecimiento de agua, es, junto a los monasterios de Veruela y Piedra, una de las joyas del arte cisterciense en Aragón, conservando además aún la totalidad de las dependencias medievales.

Su origen se remonta a 1182, cuando el rey Alfonso II de Aragón cede a los monjes el castillo y villa de Escatrón. A partir de 1202 comenzarán a llegar los monjes para fundar el actual monasterio, construyendo una pequela iglesia dedicada a San Pedro y años después (1225), de la mano del monje arquitecto Fray Gil Rubio, comenzó el tempo bajo la advocación de Nuestra Señora de Rueda, consagrándose la iglesia en 1238. A partir del segundo tercio del siglo XIII, el monasterio recibió numerosas donaciones y también la protección de los Reyes de Aragón Jaime I el Conquistador, Pedro III, Jaime II y Pedro IV.

En la segunda mitad del siglo XVI, el abad Rubio comenzaría a construir la galería de la Plaza de San Pedro. En el siglo XVII, bajo el mandato del abad Juan Hugarte continuaron estos trabajos que comprenden la galería, hospedería, palacio abacial, portería y puerta real.

A principios del s. XIX los monjes abandonaron el monasterio ante la amenaza de las tropas francesas durante la guerra de la Independencia, volviendo al término de esta, cinco años después aunque tras la desamortización de Mendizábal la comunidad abandonó el monasterio y sus bienes fueron vendidos.

Con el abandono comenzó la degradación del conjunto, a pesar de haberse declarado Monumento Nacional en 1924; este abandono y deterioro acabó cuando la Diputación de Aragón se hizo con la titularidad de la totalidad de las tierras y edificios, con el compromiso de restaurar el conjunto, Las labores comenzaron en 1991, terminando en 2003, abriéndose un establecimiento hostelero en las dependencias del monasterio.

Comienza entonces un ascenso progresivo que aleja al senderista de la orilla del río, a la que ya no regresará hasta el final de la etapa. En un cruce, en el que se sigue recto, pueden apreciarse los restos del balsete de Chipranescos. A éste seguirán otros tantos cruces más en los que se va cambiando de camino (izquierda, derecha, derecha y, finalmente, izquierda) para salir finalmente a la carretera vieja A-221, de Caspe a Escatrón.

Se ha de seguir por esta infraestructura, hacia la izquierda, pasando un rodal de pinos, hasta cruzar la carretera actual y continuar, enfrente, por un camino que desciende y desemboca en la cabañera de Piarroyos. En este punto es donde se encuentra con la Ruta Jacobea del Ebro. Posteriormente, se atraviesa una zona estrecha, entre peñascos de arenisca (paleocanales), tomada la mano izquierda, y se deja atrás una balsa y un cruce. El trazado sigue recto, pero el visitante puede tomar el carril de la derecha, unos 200 m, para contemplar las saladas de Chiprana. La Salada Grande es la laguna salada permanente más profunda de Europa —de 5,6 m a 3,6 m de profundidad—. Un singular enclave cuyo conjunto ha sido declarado Reserva Natural Dirigida.

Siguiendo dirección este desde el cruce se continúa por amplia cabañera, hasta llegar a la carretera A-221, muy cerca del puente sobre el barranco Regallo. Al otro lado, la ruta toma una entrada, a la izquierda, y la sigue, en paralelo a la carretera, hasta un área de descanso que da la bienvenida al visitante con el monumento del Camino de Santiago. Con esta estructura aún en la retina, se toma un carril de tierra que se aproxima al río pero que, antes de llegar a su cauce, toma otro, en este caso ascendente, que se acerca a un promontorio cercano al embalse. Se debe girar a la derecha, bordeando un campo de almendros, para tomar una traza que asciende en dirección este hasta acabar subiendo a la pequeña carretera que comunica Chiprana con su estación de tren. El fin está cerca ya y, en pocos metros, se alcanza la rotonda que marca el acceso a la localidad de Chiprana.

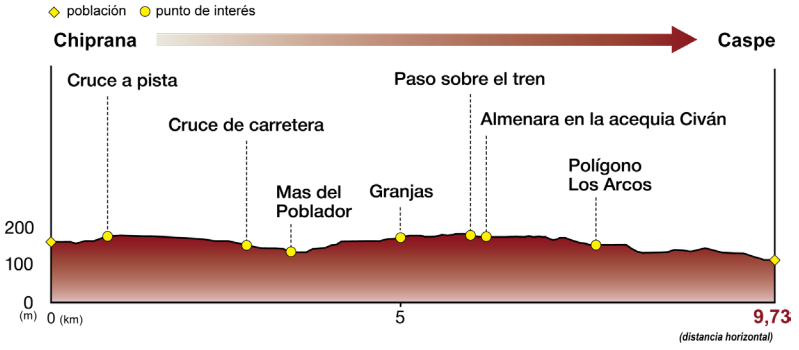


Río Ebro junto al monasterio de Rueda

ETAPA 32 CHIPRANA → CASPE

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	100 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	117 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	9,74 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 15 min

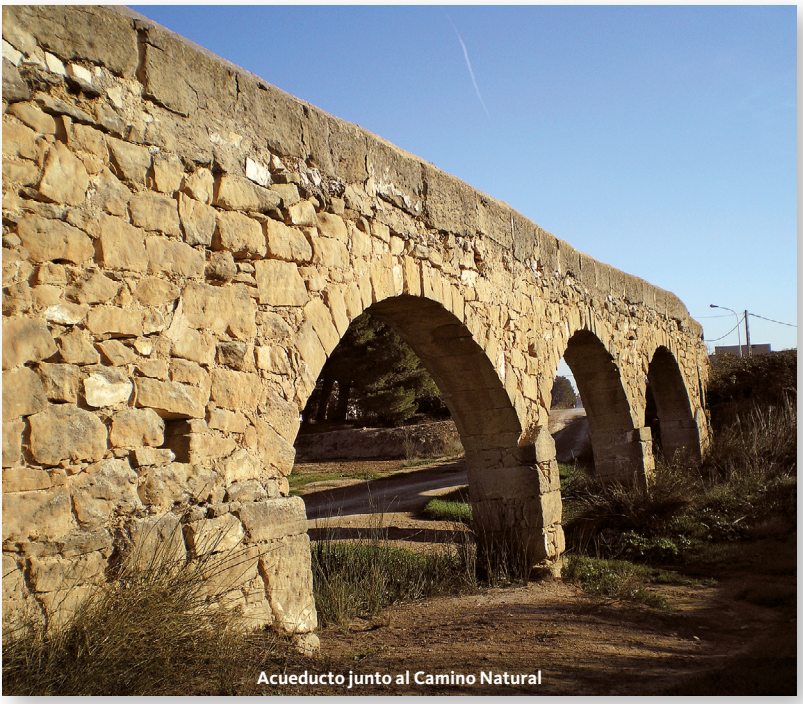


LLEGANDO AL EMBALSE DE MEQUINENZA, EL "MAR DE ARAGÓN"

En un corto recorrido, el Camino Natural del Ebro se separa del curso del río para adentrarse en un paisaje distinto, pero igualmente interesante, y mostrar almendros, torres, mases, valles y paleocanales de arenisca. Desde Chiprana, se sigue el viejo camino entre la carretera y la torre del Mocatero y, tras cruzar la A–221, se continúa por la histórica acequia de Civán, que data del siglo XVI, y se finaliza accediendo a Caspe por la carretera N–211, terminando en el parque de la Ronda de Mequinenza. Esta histórica ciudad, que atesora varios y atractivos monumentos, se alza en la desembocadura del Guadalope en el Ebro, represado en el Mar de Aragón.



Almenara en la acequia de Civán y poste de seguimiento del Camino Natural



Acueducto junto al Camino Natural

Esta nueva etapa echa a andar partiendo de la rotonda de acceso a Chiprana. Tras unos metros en dirección a la carretera A-221, sale un amplio camino a la izquierda que enseguida se bifurca. El ramal de la izquierda, en dirección al cementerio, llega un kilómetro después a una torre óptica construida durante la Tercera Guerra Carlista, en el siglo XIX. Pero al senderista el que le interesa para continuar el itnerario es el otro, que parte a la derecha y que discurre paralelo a la carretera en dirección este.

Se llega más adelante a la altura de un cruce, sobre la vertiente del barranco de Alcalán, donde gira a la derecha, cruza la A-221 y se encara ante las edificaciones de la venta de Voteré. Rodeando esta venta por la parte derecha se toma el camino de la izquierda, que desciende al Mas del Poblador y cruza el fondo de la vaguada de Alcalán. Una vez superada ésta, en un nuevo cruce, se accede al vial de la izquierda, que remonta hasta una nave agrícola que también rodea. Se gira entonces a la derecha, progresando sobre distintos caminos de accesos a campos que terminan subiendo a una explanada superior, bajo la sombra de un gran pino.

El camino se alarga en dirección este, llega a una pista de más entidad y rodea un complejo ganadero al que accede un carril asfaltado desde la izquierda. El Camino Natural, al igual que las marcas jacobeas, dejará en este momento el asfalto y seguirá por la variante que se dirige al sureste, llegando al sobrepaso del ferrocarril, junto a la acequia de Civán. Ésta acequia recorre, desde el año 1550, más de 50 km a partir del embalse del mismo nombre, situado en el río Guadalope. El agua que fluye por su lecho, aún de tierra, zigzaguea dominando y regando 4.120 ha pertenecientes al término municipal de Chiprana y Caspe, cuyo ayuntamiento tiene su sede en la antigua casa de Civán.

CASPE Y SUS RÍOS

La relación de esta poblacción con el Ebro es intensa, antes por sus huertas feraces de la Herradura y la Magdalena, y ahora, hecho el embalse de Mequinenza, por sus más de 500 km de costa (denominado el Mar de Aragón), un atractivo internacional para la pesca y la navegación.

El Guadalope, su segundo río, tiene una curiosa desembocadura en el Ebro: sus aguas finales son elevadas por encima del dique de contención del embalse que evita la anegación de la vega vieja. Nuevos regadíos, un sector textil importante y los servicios derivados de su condición central en la comarca, sostienen la economía de su población.

En un cruce cercano, se ha de buscar la pista de servicio de la acequia, situada a la derecha, y continuar por su margen izquierda, hasta llegar a la altura de la carretera de circunvalación de Caspe en dirección a Alcañiz (N-211). Antes, es posible realizar un alto en el camino que permitirá al caminante deleitarse con uno de los muchos elementos hidráulicos de Civán: una almenara en forma de casilla de piedra tallada que puentea la acequia y da servicio a las huertas que comparten espacio a la izquierda.

Una vez salvada la N-211 por un paso subterráneo, la ruta gira a la derecha unos metros. Se desvía entonces a la izquierda para bajar a una vaguada que da pie a una acequia secundaria, sobre un elegante acueducto. Enseguida se entra a un polígono industrial que desemboca en la vieja N-211 de Alcañiz. En descenso, continuando por un carril bici cuyo trazado sigue paralelo a la carretera, se llega al cruce de entrada a Caspe. Se abre ante el visitante la avenida de Chiprana que habrá de subir para, desde la rotonda de la plaza de Aragón, continuar por la calle del Obispo García, que baja hacia la estación de tren. Superada ésta, a mano izquierda se baja una calle que desemboca en el parque municipal pasando antes hasta dos veces bajo las vías, donde se pone punto final a esta etapa.



Blenio (*Salaria fluviatilis*) y margaritona (*Margaritifera auricularia*), una simbiosis típica del Ebro

CASPE Y EL COMPROMISO

En sus orígenes, la población creció a partir de un núcleo creado por la Orden de San Juan de Jerusalén en 1169 y, en el año 1412 fue el privilegiado escenario del Compromiso de Caspe por el cual Fernando I accedió a la Corona de Aragón, hecho que le otorgó a la villa fama y reconocimiento mucho más allá de sus fronteras. Más tarde, el 21 de abril de 1861, Caspe obtuvo el título de ciudad, otorgado por la reina Isabel II. Actualmente es la capital de la comarca del Bajo Aragón-Caspe, con una economía basada principalmente en el sector agrícola y de servicios.

La visita a su casco histórico permite descubrir un lugar lleno de historia y vida: la colegiata de Santa María la Mayor, declarada Monumento Nacional en 1908 y con varias capillas y retablos reseñables; el castillo del Bailío o del Compromiso (conocido por ser el lugar del evento señalado en el párrafo anterior), en reconstrucción; el mausoleo romano de Miralpeix, que en 1962 fue trasladado, piedra a piedra, desde su ubicación original a la actual para evitar que quedara bajo las aguas del embalse de Mequinenza; la ermita románica de Santa María de Horta, igualmente rescatada de las aguas del embalse; la torre de Salamanca, parte de un sistema óptico de comunicación construido durante la Tercera Guerra Carlista; o distintos edificios y fachadas de arquitectura civil de los siglos XIV y XVI en el entorno de la plaza del Compromiso y la calle del Carmen.

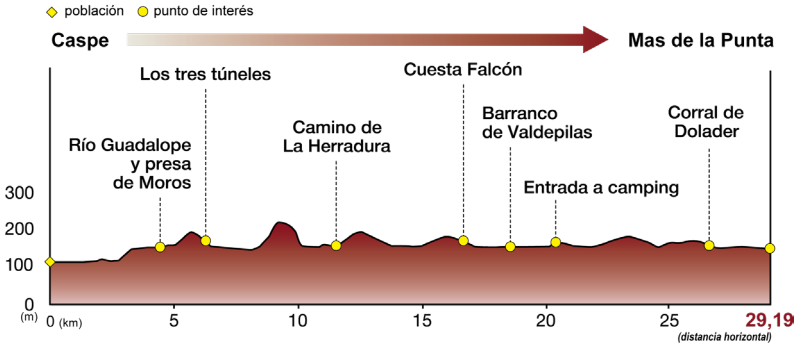


Restos del castillo sanjuanista donde se celebró el Compromiso de Caspe

ETAPA 33 CASPE → MAS DE LA PUNTA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	225 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	205 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	29,24 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	7 h



BORDEANDO EL "MAR DE ARAGÓN"

Tras remontar la frondosa vega del Guadalope, el camino llega a la presa de Moros y los Tres Túneles, construidos para derivar el río y evitar que con el embalse de Mequinenza inundara este tramo de huertas. Por pista, se llega a las playas de la Herradura, punta de tierra de un viejo meandro con la isla Mediana en el centro. Siguiendo por la antigua vía de Caspe a Mequinenza, se cruzan la zona de cuesta Falcón y el torrente Arroyo de Pilas y se llega al camping náutico de Lake Caspe, desde donde una pista forestal conecta con el enclave de Mas de la Punta, complejo municipal para usos recreativos en el doble meandro de la Vuelta de la Magdalena.


Puente sobre el Guadalope



Embalse de Mequinenza

Al amparo del promontorio donde se asienta Caspe, la etapa parte de la parte trasera del parque municipal de Caspe (107 m), que se cruza para remontar la margen izquierda de la frondosa vega del Guadalope. El sendero toma el carril asfaltado, paralelo al río, aguas arriba. Enseguida se ajusta entre un gran escarpe y la vega y, pasada una chopera (*Populus* sp.), se aleja de la ribera e inicia una curva en ascenso, en la que se desechan todas las salidas a ambos lados. A media altura, sobre la ribera, el camino llega a la presa de Moros, que desvía las aguas del río hacia las tres embocaduras que lo comunican con el Ebro. Con la construcción del embalse de Mequinenza, toda esta vega debía quedar inundada, por lo que se construyeron un dique entre la vega baja y el embalse, y esta presa de derivación de las aguas del Guadalope.

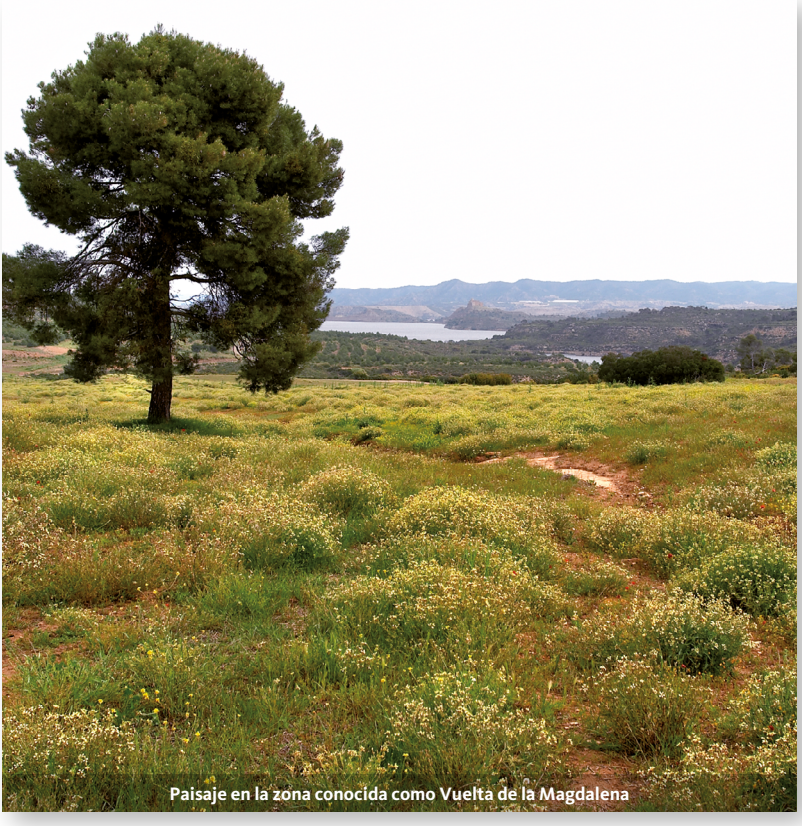
Al otro lado de la presa, la pista sube al interfluvio Guadalope-Ebro, donde salva la vía del ferrocarril por un pasadizo, gira a la derecha y, a los pocos metros, se descuelga a la izquierda para pasar bajo el ferrocarril y la N-211 y tomar, a la derecha, el trazado de la carretera antigua. Este punto se encuentra sobre el desagüe en el Ebro de los tres túneles antedichos.

Tras un corto tramo por la vieja N-211, se toma un carril a la izquierda, que gira y pasa junto a algunas casas, tomando y desechando alternativamente pistas de mayor importancia hasta llegar a un corredor de chopos y tamarices (*Tamarix* sp.).

Superado éste, se accede a una pista de mayor entidad que viene por la derecha y va en dirección a la cala de la Rebalsa, hacia la izquierda. El Camino Natural la sigue en esa dirección 500 m; después la abandona para acceder, por senda, a un alto, siguiendo su divisoria hacia el norte. Tras dibujar dos de los entrantes del embalse, alternando caminos y pistas, se conecta con el carril asfaltado de la Herradura, inmensa península que abraza un alargado meandro y que conserva la torre óptica de Turlán.

Se sigue el asfalto hacia la izquierda durante 500 m, abandonándolo para tomar, a la derecha, una senda que en ascenso llega a la vertiente del embalse (excelente mirador de la isla de la Herradura); luego se continúa por terreno baldío la amplia vuelta del mismo nombre. Tras superar unas construcciones en ruinas, atravesar un barranco cultivado y ganar altura por unos zigzag, el camino accede a una pista en buen estado por la que sigue hacia la derecha (Este). Unos 200 m más adelante, sobre el cruce con el carril de Cuesta Falcón, se encuentra un refugio con el mismo nombre.

Se continúa de frente (este) por pistas y trochas cada vez más difusas, hasta un nuevo carril que, desde la carretera, accede a la orilla del embalse por la margen izquierda del barranco de Valdepilas. Se sigue por él, a la derecha (sureste), durante 500 m hasta encontrar la forma de atravesar el torrente y seguir, por senda, la orilla del embalse, ahora hacia el norte. El camino atraviesa un pequeño soto de tamarices, para conectar con una cabañera que, enseguida, sube al arcén de carretera N-211. Por él se llega, en 500 m, a la entrada de un camping.



Paisaje en la zona conocida como Vuelta de la Magdalena

Sin llegar a la puerta del camping, en el extremo sur de su seto de cipreses (*Cupressus sempervirens*), se abre, entre éste y una casa-refugio, una pista forestal que se alarga entre campos buscando la orilla de Ebro. Por ambiente de laderas forestadas de pino y buenas vistas sobre el embalse, la pista discurre llana. Descartando los carriles de pistas secundarias, se llega al corral de Dolader y, antes de que la pista muera en una pequeña ensenada de tamarices, gira a la derecha (este) y entra en la zona de chopos que antecede al entorno de Mas de la Punta.

MAS DE LA PUNTA

Es una extensión municipal de Caspe que ocupa un ancho espolón de terreno: la Vuelta de la Magdalena, formada por un doble meandro del Ebro. El interior se dedica a cultivos experimentales y la zona de entrada, a zonas de esparcimiento, embarcadero y una caseta-refugio de uso libre.

Frente al refugio, en la otra orilla, sobre un promontorio que en ocasiones se convierte en isla se alza la ermita de la Magdalena, último edificio de lo que fue el convento y poblado de la Magdalena, de fértil vega, hoy sumergida. La amplitud de la lámina de agua, en contraste con lo agreste de sus riberas, ofrece una panorámica de elevado valor.

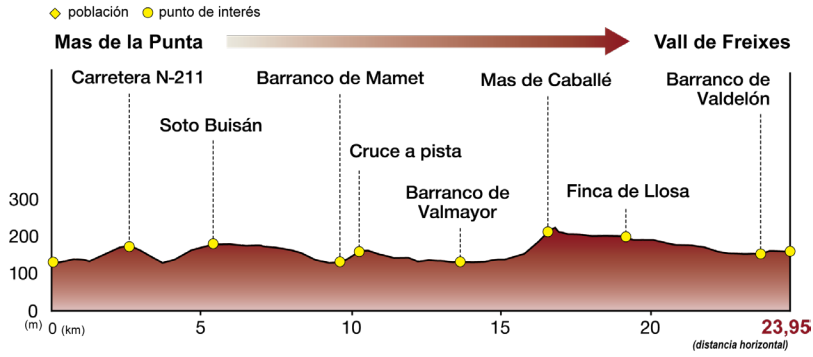


Ermita de La Magdalena, último testimonio del despoblado del mismo nombre

ETAPA 34 MAS DE LA PUNTA → VALL DE FREIXES

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	240 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	210 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	23,98 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h 40 min



CAMINANDO ENTRE BARRANCOS POR LA ORILLA DEL EBRO

El recorrido que nos ocupa en esta nueva etapa es escarpado y discurre por la recortada orilla del Ebro, entre la desembocadura del barranco de Valcomuna y la parte baja del barranco de Vall de Freixes, cerca de las plantaciones de almendros y olivos de Llosa. Un primer tramo, entre Mas de la Punta y el barranco Valmayor, discurre por zonas de repoblación de pinos y arroyos adornados con manchas de tamarices; además ofrece buenas vistas sobre el Ebro. En Valmayor, el sendero se separa un tanto de la orilla y vuelve a ella más adelante. Tras cruzar los barrancos de Pauls y Valdelón, la etapa termina en el refugio de ribera de Vall de Freixes.


El Mar de Aragón desde el Camino Natural del Ebro



Junquera (*Juncus* sp.) en las orillas del río Ebro en el embalse de Mequinenza

Desde las inmediaciones del refugio de Mas de la Punta, se toma el carril asfaltado que conduce, en 2,5 km a la carretera N-211. Sin alcanzarla, recorriendo su arcén izquierdo, se llega hasta el puente sobre el barranco de Val de Poblador. Al otro lado del puente, bajo el arcén derecho, se atrinchera la vía pecuaria, vieja ruta a Mequinenza.

El Camino Natural sigue las antiguas huellas de la trashumancia avanzando por la vía pecuaria, evitando así este tramo de carretera. Más adelante, se sube hasta alcanzar una pista agrícola que discurre en paralelo a la carretera por el arcén, en dirección este, hasta hacer un giro de 90º a la izquierda por el que se cruza la carretera y se entra a una pista junto a una nave. Ese carril, que se toma a la izquierda, va a morir en unos campos, pero antes, en una explanada, acercará al senderista hasta una traza que asciende hacia la derecha, recorriendo durante 200 m una pequeña divisoria.

Cuando ésta se acaba, la senda se interna y recorre el soto Buisán hasta salir de él por un carril en buen estado que viene de la carretera N-211. Se prosigue por esta pista hacia la izquierda (noreste) y, tras alcanzar una divisoria con buenas vistas, comienza el descenso por el barranco de Mamet. Para salvarlo es necesario cruzar por un claro entre tamarices (*Tamarix* sp.), continuando primero, al norte, entre terrazas y después, al este, por una vaguada que se remonta hasta alcanzar una pista forestal.

La nueva pista, que encamina el itinerario hacia la izquierda, se alarga recorriendo los brazos que el embalse de Mequinenza dibuja sobre las laderas, y va girando al este hasta dar con la cala que forma el barranco de Valmayor. Es necesario recorrer

el barranco, por su margen izquierda, hasta donde la pista desemboca en la N-211 y, por ella, cruzar a la otra margen.

Después, el camino vuelve por la orilla derecha hasta la embocadura de un vallecillo de fondo plano y cultivado que se abre a la derecha. Con el cruce llega la despedida del barranco, pues es momento de dejarlo atrás tomando el carril al noreste, que asciende por un lateral del valle cultivado.

A escasos 500 m, cuando el valle se bifurca en tres ramales semejantes, se toma la traza de la izquierda, dando un giro hacia el norte y alcanzando una pista superior. Se habrá de desechar dos desvíos a la derecha para tomar el tercero, que conduce hasta algunas de las edificaciones del antiguo Mas de Caballé y a una pista de buen firme.

Siguiendo dirección noroeste se contemplan distintas vaguadas que bajan hacia el pantano y acompañan el camino por el que se recorre la finca de Llosa, que extiende sus cultivos de almendros (*Prunus dulcis*) y olivos (*Olea europaea*) a ambos lados de la pista. Se llega así a sus instalaciones. Es momento entonces de bajar, dejando a mano derecha unas grandes naves, hasta otra agrupación de edificaciones más pequeñas.

Atravesando entre los edificios, se sigue un carril que, tras cruzar el barranco de Pauls, se desliza entre los campos de cultivo y la ladera montuna durante varios kilómetros. Una vez salvada la vaguada del barranco de Valdelón y poco después se alcanza el barranco de Vall de Freixes, que pone punto final a esta etapa de la mejor manera posible, alcanzando un refugio de ribera en el que disfrutar de un merecido descanso.

Es importante saber que en este lugar no existe avituallamiento ni hospedaje ni agua, por lo que será necesario tener previsto un vehículo de apoyo o las fuerzas e intendencia necesarias para continuar con la etapa siguiente hasta Mequinenza.



Refugio de Vall de Freixes, final de la etapa

INGENIOS HIDRAÚLICOS

Desde tiempos antiguos, las diferentes culturas que han habitado las orillas del Ebro lo han utilizado para navegarlo; así como para cruzarlo, uniendo territorios o defendiéndolos mediante puentes y pasos de barca; pero también como fuente de agua y energía, con objeto de mejorar sus condiciones de vida, construyendo complejos ingenios hidráulicos. Los diversos aprovechamientos del río suelen ir ligados, de forma inevitable, a la construcción de un azud sobre el mismo. Estas estructuras transversales represaban ligeramente el agua y la encauzaban hacia una de sus orillas, garantizando el caudal necesario y provocando, aguas abajo del azud, una acumulación importante de sedimentos que progresivamente han sido colonizados por la vegetación, constituyéndose como frondosas mejanas (islas o penínsulas).

Sobre la orilla, el agua podía ir a una noria donde era elevada para situarla sobre la acequia que alimentaba el sistema de riego de las vegas cercanas, permitiendo que los pequeños campos de regadío produjeran los alimentos necesarios. Asimismo, solía ser habitual la localización de molinos harineros, estructuras que con el paso de los siglos evolucionaron desde los más simples molinos de eje horizontal o de aceña a los cada vez más complejos molinos de eje vertical o rodete (de canal abierta, de cubo o de regolfo). Batanes (máquinas para transformar tejidos) y molinos aceiteros también tuvieron su presencia junto al río. Además, ya en tiempos recientes, se han aprovechado los saltos de agua que el azud provocaba para generar electricidad con pequeñas centrales hidroeléctricas.

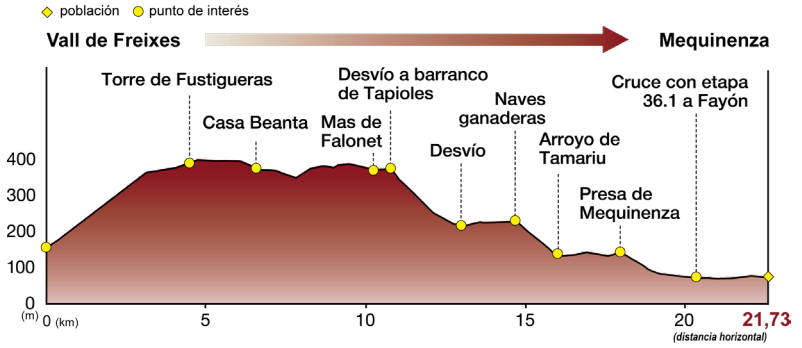


Ejemplo de infraestructura hidráulica: Azud y canal de la Derecha del Ebro. Bajo Ebro. Xerta.

ETAPA 35 VALL DE FREIXES → MEQUINENZA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	310 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	390 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	21,78 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h 15 min



A TRAVÉS DE LA SIERRA DE LOS RINCONES

Esta etapa se desarrolla por el inhóspito terreno de la sierra de los Rincones, que bordea la margen derecha del Ebro; por sus cimas, en días claros se alcanza a ver el perfil de los Pirineos. Se comienza remontando el barranco de Vall de Freixes para pasar por la torre Fustigueras y avanzar por la plana hasta el barranco de Tapioles, por el que se desciende de nuevo hasta las proximidades del embalse de Mequinenza. Se continúa por pista hasta el lecho del barranco de Tamariu, al final del cual se levanta la presa del embalse, y se entra a Mequinenza por la carretera N-211, cruzando el puente sobre lo que ya es la cola del embalse de Riba-roja.


Presa del embalse de Mequinenza



Restos del aljibe junto al mas de Falonet

Esta etapa será predominantemente montañosa, ya que atraviesa la sierra de los Rincones por su parte más elevada, evitando la infinidad de entrantes y salientes que el embalse dibuja sobre este relieve quebrado. Con la puesta en marcha de la presa de Mequinenza, todos los caminos tradicionales que existían ceñidos al Ebro quedaron inundados bajo la cota de la presa. Con el tiempo se han ido abriendo otras pistas y caminos que recorren el nuevo límite hídrico, pero en varios tramos de esta zona no existen tales caminos, por lo que el Camino Natural debe atravesar la sierra buscando la máxima altura. En compensación al esfuerzo, en días claros y de aire limpio, podrá verse recortado a lo lejos el perfil del Pirineo.

Partiendo del refugio de ribera del barranco de Vall de Freixes, se toma la pista que remonta el valle entre pinos (*Pinus halepensis*). En un cruce de caminos, ya sobre la parte más elevada de la sierra, se gira a la derecha y, llaneando entre campos de cultivo, se llega a la torre Fustigueras y a su vértice geodésico.

Junto a campos de cultivo y rodales de pino, estos últimos localizados donde la pendiente del terreno ha impedido su roturación, se continúa por la pista principal, ignorando los accesos secundarios a campos y casas. Se deja atrás la casa Beanta y se avanza por el camino del Plano. Dos pistas en buen estado, una desde la derecha y otra desde la izquierda, se incorporan al Camino Natural. Finalmente, metros antes de que el camino inicie el descenso por el barranco de Tapioles, se llega a un conjunto de casas y naves que aún conservan los restos de un viejo aljibe, a la izquierda del camino correspondientes al Mas de Falonet.

Continuando de frente (este), a unos 350 m desde el Mas, se ha de abandonar la pista principal para tomar otra secundaria a la derecha. Por ella se recorren 170 m más, tras los cuales una trocha hace un giro de casi 180º a la izquierda y permite internarse en el barranco de Tapioles. Comienza entonces un pronunciado descenso por el que el camino se dirige hacia la orilla del embalse. Se ignora un primer desvío a la derecha y en el segundo, bajo unas edificaciones, se gira tomando un carril en buen estado que asciende paulatinamente por la vertiente, ahora ya entre campos de almendros (*Prunus dulcis*) y olivos (*Olea europaea*).

Se deja atrás la entrada a una vivienda y otras más al llegar al alto, en una amplia explanada, ocupada por una masía. Más adelante, un collado acoge un cruce de pistas, junto a unas naves ganaderas. Se toma la variante que desciende de frente y que lleva a cabo una larga lazada antes de terminar en el fondo del arroyo de Tamariu, recorrido por otra pista forestal.

El recorrido desciende en dirección noreste, recorriendo la orilla derecha de las aguas del embalse que, en este punto, remontan el cauce del barranco. Avanzar se complica un poco, pues hasta en dos ocasiones, habrá el viajero de pasar entre estrechas paredes para alcanzar un cruce donde habrá de tomar, a la derecha, un carril asfaltado que dará cierto desahogo a su caminar. A los 50 m se abandona este carril por la izquierda para tomar otro que, en pocos metros, alcanza la parte superior de la presa de Mequinenza.

Continua el descenso que llevará el camino hasta la vega y desemboca en la N-211, muy cerca de la orilla del Ebro. Sus aguas siguen remansadas en este punto, formando ahora la cola del embalse de Riba-roja. En este momento comienza el recorrido que sigue la carretera por su arcén izquierdo, llegando al puente sobre el Ebro, de donde parte el trazado de la etapa 36.1, en dirección a Fayón. Atravesado el río, se aprecia, en la ladera solana de enfrente, los restos apenas perceptibles del antiguo casco urbano de Mequinenza, bajo la figura dominante del castillo medieval. En algo más de un kilómetro, por el arcén de la carretera y aprovechando un ramal de descanso sobre la orilla, se culmina esta etapa entrando en la localidad de Mequinenza.



Orillas del Mar de Aragón con Mequinenza al fondo

Se trata de una joven población construida para suplir la desaparición del antiguo pueblo, que yace bajo las aguas del embalse de Riba-roja, desde principios de la década de 1970. De estar a orillas del Ebro, pasó a ubicarse en la margen derecha del Segre. Importante embarcadero del carbón de lignito de sus muchas minas, mantenía una importante flota de llaüts, barcazas de transporte fluvial típicas del curso bajo del Ebro, con las que se navegaba hasta la estación de ferrocarril de Fayón y hasta Tortosa. La construcción del embalse de Riba-roja acabó con barcas y mercancías

MEQUINENZA

Ubicado cerca de la confluencia de los ríos Segre, Cinca y Ebro, el pueblo que hoy en día conocemos fue creado hace pocos años, cuando a mediados del siglo pasado se construyó el embalse de Riba-roja, dejando el antiguo Mequinenza anegado por las aguas y obligando a sus habitantes a construir un nuevo lufar para vivir. En la actualidad la economía de la región se centra en ganadería de porcino y ovino, cultivos de frutales y turismo, con cierta actividad de las explotaciones minertas de lignito.

Del pueblo viejo, de origen musulmán, queda poco más que el recuerdo, pues antes de ser inundado fue destruido. Aun así, del pueblo nuevo resulta interesante visitar el castillo-palacio de los Moncada, gótico del s. XIV y recientemente restaurado, los restos de la vieja iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, el museo-almazara del aceite, el yacimiento arqueológico de Castellets o el museo minero.

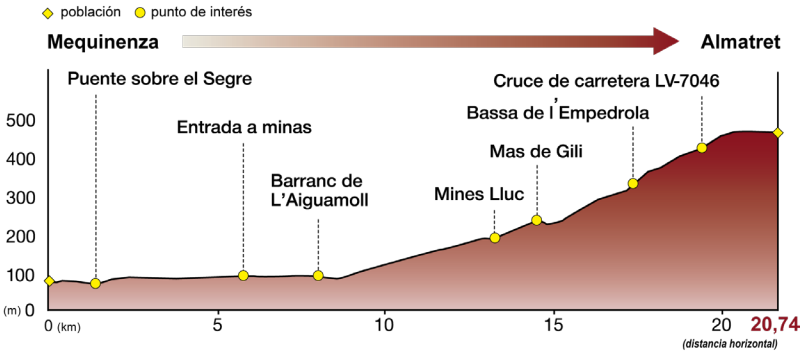


Castillo de Mequinenza

ETAPA 36 MEQUINENZA → ALMATRET

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	390 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	25 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	20,76 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h



DE ARAGÓN A CATALUÑA; EL AIGUABARREIG, FRONTERA ENTRE PROVINCIAS

Para pasar de Aragón a Cataluña, esta etapa se aleja del cauce tras cruzar el puente de Mequinenza sobre el Segre. Aquí, la confluencia del Segre, el Cinca y el Ebro forma el Aiguabarreig, la mayor masa fluvial interior de Europa, y un paraje de gran valor ecológico. Tierra adentro, se remonta luego el barranco de Aiguamoll, cruzando por varias explotaciones mineras, hasta su cabecera, recorriendo el dilatado valle de Mas de Gili y ascendiendo hasta la balsa de Empedrola y la divisoria del Boixo, que destaca por sus vistas y su vegetación de garriga. Desde allí, la carretera LV-7046 conduce al final del trayecto en Almatret.



Marca del GR 99 y vista del castillo de Mequinenza



Pescadores en el embalse de Mequinenza

La salida de Mequinenza se realiza por el largo y estrecho puente situado sobre el ramal del embalse de Riba-roja que penetra hasta la Granja d'Escarp, en la confluencia de los ríos Segre y Cinca. La unión de estos tres grandes ríos, Ebro, Segre y Cinca, forman l'Aiguabarreig, un importante espacio de interés natural. El Camino Natural sigue la carretera de servicio minero que discurre por la ribera del embalse. Un carril que continúa pegado al embalse tras superar la franja de huertas que lo separan de la orilla, en dirección este.

Finalizado el asfalto, la pista toma dirección sureste y, tras superar algunas entradas a explotaciones mineras, llega al profundo barranco de l'Aiguamoll, que ejerce de divisoria entre Aragón y Cataluña –y que en este punto cuenta con una importante instalación de captación de agua sobre su margen izquierda–. Es hora de abandonar la orilla del embalse haciendo un giro a la izquierda (noreste) para remontar el fondo de la vallonada por su margen derecha, a la vista de retazos de vegetación de ribera que sorprenden entre tanto derrubio minero. Varias pistas, a derecha e izquierda, señalizadas con letreros de prohibición, marcan el acceso a diversas explotaciones mineras. Este tramo asciende a un alto donde aún se conservan los restos de unas minas, ya en desuso, con precarias instalaciones: las conocidas minas Lluc.

Paulatinamente, el camino va ganando altura mientras el valle se abre a la planicie superior. Poco después el senderista llega a un cruce donde se ha de descartar el ramal que, a la izquierda, se dirige a la localidad de Maials para tomar el de la derecha que gira, ascendiendo, hacia las grandes extensiones de cultivos de secano. Después, a la derecha, queda la entrada del Mas de Gili (o del Cisco).

Rebasada su entrada, una ligera bajada antecede a un cruce del que se sale recto. Es tiempo de adentrarse en una extensa vaguada para ascender por la pista principal, dejando atrás viejas construcciones derruidas hasta llegar a la balsa de l'Empedrola,



L'AIGUABARREIG

L'Aiguabarreig es la confluencia de los ríos Segre, Cinca y Ebro. Esta importante unión fluvial constituye un lugar privilegiado para conocer a fondo y disfrutar de bosques de ribera, islas, carrizales, lagunas y galachos. Su importancia como humedal queda patente en la gran cantidad de aves que, bien sea durante los periodos migratorios o de forma permanente, pueden ser observadas en sus cercanías. En las poblaciones de Mequinenza, Seròs, la Granja d'Escarp o Massalcoreig se puede obtener más información sobre este espacio natural.

que antecede a una cerrada curva del camino. Tras ella, se alcanza una divisoria de la sierra y, poco después, el ensanche de carretera LV-7046 (Maials-Almatret). El camino regala en este punto unas excelentes vistas hacia el norte y el este, en medio de vegetación de garriga mediterránea, que, sin duda, revalorizan el lugar.

Al otro lado de la carretera, se toma el trazado de la antigua carretera que desciende para superar un torrente y gira remontando la ladera umbrosa vestida de pinos carrascos (*Pinus halepensis*). Tras 1.300 m por ella, la carretera vieja conecta con el trazado moderno, junto a una explotación ganadera. Poco falta ya para alcanzar destino, ya que, a poco menos de dos kilómetros, se aprecia el caserío de Almatret, pequeña población de poco más de mil habitantes dedicados a la agricultura. Aquí se obtiene un aceite de oliva de especial calidad a partir de la variedad arbequina. Aunque la población está situada a cierta distancia del Ebro, no le son ajenos los avatares del gran río, y todo su entorno es un continuo mirador sobre su encajado curso.

ELS TOSSALS D'ALMATRET

Los tozales (tossas) de Almatret se localizan al noroeste de dicha población, sobre las aguas del Ebro. Forman parte del Pla d'Espais d'Interés Natural (PEIN) declarado en 1992 por la Generalitat de Catalunya y de la propuesta catalana a la Red Natura 2000.

Se trata de un espacio natural de pronunciados escarpes recubiertos de pino carrasco y vegetación asociada de tipo continental, constituyendo una isla de vegetación en un entorno donde suelen ser habituales ecosistemas de ambientes más áridos. La existencia de recorridos señalizados (camino del mirador del Cingle de la Pena o camino de la ribera del Ebro) permiten conocer y disfrutar de este espacio natural.

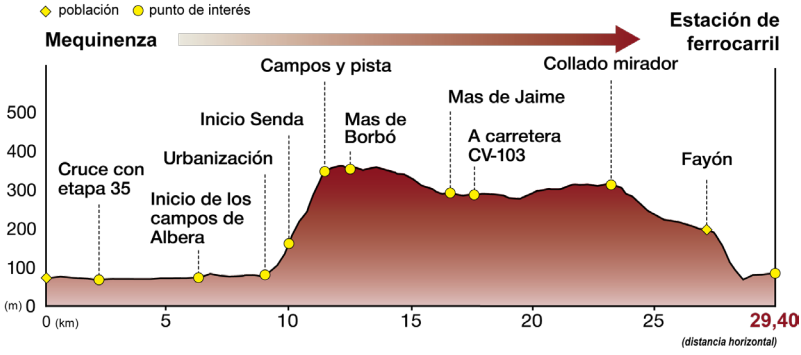


Vistas del Ebro y los tozales de Almatret

ETAPA 36.1 MEQUINENZA → FAYÓN

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	360 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	340 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	29,45 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	7 h 30 min



HACIA EL RÍO MATARRAÑA

Desde el puente de Mequinenza sobre el Ebro, un camino conduce a la vega de Albera. La construcción del embalse de Riba-roja inundó los antiguos caminos tradicionales, por lo que es preciso subir a las planas de Mas de Borbó y continuar por el altiplano. Después de dejar atrás numerosas casas dispersas y la ermita de San Jorge, donde destaca su pino centenario, un camino forestal desciende a Fayón, localidad construida completamente después de que el embalse inundara el núcleo histórico. El camino la deja para bordear la espectacular peña Bugarrech y bajar a las riberas del Matarraña, donde cruza el puente y termina en la estación de ferrocarril de Pobla de Massaluca/Fayón.


La ermita de San Jorge



Cormoranes (*Phalacrocorax carbo*) junto a la orilla del embalse de Riba-Roja

El viajero comienza esta nueva andadura desde el puente sobre el Ebro, donde deberá tomar la carretera A-1411, en dirección a Fayón. A los pocos metros se abandona la carretera por su izquierda y se sigue por un carril asfaltado que vadea el barranco de la Val del Pueblo y que poco a poco se va estrechando entre la ladera escarpada y las aguas remansadas del río. Es necesario desechar varias entradas. Unas situadas en el lado derecho, que dan acceso a las minas de lignito y, otras, a la izquierda, que permite continuar hasta una zona de descanso con equipamientos.

A los 6,7 km el paisaje cobra amplitud y se abre a una gran extensión de fincas de frutales, conocida en la zona como L'Albera, que aprovecha el lado convexo de un gran meandro del Ebro. Terminado el asfalto, el vial gira en dirección sur, para atravesar dos barrancos, pasar bajo una pequeña urbanización y, 300 m después, tras realizar una curva a la izquierda, subir y dejar el llano para acercarse a una casa aislada. Es precisamente frente a la entrada de esta vivienda donde comienza el camino que permitirá ascender a la plana.

Para ello se debe tomar la senda frente a la casa, que asciende en zigzag por una ladera rocosa y girando hasta ponerse en dirección suroeste hasta llegar a una divisoria. Tras avanzar unos metros por ella, vuelve a internarse en la vertiente umbría de un barranco y salva un pequeño escalón rocoso para recorrer la cabecera de este afluente lateral. Poco después, rodea la plataforma donde se empiezan a atisbar los primeros cultivos de la plana superior y, tras un nuevo giro, esta vez a la izquierda, accede a una pista, junto a unos extensos campos.

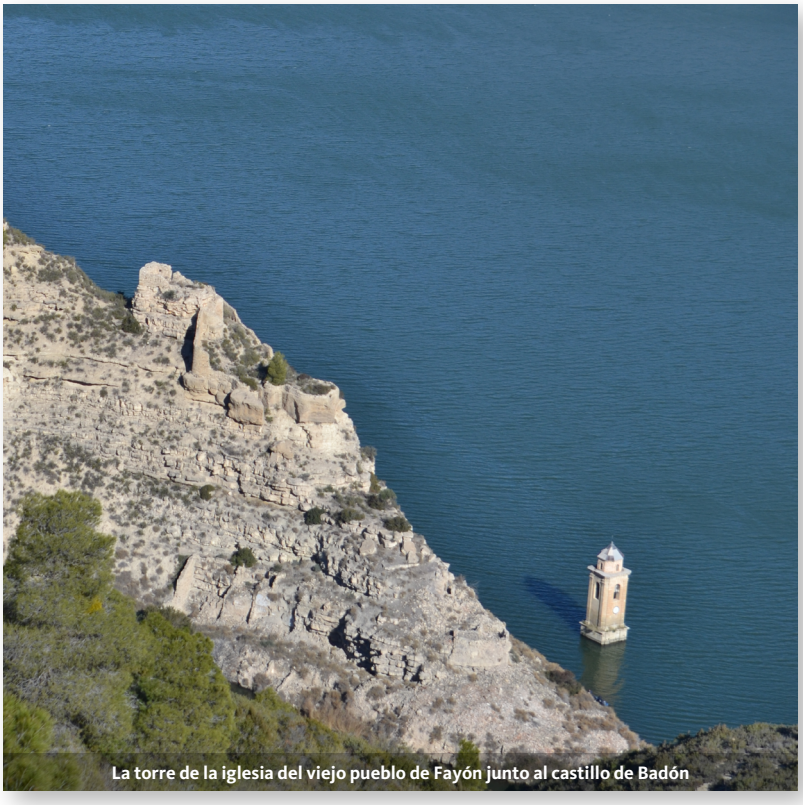
Continuando por este carril, que enseguida toma dirección este, se recorre la loma cultivada antes de bajar al Mas de Borbó para, 500 m más adelante, salir a la carretera A-1411. Es necesario seguir junto a ella, a mano izquierda, durante 1,7 km, primero por su lado derecho y después por el izquierdo. Tras recorrer esa distancia, se accede a un carril amplio, situado a la izquierda, que se enfila hacia una casa de labranza. Otros 500 m bastarán para dejar esta pista principal a través de un vial de peor firme que sale a la derecha efectuando un giro de 90º. El carril desciende, atraviesa una vaguada y gira a la izquierda. Posteriormente recorre una zona de campos y sube al Mas de Jaime. Continuando primero hacia el suroeste y después hacia el sur, se llega a la carretera CV-103.

FAYÓN

Ubicado sobre la confluencia de los ríos Ebro y Matarraña, el pueblo de Fayón que hoy se puede conocer fue creado cuando, el 18 de noviembre de 1967, se construyó y puso en funcionamiento el embalsde de Riba-roja. El antiguo Fayón quedó bajo sus aguas y sus 2000 habitantes tuvieron que asentarse en el nuevo emplazamiento.

En su antigua ubicación Fayón también se encontraba en la confluencia de los mismos dos ríos, aunque a una cota más baja, rodeado de huertas y con un importante puerto fluvial, clave en las relaciones comerciales entre Zaragoza y Tortosa. Aunque la totalidad del patrimonio cultural quedó anegada bajo el embalse, asomando sobre sus aguas aún puede verse la torre de la iglesia de San Juán y algunas otras construcciones más cercanas a la orilla.

Se continúa avanzando por ella varios metros, a la izquierda, aunque se ha de abandonar por un camino a la derecha. Gira a derecha y a izquierda y, posteriormente, se une a un camino trasversal de mejor firme que facilitara el camino del viajero. A la izquierda, tras salvar una pequeña vaguada, se descubre el paraje de la ermita de San Jorge, una bella construcción del siglo XVIII. En este punto comienza un carril bien pavimentado que sale en dirección este, buscando la carretera CV-103, a la que llega en 1,4 km desde la ermita.



La torre de la iglesia del viejo pueblo de Fayón junto al castillo de Badón

Se evita el asfalto mediante las pistas y caminos que recorren su arcén derecho, de esta manera se avanzan 2 km antes de cruzar la carretera haciendo un giro de 90º a la izquierda e internarse en una pista que atraviesa un pinar (*Pinus halepensis*). Se llega así hasta un collado divisor, donde se debe tomar el carril de la derecha, que recorre la ladera soleada del barranco (desde el otro lado del collado se pueden contemplar las caídas abruptas que forma el barranco de Ferrera hacia el Ebro).

La pista rodea entonces un pequeño circo y, cuando comienza a descender, a la vista de la amplia vaguada en la que se asienta Fayón, toma un carril secundario, a la derecha, que lleva a unas naves. Junto a ellas sale una senda que recorre la cabecera de un pequeño barranco hasta llegar de nuevo a otra pista que da acceso a las naves anteriormente citadas. Continuando hacia el sur, sin abandonar este carril se llega, al cementerio y, finalmente a Fayón.

Desde aquí, el viajero puede continuar hacia la estación de ferrocarril de Fayón-La Pobla de Massaluca. Para ello es necesario descender hasta la altura del río para cruzar el puente sobre el Matarraña. Desde el extremo sur de la calle principal se tomará un vial que inmediatamente cobra pendiente y desciende por el barranco de Juanito. Este se encuentra flanqueado por la Peña Bugarrech, y llega a la orilla del río que, en este punto tan cercano a su desembocadura, está remontado por las aguas del Ebro. Otra pista, en este caso situada a la derecha, conduce a la Z-V-7231, junto al puente. Este trayecto entre Fayón y el puente sobre el río Matarraña coincide con los últimos kilómetros de la etapa 9 del Camino Natural de Matarraña-Algars.

Al otro ladodel río se encuentra un camino asfaltado que se desvía a la izquierda y llega a la estación de ferrocarril. Desde este punto el viajero puede llegar a Riba-roja tomando alguno de los trenes que comunican ambas estaciones, y seguir con la etapa 37, hacia Flix (aguas abajo) o Almatret y Mequinenza (aguas arriba).

EL RÍO MATARRAÑA Y SU CUENCA

El Matarraña inicia su viaje en los Puertos de Beceite, en el límite provincial entre Teruel y Tarragona, a 1200 m de altitud. Descendiendo entre cañones y huertas pasa a la provincia de Zaragoza y desemboca, después de 97 km de recorrido, en el Ebro bajo el puente de Fayón, a 92 m de altitud, momento en que pasar a formar parte de las aguas del embalse de Riba-roja.

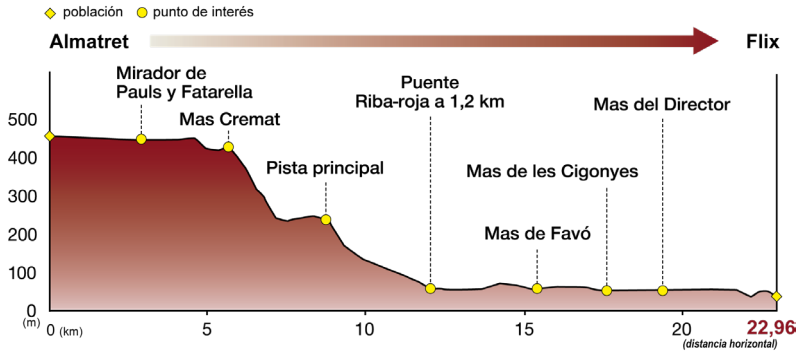
Los localidades que recorre este río son todos de gran belleza, donde distintas culturas fueron dejando su huella en ellos a lo largo de los años. Algunas de ellas, como Beceite, Valderrobres, Ráfales y La Fresneda han sido declaradas en la actualidad Bien de Interés Cultural.

El Camino Natural de Matarraña-Algars, al que se puede acceder desde Fayón, recorre la práctica totalidad de la cuenca de este río, permitiendo descubrir todo este rico patrimonio, así como su entorno natural, también de gran atractivo e interés.

ETAPA 37 ALMATRET → FLIX

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	120 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	530 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	23,01 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h 40 min



LA RESERVA NATURAL DE SEBES Y EL MEANDRO DE FLIX

Esta nueva etapa del Camino Natural del Ebro se inicia en la cornisa oriental de la plana de Almatret, desde donde se desciende bruscamente por las laderas de Escambriu a la ribera del Ebro, a la altura del puente de Riba-roja d'Ebre. Se entra así en un sector muy diferente. Hasta Flix, el itinerario sigue por el camino de sirga que recorre la margen izquierda del Ebro, atravesando el Espacio de Interés Natural de Sebes. Un paraje en el que además de visitar su centro de interpretación y los observatorios de aves, es posible recorrer distintos senderos balizados. Tras cruzar el puente-presa de Flix, se asciende al casco urbano de esta localidad, ubicada en el cuello de un estrecho meandro.



Panorámica del Ebro, Flix y su presa desde el Castillo Nuevo


Almatret

Saliendo de Almatret por la calle de Sant Joan en dirección este, el senderista ha de recorrer un pequeño trecho hasta encontrar un llamativo monolito de piedra con una cruz que debe dejar a mano izquierda para tomar el camino forestal situado a la derecha. Este tramo continúa entre cultivos de almendros (*Prunus dulcis*), hasta que rebasa un depósito de agua y varias antenas repetidoras, distribuidas a ambos lados del camino, antes de llegar al mirador de Pauls y Fatarella. 350 m después, se abandona el camino principal por un ramal que, haciendo un giro de 180º, se aparta a la izquierda y emprende camino hacia el mirador del embalse de Riba-roja y el vértice de Escambrons. Sin embargo, si se quiere seguir el itinerario de esta etapa, 200 m antes de llegar al embalse, ha de dejarse la pista para tomar otra secundaria, a la izquierda.

El Camino Natural desciende ahora por la ladera umbría de Escambrons y después por la arista divisoria, hasta llegar a un ensanche. En este punto se ubica un carril que sale a la derecha y avanza hasta alcanzar los restos de lo que fue Mas Cremat.

Se ha de girar a la izquierda para tomar una senda que, al principio, va por la loma divisoria y, algunos metros más adelante, se inclina hacia la ladera izquierda y comienza a descender, zigzagueante y de forma decidida, por la ladera umbría de un barranco. Será necesario realizar varios giros antes de salir a una pista de firme algo precario, en la cabecera de las primeras fajas cultivadas. Tomándola a la derecha se rodea un pequeño circo que guiará los pasos del caminante hasta el acceso a una pista agrícola de tránsito más frecuente. Pista arriba se llega junto a una pequeña construcción. A partir de aquí, a través de una senda en llano, el camino llega a la cabecera de tres vaguadas en dirección sur, alcanzando, finalmente, una importante pista de reciente construcción.

Se toma esta pista a la izquierda, descendiendo por la vaguada cultivada del barranco de Vall d'Ombrenc y cruzándolo en tres ocasiones antes de salir a un carril asfaltado, muy cerca ya de la orilla del Ebro. En esta situación se puede comprobar cómo, a la izquierda, sigue el Camino Natural en dirección a Flix mientras que, a la derecha, en pocos metros se alcanza el puente de Riba-roja y, por él, la población del mismo nombre (a 1,5 km de este punto).

RESERVA NATURAL DE SEBES

En la margen izquierda del río Ebro, aguas arriba de la presa y el puente de Flix, se encuentra este singular espacio fluvial. La Reserva Natural de Sebes conserva un importante bosque de ribera, un extenso carrizal, islas fluviales de frondosa vegetación y la fauna propia de este tipo de ambientes. Además, desde el Centro de Intrepretación Mas del Director se están llevnado a cabo dos interesantes programas. La reintroducción de la cigüeña blanca y el crecimiento controlado de las zonas de carrizal mediante el pasto de caballos de la Camarga. Es muy recomendable visitar el centro de información, el mirador y la laguna recuperada del carrizal, el observatorio de las cigüeñas, o simplemente pasear recorriendo la pasarela del bosque de ribera.

Ante la vista se yergue sobre una rocalla rojiza la población de Riba-roja, coronada por lo que antiguamente fue su castillo templario y sus murallas. Hoy día el pueblo mantiene una importante zona de huerta y regadío en ambas orillas del Ebro y dispone de servicios. También cuenta con estación de tren que permite conectar con la etapa 36.1 en la estación de Fayón-La Pobla de Massaluca, y seguir por ella hasta Mequinenza.

Continuando el irinerario hacia Flix, se toma en el cruce el carril de la izquierda, que mantiene una dirección noreste, desechando entradas a casas y campos laterales.

Por este itinerario se alcanzan los paredones de Les Sénies —buen mirador ceñido a la orilla del río— y, pasado el Mas de Favó, se asciende un repecho, entrando así en la Reserva Natural de Sebes, donde se pueden contemplar las hermosas islas de Mauricio y, después, de Querol.



Reserva Natural de Sebes

La ruta gira entonces al tiempo que bordea unas fajas de olivar (*Olea europaea*)viejo y da paso a un cruce. En la encrucijada se habrá de tomar el vial derecho que desciende a la orilla y que, tras una ruina, se interna entre cañaverales (*Arundo donax*) y espesa vegetación de ribera. Una vez rebasada la instalación ornitológica del mirador de les Cigonyes, se llega al aparcamiento de uno de los paseos de la Reserva: la Passera de la Ribera, un pasillo que penetra por el marjal hasta un cauce viejo, sombreado de álamos (*Populus* sp.) y fresnos (*Fraxinus* sp.), con carrizos (*Phragmites australis*) y eneas (*Typha* sp.) que son refugio de una rica avifauna). Continuando por el camino principal se llega al Mas del Director, antigua masía rehabilitada como centro de interpretación e inicio de otro corto itinerario a un observatorio de aves.

Se avanza por la pista, hacia al este, cruzando el barranco de Sant Joan para volver a la orilla del Ebro. El camino termina en la carretera C-230, que se cruza por un paso subterráneo, junto a una zona industrial y el puente que es a la vez presa del embalse de Flix. Alcanzada la otra margen del Ebro, es posible subir al casco urbano de la localidad siguiendo una calle a la izquierda y, tras cruzarlo por completo, llegar al paso de barca donde se pone punto final a esta etapa.

FLIX

Flix es localidad tradicionalmente industrial desde que, a principios del siglo XX, se instalara la química SEQF y aprovechara el viejo azud como salto hidroeléctrico –acabando de este modo con la vieja rueda hidráulica que servía a la huerta de Flix–, además de abastecerse del carbón transportado por las barcazas de Fayón y Mequinenza.

Su casco urbano, situado en el cuello de un estrecho meandro del río, siempre fue lugar privilegiado para la defensa y vigilancia de la navegación fluvial: un castillo, en medio del ápice del recodo, así lo atestigua. Su paso de barca y la de Miravet son las únicas barcas de sirga operativas en todo el Ebro catalán.

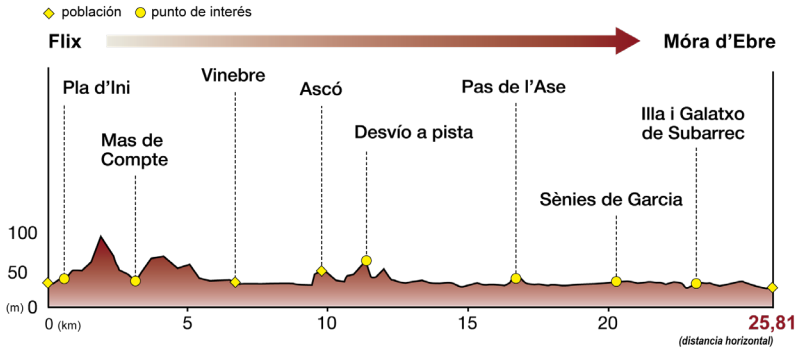


Flix y el puente sobre la presa del embalse

ETAPA 38 FLIX → MÓRA D'EBRE

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	200 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	205 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	25,87 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	6 h



EL DESFILADERO DEL PAS DE L'ASE

La barca de sirga de Flix, una de las dos operativas en el tramo catalán del Ebro, permite saltar a la orilla izquierda del río. Se deja atrás la central nuclear de Ascó y la masía de Serraneta para entrar en Vinebre y, al poco, volver a la margen derecha del río por el puente de Ascó. A la salida del pueblo, el camino de Barbers permite franquear el desfiladero del Pas de l'Ase, vertiginoso pasaje en el murallón rocoso, y entrar en la depresión de Móra d'Ebre tras un descenso con varios zigzag. Bordeando el enclave de la isla y el galacho de Subarrec, parte del Espacio Natural Protegido de Illes de l'Ebre, se llega a la meta de Móra d'Ebre.


La ruta se dirige hacia el Pas de l'Ase por un sendero sobre el Ebro y las vías del tren



El Ebro desde el Pas de l´Áse

El servicio municipal gratuito del paso de barca de Flix, permite cruzar el Ebro para alcanzar, del otro lado del río, un área de recreo en la que refrescarse. Apenas se ha empezado la etapa por lo que hay que continuar presto de frente, por el asfalto que llevará al usuario hasta una curva donde se toma el carril de la derecha, accediendo a la llanada frutícola de Pla d'Ini.

Los pasos se vuelven ligeros y comienza el descenso sobre un pequeño collado, llevando en la retina la imagen de la central nuclear de Ascó. Tras pasar una plana de olivares y el Mas de Comte, el carril se une a otra pista que estrecha su paso contra la ladera. La espectacular torre de refrigeración del complejo de Ascó se levanta en la orilla contraria mientras que el camino prosigue pasando por la puerta de la Masía de la Serraneta, buen ejemplo de arquitectura tradicional, y en dirección sur, sin cambiar de rumbo, se entra en la población de Vinebre, donde puede visitarse la Casa-Museo de Enric del Osso o el poblado íbero de Sant Miquel.

Para salir de la localidad, una vez se llega a las inmediaciones de la carretera C-12, el camino se aventura por un paso subterráneo para sortear la infraestructura y proseguir entre viñedos hasta el puente de Ascó, población a la que se entra por la carretera de Camposines. Ascó, que hunde su origen en un antiguo poblado íbero que protegía el estrecho del Pas de l'Ase, conserva un interesante barrio morisco, en las laderas de la colina que acoge su castillo.

Basta recorrer la calle hacia el sur, para alcanzar la ermita de la Mare de Déu y posteriormente salir a la carretera C-12B. Tras andar 500 m por ella, en una curva a izquierdas, se abandona ésta y se prosigue por un carril que desciende cruzando el barranco de la Gala: es el inicio del camino de Barbers. Un recorrido con buenas vistas sobre el Ebro que a su vera izquierda acompaña el trazado del ferrocarril.

Hay que obviar un primer túnel, bajo el FFCC, y cruzar por el segundo pasadizo que aparece, para seguir paralelo a la vía férrea, pero por el lado norte. Un nuevo giro a la izquierda antecede a otro túnel que también se descarta. No así el cuarto, que se ha de atravesar. Se encuentra entonces un indicador de rutas senderistas locales y se toma el ramal de la izquierda que, a los pocos metros de ascenso, se abandona, subiendo por una senda que permitirá atravesar el desfiladero del Pas de l'Ase (paso del Asno).

La senda se ajusta al murallón rocoso, sobre el FFCC y el río, discurriendo con vértigo por un escalón ganado al escarpe. Varios zigzag descienden y conducen a un resalte que hace de mirador, en el que disfrutar con la información que ofrece una mesa que interpreta el paisaje. El senderista llegará a un campo ribereño tras ponerse de nuevo a la altura de la vía férrea, en el que el carrizal (*Phragmites australis*)ha colonizado la zona. Una vez atravesado, en dirección sureste, comienza una pista que, en su primer tramo, va muy ajustada a la vía, pero que después se abre a la extensión cultivada de las Sènies de García. El trazado conduce junto a la antigua estación del tren y el Mas de les Sènies y llega a un cruce, al que se incorpora una pista que baja de la derecha, por el barranco de Roians, donde aparecen las señales del GR 171.

Continúa el itinerario de frente y, tras pasar bajo el puente del FFCC (el GR 171 se aleja en dirección a García), se supera un nuevo estrechamiento que acerca la pista al cauce del Ebro. Se llega aun nuevo escarpe donde comienza el camino asfaltado de Subarrec. Después de algo más de dos kilómetros, el carril se separa de la orilla del río y cruza una franja de huertas; después se pega de nuevo al talud, a la altura de la isla de Subarrec.



El castillo de Mora sobre el río Ebro

Poco queda ya para alcanzar el parque fluvial de Móra d'Ebre y su embarcadero. Por el paseo de la ribera se termina en la plaza del ayuntamiento y, entre calles, se vislumbra el parque urbano, a pocos metros del peculiar puente arqueado de la capital de la comarca Ribera d'Ebre, presidida por su castillo de origen islámico.

LAS ISLAS DEL EBRO

Repartidas a lo largo del cauce del Ebro, desde Ascó hasta Deltebre, existe un reguero de pequeñas islas y galachos que el río ha ido construyendo e individualizando. Son zonas de exuberante vegetación de ribera de un alto interés natural, con garzas (*Ardea* spp.), martín pescador (*Alcedo atthis*), diversidad de pequeños paseriformes, etc., y una formación riparia en buen estado y biodiversa con cañizares (*Arundo donax*), playas de limos, sauceras (*Salix* spp.), alamedas (*Populus* spp.), etc.

Además, actúan como biotopo puente durante el viaje de las aves migratorias desde las zonas húmedas del delta hacia el interior de la península y viceversa, permitiendo su refugio, descanso y alimentación. Algunas de estas islas forman parte además del Pla d'Espais d'Interès Natural (PEIN) Illes de l'Ebre.

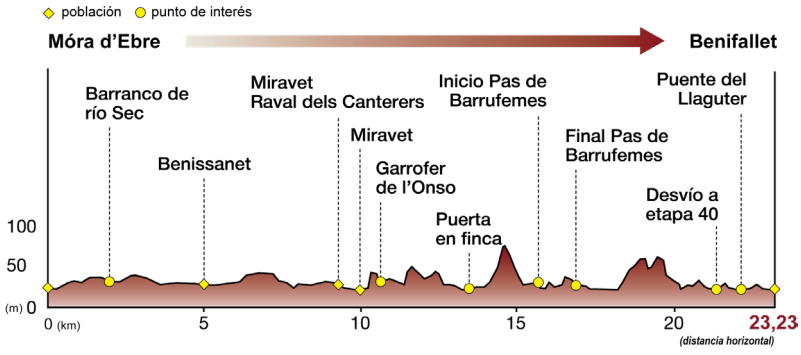


Flamencos (***Phoenicopterus roseus***)

ETAPA 39 MÓRA D'EBRE → BENIFALLET

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	215 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	225 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	23,31 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h 10 min



POR LAS HUERTAS DE BENISSARET Y BENIFALLET

Partiendo del municipio de Móra d'Ebre el camino de las Sènies guiará los pasos del senderista hasta la feraz huerta de Benissanet y el núcleo monumental de Miravet. Esta población suma a su entorno natural los restos de su castillo templario, en una de las imágenes emblemáticas del curso bajo del Ebro. Aquí concluye la llanura y comienza un tramo abrupto, al acercarse a las estribaciones finales de la Cordillera Litoral Catalana. Por su parte, el desfiladero del Paso de Barrufemes permite flanquear el río sobre un paredón vertical y llegar a Benifallet, después de cruzar a la margen izquierda por el puente del Llaguter en medio de un paisaje de naranjos y frutales.


Barca de paso en Miravet


Miravet

Tras salir de Móra d'Ebre tomando el vial que pasa bajo la arcada del puente, se gira a la derecha, tomando el camino de las Sènies que enseguida salva, por debajo, el nuevo puente de la N–420.

Se sigue progresando en dirección sur y, tras vadear el barranco del río Sec, entre masías y norias (cenias) a ambos lados, se hacen dos giros de 90º (el primero a la izquierda, el segundo a la derecha), que permiten al viajero llegar a la localidad de Benissanet. Desde este punto hay que tomar dirección Miravet por la carretera T-324, dejando atrás una plazoleta con un crucero.

Antes de llegar a dicha población se alcanza el Raval dels Canterers (alfareros, en castellano). En él, tras una ligera curva de la travesía urbana, se toma la calle de la izquierda, que da acceso a los campos y permite bordear la parte nueva de la localidad. De esta forma se llega hasta la orilla del río en la plaza del Arenal, bajo el casco antiguo del Miravet histórico. Es hora de abandonar vetusta población, para lo cual es necesario subir, desde la explanada de la ribera, por la calle del Forn hasta encontrar la plazoleta de la iglesia. A un lado, un callejón junto a la parroquia lleva al mirador de Sanaqueta, aunque el camino natural sale en dirección suroeste, por una calle empedrada que de inmediato inicia un pronunciado descenso.

Después de bajar la Costera de Riago y de unos metros en llano, se llega a un cruce presidido por un viejo algarrobo (*Ceratonia siliqua*), conocido como el Garrofer de l'Onso, donde parte un sendero, a mano derecha, que sube al castillo. Más adelante, el camino se convierte en pista y asciende hasta llegar a un cruce. A la izquierda, por firme asfaltado, se recorre toda la hondonada cultivada y se acerca a un promontorio próximo al río. Es momento de tomar aire y disfrutar de unas magníficas vistas sobre el río, antes de comenzar a descender y alcanzar la puerta corrediza de una finca que, por su condición de camino público, siempre hallará abierta al caminante.

MIRAVET, BENISSANET Y BENIFALLET

Miravet está dominada por el soberbio castillo, edificado por musulmanes y templarios, situado unos 300 m más alto que el río. Su término municipal se extiende también por la orilla izquierda del río, por lo que existe una plataforma (barca de sirga) para personas y vehículos que cruzan el río. El valor escénico que combina la lámina del río profundo y el fondo cerrado por la mole rocosa, coronada por el castillo medieval y por la que se derrama el casco antiguo de Miravet, se materializa en uno de los parajes emblemáticos del curso bajo del Ebro.

Los nombres de Benissanet y Benifallet son de origen árabe. Benissanet es una población situada en el centro del extenso llano de regadío que domina el cono del castillo de Móra. Volcada en el cultivo de melocotones, posee un interesante museo de instrumentos musicales. Benifallet está también dedicada a la agricultura intensiva de frutales, sobre todo naranjos. En su término se puede visitar la Cova de les Meravelles, el poblado íbero de la Roca Roja y el balneario de Cardó.

Dentro de la finca, el viejo camino de Miravet a Benifallet es prácticamente siempre un camino de servicio de la propia explotación. Sólo un pequeño tramo de 400 m debe recorrerse por un sendero recuperado al monte, subiendo a un suave collado para después volver a bajar entre mandarinos hasta la misma vega del Ebro. En los límites de la finca, allí donde el río se aprieta contra la ladera rocosa, la pista se vuelve senda y se dispone a superar el Pas de Barrufemes o Roca Folletera.

En este paredón rocoso, que cae vertical sobre las aguas del Ebro, el camino se abre paso, ajustándose a la orilla, bajo una orla arbolada de buen porte. Álamos (*Populus* spp.), sauces (*Salix* spp.) y cañas (*Arundo donax*) acompañan el sendero hasta que éste muere sobre la pista de entrada a los primeros campos de la huerta de Benifallet.



Garza imperial (*Ardea purpurea*)

Los pasos del senderista avanzarán a partir de este momento entre campos de naranjos, recorriendo esta estrecha franja de terreno que el Ebro permite en su encajamiento. Después se vadea el barranco de Les Murtes y la vía convierte su pavimento en asfalto lo que permite subir más fácilmente a una altura superior.

Finalmente se deja atrás un cruce desde el que ya se intuye Benifallet y donde se toma el vial de la derecha. Desde aquí el camino gana el arcén de la carretera C–12, junto al puente de Llaguter que, una vez cruzado, da acceso al núcleo poblacional de Benifallet.

LA NAVEGACIÓN EN EL EBRO

A lo largo de los siglos, todos los pueblos y culturas que han habitado las orillas del Ebro también lo han navegado. Íberos, griegos, romanos, musulmanes y cristianos medievales utilizaron sus aguas para comerciar y viajar, para batallar y para dominar el territorio, haciendo de él la principal vía de comunicación de la región. El Ebro, como el gran río vivo, ha ido cambiando su forma continuamente.

La naturaleza, con sus periódicas avenidas, y la mano del hombre, con la construcción de obras hidráulicas sobre el cauce, han condicionado un caudal irregular, de grandes avenidas, prolongados estiajes y un lecho cambiante, no siempre adecuado para la navegación. De este modo, si bien los griegos consiguieron navegar desde el delta del Ebro hasta Varea (junto a Logroño), instalando allí un importante puerto fluvial, más frecuentes fueron los recorridos más cortos, puesto que el transporte de gran distancia a duras penas conseguía llegar hasta Zaragoza.

Hubo varios intentos serios de navegación para potenciar el comercio y el transporte de pasajeros, no sólo utilizando el propio lecho del río, sino también con la construcción de importantes y anchos canales paralelos, como el Canal Imperial de Aragón, desde las inmediaciones de Tudela hasta Fuentes de Ebro; o el canal de la Derecha del Ebro, que desde Xerta buscaba el cómodo puerto fluvial de Sant Carles de la Ràpita. Sin embargo, la llegada del ferrocarril, otras mejoras sobre la red de comunicaciones terrestres, así como la construcción de grandes presas y embalses, obligaron a desechar definitivamente cualquier intento de navegación del Ebro a gran escala.

EMBARCACIONES TRADICIONALES

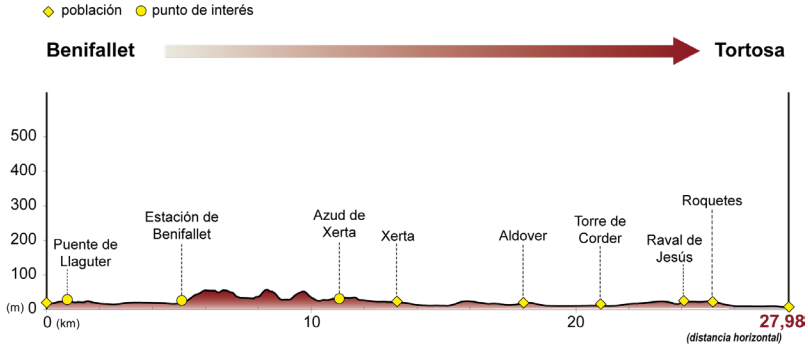
Para el transporte de mercancías, tradicionalmente se utilizaban pequeñas embarcaciones, conocidas en el área catalanoparlante como llaüts, que cargaban hasta 30 toneladas. Aguas abajo viajaban llevadas por la fuerza del río; aguas arriba lo hacían a remo, con el viento cuando éste era favorable y el capitán diestro, o mediante una sirga que era tirada desde la orilla por hombres o, más tarde, por una mula.

Desde Escatrón a Tortosa viajaban carbón, cereales, sal, lanas, cueros, azafrán y ganado caballar; de Tortosa a Escatrón, procedentes de Barcelona, lo hacían especias, azúcar, tejidos finos, colorantes y muebles. También, desde las montañas fronterizas, viajaba en primavera hasta Tortosa la madera, que se transportaba uniendo los troncos hasta formar una almadía (llamadas en el ámbito aragonés nabatas y, en el catalán, rais).

ETAPA 40 BENIFALLET → TORTOSA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	174 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	187 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	28,00 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	6 h



EL ANTIGUO TRAZADO DEL FERROCARRIL DE VAL DE ZAFÁN

Volviendo pasos atrás desde el final de la etapa 39, se cruza el puente del Llaguter y se baja a la orilla del Ebro para seguir por la carretera C-12 hasta el barranco Canaletes, que se remonta para ascender a la vieja estación ferroviaria de Benifallet. Se aprovecha aquí el tramo Baix Ebre del del Camino Natural de la Val de Zafán para salvar tres barrancos por sendos viaductos, acceder al azud de Xerta y luego a esta misma localidad. Se llega después a la huerta de Aldover (que posee la mayor playa fluvial del Ebro). Tras pasar Roquetes, donde se encuentra el centro de interpretación del Parc Natural dels Ports, se cruza el puente de Hierro para concluir en Tortosa.


Antiguo puente ferroviario de Tortosa



El azud de Xerta

Antes de comenzar, el senderista deberá desandar el último tramo de la etapa 39, cruzar el puente del Llaguter y bajar, por un carril situado a la derecha, para pasar bajo el estribo del mismo. Una vez llegados a la orilla del Ebro, se recorre ésta en dirección suroeste, superando el acceso al antiguo paso de barca y saliendo poco después de nuevo a la carretera C-12. Será necesario circular por ella, extremando las precauciones y al igual que hace el GR 7, durante 1,5 km, hasta llegar a la embocadura del barranco Canaletes. En ese punto, se deja atrás la carretera y el GR 7 y se toma el carril a la derecha, para remontar la ribera izquierda de Canaletes.

Más adelante, el vial da la oportunidad al viajero de cruzar el lecho, normalmente seco, y ascenderá por una ladera frondosa hasta alcanzar la vieja estación ferroviaria de Benifallet, que perteneció a la antigua línea férrea de Val de Zafán, hoy recuperada como Camino Natural Vía Verde de la Val de Zafán (Tramo Baix Ebre). Hasta el final de esta etapa en Tortosa ambos Caminos Naturales comparten el trazado casi en todo momento.

Varios túneles acogerán al viajero en este primer tramo de la vía, por lo que siempre es recomendable llevar algún tipo de iluminación que permita al caminante cruzarlo con comodidad. El Camino Natural pronto se encaja en la ladera entre trincheras y el paso de tres túneles antes de llegar al viaducto que salva el barranco de Els Frarers que ofrece unas espectaculares vistas.

Después de atravesar dos nuevos túneles, se alcanza el Mas de Xalamera. Tras él, la vía penetra en el túnel más largo merced a sus casi 470 m de longitud. Salir de aquí será posible solo después de superar otros tres cortos pasadizos, alcanzando la amplia llanura que el Ebro forma cerca de Xerta. De este modo, se habrá superado el último murallón que la Cordillera Costero Catalana impone al paso del Ebro y que empezó a cruzarse en Ascó, con el Pas de l'Ase. Un nuevo túnel de 202 m antecede a una zona amplia, desde donde se accede al azud de Xerta.

Esta infraestructura de 300 m de largo, aporta agua para el riego de todo el Delta del Ebro. Fue construido en el siglo XII y definitivamente trazado en el año 1411. A mediados del siglo XIX, se reforzó con una esclusa para la navegación de vapores, barcazas y almadías, además de trazarse el canal de la Derecha por la Real Compañía de Navegación. El de la Izquierda se inauguró en el 1912. Hoy en día, una atractiva esclusa renovada permite el paso a pequeños barcos de recreo.

La vía prosigue y excava un último túnel de 73 m antes de llegar a la estación y población de Xerta, tierra de naranjos, con un interesante limnógrafo sobre la fachada de su parroquia, que narra las históricas avenidas protagonizadas por el Ebro y sufridas por la población.

Salvando la circunvalación de la C-12, comienza el paso por la huerta de Aldover, localidad que posee la mayor playa fluvial del Bajo Ebro y a la que se llega de forma cómoda, bordeando el pueblo por el oeste. La vía progresa hacia el sur y pasa junto a la gran torre medieval de Corder. Este viejo faro fluvial de origen iberorromano conectaba visualmente con las torres de la Suda de Tortosa y de la Campana de Xerta (desaparecida en la década de 1930). Frente a ella está la isla de Audí, enclave protegido por su ecosistema de ribera dentro del Pla d'Espais d'Interès Natural Illes de l'Ebre.

Más adelante, tras salvar un tramo en línea recta que ofrece varios accesos laterales a los distintos barrios del Raval de Jesús (pedanía de Tortosa), se llega a Roquetes. En su casco urbano está el Centro de Interpretación del Parc Natural dels Ports y, en las afueras, el importante Observatorio del Ebro, fundado en 1904 por los jesuitas para observaciones meteorológicas, climáticas y especialmente sismológicas. Desde aquí, la curva del antiguo trazado ferroviario adentra al viajero en Tortosa para, poco después de cruzar el puente de hierro, dar por finalizada esta etapa.



Vistas del casco antiguo de Tortosa desde el río Ebro

Tortosa, ceñida a la loma dominada por el castillo árabe de la Suda, es capital de la comarca del Baix Ebrey cuenta con algo más de 30.000 habitantes. También es sede episcopal y un importante nudo de comunicaciones desde sus orígenes. En un escrito del siglo VII a. C. ya se indicaba que *Dertosa* (la Tortosa romana) era una ciudad muy rica, pues controlaba todo el comercio entre el mar y el fértil valle del Ebro. Disponía de muelles y dársenas que expedían, río arriba, cargamentos en embarcaciones fluviales, de poco calado y, por el lado del mar, recibía mercancías con barcos de calado mayor.

LA VÍA FÉRREA DE VAL DE ZAFÁN

La vía férrea de Val de Zafán tiene sus orígenes en la pretensión decimonónica de sacar los productos agrícolas de Aragón y el carbón de la cuenca minera de Utrillas desde Zaragoza y Alcañiz hasta San Carlos de la Ràpita. Problemas económicos retrasaron su puesta en funcionamiento de manera íntegra —en realidad sólo llegó hasta Tortosa— hasta el año 1942. La competencia del transporte por carretera y la construcción de otras rutas de ferrocarril hicieron inviable económicamente este trazado, que fue cerrado definitivamente en 1973.

Esta vía férrea se ha recuperado para su uso recreativo por medio de los Caminos Naturales y Vías Verdes de Baix Ebre, Terra Alta y Val de Zafán, por los que en la actuallidad se puede recorrer este antiguo trazado ferroviario desde Tortosa (Tarragona) hasta Valdealgorfa (Teruel); y se está trabajando en la puesta en servicio de más kilómetros de recorrido.

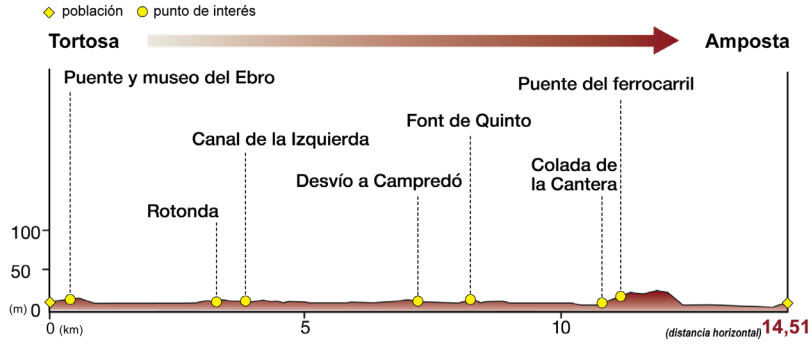


Parte de la etapa es coincidente con el Camino Natural Vía Verde de la Val de Zafán

ETAPA 41 TORTOSA → AMPOSTA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	15 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	18 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	14,52 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 40 min



LLEGANDO AL DELTA DEL EBRO

Partiendo del parque Teodor González de Tortosa, se avanza por la ribera del Ebro hasta el puente del Bimilenario, donde el GR 99 toma el camino del Mig, vía tradicional de Tortosa a Amposta, que discurre entre huertas y viviendas, acompañado del importante canal de la Izquierda. Tras la población de Campredó (formada por diseminados agrícolas como el de Font de Quinto, que conserva su fisionomía rural e interesantes monumentos) se vuelve a la orilla del río y después se cruza bajo los puentes del ferrocarril y la A-7, que marcan el inicio de los cultivos arroceros del delta. Muy cerca ya se encuentra Amposta, a la que se accede cruzando su atractivo puente colgante.


Arrozales



Puente colgante de Amposta

El punto de partida de la etapa 41 no puede ser más interesante, partiendo de la lonja medieval de Tortosa, junto al parque de Teodor González. Desde aquí se sigue río abajo hasta llegar al puente del Bimilenario, por el que el Ebro salva el enlace de circunvalación entre la C-12 y la C-42. A la izquierda, en el interior del estribo, se integra el Museo del Ebro. Se continúa por debajo del puente, recorriendo 350 m hacia el este en paralelo a él para, posteriormente, seguir por un ramal que aparece a la derecha: es el camino del Mig, ruta tradicional de Tortosa a Amposta, que discurre entre huertas y viviendas. Será necesario torcer a la izquierda en los siguientes dos cruces que el senderista encontrará a su paso, rodeando así un polígono industrial que dará paso a una rotonda, junto a la C-42.

No es necesario entrar en ella, ya que se ha de tomar el ramal que desciende a la derecha y que, en pocos metros, conecta con el canal de la Izquierda. A partir de este punto el trazado del Camino Natural del Ebro se comparte con el del Camino Natural Vía Verde del Carrilet de la Cava. Más adelante, cuando el canal y sus viales de servicio se aproximan al Ebro, hay que tomar un desvío a la derecha que desemboca en la orilla, brindando así el camino al viajero unas bonitas vistas del cauce del río. De momento es tiempo de abandonar el canal, aunque por poco tiempo, ya que apenas dos kilómetros adelante el itinerario volverá hasta él.

Los ojos se llenan ahora con la poderosa imagen del paisaje hortícola en la margen derecha del canal mientras que, en la izquierda, la panorámica es completamente opuesta, al centrarse en el gran polígono industrial del Baix Ebre, muy cerca ya de la población de Campredó. Este pueblo se formó por aglutinación de diseminados hortelanos, de los que aún mantienen su personalidad la Font de Quinto y el Raval del Pom. Si se desea, es posible acceder a él desde un cruce señalizado.

Más adelante, cuando el canal vuelve a acercarse al Ebro, un acceso permite entrar en el diseminado de la Font de Quinto. Aquí se levantan dos edificios de interés: la torre de Ayuso, con antiguas funciones de faro, y comunicada visualmente con la



de la Carrova, en la orilla opuesta del Ebro, y la casa Prat, llamada también la Lonja. Ambos, edificios del siglo XIII y de tradición templaria.

Precisamente, en este punto de acceso el Camino Natural se separa de la pista de servicio del canal para acercarse, por un camino de la derecha, otra vez a la orilla del Ebro. Dejado atrás un gaseoducto que salva el río, se llega a la Colada de la Cantera, por donde aparecen impresas las marcas del GR 92 Sendero del Mediterráneo, procedente de l'Ampolla.

Después de cruzar de nuevo el canal, un panel da aviso de que, a partir de este punto, se entra en el Delta del Ebro. El resalte rocoso sobre el que se asienta uno de los estribos del puente del ferrocarril sobre el Ebro se considera línea de costa existente antes de que el delta comenzara a crecer.

El Camino Natural Vía Verde del Carrilet de la Cava concluye en este punto, pero el Camino Natural del Ebro prosigue abandonando el canal hacia el noreste por la colada de la Cantera. Esta se abandona enseguida para pasar bajo el ferrocarril y posteriormente sobre la autopista AP-7. A partir de aquí puede decirse que el delta comienza su aluvión y ante el senderista aparecen los primeros campos de arroz.

El itinerario continúa, buscando más adelante el arcén de la carretera N-340a por la que se discurrirá lo que queda de etapa, bajo la atenta mirada del conocido Pont Penjant (puente colgante) de Amposta, cuyo casco urbano se levanta a un kilómetro, en la otra orilla.

Amposta es ciudad con una población cercana a los 20.000 habitantes, capital de la comarca del Montsià; dispone de toda clase de servicios y comunicaciones, así como un museo del Delta de gran interés. Fue emplazamiento íbero cuando el delta empezaba a formarse, aunque ahora el Ebro tiene más de 30 km de curso sobre tierras nuevas ganadas al mar.

EL DELTA DEL EBRO Y EL PARQUE NATURAL

El delta del Ebro empezó a formarse hace unos 1.500 años, gracias a los numerosos e importantes aportes que el río arrastraba desde las altas cumbres que lo alimentaban hasta el mar. Con una superficie de 320 km² de tierras llanas y extensos arrozales, el delta del Ebro es uno de los hábitats acuáticos más importantes del Mediterráneo occidental y de la Península Ibérica, un humedal de gran interés para amantes de la ornitología, la naturaleza o la pesca. En él nidifican o simplemente reposan y se alimentan durante los periodos migratorios más de 300 especies distintas de aves.

Con el fin de armonizar los valores naturales de este espacio con su explotación, la Generalitat de Catalunya creó en 1983 (ampliándolo en 1986) el Parc Natural del Delta de l'Ebre. Tiene una superficie de 78,km² y cuenta también con las figuras de Zona de Especial Protección para Aves (ZEPA) y Zona de Especial Conservación (ZEC), además de formar parte del listado de humedales de especial interés del Convenio RAMSAR de 1993 y de la Reserva de la Biosfera Tierras de Ebro.

Los habitantes del Delta también forman parte también de este particular ecosistema. Han sabido aprovechar los recursos agrícolas, pesqueros y marismeños que el sistema ofrece de una forma tradicional. A pesar de que los arrozales suponen el 70 % del total de superficie cultivada, se han convertido en un elemento imprescindible para la vida en el Parque. En los meses primaverales, cuando los arrozales se anegan listos para la siembra, la avifauna encuentra en ellos un lugar privilegiado en el que descansar en sus migraciones o buscar alimento como es el caso de la cigüeñuela. Esto permite que esta región sea un ejemplo de sostenibilidad, a la vez que una de las principales zonas de producción arrocera y de pesca de especies como la anguila (*Anguilla anguilla*) y su alevín o los mejillones.

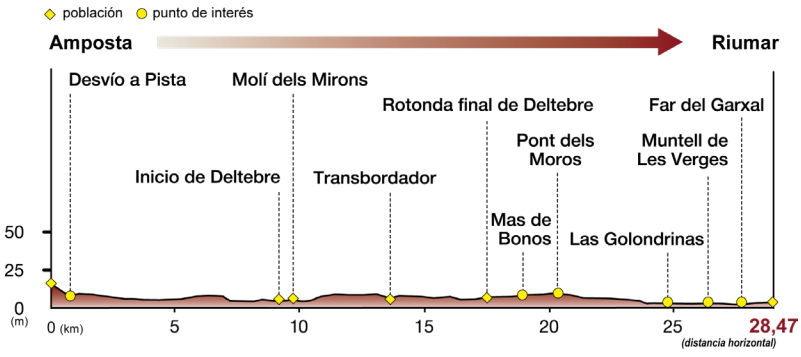


Casa de la Fusta, Centro de interpretación del Parc Natural del Delta de l'Ebre

ETAPA 42 AMPOSTA → RIUMAR

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	10 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	20 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	28,48 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	6 h



POR EL DELTA DEL EBRO, HACIA EL MAR MEDITERRÁNEO

El Camino Natural del Ebro finaliza en esta etapa que se estructura en un recorrido largo y llano a través del Parque Natural del Delta y los grandes arrozales formados en las tierras nuevas de aluvión. Tras Amposta se sigue el canal de la Izquierda para atravesar los distintos barrios de Deltebre. Ciñéndose a la orilla del Ebro, se bordea el nuevo puerto pesquero del pueblo y se sube al pequeño mirador de Muntell de les Verges, desde donde se alcanza el faro del Garxal, desembocadura oficial del Ebro. Rodeando la laguna del Garxal, ya dentro del Parque Natural, se llega a la última meta del Camino Natural del Ebro, en el paseo marítimo de la urbanización Riumar.





Amanecer junto al río Ebro

Muchos han sido los kilómetros recorridos antes de llegar a esta última etapa del Camino Natural del Ebro. Este tramo final discurre a través del delta, formación sedimentaria formada por los depósitos acarreados por el propio Ebro en su desembocadura. Un recorrido asequible, prácticamente llano, transitando por bosque de ribera y cultivos de arroz, mientras se disfruta del entorno singular del Parque Natural del Delta del Ebro.

No se puede comenzar mejor esta etapa: cruzando el magnífico puente colgante (Pont Penjant) sobre el Ebro, que se adentra en Amposta. Enseguida se gira a la izquierda, con el objeto de no perder de vista el río. Para ello será necesario atravesar algunas calles si se va en bicicleta, o sencillamente bajar unas escaleras que salen del puente si se va andando.

Una vez situados junto al embarcadero de Amposta, se ha de seguir una senda ciclista de color verde, que continúa hasta un aparcamiento, en la que se pueden encontrar algunos paneles interpretativos que invitan a profundizar sobre la vegetación de ribera, que está en proceso de restauración. El camino continúa recto y llano, paralelo al río. Es inconfundible ya que va flanqueado por una balaustrada de madera, que marca perfectamente el itinerario.

Acompañaran estos metros del camino ejemplares de álamos negros (*Populus nigra*) y blancos (*P. alba*), típica vegetación de ribera en este tramo, mientras que, a lo lejos, comienzan a desvelarse los primeros cultivos de arroz y algunos huertos, antes de llegar a la depuradora de aguas de Amposta. Pasado el complejo, un poco más adelante, el camino atraviesa otra zona recreativa que cuenta con aparcamiento y varios paneles interpretativos, donde recrearse antes de continuar el camino.

Tras varios kilómetros en que la senda discurre junto al río, aparece la isla de Sapinya dentro del cauce del Ebro. Al divisar el final de la isla, también se acaba la balaustrada de madera y comienza un pequeño tramo de camino compartido. Se recomienda prestar atención, ya que el senderista comparte tramo con coches y maquinaria agrícola, por lo que toda precaución es poca.

Sin embargo, pronto vuelven las talanqueras de madera y las plantaciones de adelfas (*Nerium oleander*) y álamo negro, acompañadas de otro cartel explicativo de la zona y de la restauración del bosque de ribera que se está llevando a cabo. Es el momento de deleitarse con el paisaje de la zona y de la oportunidad que brinda el camino de tomar un respiro en cualquiera de las múltiples zonas de descanso, con vistas al río y buena sombra, que se ponen a disposición del usuario. Del mismo modo, se cruzan algunas pasarelas de madera sobre las acequias de desagüe de los arrozales, que vierten al río.

En el trascurso de este tramo, aparece otra isla en el río, que destaca por su mayor tamaño (isla de Gràcia). Poco después se llega a un área recreativa, también mayor que las anteriores, que cuenta con un pequeño embarcadero, justo a la altura de Balada, un pueblecito a orillas del río. El camino continúa hasta el embarcadero de Sant Jaume d'Enveja, prácticamente debajo del puente de Lo Passador.

Tras cruzar el puente, y de nuevo junto al río, es posible continuar aguas arriba y enlazar con la etapa 42.1. El camino, sin embargo, principal continúa aguias abajo por un tramo asfaltado y con farolas, y es opcional el detenerse en alguno de los chiringuitos para retomar fuerzas o, sencillamente, pararse a contemplar el río. Visión peculiar se ofrece al pasar junto a los embarcaderos, desde donde salen los barcos que recorren la desembocadura del río.

Es tiempo de alejarse de la orilla del río que durante tantos kilómetros ha acompañado la ruta, y alcanzar el canal de l'Esquerra, al que se accede rodeando una rotonda. Ahora el camino es de tierra y estrecho, flanqueado por numerosas palmeras (*Phoenix* sp.). El itinerario continúa por el borde de una carretera, y está señalizado, estando los quitamiedos forrados de madera.

Continuando el recorrido entre el canal y la carretera, es posible pasar al lado de alguna barraca ocasional, construcción muy típica de la zona e inmortalizada en algunas novelas nacionales, hasta que, pasados algunos kilómetros, se alcanza el Pont dels Moros. Por delante una rotonda que cuenta con un paso habilitado para este camino, que cambia su situación a la derecha de la carretera, siguiendo siempre en dirección a Riumar y la isla de Buda.



La navegación en la desembocadura

Entre campos de arroz se llega a otra rotonda, donde no hay más que seguir el camino, perfectamente señalizado, que poco a poco se va acercando de nuevo a la orilla del río, a través de una zona turística. Pegado de nuevo al cauce del Ebro, al lado de la carretera asfaltada, el camino rodea un pequeño puerto deportivo perteneciente a Deltebre hasta encontrar un carril bici de color verde que está señalizado con paneles colocados junto al camping, hasta una rotonda en el propio carril. Se puede decir que aquí se encuentra el final del río Ebro, prácticamente junto al mar y frente al faro del Garxal y el mirador del Zigurat.

Poco queda para culminar la etapa, alcanzando la urbanización de Riumar. Para ello basta con tomar el sendero interpretativo que gira a la izquierda, rodeando el faro, y que recorre el borde de El Garxal. En esta zona se han dispuesto varios puntos de observación de la fauna de la laguna, y se avisa de que este último tramo puede no ser transitable en las ocasiones en que se encuentra inundado. Esta etapa y el Camino Natural del Ebro, terminan en el paseo marítimo de la urbanización.

LA LAGUNA DEL GARXAL

La laguna del Garxal es un humedal de 212 ha, de poca profundidad y un gran dinamismo, dado que está en proceso de formación. Está protegida dentro del Parc Natural del Delta de l'Ebre y es también Refugi de Fauna Salvatge. Se compone de pequeñas islas en forma de media luna que van modificando esta morfología según las aportaciones del Ebro, puesto que la laguna no tiene comunicación directa con el mar. Además, se ve rodeada de un sistema de dunas fijado parcialmente mediante tamarices (*Tamarix* sp.), que es zona de nidificación de martinetes (*Nycticorax nycticorax*) y fumareles (*Chlidonias* spp.), entre otras especies de aves, y lugar de refugio de otras muchas limícolas migradoras.

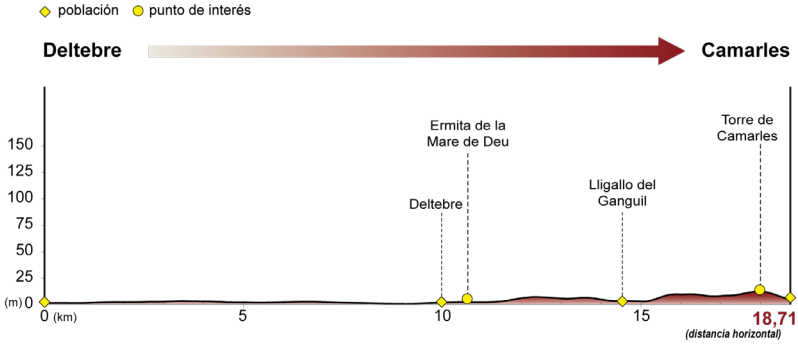


Águila pescadora (*Pandion haliaetus*)

ETAPA 42.1 DELTEBRE → CAMARLES

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	23 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	19 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	18,72 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 45 min



POR LOS SEDIMENTOS DEL RÍO MÁS CAUDALOSO

A partir de las proximidades de Lo Passador empieza una ruta que se adentra en el majestuoso delta del Ebro. Un entorno rodeado de canales de riego, arrozales, espacios naturales protegidos, gran variedad de avifauna y lugares con muchos siglos de historia.



Parte del camio discurre entre arrozales



Torre de l´Aldea, y ermita de la Mare de déu, d L´Aldea

Este trazado parte desde su conexión con la etapa 42 del Camino Natural del Ebro en la orilla norte del río, a unos pocos metros del puente Lo Passador. Inaugurada en noviembre de 2010, esta infraestructura conecta los cercanos y anteriormente distantes núcleos de Deltebre y Sant Jaume d'Enveja. Desde el panel informativo que marca el inicio de la etapa el camino se dirige, aguas arriba, siguiendo el paseo fluvial. Discurriendo por él se puede disfrutar de las vistas del puente y de la isla de Gràcia.

Es posible adentrarse por las calles de Deltebre, para admirar la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y el Ecomuseo del Parque Natural del Delta del Ebro, donde se puede contemplar la exposición de las principales características naturales y humanas del ecosistema del delta del Ebro.

Cerca ya del final del paseo fluvial y de la pedanía de Jesús y María, se llega al conocido mirador del Molí dels Mirons, donde existe una zona de descanso que da la posibilidad de disfrutar de una magnífica panorámica del río. A partir de este punto, el camino comienza a alejarse del gran río y se adentra en los cultivos de arrozal en dirección a l'Aldea y Camarles.

Saliendo de la población por la calle de Aldover, última calle de la localidad, se llega a una intersección de carreteras. En este tramo, entre arrozales, hay que prestar especial atención a los hitos que marcan el Camino Natural para evitar perderse o hacer rodeos innecesarios. Tras cruzarla, se sigue por la carretera TV-3454a hasta pasar sobre un canal de riego, donde hay que girar a la izquierda por un camino agrícola. Entre el homogéneo paisaje de arrozales y canales de riego que inundan el lugar, los amantes de la ornitología podrán contemplar muy de cerca muchas de las especies de avifauna característica del delta, como el flamenco (*Phoenicopterus roseus*), la garza imperial (*Ardea purpurea*) y el silbón europeo (*Anas penelope*).

Siguiendo los hitos, se acaba llegando hasta las cercanías de la población de l'Aldea donde al llegar a la carretera franqueada por un pasillo de chopos (*Populus* sp.). Antes de llegar a esta población, existe un pequeño ramal para ir a contemplar una parte de la historia del lugar.

Al final del ramal se yerguen dos antiguas edificaciones. La Torre de l'Aldea, que es la única parte en pie, aunque reconstruida, de un castillo que fue erigido por los árabes en el siglo XIII debido a la importancia estratégica del lugar como defensa de la desembocadura del Ebro; y la ermita de la Mare de Déu. El templo, del siglo XII, sería reconstruido y ampliado posteriormente en el siglo XVIII; desde entonces, todos los lunes de Pascua se celebra una popular romería. Entre estos edificios se ha encontrado un miliario romano de la época del emperador Claudio (43-44 d. C.) que permite hablar de la existencia de una antigua vía romana en la zona.

Volviendo a la ruta principal, caminando entre cultivos y viviendas de campo, y prestando atención al tráfico de vehículos y a los cruces durante un tiempo, se llega hasta el pequeño núcleo de población de Lligallo del Gànguil. Este núcleo, perteneciente ya al municipio de Camarles, se deja atrás para continuar hasta una zona del itinerario perfectamente vallada y acondicionada.

Si el viajero acusa el cansancio durante este recorrido, que circula paralelo a las vías de ferrocarril, es posible tomar un respiro en el área recreativa de Els Pinets, situada tras cruzar una pasarela peatonal sobre el barranco de la Granadella.

Pero primero, para llegar al área de Els Pinets, hay que girar a la izquierda tras la pasarela y cruzar la vía férrea por un paso inferior existente junto al barranco y que no debe tomarse en caso de crecidas o inundaciones. El área recreativa cuenta con parking, fuente, aparcamiento para bicicletas y diversas mesas-merendero, por lo que supone un lugar idóneo para descansar y recobrar fuerzas.

Retomando el camino acondicionado, se llega hasta la población de Camarles, con diferentes puntos de interés, como el monumento a los presidentes de la Plaza de Cataluña, la iglesia de Camarles o la curiosa Font dels Colors. Tras seguir por las calles de la localidad y pasar al lado de la estación de tren, se abandona la población desde un área de descanso junto a la oficina de información turística. A pocos metros de la misma, se emplaza la Torre de Camarles, restos restaurados del antiguo castillo que



Torre de Camarles

existió con funciones defensivo-militares durante la época islámica. El camino finaliza unos 700 m después, por un camino que sale a la derecha de una rotonda que se dirige al Canal Nou de Camarles donde el Camino Natural se cruza con el sendero GR 92.

Finalizado ya el recorrido del Camino Natural, si se quisiera continuar por el canal de riego en sentido noreste, se puede llegar a la playa de la localidad de l'Ampolla.

BIODIVERSIDAD EN EL DELTA DEL EBRO

La diversidad de vegetación es muy amplia existiendo especies adaptadas a los salobrales o sosares como el barrón (*Ammophila arenaria*), la lecheruela (*Euphorbia paralias*), las azucenas de mar (*Pancratium maritimum*) o la rara *Limoniastrum monopetalum*. Es habitual la presencia de carrizales con presencia de *Phragmites communis,* cañizas (*Phragmites communis chrysanthus*), correhuelas (*Convolvulus sepium*), juncias bastas (*Cladium mariscus*), eneas (*Typha* sp.) y *Carex* sp. Además existe la típica vegetación propia de un río siendo frecuente observar sauces (*Salix alba*), alisos (*Alnus glutinosa*), fresnos (*Fraxinus* sp.), olmos (*Ulmus* sp.), mimbreras (*Salix* sp.), e incluso madreselva (*Lonicera biflora*). Y en los lagos de agua dulce u ojales aparece el nenúfar blanco (*Nymphaea alba)* o la espiga de agua (*Potamogeton* sp.) que supone un problema en la agricultura del arroz debido al carácter invasor de estas especies.

La fauna es igualmente variada. Aparecen desde diferentes especies de lepidópteros, crustáceos, araneidos, odonatos, o una gran presencia de herpetofauna ligada a humedales tanto de ranas, sapos, serpientes y lagartijas, así como ictiofauna típica tanto de río como de mar. Pero por lo que destaca internacionalmente este Parque Natural es por su avifauna donde la lista de especies de gran interés es extensa. Entre muchas otras se puede avistar: el pato cuchara (*Anas clypeata*), el silbón europeo (*Anas penelope*), el ánade real *(Anas platyrhynchos*), el tarro blanco (*Tadorna tadorna*), el ánade friso (*Anas strepera*), la cerceta común (*Anas crecca*), el porrón común (*Aythya ferina*), el aguilucho lagunero (*Circus aeruginosus*), el búho campestre (*Asio flammeus*), el avetoro (*Botaurus stellaris*), el avetorillo (*Ixobrychus minutus*), el martinete (*Nycticorax nycticorax*), la garcilla cangrejera (*Ardeola ralloides*), la garcilla bueyera (*Bubulcus ibis*), la garceta común (*Egretta garzetta*), la garza real (*Ardea cinerea*), la garza imperial (*Ardea purpurea*), el flamenco (*Phoenicopterus roseus*), el somormujo lavanco (*Podiceps cristatus*), el rascón (*Rallus aquaticus*), la polluela chica (*Porzana pusilla*), la folcha común (*Fulica atra*), el ostrero *(Haematopus ostralegus*), la cigüeñuela (*Himantopus himantopus*), la avoceta (*Recurvirostra avosetta*), la canastera (*Glareola pratincola*), la gaviota picofina (*Larus genei*) y la gaviota de Audouin (*Larus audouinii*).

Todas estas características nos dan una ligera idea de la espectacular biodiversidad presente en el delta del Ebro. Un lugar cuya visita supone una oportunidad que no se debe desaprovechar.

INFORMACIÓN ADICIONAL

AYUNTAMIENTOS:

- **HERMANDAD DE CAMPOO DE SUSO** *(www.campoodesuso.org)* 942 77 95 40
- **CAMPOO DE ENMEDIO** *(www.campoodeenmedio.org)* 942 75 06 01
- **REINOSA** *(www.aytoreinosa.es)* 942 75 02 62
- **LAS ROZAS DE VALDEARROYO** 942 77 30 96
- **VALDEPRADO DEL RÍO** *(www.aytovaldepradodelrio.com)* 942 74 53 33
- **VALDERREDIBLE** *(www.valderredible.es)* 942 77 60 02
- **BERZOSILLA** *(www.berzosilla.es)* 979 18 13 49
- **VALLE DE SEDANO** *(www.valledesedano.org)* 947 15 00 21
- **LOS ALTOS** *(www.losaltos.es)* 947 30 25 41
- **VALLE DE MANZANEDO** *(www.valledemanzanedo.burgos.es)* 947 74 07 07
- **VILLARCAYO DE MERINDAD DE CASTILLA LA VIEJA** *(www.villarcayo.burgos.es)* 947 13 10 04
- **MERINDAD DE VALDIVIESO** *(www.merindaddevaldivielso.es)* 947 30 31 00
- **TRESPADERNE** *(www.trespaderne.com)* 947 30 86 11
- **CILLAPERLATA** *(www.cillaperlata.es)* 947 30 73 9
- **FRÍAS** *(www.ciudaddefrias.es)* 947 35 87 61
- **VALLE DE TOBALINA** *(www.valledetobalina.burgos.es)* 947 35 87 02
- **LANTARÓN** *(www.aytolantaron.com)* 945 33 20 24
- **BOZOÓ** *(www.bozoo.es)* 947 56 60 32
- **SANTA GADEA DE CID** *(www.santagadeadelcid.es)* 947 35 91 35
- **MIRANDA DE EBRO** *(www.mirandadeebro.es)* 947 34 91 00
- **HARO** *(www.haro.org/es/home)* 941 31 01 05
- **ZAMBRANA** *(www.ayuntamientodezambrana.es)* 945 33 70 14
- **LABASTIDA/BASTIDA** *(www.labastida.eus)* 945 33 18 18
- **BRIÑAS** *(www.brinas.org)* 941 31 20 12
- **SAN VICENTE DE LA SONSIERRA** *(www.aytosanvicentedelasonsierra.larioja.org)* 941 33 40 06
- **GIMILEO** *(www.gimileo.org)* 941 31 27 51
- **BRIONES** *(www.ayuntamientobriones.org)* 941 32 22 93
- **BAÑOS DE EBRO/MAÑUETA** *(www.banosdeebro.es)* 945 60 90 54
- **ELCIEGO/ELTZIEGO** *(www.elciego.es)* 945 60 60 11
- **TORREMONTALBO** 941 45 42 99
- **CENICERO** *(www.cenicero.org)* 941 45 40 16
- **FUENMAYOR** *(www.fuenmayor.org)* 941 45 00 14
- **LA PUEBLA DE LABARCA** *(www.lapuebladelabarca.eus)* 945 60 70 51

INFORMACIÓN ADICIONAL

- **LAGUARDIA** *(www.laguardia.eus)* 945 60 00 07
- **LANCIEGO/LANTZIEGO** *(www.lanciego.org)* 945 60 80 41
- **OYÓN/OION** *(www.ayuntamientodeoyon.com)* 945 62 21 90
- **LOGROÑO** *(www.logroño.es)* 941 27 70 00
- **VIANA** *(www.viana.es)* 948 64 50 07
- **AGONCILLO** *(www.aytoagoncillo.org)* 941 43 10 07
- **MENDAVIA** *(www.mendavia.es)* 948 68 517 6
- **ARRÚBAL** *(www.arrubal.com)* 941 43 11 03
- **LODOSA** *(www.lodosa.es)* 948 69 30 32
- **ALCANADRE** *(www.alcanadre.es)* 941 16 50 04
- **SARTAGUDA** *(www.sartaguda.net)* 948 66 70 07
- **PRADEJÓN** *(www.pradejon.es)* 941 15 00 01
- **SAN ADRIÁN** *(www.sanadrian.es)* 948 67 08 00
- **CALAHORRA** *(www.ayto-calahorra.es)* 941 13 09 32
- **ANDOSILLA** *(www.andosilla.net)* 948 69 01 12
- **AZAGRA** *(www.azagra.es)* 948 692 042
- **ALDEANUEVA DE EBRO** *(www.aytoaldeanuevadeebro.larioja.org)* 941 16 30 05
- **RINCÓN DE SOTO** *(www.rincondesoto.org)* 941 16 00 13
- **FUNES** *(www.villadefunes.com)* 948 75 40 03
- **MILAGRO** *(www.milagro.es)* 948 86 10 05
- **ALFARO** *(www.alfaro.es)* 941 18 00 32
- **CASTEJÓN DE EBRO** *(www.castejon.com)* 948 84 40 02
- **VALTIERRA** *(www.valtierra.es)* 948 86 71 64
- **ARGUEDAS** *(www.arguedas.es)* 948 83 00 05
- **TUDELA** *(www.tudela.es)* 948 41 71 00
- **FONTELLAS** *(www.fontellas.es)* 948 82 51 58
- **RIBAFORADA** *(www.ribaforada.es)* 948 86 40 05
- **CABANILLAS** *(www.cabanillas.es)* 948 81 01 07
- **FUSTIÑANA** *(www.fustinana.com)* 948 84 00 15
- **BUÑUEL** *(www.bunuel.es)* 948 83 30 05
- **CORTES** *(www.cortes.es)* 948 80 02 09
- **NOVILLAS** *(www.ayto-novillas.es)* 976 86 10 84
- **GALLUR** *(www.gallur.es)* 976 86 40 73
- **PRADILLA DE EBRO** *(www.aytopradilla.es)* 976 86 00 85
- **BOQUIÑENI** *(www.boquineni.org)* 976 65 22 01
- **LUCENI** *(www.luceni.net)* 976 65 20 03

INFORMACIÓN ADICIONAL

- **ALCALÁ DE EBRO** *(www.alcaladeebro.es)* 976 61 57 16
- **CABAÑAS DE EBRO** *(www.cabanasdeebro.com)* 976 61 62 75
- **ALAGÓN** *(www.alagon.es)* 976 61 03 00
- **TORRES DE BERRELLÉN** *(www.torresdeberrellen.es)* 976 65 31 01
- **SOBRADIEL** *(www.sobradiel.es)* 976 13 90 01
- **UTEBO** *(www.utebo.es)* 976 77 01 11
- **ZARAGOZA** *(www.zaragoza.es)* 976 72 42 54
- **EL BURGO DE EBRO** *(www.elburgodeebro.es)* 976 10 50 05
- **ALFAJARÍN** *(www.ayuntamientoalfajarin.org)* 976 79 06 90
- **NUEZ DE EBRO** *(www.nuezdeebro.es)* 976 10 21 21
- **VILLAFRANCA DE EBRO** *(www.villafrancadeebro.com)* 976 16 62 24
- **FUENTES DE EBRO** *(www.fuentesdeebro.es)* 976 16 91 00
- **OSERA DE EBRO** *(www.osera.deebro.es)* 976 16 72 01
- **PINA DE EBRO** *(www.pinadeebro.es)* 976 16 50 07
- **QUINTO** *(www.quinto.es)* 976 17 70 11
- **GELSA** *(www.gelsa.es)* 976 17 64 40
- **VELILLA DE EBRO** *(www.velilladeebro.es)* 976 17 63 50
- **ALBORGE** 976 17 85 57
- **CINCO OLIVAS** 976 17 85 64
- **SÁSTAGO** *(www.sastago.es)* 976178011
- **ESCATRÓN** *(www.escatron.es)* 976170006
- **CHIPRANA** *(www.chiprana.es)* 976 63 72 28
- **CASPE** *(www.caspe.es)* 976 63 90 66
- **MEQUINENZA** *(www.mequinenza.com)* 974464136
- **FAYÓN** *(www.fayon.es)* 976 63 59 59
- **LA POBLA DE MASSALUCA** 977 43 97 54
- **ALMATRET** *(www.almatret.cat)* 973 13 80 13
- **SERÒS** *(www.seros.cat)* 973 78 00 09
- **RIBA-ROJA D'EBRE** *(www.riba-roja.cat)* 977 41 60 03
- **FLIX** *(www.flix.cat)* 977 41 01 53
- **VINEBRE** *(www.vinebre.cat)* 977 40 57 81
- **ASCÓ** *(www.asco.cat)* 977 40 57 81
- **GARCIA** *(www.garcia.cat)* 976 63 59 59
- **MÓRA D´EBRE** *(www.moradebre.cat)* 977 40 00 12
- **BENISSANET** *(www.benissanet.cat)* 977 40 70 05
- **MIRAVET** *(www.miravet.altanet.org)* 977 40 71 34

INFORMACIÓN ADICIONAL

- **BENIFALLET** *(www.benifallet.altanet.org)* 977 46 20 05
- **XERTA** *(www.xerta.altanet.org)* 977 47 32 05
- **ALDOVER** 977 47 32 02
- **TORTOSA** *(www.tortosa.cat)* 977 58 58 00
- **ROQUETES** *(www.roquetes.cat)* 977 50 15 11
- **L'ALDEA** *(www.laldea.cat)* 977 45 00 12
- **AMPOSTA** *(www.amposta.cat)* 977 70 00 57
- **CAMARLES** *(www.camarles.cat)* 977 47 00 07
- **DELTEBRE** *(www.deltebre.cat)* 977 48 93 09

MÁS INFORMACIÓN:

- **Etapa 1: Centro de Interpretación del Río Ebro (Fontibre)** 626 26 36 96
- **Etapa 1: Centro de Interpretación del Embalse del Ebro (Corconte)** 648 19 17 62
- **Etapa 2.1 y 2.2: Centro de Interpretación del monte Hijedo (Riopanero)** 608 90 54 39
- **Etapa 8 y 9: Centro de Interpretación Arqueológica del desfiladero de la Horadada (Trespaderne)** ..... 947 30 72 66 / 947 30 86 11
- **Etapa 10 y 11: Museo del agua (Baños de Sobrón)** 945 35 13 86
- **Etapa 19.2: Centro de Interpretación de la Reserva Natural de los Sotos de Alfaro (Alfaro)** 941 18 29 99
- **Etapa 25: Centro de Visitantes del Galacho de Juslibol (Zaragoza)** 976 72 42 30
- **Etapa 26 y 27: Centro de Interpretación de la Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y el Burgo de Ebro (La Alfranca, Pastriz)** 976 1058 40
- **Etapa 35, 36 y 36.1: Centro de Dinamización del Aiguabarreig. Serós** 973780009
- **Etapa 37: Centro de Información Mas del Director. Reserva Natural de Sebes. Flix** 977 41 01 53
- **Etapa 42: Oficina de Información del Parc Natural del Delta de l´Ebre. Deltebre** 977 48 2181

INFORMACIÓN ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

CANTABRIA: Gobierno de Cantabria. Naturaleza y Medio Ambiente. Red de Espacios Naturales Protegidos de Cantabria (RENPCAN).
www.cantabria.es/medio-ambiente

CASTILLA Y LEÓN: Junta de Castilla y León. Medio Ambiente:
www.medioambiente.jcyl.es/web/es/medio-ambiente.html

CASTILLA Y LEÓN: Fundación patrimonio Natural de Castilla y León:
www.patrimonionatural.org/

LA RIOJA: Gobierno de la Rioja. Medio Ambiente y Espacios Naturales Protegidos:
www.larioja.org/medio-ambiente/fr/espacios-naturales-protegidos/red-natura-2000/red-natura-rioja/espacios-rioja

PAÍS VASCO: Gobierno Vasco. Información Ambiental:
www.euskadi.eus/gobierno-vasco/informacion-ambiental/

NAVARRA: Gobierno de Navarra. Espacios protegidos:
https://www.navarra.es/es/medio-ambiente/espacios-naturales-protegidos

ARAGÓN: Gobierno de Aragón. Medio Ambiente. Red Natural de Aragón:
www.aragon.es/temas/medio-ambiente

CATALUÑA: Generalitat de Catalunya. Medio Ambiente:
web.gencat.cat/es/temes/mediambient/

Caminos Naturales









Desde 1993 el Programa de Caminos Naturales del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, tiene como principal objetivo la adecuación de antiguas infraestructuras en desuso (líneas de ferrocarril, vías pecuarias o caminos tradicionales), recuperándolas como nuevos espacios para el uso y disfrute del ciudadano.

Esta guía ofrece, mediante textos detallados que cuentan con la ayuda de cartografía complementaria, los caminos naturales habilitados hasta la actualidad, que constituyen una de las mejores formas para acercarse a la naturaleza, y conocer la cultura y las tradiciones de nuestro territorio.